114.422 PRESENTED TO THE D.160.23

Public Library of the City of Boston

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS.
BOSTONIA
CONDITA AD.
1830.
CIVITATIS REGIMINE DONATA AD. 1822.

By George Ticknor, Esq.
Received Apr. 26, 1871 No.

cf. Pellicer Origen II, 1599–
Lib. I. from Sentee to Grande
Cap. II 68
III. 140
IV. 199

Book worth 1602 cf. f. 60.

college his edition of 1624 &
1792.

Cf. Hijos de Madrid I. 3

EL VIAGE ENTRETENIDO

de Agustin de Rojas, natural de la villa de Madrid.

CON VNA EXPOSICION de los nombres Historicos y Poeticos, que no van declarados.

A don Martin Valero de Franqueza, Cauallero del habito de Santiago, y Gentil hombre de la boca de su Magestad.

CON LICENCIA.

EN MADRID,
En casa de la viuda de Alonso Martin.

Año. 1614.

A costa de Miguel Martinez.

Vēdese en la calle mayor en las gradas de S. Felipe.

Gentil frioleza

Apr. 26. 1871
114422
B. T.

TASSA.

YO Iuan Aluarez del Marmol escriuano de Camara de su Magestad, de los q̃ en el su Consejo residen, doy fè, que auiendose visto por los señores del Consejo Real de su Magestad, vn libro intitulado, Viage entretenido de Agustin de Rojas, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro en papel a doze marauedis, el qual tiene treynta y ocho pliegos, q̃ a la dicha razon monta tres reales y seys marauedis: Y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada cuerpo del dicho libro: y para que dello conste, de pedimiento de Miguel Martinez, y mandado de los dichos señores dì la presente en Madrid, a diez y siete dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y catorze años.

Iuan Aluarez del Marmol.

¶¶ 2 FE

FE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado, *Viage entretenido de Agustin de Rojas*, corresponde con su original. Dada en Madrid a 12. de Mayo de 1614.

El Lic. Franc. Murcia de la Llana.

Apro-

Aprobacion.

POr mandado de vuestra Alteza, he visto el libro intitulado: El viage entretenido, compuesto por Agustin de Rojas, natural de la villa de Madrid, y assi por no tener cosa que ofenda, como por ser de buen lenguaje, y tocar el autor diuersas materias de curiosidad, ingenio, y entretenimiento conforme al titulo del libro, se le puede dar la licencia y priuilegio que suplica. En Valladolid, a quinze de Mayo, de mil y seyscientos y tres.

El Secretario Tomas Gracian Dantisco.

LICENCIA.

DON Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos Miguel Martinez librero, nos fue fecha relacion, que con licencia nuestra se auia impresso vn libro intitulado, Viage entretenido, el qual era acabado el tiempo de la dicha licencia, y auia falta del dicho libro, nos pedistes, y suplicastes, os mandassemos dar la dicha licencia, para lo poder imprimir, y vender, ò como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue acordado q̃ deuiamos de mãdar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por vna vez podays imprimir, y vender el dicho libro, que de suso va fecha mencion por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Iuan Aluarez del Marmol nuestro escriuano de Cãmara, de los q̃ en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda, lo traygays ante

ante ellos con su ōtiginal, para que se vea, si la dicha impresion está conforme a el, ò traygays fe en publica forma, como por corrector por nos nombrado, se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho original: y se os tasse el precio, por que se ha de vender, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. De lo qual mandamos dar, y dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sellò, y librada por los del nuestro Consejo. En la villa de Madrid a veynte y tres dias del mes de Deciembre de mil y seyscientos y treze años.

El Marques de Valle, El Licenciado Don Iuan de Ocon. El Licenciado Don Diego de Aldrete. Licenciado Luys de Salzedo. El Licenciado Melchor de Molina. Yo Iuan Aluarez del Marmol escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, lo fize escriuir por su mandado, conacuerdo de los del su Consejo. Registrada. Iorge Olaal de Vergara. Cãcilier mayor. Iorge Olaar de Vergara.

Del Doctor Agustin de Tejada Paez.

Camina el Auariento, y el soldado
pielago surca, al norte de la mina,
cuya codicia el pecho suyo inclina,
que rompa el mar del Austro alborotado.
Y el mercader camina fatigado,
(porque sigue el cansancio al que camina)
y el peregrino el mundo peregrina,
cumpliendo el voto a quien esta obligado.
Mas no sentiran del trabajo vltraje,
Mercader, Peregrino, ni Auariento,
con viage tan bien entretenido.
Que Rojas facilita ya el viage,
con dulce prosa, y numeroso acento,
muerte del tiempo, espada del oluido.

Del

De Alonso de Contreras, Alguazil de la casa y Corte del Rey nuestro Señor.

SI tanto estimò Trajano,
la eloquencia de Adion,
y a Virgilio, Octauiano,
y a Enio el gran Cipion,
y a Ausonio Galo, Graciano,
Si aquella estatua a Platon,
el Rey Mitridates hizo
por la mano de Asilon,
y de aqueste varon quiso
dexar eterna opinion,
A quien tambien la merece,
y este viage enriquece,
con tanto dezir gallardo,
oy para Rojas la aguardo,
que de oro España la ofrece.

De don Iuan de Piña.

SOys viage entretenido,
cifra del siglo dorado,
do el arte, ingenio y cuydado,
muestran bien lo que han podido.
Mercurio, Apolo, y Cupido,
os den, por tan rica historia,
lauro de eterna memoria,
con esmeraldas por hojas,
pues la fama en vuestro Rojas
tiene Homero y nueua gloria.

De Iuana Vazquez.

TAmbien del viage vsas,
que si este leyendo estoy.
entiendo que al monte voy,
do estan coronadas Musas.
Madrid aduierte dos cosas,
que qualquiera te enriqueze:
Vega, que vega te ofrece,
y Rojas, jardin de Rosas.

Del Dotor Franciſcó de Corcuera, a Aguſtin de Rojas.

Rebuelvo y miro al circulo en que afirma
el Antartico curſo nueſtro polo,
paſſo adelante, y veo la luz de Apolo,
con ſu Diana que en tu amor confirma,
Miro mas alto y veo que ſe refirma,
con nueve cielos eſte Mauſeolo:
Vi vueſtra eſtrella al fin, y ſoys vos ſolo
quien rige, manda, predomina y firma,
De vos recibe el Sol ſus rayos bellos
con que nos rige, y a ſu eſfera caſta
days luz, que no alumbrara ſi no os viera.
Vueſtro viage ha ſido la luz dellos,
y al fin ſoys Rojas, que eſto ſolo os baſta
Para eſtar con Faeton allá en ſu eſfera.

De don Iuan Luys de Velasco, Cauallero del habito de Santiago.

CAnsancio es vano el de mi debil pluma,
en querer remontarse tan de burlo,
pues mientras se leuanta mas del suelo,
es todo quanto dize leue espuma.
Porque la mas gallarda que presuma
comunicar su estilo con el cielo,
en tratando de vos ha de hazer pelo,
antes que reduzirlo a breue suma.
Pensar diuino Rojas alabaros,
bien se vee claro que mi lengua yerra,
que engrandeceros ella, es humillaros.
Y assi mirando lo que en vos se encierra,
espantase, y concluye con llamaros,
prodigioso milagro de la tierra.

De

De doña Iuana de Figueroa.

NO os culparan bagamundo,
pueſto que en romero days,
pues dando vna buelta al mundo,
como reliquias moſtrays
vueſtro ingenio ſin ſecundo:
Y como al amado nido,
buen romero aueys venido,
enſeñays reliquias tales,
por honras y por ſeñales,
del viage entretenido.

Que como el dieſtro romero,
por ſu credito exercita,
tomar medallas de acero
enlos Templos que viſita
para bordar el ſombrero:
Vos Rojas que el Templo amada
de Apolo aueys viſitado,
las medallas que ſacays,
por eſcrito las moſtrays,
que es el credito doblado.

De Alonso de Salas Barbadillo.

De el tuuio Febo el celestial viage,
quando ciñendo el mar cerca la tierra
hasta que el propio mar su luz encierra
dandole en sus corrientes hospedage,
Rinda al vuestro el deuido vassallage,
pues el vuestro le humilla y le destierra,
sin que le cante el monte, valle, y sierra,
alabanças en lyrico lenguaje.
Ciña por bijo tal, la bella frente
Manzanares del lauro vitorioso,
poniendo raya al mar de sus congojas.
Palacios le fabrique en su corriente,
pues por aqueste Rojas milagroso,
estima Febo mas sus trenças rojas.

De

De doña Antonia de la Paz.

NInfas q̃ en vuestro coro retũbando
estan los instrumentos, en cluido
los dexad por agora, celebrando
de Rojas el Viage entretenido.
Vereys en el quan bien q̃ va ymitando
al sacro Apolo, y al rapaz Cupido:
y pues le pinta qual famoso Apeles,
coronalde su frente de laureles.

De Leornado el Cortesano, a Agustin de Rojas.

QVe lo que se puede ver,
puede exceder al desseo,
en vuestro viage veo
oy Rojas que puede ser,
que mas puede apetezer
el juyzio delicado?

que

que vn estilo tan limado,
tan diuino y celestial,
que solo el original,
es ygual a lo copiado.

De Maria de los Angeles.

EN viage tan diuino,
digno de cien mil loores,
pintado con viuas flores,
miro el humanal camino,
caso raro y peregrino:
en el claramente veo,
lo incierto, lo hermoso y feo:
y dibuxado vn varon,
donde al juyzio y la razon,
no vence el torpe desseo.

Del Licenciado Francisco Sanchez de Villanueua.

DE jazmin blanco, y de purpurea rosa,
a sembrar tu camino nos incitas,
que descubre de ricas margaritas,
el valor sumo, y la beldad preciosa.
Es util la jornada, y deleytosa,
porque eres con ventajas infinitas,
quando a aquel y esse, en vno y otro imitas,
Pindaro en verso y Luciano en prosa.
De nueuo, ô Mançanares cristalino,
por Rojas quedas incapaz de agrauios,
y el de laureles y memorias digno.
Pues con lengua erudita y dulces labios,
haziendo dos mandados de vn camino,
enseña idiotas, y deleyta sabios.

De don Antonio de Rojas Cauallero del habito de san Iuan.

TEngas Madrid muchos dias,
de contento y regozijo,
que ya ha parecido el hyo
que por perdido temias,
Mançanares, alegrias,
que ya Rojas ha venido
de las Indias, y ha traìdo
perlas, diamantes, y oro,
y con ellos, el teſoro
del viage entretenido.

Del Licenciado Francisco de Aranda.

Tanto bolaste con tus alas Rojas,
que la mas roja esfera sin dañarte,
procurâste passar con solo el arte
del Dios Apolo que en su ingenio alojas.
Las comicas historias quedan cojas
sin ti: y qual guerras vinen con su Marte,
alimentando (solo en escucharte)
el ingenio sutil que desenojas.
Alegrese Madrid con hijos tales,
pues aquel que la voz parlera llama,
(para vinir continuo en su memoria.)
Exceden con ventajas desiguales,
ganando nombre, ser, y eterna fama,
con triunfo altino de suprema gloria.

De doña Maria de Guzman.

EL Planeta mejor que conocemos
entre los Astros, es el rojo Apolo:
y Rojas es en los linages solo,
el mas gallardo y amplo que sabemos.
En el bermejo o roxo mar tenemos,
a quien con vientos hincha el Dios Eolo,
el milagro que de vno al otro Polo
auer Dios hecho todos entendemos.
Apolo te da el lauro de eloquencia,
pues entre Rojas solo te ha escogido;
dandote en sus palacios hospedage.
Eres el rojo mar de ingenio y ciencia,
y assi por Rojas bien has merecido,
se tenga por milagro tu viage.

De

De Pedro Iuan Ocho[illegible]

FAmoso Rojas, que dexando el puerto
que bate Mançanares caudaloso,
andays por alta mar tan animoso,
que es nada el mar en animo tan cierto.
Engolfado piloto en el desierto,
del mar de Apolo en donde aueys gozoso
qual otro Colon nueuo, en Indio honroso:
las Indias del Parnaso descubierto.
Con razon de Pisuerga el puerto claro,
porque en el zabordò el barco lucido,
os deue recibir en su regazo.
Y pues desembarcays Piloto caro,
mostrad desse viage entretenido,
nueuas ojas del mundo de Parnaso.

De don Fernando de Ledesma.

AQuel que dio principio al Astrolabio,
ordene que su maquina excelente,
pues con su anhelo va de gense en gente,
publique tu saber de labio en labio.
Diga de su viage el modo sabio,
pues ya essa roja y laureada frente,
corona y ciñe el Delfico luciente,
sin recebir Virgilio en cosa agranio.
Y en tanto que su altiua y dulce tuba,
en torno del Parnaso se baldona,
viendo que se renueua tanta fama.
Pues es razon que el rojo, a Rojas suba,
baxe aquel radiante de su Zona,
y llene vuestra fenix en su llama.

De

De Felipe de Sierra, al celebrado Rojas.

OY las diuinas *Musas* se juntaron,
en su insigne y famoso anfiteatro,
bolo la fama desde el Tile al Batro,
y en la academia el Scita, y Persa entraron.
El *Albanes* llegò, no començaron,
porque del mundo y de sus partes quatro,
vinieron mil naciones al Teatro,
y de ver tal grandeza se espantaron.
Entrò a la posta vn Español vistoso,
de buen cuerpo, galan, bizarro en suma,
que Mançanares es su patrio nido.
Las Musas le coronan, y el gozoso,
tomò el laurel, y con su heroyca pluma,
las escriuio el viage entretenido.

De Luys Velez de Santander.

ENtre los dulces Cisnes de tu orilla
Mançanares famoso, oy se leuanta,
otro nueuo hasta el Sol, con lo que canta,
para viuir por nueua marauilla.
Tus Ninfas por los prados de Castilla,
le texan lauros de la ingrata planta,
que al Sol corona la cabeça santa,
que para hazerle salua, oy se le humilla.
El premio de vn viage le apercibe,
la fama auentajada con el buelo,
del ingenio de Rojas peregrino.
Con esta pluma nueuo honor recibe,
que el Sol hiziera (a no mouerle el cielo,)
por aquesse viage su camino.

Del

Del Licenciado Iuan de Valdes y Melendez.

Pintô en ſus doctas tablas Tolomeo,
el Indio mar, el Alpe, y Apenino,
ganando con ſu eſtudio peregrino,
eterno nombre e inmortal trofeo.
Seguro de las aguas de Leteo,
heroycos verſos eſcriuio el Latino,
y buſcando el dorado Vellocino,
cumpliô Iaſon en Colcos ſu deſſeo.
Mucho mas que a los tres te deue el mundo,
diuino Rojas, pues tu ingenio alcança,
quedando ſolo, de los tres la gloria:
Pintando a Eſpaña quedas ſin ſegundo
buelue inmortal el verſo tu eſperança,
y eſte viage eterna tu memoria.

De doña Inarda de Artiaga.

EL Fenix es estimado,
porque si viue en el mundo,
no puede tener segundo,
hasta que muere abrasado:
mas tanto te has leuantado,
con lo que al mundo preuienes,
que ya corona tus sienes,
y ensalça mas tu loor,
porque Fenix sucessor,
agora ni despues tienes.

De

De Iuan Ieronymo Serra, criado de su Magestad.

SONETO.

EL roxo *Apolo*, o Rojas ingenioso,
en el viage excelso se apressura,
alumbrando de passo su hermosura,
hasta que el mar le hospeda generoso.
Ocaso tiene el Sol marauilloso,
y por su ausencia el mundo noche oscura,
cuya sombra apadrina la locura,
del moço que se arroja a ser vicioso.
Mas tu de Mançanares premio y gloria,
en el viage que formò tu mano,
assistiendo las nueue del Parnaso.
De tu ingenio fixaste la memoria,
diuino Sol luciente y soberano,
que siempre alumbras sin tener Ocaso.

De

De Ieronymo de Leon.

SONETO.

POr prosa Ciceron muy bien merece
el lauro y la corona que le han dado,
hasta ser orador tan estimado,
pues Roma que lo sea le agradece.
A Virgilio la fama le enriqueze,
por los versos que ha escrito y enseñado,
esto Cesar Agusto lo ha mostrado,
con el favor que a otro ensoberuece.
El lauro que los dos han merecido,
a ti se deue, pues con buen lenguaje,
entretienes la vida trabajosa.
De oy mas el caminares buen partido,
pues muestras ser en este tu viage,
Virgilio en verso, Ciceron en prosa.

De

De don Alonso de Truxillo, criado del Marques del Carpio.

SONETO.

DE Smirna parte Homero el celebrado
desde el alegre Oriente al triste Ocaso
tornaron de Mantua con ligero passo,
de Sulmo Ouidio tierno enamorado.
De Italia va el Petrarca sublimado,
de nuestro pueblo Ibero Garcilasso:
cada qual desseando en el Parnaso,
ser de mano de Apolo laureado.
Vays despues dellos Rojas eloquente,
y tan alto bolays que aueys llegado,
primero que ellos ante el sacro Apolo.
Y assi os dio lauro, y coronò la frente,
dexando vuestro nombre eternizado,
del celebrado Betis, a Pactolo.

A DON

A DON MARTIN VALERO DE Franqueza, Cauallero del habito de Santiago, y gentilhombre de la boca de su Mageſtad.

Conociendo el caudal de mi pobre ingenio, y el poco valer deſta pequeña obra, no acabo de entender lo que me ha podido animar, a dirigir a v. m. vna coſa tan hamilde: ſiendo como es vn atreuimiẽto tan grande. Porque ſi digo, que la grauedad de la compoſtura pudo darme alas, yerro: ſi digo, que la confiança de mi buen entẽdimien-

dimiento, es locura. Pues que me pudo mouer, o me mouio? la gran nouedad del libro, o la intima aficion de criado. Porq̃ si yo fuera vn hombre muy doc̃to, pudiera estar seguro, v.m. no me imputara de necio, antes amparara mis buenos desseos, qual hizo el Magno Alexandro, cõ el Poeta Hõmero: que sin conoçerle fue tan aficionado suyõ, que debaxo de su almohada, tenia de contino su Iliada. O como el gran Rey Demetrio con el Filosofo Hermogenes, que estando el vno en Asiria, y el otro en Grecia: Hermogenes presentaua muchos libros a Demetrio, y De-

metrio

metrio hazia grandes merce-
des a Hermogenes. Pero siēdo
yo tan moço, y de tan poco
ingenio, la obra tan humilde, y
de tan poco fruto, bien conoz-
co que no ha sido acertado: pe-
ro tambien confiesso, que aū-
que no tengo discrecion para
escriuir, partes para merecer,
suficiencia para dirigir, tengo
humildad para suplicar: reciba
v. m. debaxo su poderosa ma-
no, la humildad de mi pobre
entendimiento.

Agustin de Rojas.

EL

EL VIAGE ENTRETENIDO de Augustin de Rojas.

LIBRO PRIMERO.=

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. NO ay plazo que no llegue. Ri. Por mi se puede dezir, ni deuda que no se pague. Ra. Bié ya mi costa ha llegado este. Ro. Mas por la posta ha llegado estotro. Ri. Oxala nunca llegara, y costara me a mi la vida. So. El plazo del ausencia, ò el termino de la execució? Ri. No soy yo de los hombres que se ahogan en poca agua. Ra. De que manera? Ri. Porque siento mas el dexar a Seuilla, que todo lo que deuo en España. Ro. No sera pequeño el sentimiento. Ra. Yo que lo se, lo juro. So. Yo que lo imagino lo callo. Ro. Yo

que lo pierdo lo lloro. Ri. Yo que lo deuo lo padezco. So. Per omnia secula seculorum. Ra. Aora señores hablemos claro, que trae Rios? Ro. Aclaradselo vos compadre, que teneis la boca a mano. So. Viene loco. Ro. Y con razon por cierto. Ra. Esso no viene a proposito de nuestro camino. Dexemos los Angeles en el cielo, que esse que os ha faltado, perdistesle por no auelle merecido. Ro. Yo lo confiesso. Ra. Por esso esta en el otro mundo, gozãdo del descanso eterno: nosotros vamos por este camino trabajoso, y vos tendreys alla quien procure vuestro remedio. Ri. Podre deziros yo agora, lo que aquel nuestro amigo, q̃ lleuandole a enterrar vn niño de dos años, y consolandole algunos, diziendo, que tendria quien rogasse a Dios por el enel cielo, respondio: no se si tendra tanta habilidad. Ra. Mejor podreis dezir, lo que dixo el otro representante lleuando a enterrar a su muger, que preguntandole como no yua con ella al entierro, dixo: vayase esta vez assi, que a otra yo se lo que tengo de hazer. Pero dexando esto. Solano, de que viene tan melancolico? So. Dexo en Seuilla la mitad de mi pensamiento: y no es justo que a quien tanto he querido, tanto desassossiego, enfermedad, y lagrimas me ha costado, y a quiẽ tanta merced me ha hecho, yo sea desagradecido. Ra. Razon ay para ello, mas no se si diga q̃

teneys

teneys mal gusto. So. Pues que tenia mal o? R. No mas del rostro. So. Porque? Ro. Porque era gordo. So. En los gustos no ay disputa. Ram. Es verdad, pero esso no era bueno. Solan. Señor, yo busco las mugeres que lo sea, de tomo y lomo. Ri. Assi quiero yo el conejo. So. Para mi gusto han de ser frescas. Ro. Esso es bueno para los viejos, que como les falta potencia, se les va todo en manosear las. So. Aora yo digo, que la gorda es fresca de verano, y tiene con que abrigarse vn hombre en el inuierno: tiene que tomar, y que dexar, y no huesos con que herir. Y la vaca gorda haze la olla, y la gallina, y el carnero, ha de ser gordo para ser bueno, yo confesso de mi mal gusto, que en no siendo la muger abultada, chica, y fresca, para mi no es buena. Ro. Señor Solano, la flaca baila en la boda, que no la gorda: yo he hecho de todo esperiencia, y digo que la muger ha de ser alta, flaca, y algo descolorida, esto es a mi gusto, que en lo demas no me entremeto: porq̃ no son huessos para necios, ni porfiar en gustos es de hombres cuerdos. R. La muger señores mios, yo para mi traer, ni la quiero flaca que me lastime, ni gorda que me empalague, sino de buena suerte. Ro. Esse es tema de bobos, gusto de Indianos, ò voluntad de hombres recogidos, que por la mayor parte son enfadosos: que como les cuestan sus ducados, y se sirue de

terceros, sacan mas partidos, que jugadores de trucos, pidiendolas que sean limpias, muchachas, de buenos rostros, chicas de cuerpo, y no muy gordas ni muy flacas: y esto no lo piden por lo que gastan, sino por los dineros que gastan, y por parecelles que aciertan. Ra. Preguntandole à vn hombre, no muy sabio (en vn vanquete) como no comia: y respondio, no se que me tengo de vuas dias a esta parte que no puedo comer sino los lomos de los conejos, ò la pechuga de las gallinas. So. Y era bobo. Ri. Y pedia para los martyres. Ra. Esse mas me parece a mi que era vellaco. Ro. Por esso dixo el otro, hijo si fueres cuerdo, para ti planto vn mastelo, y si asno, para ti planto. R. Antes me parece a mi, que hablava à bulto, y en esso no era muy discreto. Porque el lomo del conejo, por lo que vale algo, es por estar tan pegado al hueso; pero en la pechuga de la gallina se echarà de ver su mal gusto. Ra. Del mio confiesso, que mas quisiera el espolon que la pechuga. Porque es la comida muy enfadosa, y en resolucion qualquiera carne de pulpa, aunque sea de vn Fayson para mi no es buena: si con algun hueso no se disimula, y para echarme a mi de casa, no ay sino darme carne gorda, que empalaga mas que muger necia. So. Pues veni aca insensato, si os diessen a comer vna perdiz, que auiades de hazer de las pechugas?

Ra.

Ra. Comellas, porque es la perdiz tan buena como la muger flaca, que despues de vna vez comida, se han de comer de nueuo todos los huessos della. So. Hija se buena, madre he aqui vn clauo. Ri. Digo, que estamos metidos en gran disputa, dexemos acada loco con su tema, y boluamos a Seuilla, que dexde esta cuesta se diuisa alguna pequeña parte de su grandeza, que no es tan poca, que no se pueda tratar mucho en la sabança. Ro. La torre es la que se parece. Ri. Notable es su altura, y que puedan subir hasta lo alto della dos personas juntas a caualllo. Ra. es sin duda cierto, todo lo que della os han dicho: pues vemos claro, que en obra, apariencias, ventanage, y campanas, es la mejor del suelo. Sin esto tiene quarenta columnas de jaspe y marmol, y su Alcayde que le vale mucho la renta della por año. Ri. Y a la Giralda que le falta, si con cada viento se muda. Ra. Esso yo lo jurara. Ro. Direy s que porque tiene nombre de hembra. So. Y esso no basta. Ro. Por fuerça se ha de tocar historia. Ri de xemos esso, y vamos a la mia. Ra. Digo que esta torre, con las dos hermanas a los lados, son armas de su santa Iglesia. Ro. Y quié só las hermanas? santa Iusta, y Rufina, patronas desta grã ciudad. Ro. vna cosa. sié to en el alma de no auer visto en ella, q̃ me tiené muy loada, q̃ es el monumẽ

to que hazen el Iueues santo. So. Es cosa peregrina esso, y las limosnas que se dan essa semana. Ro. Por cierto que la Iglesia es suntuosa. Ri. Aueys notado las muchas capillas que tiene, puertas y altares? R. Nu. Ri. Pues passan de setenta los altares que ay en ella, (estos sin los del Claustro) tiene tambien nueue puertas, y ochenta vidrieras: la grandeza de aquellas gradas, que es cosa peregrina, y sin esto el Arcobispo, dignidades, Canonigos, Racioneros, Veinteneros, Capellanes, Mucos, Sacristanes, moços de coro, pertiguerros, y otros muchos, y sobre todo para la renta de sola su fabrica, demas de cinquenta mil ducados. Ro. La custodia dizen que es cosa admirable vella. Ri. Es tan grande que la llevan en vn carro. Ra. Pues que tendra de peso? Ri. Mas de mil y trecientos marcos de plata, que hazen veynte y seys arrobas, y de alto tres varas y media, y esto sin la cruz q̃ lleua por remate, que es de vna quarta y de ancho de coluna a coluna, tiene cerca de dos varas. So. Si supiesedes esto quando hizistes aquella letra de toda la compañia, no dexarades de poneros en su alabança. Ra. Que loa fue essa? Ro. Vna que dixe los dias passados, viniendo en vna compañia muy humilde. Ri. Seria buena? So. El pensamiento fue notable, y parecio milagrosamente. Ri. No la oyremos? Ro. Como es entre muchos,

no

no se puede gustar della. Ro. A fè de quien soy, que aueys de dezilla, essa y todas las que saheys: que el viage es largo, y le auemos de lleuar entretenido: que yo, Rios, y Solano, contaremos algun cuento, y con esto entretendremos el camino. Rio. cumplire vuestro gusto, q̄ atrueque de oyros quiero empeçar a obedeceros. Gomez y yo empeçamos.

Ro. *No es buena la necedad,*
en que esse demonio ha dado?
Go. *No es sino vn desseo honrado*
de seruir a esta ciudad.
Ro. *Estays loco? que dezis?*
pues representar quereys?
que autor de fama traeys?
o con que gente venis?
Villegas y Rios presentes
con tan buenas compañias,
tantas farsas, bizarrias,
tan buena musica y gentes,
Venis a representar:
yo no acabo de entender,
que os ha podido mouer.
Go. *El desseo de agradar.*
Ro. *Que galas? que compañeros?*
que musicos de gran fama?
que muger que haga la dama?
que bobo que haga Zisneros?
Que Morales, que Solano?

que Ramirez? que Leon?
o que hombre de opinion
traeys? Go. El cuento es galano.
Pues tiene necessidad
Sevilla de essa riqueza,
si es Reyna de la grandeza,
y amparo de la humildad?
Fuera desto ay compañia?
Ro. Compañia? con que gente?
Go. Vos, Arce, yo, vn penitente
y vn Moro de Berberia.
Ro. Es essa buena razon,
pues con esso os animays,
y aquesta ciudad pagays
nuestra grande obligacion?
Sabeys que nos ha ayudado,
y siempre favorecido:
como señora admitido,
y como madre amparado.
No sabeys que en ella hallamos
todo quanto pretendimos:
quando licencia pedimos
quando a sus muros llegamos?
La gran merced, el favor,
que siempre hemos recebido,
poneys tan presto en olvido,
pues que es aquesto señor?
A que salimos aqui,
desta suerte agradeceys,

lo que a Sevilla deueys,
cielos que hade ser de mi?
Go. Rojas, no nos aflixamos,
que ya todos han sabido
que ha seruirla hemos venido,
y como oy representamos.
Y con fisso que es verdad,
que la compañia es pobre,
y no ay nada que le sobre,
sino es su gran humildad.
Si de verla os satisfaze,
pues que visto no la aueys
yo se cierto que direys,
que todo lo nueuo aplaze.
Y si los quereys mirar
llamarelos luego aqui:
Ro. Bien dezis, hazedlo assi,
que quiero verlos y hablar,
Go. Señor Ribera.

SALE.

Ri. Señor.
Go. Vna palabra querria,
Ro. Buen talle por vida mia.
Ri. Mi voluntad es mayor,
Ro. Huelgome de conocer,
a quien tengo de seruir:
Go. Vuesa merced me ha de oyr,
y vna merced ha de hazer.
Ri. Por cierto señor yo hare

todo aquello que pudiere,
y aun en mi posible fuere.
Go. Essa merced seruire.
A mi señor Artiaga?

SALE.

Ar. Quien llama? Ro. Bueno por Dios,
mancebitos son los dos?
Go. Vuessa merced nos la haga
de fauorecernos oy.
Ar. Por cierto que yo quisiera,
que en mis manos estuuiera,
pero la palabra doy.
Go. Reyes, Henriquez, que digo?

SALEN.

Re. Señor Gomez que se ofrece?
Re. Esta gente me parece,
que trae la humildad consigo.
Y ella como es gran verdad,
bastará para vencer,
porque tiene gran poder
la fuerça de la humildad.
Re. Digo que la seruiremos.
Hen. Yo por mi parte me ofrezco
aunque hazello no merezco,
que es poco lo que valemos.
Ro. Dezid que musicos son,
los que tienen de cantar?
Go. Esso aueys de perdonar,
porque es malo en conclusion.

Ase-

A señora? a Ana? a Herrera?

Salen estos con guitarras.

Ar. Ofrecese en que sirvamos?
He. Señores por aca estamos?
Go. Quise que Rojas oyera,
Aquel romance cantar,
que se le tengo alabado,
Porque esta puesto en cuydado:
quien nos tiene de ayudar.
Ar. Yo señores poco puedo,
pero lo que yo pudiere
harè quando se ofreciere,
y à aquesto obliga lo quedo.

CANTAN.

Go. Pues lo que es graciosidad.
aqui està Bartolome
Rodriguez. Ro. Muy bueno a fee.
Go. Y antequera, esto es verdad.
Ro. Es vn hombre muy donoso,
llamadlos por vuestra vida
sino ay causa que lo impida.
Go. Casi de temor no oso,
a señor Bartolome
Rodriguez? a Antequera?

SALEN.

Bar. Que quisieron que saliera?
Ar. Que ay de nueuo? Go. No lo vee?
Ro. Por aca tan buena gente?
Bar. A Sevilla hemos venido,

que

que Gomez nos ha traydo,
para esta ocasion presente.
Go. No os auys de ayudar?
An. Yo quisiera valer algo,
mas con lo poco que valgo
podeys señores mandar.

Vna niña.

Ni. Que haze la gente honrada,
señores que ay por aca?
Go. ya vuessa merced vera,
bien poquito mas que nada.
Ni. Que buena junta por cierto,
pues bien, que se haze Señores?
es vanda de segadores?
Ro. Y de segadoras puerto.
Go. De representar tratamos
si nos quieres ayudar:
Ni. Quien ha de representar?
Go. Todos quantos aqui estamos
Ni. Para esta ciudad seruir
la primera he de ser yo,
Ro. Pues yo mi señora no,
ni aun me atreuere a salir.
Ni. De donde nace el temor?
Ro. De ser mi possible poco
para seruilla. Ni. Está loco
no conoce su valor?
sabe que es su nombre tal,
que ampara al pobre, al perdido,

el humilde, al afligido,
al estraño y natural:
Que es su nombre sin segundo,
por ser tanto su valor,
y ser la ciudad mejor
de la redondez del mundo:
Si el Persa, si el Babilon,
de ver Sevilla se alegra,
y desde la gente negra
a la mas fiera nacion.
Le da tributo en el suelo,
(por ser su nombre sin par)
si le da riqueza el mar,
si le da ventura el cielo.
Si halla el pobrecito amparo,
el rico gusto y contento,
si halla el estraño asiento,
y el navegante reparo.
Si todos en ella vinen,
si todos en ella caben,
si todos su nombre saben,
si todos della reciben:
Si todos hallan regalo,
si todos hallan favor,
desde el criado al señor,
y desde el bueno hasta el malo:
Si su grandeza sabeys,
si a servirla al fin venis,
si vuestra humildad dezis,

remedio en ella hallareis.
Ro. Ya conozco su grandeza,
que es ciudad diuina y santa,
que a las del mundo adelanta
en valor, trato, y nobleza.
Ni. Pues como dezis aqui,
que no os teneis de atreuer,
conociendo su poder?
Ro. Yo confiesso que es assi.
Ni. Pues porque acabeis de creer,
que es esta ciudad famosa,
quiero que vean vna cosa,
que ante todos he de hazer.
Sevilla está aqui, yo quiero
ofrecerme a su presencia,
y demandarle licencia.
Ro. Sola esa licencia espero,
y digo que estando,
sin falta me atreuere,
como licencia me de.
Ni. Pues yo la pido escuchá.

PARECE SEVILLA AL son de chirimias, con las armas a vn lado y letras a otro.

Ilustre ciudad famosa,
con cuya ley y gouierno,
has hecho tu nombre eterno,

por mas fuerte y belicosa.
a las heroycas vezinas,
de la pregonera fama,
por vencedora te llama
de tus gloriosas ruinas.
a con tu fè y Christiandad,
vas escalando hasta el cielo,
con la escala del consuelo,
monte de tu eternidad.
e el mundo embidioso tienes,
y en ti sola el mundo cifra,
pues en ti se ha hallado ya
gloria, amor, riquezas y bienes.
o vna muger afligida,
ante el sacro tribunal,
de tu clemencia inmortal,
presento mi pobre vida.
engo tan necessitada,
de favor y de remedio,
que te he eligido por medio
para que sea remediada.
tu divina presencia,
vengo señora qual ves,
a suplicarte me des
de representar licencia.
u. Mucho me he holgado de veros
hija, yo os la otorgo y doy,
y con entera satisfacion estoy
de hablaros y conoceros.

Repre-

Repreſentâ, no temays,
ni de mi deſconfies,
y ruego a Dios que ganeys,
todo lo que deßeays.
Yo a mis hijos pediré,
que os amparen, y no ofendan,
y a mis armas, que os defiendan,
aſsi miſmo rogare.
Que es mi aficion exceſsiua.
quedà con Dios mña hermoſa:
Ni. Viua Seuilla famoſa,
Todos. Viua muchos años viua.

Ro. Con eſto, y chirimias, ſe acabaua la loa, ſe entraua toda la compañia. Ri. Buena es pc cierto, y el penſamiento muy a propoſito: y a quel ſalir de la ciudad, y pedirla licencia, me p rece bien. Pero no tratays en ella de alaban ninguna. Ro. Ay tanto que dezir della, que v niera a ſer muy larga: y lo que tiene bueno n es mas del ſugeto, que los verſos ſon muy o dinarios. Ri. Humilde es el eſtilo, pero no malo. So. Soſpecho que es vna de las ciud des mas antiguas Seuilla, de quantas ay en Eſ ña. Ra. Mil y ſetecientos y veynte y ſiete añ antes que Chriſto nueſtro Señor encarnaſſe, uo principio ſu antigua fundacion. Pero dex do eſto, no es ſin numero la riqüeza que en encierra, y la remota gente que en ella ſe hal

Ri. Dos cosas me asombran desta ciudad (dexo la riqueza de cal de Francos, y Alcayzeria, la sumtuosidad estraña de su real Alcaçar, Contratacion, Aduana, casa de la moneda, lonja de mercaderes, y comunicacion con las Indias) lo que me espanta, es la carcel de Seuilla, con tanta infinidad de presos por tan estraños delitos, las limosnas que en ella se dan, las cofradias tan ricas que tiene, la vela de toda la noche, que en ella se haze, y el vino y vacallao tá bueno, que en ella se vende, esta es la vna. Y la otra, la Alhondiga, que es vna de las mayores grandezas que tiene (no digo Seuilla, pero el mundo) aunque si bien se aduierte, Seuilla y el mundo, todo es vno, porque en el fin todo esta todo abreuiado. Pero no es cosa memorable, q̃ se arriende la renta della en mas de mil ducados cada año, no mas de los granos de trigo y cenida que se quedan entre los ladrillos? que tenga su juridicion de por si, de las puertas a dentro, con horca, y cuchillo, carcel, y prisiones, leyes y ordenanças, que los Reyes Catolicos ordenaron y dieron? Ro. Cosa es peregrina. Ri. Sin esto, que prouea Seuilla de azeyte a todo el Reyno, y a las Indias? Ra. Yo he oydo dezir, que muchos dias se registran en la Aduana mas de diez mil arrobas: y que su diezmo y alcaualas, passa de quarenta mil ducados, y veynte mil arrobas de azeyte. Y que

en espacio de dos horas, se vende a su puerta todo de contado. Ri. Sin esso; mirad sus bastimentos de pan, vino, carne, frutas, y caça. Pues pescados, son en tanta abundancia, que la renta del fresco (dizen) passa de veynte mil ducados, y del salado, demas de veynte y quatro quintales. Sin esto tiene nueue carnicerias, y vn matadero, de donde se sustentan tanto numero de perdidos, valentones, y brauos, como tiene esta ciudad. Ra. Pues si esso no tuuiera, auia otra para la comedia como Sevilla? Porque de tres partes de gente, es la vna, los que entran sin pagar assi valientes, como del barrio. Y estoruarselo, no tiene remedio. Ro. A esse proposito, hize yo los dias passados vna loa, que fue bien recebida. So. No la oyremos? Ro. Escuchalda mientras llegamos a Carmona.

Sale marchando vn esquadron volante,
y vn Capitan valiente en retaguarda,
marcha tras este vn firme, y semejante
al volante que llena la vanguarda:
vn Sargento mayor, vn ayudante,
que a estos dos escuadrones ponen guarda:
General, Capitanes, y soldados,
Alferez, y Sargentos reformados.
En cada hilera van de ciento en ciento,

fuge-

sugetos al rigor del alto cielo,
faltan bagajes, falta aloxamiento,
no ay barracas, garitas, ni consuelo,
aguas, nieues, granizos, Sol y viento,
rayos, truenos, calores, frio y yelo.
y en medio de vna landa entre dos peñas
dan socorro con muestra, nombre y señas.
Aqui cortan faxina los pobretes,
a las armas haziendo centinelas,
coraças, arcabuzes, y mosquetes,
alabardas, espadas y rodelas,
cañas, manoplas, fundas, cosoletes,
morriones, brazaletes, escarcelas,
borquillas, espaldares y pistolas,
grebas, ginetas, lanças, picas, golas,
Aqui no ay torre fuerte, ò casa mata,
muros fosos, castillos, ni troneras,
que el furor de vn balazo desbarata,
torreones plataformas y trincheras,
asalta, mina, bate, hunde, mata
gentes, collados, surcos, y laderas,
sin valerles pertrechos, ni pantanos,
frascos, polvora, yesca, cuerda, y manos.
Qual dexa todo el tercio sin mas pena,
y va por pecorea, alta montaña,
y qual robando juega, come y cena,
qual no dexa ferrage en la campaña,
yerua, heno, cenada, trigo, auena,

siendo como es tan fertil la Bretaña,
y qual hurtando frutas y viandas,
joyas, ropas, camisas, cuellos, vandas.
Qual la vandera al viento tremolando,
ya en sus manos, ya al ayre enarbolada,
qual pifaros y caxas, ribombando,
con sonoroso son en la estacada:
qual todo el firmamento amenazando,
y qual puesto de guarda en emboscada,
aguarda, escucha, calla, teme, aduierte,
tiempo, enemigo, espia, ronda, y muerte.
Viene la ronda pues muy passo a passo,
y el valiente soldado puesto a punto,
le pregunta, quien va? don Iuan de Erasso,
no conozco, quien viue les pregunto?
soy vuestro general, detenga el passo,
que no conozco al diablo en este punto,
no conoceys quien soy? el nombre pido,
llega en efeto, y dasele al oydo.
O milagroso exemplo del que cobra
la entrada, resistiendo a mil don Iuanes,
sin nombre, sin virtud, sin fama, ni obra,
y al preguntar quien paga son Guzmanes,
dineros pido, ser quien soy no sobra?
el nombre me han de dar, somos rufianes?
demanda el nombre y entran sin dinero,
paje, rufian, valiente, y caualliero,
Entra el otro calada la visera,
y dizenle, quien paga? a gentil hombre?

oye vuessa merced, oye, no espera?
conoceme? quien es, diga su nombre?
hombre de bien, pues pague ô salga fuera,
los honrados no pagan, gran renombre,
dize el otro que escucha, y ha pagado,
luego yo que pague no soy honrado.
Barbaro, simple, bestia, almidonado,
poeta, bachiller, valiente, ô nada,
ya que no pagas no seas mal criado,
pues por hablarnos bien no pierdes nada:
si en no pagar estriba el ser honrado,
no te digo que pagues, si te enfada
pero a lo menos, lo que yo querria,
que nos pagues con buena cortesia.
Que el otro que te escucha, y tiene cuenta,
dize, cuerpo de tal, esto es engaño,
pues este dize que es pagar afrenta,
no pienso pagar mas en todo vn año:
no solo quien no paga se contenta,
con hazernos tan solo, vn solo daño,
sino que quien lo escucha se deshonra,
y toma el no pagar por punto de honra.
Qual general aura aqui tan discreto,
que dè el nombre llegandose al oydo,
que es pagar, dar silencio, ser secreto,
qualquiera que me otorgue lo que pido,
con escritos caracteres prometo
dexar su nombre en marmol esculpido,
y en el tronco mas duro de vna rama,

Ra. Es muy buena y bien aplicada, que es lo mejor que yo hallo en ella. Pero lo que me espanta de Seuilla es, que aya tanta justicia: y no tenga remedio esto de la cobrança. Ri. Muchas diligencias se han hecho, y no han aprouechado, porque el hombre que acostumbra a entrar de valde, si le hazen pedaços, no han de poder resistille. So. Muchos autores lo han querido lleuar con rigor, y no es possible. Antes si riñen con vno es peor. Porque ha de entrar aquel con quien riñen, y otros veynte, que a hazer las amistades se ofrecen. Ra. A rio buelto ganancia de pescadores. Ro. Lo que desto se suele mas sentir, es el termino del hablar, y su mal proceder. Ri. Ay Seuilla, Seuilla, que al fin te dexo. Ro. Esse es el tema de todos los que se ausentan. Ra. Si, pero desseo saber, qual es la causa porque tan presto oluidan. Ro. Yo os la diré, no nace el oluido del ausencia (aunque ay algunos que se quexan della, sino de nuestra maldita memoria, que es tan villana, que a vn passo que damos, nos oluidamos de lo q̃ hazemos. Pues siendo esto verdad (como lo es) todas las vezes que vno se ausenta, llora, y suspira, porque lleua en la memoria lo que ama. Pero al cabo de algunos dias, como esta sea tan auariena, poco a poco se le oluida, y mientras

mas

mas va, menos se acuerda. Y para comprouacion desto, vereys que si despues le tratã de aquella muger, se quexa, y dize ay: fulana, mas la quise que a mi vida: y fue porque se la truxeron a la memoria: pero no porque se acordaua della. Demanera que se oluida de lo que ama, y maldize luego la ausencia. Que es la culpa del asno, echalla al albarda. Ra. No me parece mala razon essa, pero boluiendo a la grandeza de Seuilla (que no puedo oluidalla) no es bueno que tenga dos almonas de jabon, donde se gastan mas de sesenta mil arrobas. So. Yo he visto doze calderas, en que se haze el blanco, tan grandes, que cada vna lleua mas de quatrocientas arrobas de azeyte (sin la cal y ceniza que se gasta). Ri. Ay alameda mia, quien estuuiera agora junto a vna fuente tuya. Ro. No es cosa memorable aquellas columnas que tiene? En la vna puesta la figura de Hercules, primero fundador desta gran Babilonia: y en la otra la de Iulio Cesar, q la ilustrò con los muros y cercas que la ordenan, y quinze puertas en ellas, que la engrandecen y guardã. So. Si miramos en ello, q̃ mayor q̃ estos caños q̃ vienen de Carmona, que fabricaron los Moros?: no son por excelencia? Ra. Pues los vestidos, galas è inuenciones de sus naturales, bien se puede creer, que son las mejores de España, y a menos costa: de

donde han salido, y salé todos los buenos vsos della. Ri. Y aquella limpieza de sus baños? Ro. Essa es vna de las cosas mas peregrinas que tiene. So. Muger conozco yo en Seuilla, que todos los sabados por la mañana ha de yr al baño, aunque se hunda de agua el cielo. Ra. Por essa se dixo, la que del baño viene, bien sabe lo que quiere. Ro. Vn cuento me sucedio con vna muger muy fea, yendo vna noche al baño, que es de mucho gusto. So. No fue el que dixistes en aquella loa el martes? Esse mismo? Ri. No la oyremos todos? Ro. Assi dize.

Estese Venus en Chipre
con su dios alado y ciego,
de bellas ninfas cercada,
cantando al son de instrumentos.
Y essotra por cuya causa,
el pueblo mísero Griego,
al sin ventura Troyano
Sus muros entregò al fuego.
Y aquella insigne muger
que passò su limpio pecho
por la fuerça de vn tirano
con vn casto y firme intento.
Y aquella que entregò a vn aspid
su pecho diuino y bello,
viendo de su amado esposo
de la vida el fin postrero.

Y aquella diosa, ô muger,
que enfrena al ligero viento,
quando sus velozes plantas
bolando estampan al suelo.
Estense donde estan todas
que por agora las dexo,
en tanto que vn cuento os digo,
escuchad, que es bueno el cuento
Es pues, que sali vna noche
de aqueste passado inuierno,
mas para echarme en vn rio
que no a procurar contento.
Conmigo a solas hablando
por essas calles sin termino;
qual zeloso toro que anda
bramando de cerro en cerro.
O como la mar hinchada
quando herida de los vientos,
en lugar de bramar habla,
y amenaza tierra y cielo.
Assi andaua aquella noche
rasgandose de agua y viento
los cielos que parecia,
ser otro diluuio nueuo.
Noche tenebrosa y triste
de relampagos y truenos,
de granizo, piedra, y rayos,
imagen propia del miedo.
Sin llene Barrabas quarto,

mirad que altño tan bueno
para vn buen renegador
dado al diablo y sin dinero.
Yendome pues como digo
por detras de vn cimenterio,
vna sombra vi de aquellas
que suelen verse a tal tiempo.
Era en forma de muger,
y asomada a vn agujero
me dixo, es el, ec, a quien digo?
Iesus de milagro ha buelto.
Pues como oui dezir milagro
dixe entre mi, yo soy cierto
a quien estan agnardando,
y respondile que ay, entro?
Entre que me estoy elando,
y en entrando cierre luego,
llegue a la puerta y abri,
y admirado del suceſſo,
Entre al fin, nunca yo entrara,
porque en entrando al momento
vi vna obſcuridad profunda
ſemejança del infierno.
En eſto llegoſe a mi
vn bulto, que viue el cielo,
que aun no vi bien ſi era bulto,
ſegun eſtaua de muerto.
Hazia la cama nos fuymos,
y yo con mucho deſeo

de ver quien era la dama
y enxugar mi triste cuerpo.
Apresuré el tardo passo
arrimado a su ombro yzquierdo
y de vn ynfierno salimos
y entramos en otro infierno.
Hallome confuso y triste
por no auer visto primero
si era aquel hombre, o muger,
ofrezcote al diablo el cuento.
Llegué con esto a su cama,
(mejor dixera a mi entierro,
que por aquesto se dixo,
sepulcro de vivos muertos.)
Y apenas en ella entré,
quando con vozes y estruendo
sentí llamar a la puerta,
y ella assomose de presto.
Y dixo, triste de mi
que es la justicia, que haremos,
debaxo la cama se entre,
que yo hare, se vayan luego.
Subieron seys de quadrilla,
y tras todos, subio en esto
con vna linterna vn moço,
y tras la linterna vn perro.
Hola muger, a quien digo,
dixo el alguazil soberuio,
quien esta en aquesta casa?

y de-

y dixo, yo sola cierro.
Mi señor, yo estaua sola,
y el replicò, assi lo creo,
pero importame aguardar
aqui a cierto Caualiero.
A acostaros podeys yr,
y sacando vn instrumento,
empeçaron a baylar
la chacona vno ò dos dellos.
Pues como mi dama vio
baylar, no tuuo sossiego
y arrojose de la cama
y empeço a baylar con ellos.
Yo elado, ardiendo, y corrido,
tendido en el duro suelo,
con la humidad que cobrè
di vn grande estornudo rezio.
Sintiome el mal alguazil,
y dixo a mi dama, bueno,
quien ay debaxo la cama?
descubierto se ha el enriedo.
Leuantò la delantera,
y yo triste saquè ciego
la cabeça por vn lado,
como galapago necio.
Y vi a mi señora dama
su cuerpo, su talle, y gesto,
à nunca yo la sacara
y muriera yo primero.

an gran corcoba tenia
como vn terrible camello,
y en la camisa mas grassa
que en sombrero de gallego.
na nariz, grande y chata,
Tuerta del ojo derecho,
la frente chica, y muy lleno
de lamparones el cuello.
a boca algo grandecilla,
los dientes pocos y negros,
hembra de hasta cinquenta años
quatro mas, o quatro menos.
Miren que buena muger
para quitar vn martelo
a vn galan desesperado
o seruir de salsa a vn viejo.
El alguazil socarron
me dixo: señor don Diego,
como no sale buale
es de verguença, o de miedo?
Y respondile, señor,
no he salido, porque temo,
de ver tan mala vision,
aora la escupe, bueno.
Salga y no tenga verguença,
replicô, so caualiero
del milagro, que ya se
que es vuesa merced discreto.
Y que no se espantara

de verse como le vemos?
en efeto yo salí
desnudo, y aun casi en cueros.
La verguença que passé,
los dichos que me dixeron.
los apodos que me echaron,
y la vaya que me dieron.
En descuento de mis culpas
vaya amen, ruego a los cielos,
y quien no me cree, se vea
qual yo me vi en este puesto.
Yo se que me está escuchando
la hembra, y se está riendo
de su burla y de mi afrenta,
al fin boluiendo a mi cuento.
No quiero mirar alla
que aun agora si la veo
pienso que me han de espantar;
mejor será que callemos:
Que es necia y se correrá,
señores mios silencio,
ansi les suceda a todos
otro semejante enredo.
Como a mi me sucedio,
y amanezcan al sereno
elados como besugos,
de la playa de Laredo.
Veanse como me vi,
mojada el alma y el cuerpo;

y debaxo de vna cama
desnudo y sin dineros:
Saqueles vn alguazil
arrastrando del pescuezo,
que mal de muchos es gozo,
y duelos con pan son menos.

So. Buen sucesso. Ra. A fe que el alguazil era vellaco. Ri. Y parò en efeto? Ro. En que me fueron acompañado, hasta la plaça de san Francisco, y ellos se fueron a sus casas riendo, y yo a la mia suzio y elado. So. Supistes como se llama na essa muger, Ro. Lucrecia la ohi llamar. Ra. No seria como la Romana? Ro. Antes si, porque la otra muriò por ser casta, y esta moria por hazella. Pues no he dicho otra particularidad que tenia. Ri. Y es? Ro. Que ella de suerte avñ no, q̃ no pude llegarme a ella So. Para mi essa fuera la mayor falta. Ri. Dizen q̃ en el andar, y el beuer, se conoce la muger. Ra. Mejor la conuocio Enacio Metuatino, que porque la suya destapò vna bota de vino, y beuio della, la marò a palos, y le absoluio dello Romulo (segun cuẽta Plinio libro decimo tercio) Ro. Muerte bien empleada. So. Si a todas las que beuen en ell tiempo huuierã de quitar las vidas, no escaparamos sugetos a tantas mudanças, que a fe que son muchas las que beuen, y muy pocas las q̃ se arrepienten. Beuer vna muger vino, no es

mila-

milagro (principalmente si es de edad, ò ha parido) y sin esto, beuer vn poco, y aguado, no lo condeno: pero las que lo tienen por vicio y se hechan vn jarro a pechos, fuego de Dios en el q̃rer biẽ. Ra. Dezia los dias passados vna amiga mia, q̃ muger q̃ a diez no beue, a onze no quiere, y a doze no pare, q̃ le mandaua mal de madre. Ro. Mugeres ay, que ponen su felicidad en beuer vino, como otras en afeytarse el rostro. So. Ninguna cosa aprueuo, digo quãdo es demasiado. Que algunas tienen tanta curiosidad en esto, que ay mas botes en su casa, que redomas en vna botica, aprouechandose de mil vntos, azeytes, aguas, y mudas. Ra. Y de que hazen (si sabeys) todas estas ceremonias? So. Las aguas para lauarse, y adelgazar el cuero, son de raisuras, agraz, zumo de limones, traguncia, cortezas de espantalobos, yeles, mosto, y otras muchas cosas que no digo. Ra. Y los vntos? So. De gatos monteses, caualllos, vallenas, gauilanes, ossos, vacas, culebras, garzas, erizos, nutras, tejones, gamos, y alcaruanes, sin esto, y la color que se ponen, passas, soliman, y otras cosas, tienen sus lustres, cerillas, clarimentes, y vnturas. Ro. O renie go de quien tal haze, que se laue vna muger con agua de parras, cogida antes que salga el Sol, ò destilee en vna redoma de la Hor del romero vn poco de agua clara, y en esto eche vn

poco

poco de soliman y b orrax, y se laue con ella, passe, o agua de tajo, si pudiere auerla, pero lo que teneys dicho, tengolo por enfadoso, fuera de que es muy suzio. So. El vino tinto sacado por alquitara con cabeças de carnero negro, y hueuos frescos, es tambien muy bueno para el rostro. Ri. Muchas cosas ay buenas para el. Ra. Esso y agua de calabaça, de guindas, y razimillo, es muy fresco. Ro. Otra cosa se ya aprouadissima, que es echar vnos granos de ceuada en agua; mondallos, y sacar la leche dellos, y echalla en vn poco de agua clara del rio, y lauarse con ella de en quando en quando, es cosa muy buena. Pero la que digo del romero, es muy aprouada: y hazese desta manera. Han se de meter dos manojos con flor en dos redomas, y ponellas donde les de el sol: y ellos poco a poco van destilando agua, y luego quitar estos, y poner otros, hasta tanto q̃ aya la cantidad que les pareciere, y echar en ella vn poco de soliman, y lauarse con esta agua: digo, que si vna muger acostumbra a lauarse cõ ella, jamas tendra paño en la cara, peca, ni arruga. Y aun estoy por dezir que no parecera vieja (fuera de que haze vna tez muy buena). Ri. Quien os ha enseñado toda esta germania. Ro Si huuiera de dezir todo lo que se de mudas pa para la cara, y las manos, blanduras y aguas, fuera no acabar en diez viages, porq dexado todo

lo q̃ he dicho, os dire otra cosa, q̃ es notable pa
ra el rostro, y no es mas de vn poco de terméti-
na de vete, lauada en nueue aguas, batida con
vn poco de azeyte de hueuos, y soliman labra-
do. Esta es blãdura, y sirue para despues de laua
da la cara: y afirmã las q̃ saben desto, que con-
forme tienen el rostro el dia primero que se po
nen este azeyte de hueuos, en esse estado le tie
nen todo el tiempo que lo vsan. Y si teneys al-
guna amiga que aya menester muda, dezilda q̃
tome zumo de limas, y de passas, miel virgen,
hueuos frescos, azucarpiedra, borrax, y solimã,
y esto jũto lo ha de batir y poner a serenar nue
ue dias, y le seruira de muda para todo el año,
y sino dezilda que se vaya con otro, y seruira
de mudança para toda la vida. Ra. De quien a-
prendistes todo este lenguage del genero feme
nino? Ro. Vna vieja que tuue por amiga, ma-
yor hechizera y alcahueta, que en su tiempo
Celestina, ni que ha auido ni ay aora en Espa-
ña. So. Y que aprendistes della? Ro. Muchas
cosas la vi hazer, y verdaderamente que para
mi, todas eran mentiras, embustes, y quimeras,
que ni ay hechizos, ni puedo entender que los
aya. Ra. Yo he oydo dezir que si, y aun he vis-
to por mis ojos muchos hõbres hechizados. Ra.
Para mi todos son enredos, porq̃ yo vi a esta to
dos sus instrumẽtos, y le pregũtè, si erã de cõsi
deracio, y me respõdio q̃ de ninguna. So. Y en

efete

efeto q̃ hazia? Ro. Ella se aprouechaua de mil cosas, como son habas, verbena, piedra (q̃ dezia ser) del nido del Aguila (y se la auia yo traydo de vn arroyo de la fuente de la teja) tenia pie de tejon, soga de ahorcado, granos de helecho, espina de herizo, flor de yedra, huesos de coraçõ de ciervo, ojos de loba, vnguẽtos de gato negro, pedaços de agujas, clauadas en coraçones de cabritos, sangre y barbas de cabrõ bermejo, sesos de asno, y vna redomilla de azeyte Serpẽtino, sin otras inuẽciones, d̃ q̃ no me acuerdo. So. Y al fin en q̃ parastes en todo aquesse hechizo? Ro. En q̃ la encorozarõ: y a ella, y a otras diez, o doze, las dierõ a trezientos azotes, y embiome a dezir otro dia, q̃ se yua a Antequera, dõde ella era nueua, y los açotes no valian, y estaua cierta la ganancia, q̃ no dexasse de yr a vella, sino queria q̃ me lleuasse en boladas. Fue a Antequera, cogierõla haziendo hylar vn cedazo, y echãdo vnas abas, dierõla otros duzientos tocinos: fuese a Malaga, y alli dio fin a su miserable vida. So. Reniego della, y su hechizo. Ra. Todo aquesso es sueño, q̃ el amor es rey absoluto de todo, y verdadero señor del pecho, q̃ pisa yeruas, y deshaze palabras: q̃ para el no aprouechã encãtamẽtos, ni cõjuros, hazer imagines encẽder velas, d̃zir oraciones al alma: formar caracteres ẽ pergamino virgẽ, todos los echizos d̃l mõte d̃ la luna, Tesalia, Colcos, y Rodas, Pẽtacu-

los de Salomon, y quanta Geomancia áy todo es nada, llegado a querer de veras. Que estas son las verdaderas hechizerias. Ro. Lo que desto me assombra es, que ay mugeres tan pobres, que aun no tienen vn manto que cubrirse, y tienen veynte sebillos con que vntarse, y trezientos badulaques que ponerse, y dos mil hechizos, e inuenciones de que aprouecharse. So. Esso me parece que es ahorrar para la vexez, ganar vn marauedi y beuerse tres. Ri. No podra dezir Rojas, que aquella mi señora gasta mucho en la cara, porque la tiene buena, y ella es muy niña. Ro. Con todo esso reniego della, que tiene mas mudanças que la luna. Ri. Y siendo tan muchacha? Ro. No veys q̃ tiene madre q̃ la gouierna, y aun ayo que la guia. Ri. Pues que os ha sucedido con ella? Ro. Digalo la compañia de Vergara. So. Que fue por vida vuestra? Ro. que en viniendo que vino, me echò de casa. So. Luego por esso hizistes aquella loa, de todo lo nueuo aplaze. Ro. Por ella, y otra, y os prometo que fue muy celebrada en Seuilla, porque auia dos años que estaua Villegas representando en ella, y llegò Vergara con buena compañia, y mejores comedias (aunque no gano nada, porque a Villegas le quieré mucho en esta tierra, y trae a su muger y hijo que basta? Ri. No nos direys la loa. Ro. La ocasion

sion a que se dixo, fue muy buena, y aun la loa sospecho que no es mala.

Quien duda señores mios,
que con los nueuos farsantes,
nueuas galas, nueuos brios,
nueuas caras, nueuos talles.
Nueuo entremes, nueua loa,
nueuas damas y galanes,
nueuo autor, comedias nueuas,
nueua la musica, y trages.
Vuestas mercedes no digan,
en corrillos por las calles,
vamos a ver à Vergara
que trae brauos recitantes.
Muchas comedias y buenas,
y el buen Villegas descanse:
quien duda que lo diran
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que el mas amigo
destos que raxan, y parten,
desde el oficial que cose,
hasta quien se entra de valde,
No diga Vergara vino:
o que brauo recitante?
el sea muy bièn venido,
y esotro autor pique, y vayase.
No es este vn hombre pequeño,
que haze bien vn arrogante?

el mismo ya? le conozco:
algun ladron que trabaje.
Señor maestro perdone,
y deme boace ocho reales,
que, aunque no coma he de vellos
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda, que la donzella
no diga, señora madre
no sabe? farsantes nueuos:
es cierto? ansi Dios me guarde.
Comamos muy tempranito,
y vamos alla esta tarde,
huelgome (dize la vieja)
por el siglo de mi padre.
Porque el vellaco milagro,
con su boca de alnafe,
no diga mal de las viejas,
muy bien hazes, muy bien hazes.
Maldito sea tan mal hombre,
Iesus, mal fuego te abrase,
si ya no le he aborrecido,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que la casada,
no oyga quatro necedades,
por yr a uer la comedia,
sin licencia de su amante?
Y arrimando el almohadilla,
le pida a su dueña, Hernandez,
el manto de batallar,

y el casco de dar las pazes:
Y que a su marido diga,
fue en casa de su comadre,
por los auehos de baynillas
para que el cuello le acaben:
Porque ay comediantes nueuos
y ha de ver como lo hazen,
aunque pese a su marido,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que a vn mercader
deua yo el lunes cien reales,
y por que otros han venido,
venga a executarme el martes.
Quien duda que en la posada
me sirua y me regalen,
y por los nueuos me oluiden,
sino me echan en la calle.
Quien duda que quien me lana
o la que los cuellos abre,
con los nueuos no me diga,
que la dexe, y no la enfade?
Y quien duda que a Villegas
que tuuistes por vn Angel
no os parezca ya vn demonio
que todo lo nueuo aplaze,
Quien duda que Ana muñoz
(pero desto no se trate)
que lo que es bueno, y tan bueno
siempre tiene su quilate.

Mas quien duda que a Monçon
que tantas vezes llamastes,
salga Monçon, Monçon salga,
si sale ya, no os enfade.
San Miguel con sus bexetes,
Cristoual con sus galanes,
Iuanico con su agudeza,
y el bobo con sus donayres.
Por Dios que os han de enfadar,
aunque la chacona hable
y mas diga Ha, Ha, Ha,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que alguna dama,
que ha sido su gusto hablarme,
algunos meses por dicha,
si es que ay dicha con las tales.
Anoche no me dixesse
arrimado a sus vmbrales,
que es lo que busca el picaño?
Rojas soy. Rojas? Si, abre.
Y echome vn caldero de agua,
y tras esto me dio alnafe,
y al fin de todo me dixo,
amor, requiescat in pace.
Que ay representantes nueuos,
fuese, y dexome en la calle,
yo fuyme, y considerè,
que todo lo nueuo aplaze.
Yo confiesso que es verdad,

que es gusto de nouedades,
dezis que lo nueuo agrada,
muy enorabuena passe?
Y mas vna compañia,
de tan buenos oficiales,
como la que trae Vergara,
es muy digna què alaben.
Pero señores, es justo
que porque lo nueuo agrade,
oluidemos a Villegas?
esto no ay ley que lo mande.
Que a Vergara vays a oyr,
por ver las falsas que trae,
ite in paz, ego os absoluo,
que todo lo nueuo aplaze.
Pero entrad conmigo en cuenta,
pues todos soys principales,
los trabajos, las fortunas,
desdichas, y aduersidades,
Que Villegas ha tenido,
sustendando como Atlante,
el peso de vuestro gusto,
diez y ocho meses cauales:
Cincuenta y quatro comedias,
que ha hecho nueuas sin cansarse,
y otros quarenta entremeses,
de tanto gusto y donayre.
Merece premio, porcierto
que le merece, y muy grande,

aunque mas digan, y digan,
que todo lo nueuo aplaze.
Pero para que sepays,
que no ay fuerças que contrasten,
que no ay animo que llegue,
ni voluntad que le yguale.
A la que tiene Villeguas,
de seruiros, escuchadme,
doze comedias le quedan,
mejores que quantas haze.
Desde oy empieça a seruiros,
desde oy aueys de ayudalle,
para que con vuestra ayuda,
fuerças de flaqueza saque:
Agora teneys de ver,
mejores comedias que antes,
para que el refran se cumpla
que todo lo nueuo aplaze.
Ea pues Seuilla insigne,
anfi gozes mil edades,
la fama de tu grandeza,
con tus hechos inmortales:
Anfi ilustre ciudad veas
tu gran nombre eternizarse,
y por cabeça del mundo,
venga el mundo a coronarte:
Que a Villegas fauorezcas,
pues contino le amparaste,
con tu poder infinito,

en competencias mas graues.
Y aunque vengan mil autores,
mal aya quien le oluidare,
haziendo comedias nueuas,
que todo lo nueuo aplaze.

Ri. No era essa muger del medio alnafe, la amiga de aquel hombre, que con la pena que leuaua el, la daua gloria a ella? Ra. Luego no la queria? Ri. No lo entẽdeys, digo q̃ era vn fiel, y con la pena q̃ lleuaua en la plaça a la frutera, la daua gloria a ella en su casa, no era esta? Ro. Essa misma, pues tenia muy mala cara, era vn poquito suzia, y no se si tuerta: y sobre todo mas vieja que el alcauala. So. Señor, ojos ay q̃ de lagaña se enamoraron. Ro. Quien feo ama, hermoso le parece. Ri. Pues otra cosa tenia aliende destas, q̃ era libre y muy desuergonçada. Oy haze ocho dias que la vi passar en vn barco a Triana, y conociendo q̃ era cosa vuestra, llegue con mucha cortesia a pagar por ella, y embiome enoramala. Ra. Por esso dizen, que la verguença y la honra, la muger que la pierde, nunca la cobra. Ro. Aora no tratemos della, que yo se bien las faltas que tenia. Ra. Por lo que dixistes de Triana: aueys notado, la loza q̃ ay en ella? Ri. A proposito frayjarro. So. Por esso q̃ dezis de albarda, mi padre tiene vna ratonera de golpe. Ro. Oydo he dezir q̃ ay mas de sesenta tiendas, dõde

de se haze y vende, ansi vedriado como amarillo y blanco, y aun muy buenos azulejos de diferentes colores. Ra. Tiene el lugar tantas cosas buenas, que con razon le llaman Sevilla la chica. So. Estuuistes en el monasterio de la Vitoria? Ro. Es vn templo muy bueno. Ri. No es temeridad los que tiene Sevilla, ansi de Frayles, como Monjas? Pues sin esso, y sus muchas perrochias, tiene mas de cien hospitales. Ra. Yo he visto pedir en vno la limosna a cauallo. Ro. Yo lo vi estotro dia junto al rio, y verdaderamente me dexò admirado. Ra. Entre las grandezas que auemos dicho, es la mayor la q̃ se nos ha oluidado. Ri. Qual es? Ra. La de su famoso rio, pues segun Plinio, y Estrabon, toda la Andaluzia tomo nõbre deste celebrado Betis, llamandose ella Betica. Ro. Sin esse nõbre, ha tenido otro, pues despues de esso, se llamò Hispalis, por la ciudad Hispalia, ò Hispalensis, q̃ es Sevilla. So. Pues como se llama aora Guadalquiuir? Ro. Quando los Moros entraron en España, le llamaron esse nombre de Guadalquiuir, que en Arauigo, quiere dezir, rio grande, el qual tiene su nacimiento de las sierras de Segura. Y segun escriue Tolomeo en su Geografia, tratando del rio Ganges, vemos claramente ser este mayor que el. So. Famosos rios tiene España, y muchos. Ro. Marineo Siculo, cuẽta a nuestra Espana ciẽto y cinquenta rios,

y los

y los mas notables dellos, me parece a mi, que son Hebro, Tajo, Dueto, Guadiana, y Guadalquiuir. Ra. Tambien Miño es muy caudaloso, Pisuerga, Guadalete, y otros muchos sin estos. Ro. Mançanares por humilde, bien pudiera entre todos tener nombre: pues si toda la riqueza de Seuilla, y aun el remedio de toda España, entra por Guadalduiuir, desde san Lucar, ya en Mançanares hemos visto toda la hermosura, alegria, y recreacion del suelo, grandeza y magestad del mundo, cifrada en su manso, cristalino, y deleytoso rio. Donde ni las crecientes llenan los molinos, arrancan los arboles, hunden los nauios, ahogan los hombres, matã los ganados, destruyen los trigos, ni asuelan los cimientos. Porque si esotros son grandes, es ayudados de muchos que los engrandezen. Pero este, con razon se puede llamar grãde, dichoso, y rico, pues no ha menester fauor de ninguno. Y si verdad tenemos de dezir, en el se halla quãto en el mũdo se puede desear, ansi de bosques, jardines, y huertas, agua de san Isidro que beuer, y hondura en muchas partes donde nadar (dexo su puente de oro, en quien està engastado el diamante deste sagrado rio) y vamos a su casa de campo. Si se huuiera de dezir, y alabar, todo lo que ay en ella, pregunto que lengua bastaria para tratar de su famosa cerca, quartos, salas, repartimientos, arboledas, frutales, galeras, caballos,

castillos, ninfas, pastores, corderos, peregrinos, todo hecho de yerua, con tan grande ingenio y admirable industria que se afrenta la naturaleza. Vn laberinto que llaman Troya, fuentes tan diuersas, que ay en ella, pues por todas las junturas de los ladrillos de vna sala, salé mil hilos delgados de agua christalina. Sus estãques con tanta cantidad de pescados, y cisnes, los reloxes tan concertados, las flores tan odoriferas, los edificios tan suntuosos, los castillos tan insignes, con tantas pieças de artilleria para batirles, y assolarles: todo hecho de agua, con tã estraña perfeccion, que ni tiene el mundo mas que gozar, los ojos que ver, los gustos que pedir, ni los hombres que dessear. Pues no quiero dezir, de lo q̃ goza este famoso rio en la casa del Prado, que fuera proceder en infinito. Solo digo, q̃ ni las riberas del Po, Rin, Gange, Tibre, Dan, Nilo, Tigris, ni Eufrates, gozan de tantas recreaciones, y frescuras como tiene Mançanares, en poco mas de dos leguas. Ra. Cosa es llana, y a no ser tan conocida, creyeramos hablauades con passion de la patria. Ro. Sin duda que no digo la mitad de lo que pudiera. Ra. Con todo no negays la grandeza del rio de Seuilla. Ro. Essa como puedo yo negalla. So. En el se echò a nado (segun me aneys dicho) vno de los que se hallaron en vuestra desgracia. Ro. Venturosa podeys llamalla, porque fue vna de las mayores

que

que yo he oydo en mi vida. Ra. Como fue? So. Que le sacaron ocho, o diez hombres armados, en mitad del dia, junto a gradas, y le dieron por encima de la tetilla derecha vna estocada, que le passò el cuerpo: y esto sin otras muchas, aunque ninguna de momento, sin hallarse aquella hora vn hombre que los metiesse en paz: y ya publico en toda Seuilla, que era muerto, le dio vn hombre dentro de ocho dias sano. Ra. Notable sucesso. Ri. Vna loa me dizen que hizistes cerca de esso, que parecio con mucho estremo. Ra. Ya sabeys a lo que os aueys obligado, mientras durare este camino. Perdonad si soy enfadoso. Ro. Para mi es de mucho gusto el seruiros, que bien se, que quando el oyllas, no sirua de fauorecellas, seruira alomenos de censurallas. Ri. Pues para que podamos enmendar, podeys empeçar a dezir. Ro. En todo os quiero obedecer.

De las famosas riberas,
que el sagrado betis baña
en cuyo raudal soberuio
dieron fondo mis desgracias.
Salieron quatro galeras
la buelta del mar de España,
las dos para Cartagena,
las otras dos para Italia.
Surcan el salado charco,

grand

arando montañas de agua,
azotando con los remos
las tranquilas olas varias.
Fauorable viento lleuan
el mar sesgo y con bonança
todos gozosos y alegres
nauegan, boga arrancada.
Llegan junto a la Herradura
leuantase vna borrasca,
turbase el cielo en vn punto,
el mar sus ondas ensancha.
Los soberuios truenos crecen,
el ayrado viento brama,
con que a las galeras hunde,
y a los peñascos arranca.
Ya baxan a las arenas,
ya à los cielos se leuantan,
ya se hunden y trastornan,
ya van todos a la vanda.
Y a rechina el mastil roto,
ya los remos se quebrantan,
ya al gouernalle se pierde,
ya la chusma va turbada.
Vnos gritan, otros lloran,
este yza, aquel amayna,
qual va debaxo cubierta,
qual con la tabla se abraça.
El corno pito no suena,
la triste noche amenaza,

los

los rayos atemorizan,
los relampagos espantan.
Al cielo sube la proa,
el garces al centro baxa,
ya van las gumenes rotas,
despedazadas las jarcias.
Qual promete de yr a Roma,
qual a la peña de Francia,
qual de no ofender a Dios,
si deste peligro escapa.
Cesa el fiero torvellino,
y el ayrado viento amayna,
buelue el mar tranquilo y quieto,
Santelmo sobre las aguas.
Con la bonança dichosa
descubrese alegre el alua,
ya lo passado se oluida,
y en lo presente se trata.
Toman puerto, echan esquifes,
en la amada tierra saltan,
vnos las arenas besan,
otros los riscos abraçan.
Los afligidos remeros
los lacios miembros descansan,
qual durmiendo con los ojos,
qual velando con el alma.
Aqui el marinero vela,
alli el comitre trabaja,
bazia aqui el soldado juega,

y alla el otro mira y calla.
En efeto dos soldados
al pañol llegan y llaman,
a Pañolero, a quien digo?
y responde, quien me llama?
Dadnos quatro ò seys raciones
para en cuenta de mañana,
de vizcocho, vino, azeyte,
tozino, garbanços, habas.
Señores las de oy he dado,
que es las que darse me mandan,
mi patron esta aora en tierra,
y sin el yo no soy nada.
Les dize, y que le perdonen,
porque si se holgara de darlas,
responden le, en fin no quiere,
y replicò, yo gustara.
Pero falta mi patron,
y en faltar el, todo falta,
no quiere, pues viue Dios
responden, si en tierra salta,
Que le hemos de hazer que quiera:
dicho y hecho, vanse, y callan,
aperciben quatro o seys,
y otro dia de mañana
Cogen en tierra al cuytado,
comiendo, solo, y sin armas,
y al fin para concluyr
danle vna herida y escapan,

Y dexandole por muerto,
hizo a todos tanta lastima,
que aquel en braços le lleua,
y el otro en pie le leuanta.
Qual le anima, y le consuela,
qual el cirujano llama,
qual le desnuda el vestido,
y qual llora su desgracia.
Lo mismo me sucedio,
estando en vna posada,
que es la galera que he dicho;
siendo el pañol vna sala.
Pues llegandome a pedir
del dinero de la entrada,
lo que yo no podia dar,
ni por cuenta mia estaua:
Dixe que me perdonassen
que el autor no estaua en casa;
que en viniendo el lo daria,
que por mi parte me holgara.
Y dizenme en fin no quiere,
y dixe, digo que basta
dezirles, que si pudiera
que lo diera con el alma.
Replican tercera vez,
que no quiere darnos blanca?
respondi hasta aqui he querido,
y agora no quiero darla.
Pues mañana nos veremos,

Sor el de las plumas blancas,
vanse y vienen otro dia,
cinco o seys de mano armada.
Y sin tener culpa alguna
entran dentro de mi casa,
acuchillan, matan, hieren,
parten, rompen, despedaçan.
Salgo en amistad con ellos,
y en llegando junto a gradas.
por mis yerros que son muchos,
me dieron vna estocada.
No sentí que estaua herido
que la passion demasiada,
cerrò al sentido la puerta
abriendo camino al alma.
Llegò Villegas a mi,
quando ya me desmayaua,
y dixome, animo Rojas,
buen animo, que no es nada.
Abrí los oyos y vile,
y con tan buena esperança,
saquè fuerças de flaqueza,
y animò las mias flacas.
Luego vn confuso tropel
de gente, me lleuò a casa,
qual dexaua la comida,
qual me cubre con su capa.
Qual me encomendaua a Dios,
qual de suspenso callaua,

qual en sus braços me anima,
qual el confessor me llama.
Qual con mi salud se alegra,
qual enciende luminarias,
qual me consuela con obras,
qual me anima con palabras,
Qual haze dezirme Missas,
qual me visita en la cama,
y qual me regala en ella
sin saber quien me regala.
O ciudad Reyna del mundo,
ô amparo de gente estraña,
ô muralla de la Iglesia,
ô escudo de la fé santa.
O relicario de Dios,
ô archiuo de gentes varias,
ô luz de la Christiandad,
ô espejo ilustre de España.
O Sevilla venturosa,
ô tu mil vezes monarca,
de quantas ciudades cubre
toda la capa estrellada.
Tu a los perdidos remedias,
Tu a los estraños amparas,
tu a los pobres fauoreces,
Tu a los humildes leuantas.
Tu eres ser de la grandeza,
tu eres lustre de las galas,
tu eres madre del valor,

tu eres Reyna de las armas :
En ti ay Catedral Iglesia,
donde redimen las almas,
con que enriqueces los cielos,
y a Dios su tributo pagas.
En ti ay santos monasterios,
cuyas diuinas campanas,
son vozinas que publican
tus milagros, vida y fama.
En ti ay cabildo, en ti ay ley,
en ti ay nobleza, y crianza,
en ti ay justicia y gouierno,
y en ti todo el mundo se halla.
En ti nacen los que mueren,
en ti viuen los que matan,
pues yo muerto estuue en ti,
y en ti hallè vida amada.
Bien puedo dezir que eres,
ò gran Scuilla mi patria,
pues bueluo a nacer en ti,
y he viuido por tu causa.
Los que me dezian milagro,
ya de veras me lo llaman,
que bien de milagro viue
quien de milagro se escapa.
A ti pues ciudad famosa,
madre de los que te llaman
vengo yo a pedir mercedes,
tras vna merced tan alta:

Y es, que amparas a Villegas
como contino le amparas,
pues conoces que es tu hij
pues sabes lo que te ama,
Por auer nacido en ti,
y ser tu madre amada:
y a vosotros caualieros
hermosas y bellas damas.
Las mercedes que me hizisles,
os pague Dios, que son tantas
que yo no puedo seruillas,
por ser mis fuerças tan flacas.

Ra. Con razon la llamastes desgracia venturosa. Ri. Es posible que no huuo mas causa de la que dixistes en la loa? Ro. Yo os prometo que aun no fue tanta. Pero las sentencias, y castigos, ò por mejor dezir, mercedes, q̃ emanan del tribunal de Dios, vienẽ por las culpas presentes, ò por las passadas: castigando con enfermedades prolixas, con prisiones largas, ò con afrentas publicas, y esto las mas vezes por manos agenas. Bien pudiera nro Señor hazerlo con las suyas, pero atasela su gran misericordia, y assi vemos, que castiga a Egypto con langostas, embia contra Iezabel Profetas, doma con mosquitos, y ranas la soberuia de Giranos Faraones, destruye con fuego a Sodoma y Gomorra, con

piedras a Damasco, y Syria, y aun asuela a España con Moros sin fuerças. Si esto es assi Dios mio, que mucho que por manos agenas me viniesse a mi el castigo de tantas culpas? Yo cõfiesso que quando me dieron esta herida, fue menester tan grande aldauada para acordarme de su gran clemencia, conocer mi inmensa culpa, y alabar su inefable misericordia. Porque verdaderamente no sruio de mas la pena, que de vn auiso que llegò a los vmbrales del alma y tocando en el cerrojo del desuydo de la vida, me abrio las puertas de mi ignorancia: para que viesse mi vista ciega, los passos en que andaua, y las grauẽs ofensas que al Señor hazia, Ra. Segun esso, bien digo yo que fue notable vuestra ventura? Ro Yo os certifico, que fue tã grande como el sentimiento, que generalmente causò en toda Seuilla. Que fue tanto, q̃ es poco lo q̃ digo en la loa. Porq̃ luego q̃ me lleuaró a mi casa, no auia quien llegara de gente a la puerta, y en dozẽ dias q̃ estuue en la cama, me fueron dieron cosas que parecẽ increybles. Porq̃ acabado de curar el primero dia, entrò vna muger de Madrid muy buena Christiana, y llorãdo, y consolandome, me dixo: Agustin encomiẽdate a Dios y a aquesta Virgen bendita, y dexome vna ymagen de nuestra Señora de Atocha: la cabeceta. Y cómo bolui la cara, y la vi, fue tã grande el consuelo que me dio, y la confianç

que

que en ella tuue, que me parecio podia ya leuantarme. Recebila con lagrimas, manifestela mis culpas, pusela por mi intercessora de mis ansias. Y os prometo (q̃ esto ya se sabe y fue publico) que sin curarme por ensalmo, estuue dentro de tres dias bueno, siendo la herida tan penetrante, como os he dicho. Y mas digo (y esto no parezca cuento, que nuestra Señora de Atocha puede hazerlo todo) que es tanto lo q̃ quiero a esta imagen, desde que naci, y la confiança que en ella tuue desde que alli la mirè: que si me tomaran juramento, si estaua herido, dixera que no. Y veese claro, en que nunca me hallaron calentura, ni accidente della, ni yo senti dolor, ni aun me acordaua estar herido, hasta que venia a curarme el cirujano, de que el tambien quedaua asombradissimo, de verme en tan pocos dias bueno. So. Al que es de vida el agua le es medicina. Ra. Yo lo supe en Granada, pero dixeron que estauays muerto. Ri. Las mismas nueuas tuuimos en Valencia yo y Solano, y aun nos dixo vn frayle, que se auia hallado en vuestro entierro. Ro. No me espanto, porque fue esso en Seuilla tan publico, que quando me leuantè, no passaua por calle que todos no se asombrauan. Y en la Iglesia mayor me sucedio con algunos, dexar de oyr Missa, y yrse tras mi muy asombrados, dezir el vno, que le deuia dos Missas, el otro las oraciones, la pobrezita

las Aue Marias, y aun la otra buena Christiana, algunas limosnas. Porque cierto a mi me quieren mucho en aquella tierra, y para q̃ conozcays su caridad, os prometo, que de noche ni de dia no se desocupaua mi casa de caualleros, y gente principal, q̃ en mi vida auia visto, ni conocia. Y entre estos vino vn dia vn Vizcayno, y me dixo, de quien era deuoto, preguntado el porq̃ lo dezia, respondio q̃ me yua a dezir quatro Missas al santo Crucifixo de S. Agustin. Este hõbre de Dios me hizo tanto biẽ, q̃ quererla dezir, seria nunca acabar. Pues mugeres os prometo q̃ entre muchas que me visitaron sin conocellas, fue vna, q̃ jamas la vi la cara: q̃ me lleuò tres cirujanos los mejores que auia, y dio a cada vno porq̃ me visitassen, y viessen si la herida era peligrosa, doze reales, y sin esto mil regalos. Y para que me sirviesse, me embio vna criada, q̃ dormia dentro de mi aposento, por si de noche se ofrecia alguna cosa. Y el dia q̃ estos me vieron (como digo) y dixeron estaua fuera de peligro, y la herida buena, aquella noche se encendieron, desde la esquina de la calle de la mar, hasta la puerta de Triana (a trechos) por cal de gimios, y la pageria, barriles grãdes de alquitran vazios, y cãdiles q̃ ardian, y luminarias por todas las vẽtanas. Ri. Esso mismo me escriuieron a mi a Valencia. Ro. Pues no digo todo lo demas q̃ me sucedio despues aca en Seuilla,

ara que vierades la mayor grandeza que del
ugar està escrita. Ra. Sin duda lo fuera, si
o tuuiera en si alguna gente tan traydora, de
n malas obras y tan infames palabras. Ro. Bié
ezis, porque al hombre honrado, mas lastima
palabra fea, que la mortal herida. Pero en
n gran laberinto, no és posible que dexe de
uer de bueno y de malo. Ra. Y al fin en que
araron los que os hirieron? Ro. En que visto
o, que aquel era castigo del cielo, y no poder
uyo, les perdonè las heridas a ellos: y supliquè
Dios, perdonasse mis graues pecados. So. Es
na anima bẽdita: cortalde vn poco de la ropa.
i. valgate Dios Iuan de buen alma. Ra. De mi
igo que me vengara, ò por mis manos, ò
or la justicia. Y quando mas no pudiera,
callara, y callando hiziera mi vengança. So.
Dizẽ que nunca venga la injuria, sino el q̃ la dis
imula. Ro. Pues yo quise mas perdonalla, q̃ vẽ
alla: porque no ay a Dios tan aceto sacrificio,
omo el perdon del enemigo. Ri. Bien dize Ro
as, porque la mayor vitoria, es la que sin sangre
e alcãça Ro. Pues sucedio vna cosa increyble
l q̃ dizen me hirio, q̃ como eran tantos, no po-
lre certificar, si era aquel ò otro, y es q̃ dẽtro de
ocos dias yẽdo en vna procesiõ de penitẽtes,
llegò a el vn disciplinante, y cõ vn terciado le
asso dos vezes el cuerpo. Este huyò sin ser
onocido, y pareciendoles algunos ser yo
culpado

enlpado en esto, fue Dios seruido que se aueri-
guò quien lo auia hecho. Al fin lleuandole a su
casa en vna tabla, medio muerto, encontraron
conmigo, junto a S. Pablo, y diziédome el suce-
so me quedè asombrado. Y fue tanto mi senti-
miento, q̃ os certifico q̃ llorè su desgracia, co-
mo si fuera mia propia. Y aun podrè afirmár-
no sentí tanto la mia. Ri. De Gayo Metelo Ma
cedonio, cuenta Titolinio, q̃ sabiendo la muer
te de Scipion Africano su enemigo, salio a l
plaça llorando, y diziendo en altas vozes: A ciu
dadanos! como ya se nos caen de la ciudad lo
muros. So. Es de coraçones piadosos, enterne
cerse de los males agenos. Ra. No es sino de m
ricas. Yo alomenos no puedo ver hombres llo
rones, aunque sea por la muerte de sus padres
que aun en las mugeres parece mal. Ro. No te
neis razò, que muchos ha auido valerosos, qu
han llorado. Pues vemos que el Rey Demetrio
llorò por su padre Antigono. El viejo Anchi
ses la destruycion de la soberuia Troya. Marc
Marcelo viendo arder la ciudad de Siracusa, Sc
pion a Numancia, Arispo Salustio la cayda de
pueblo Romano. Iulio Cesar, con la cabeça d
Pompeyo. El magno Alexandro a Dario. Pue
si hablamos de la Escritura. Dauid llorò por l
muerte de su contrario Saul, y la vengo com
si fuera de vn hermano propio. Y este mismo,
su querido Absalon, quando le dio de lançada

Ioal

loab. El Profeta Ieremias, la destruycion de su Republica, quando fue cautiua a Babilonia. El Patriarcha Iacob, a su hijo Ioseph por muerto, y a su amado Benjamin, preso en Egypto: y Christo Dios y hombre llorò tres vezes. Todos estos han llorado, sin otros muchos que dexo: que han sido obedecidos en la paz, y temidos en la guerra. De donde se infiere que el llorar no es baxeza, quãdo nace de piedad de el alma ò de propia naturaleza. So. Es sin duda, que por valeroso que vn hombre sea no puede refrenar el llanto, si de si mismo es piadoso. Ri. Esso, ni oluidar injurias, abstenerse de palabras, resistir las ocasiones, y atajar los desseos, tengolo en muchos por Imposs:ble. Ro. Acuerdome que en Bretaña, me contò vn cuento vn Capitan amigo mio, y era tan piadoso que el contandole lloraua, y oyendole yo me enternecia. Pero cierto era digno que se oyera con el alma, se alabara con la lengua, se escriuiera con la pluma, y aun de que se imprimiera en la memoria. So. Dos leguas estamos de Marchena, donde esta noche vamos a dormir: por vuestra vida que nos lo conteys. Ro. Es muy largo, y yo no voy con mucho gusto, quedese para otro mejor tiempo: y oyreis vn caso tan amoroso como estraño. Ra. Pues no le dezis, entretenganos con algo. Ro. Vna loa os dire, de algunas naciones del mundo, y en ella vn cuento a pro-

posito, de lo que vamos hablando. Ri. Aũque el viage es enfadoso, no dexa de ser bien entretenido. Dezid. Ro. No se si me tengo de acordar, porque es muy dificultosa: pero quãdo me yerre, seguro estoy que perdonareys mis faltas.

Despues que me librè, por mi ventura,
de aquella confusion, de aquel peligro,
de aquel surcar el mar a vela y remo,
cansado ya de ver tantas naciones,
tantos reynos, remotos y apartados,
hallandome mancebo toda via,
procurè consumir otros dos años,
en ver del mundo lo que me quedaua,
ò almenos ver lo que posible fuesse.
Tomè pues en Saona puerto vn dia,
y fuyme desde alli a Roma la santa,
vi a Florencia la bella, vi a Saboya,
Bolonia grassa, Genoua soberuia,
Tyro la fuerte, Numancia la dichosa,
Napoles la gentil, Milan la grande,
Padua la fertil, Sena la valiente,
Veneciarica, Capua la amorosa,
sin otras muchas que dire adelante.
Donde vi por los ojos tantas cosas,
que parecen de estrañas increibles.
Pero como los animos se estiendan
a procurar saber cosas notables,

per inuenciones, nouedades, traças,
varios Reynos, naciones estrangeras,
passè con mis deseos adelante:
vi gentes incognitas y estrañas,
como son Scitas, Medos, Babilonios,
Dalmacios, Persios, Persas, Garamantes,
Hestracos, Mesconitas, Tesalianos,
Esclauones, Franceses, Vinamarcos,
Getas, Hunitas, Indios, Cracios, Italos,
Vngaros, Transiuanos, Palestinos,
Aranes, Mauricianos, Niniuitas,
Escoceses, Boemios, Macedonios,
Hiberios, Frigios, Rodos, Penos, Galos,
Croacios, Griegos, Tiros, Boloneses.
Asirios, Alemanes, Lomgobardos,
Dardanos, Bolscos, Egypcios, y Noruegos,
Cretenses, Vmbros, Tartaros, Germanos,
Syros, Lacedemones, Masagetas,
Albaneses, Celosos y Panonios,
Ialoquos, Monicongos y Guineos,
Epirotas, Tebanos, Zurgundiones,
Hebraicos, Turcos, Barbaros, Caldeos,
Panfilios, Capadocios, Atenienses,
Loneses Betulianos, y Corintios,
Normandos, Rochelleses, y Tudescos,
Irlandeses, Ingleses, Berberiscos,
Sicilianos, Bretones, y Flamencos.
Y puestan por estenso os he contado
Estos lugares, quiero aora deziros,

quales son las cabeças destos pueblos,
que es, a donde las cortes de ordinario
suelen estar como en ciudades grandes.
Es Lanchin la cabeça de la China.
Pauris de Persia, Moscate Moscouia,
de Cerleria Fez, Cayro de Egypto.
Aburcia de Bitinia, y de Etropia,
Nadabera, Cetay de Circassia:
tambien Constantinopla lo es de Grecia,
de Babel Babilonia, y Sarmacanda
de Tartaria, y de la gran Italia,
Venecia, y de la nueua España,
Mexico, Canton, de Macro, de Indias,
de Alemania, Bauera, y de Polonia,
Cracouia, y de Chipre, Nicosia:
de Dalmacia Delam, de Austria Viena,
Bozna de Trapisonda, Ambers de Flandes,
Samo de Asia menor, Buda de Vngria,
de el nueuo Reyno de Granada en Indias
Pamplona, y Paris de toda la Francia,
Croya de Macedonia, y Zaragoça
de Sicilia y de Amasia Sultania:
de la grande Tesalia Tesalonica,
Valladolid de nuestra madre España.
Y al fin por no cansaros voy al caso,
que boluiendome a ella junto a vn monte,
cuyas vertientes llaman las Rifeas
que despeñadas van a dar a vn llano,
en lo alto del monte vi vna cueua.

obscu

obscura, sola, triste, y temerosa,
y en tanta soledad, que aun animales
no vienen a beuer destas vertientes.
Encima della, estaua en vna peña
escrito este epitafio en letra Arauiga:
De hablar tanto, nacio callar yo tanto.
Admirado de ver cosa tan nueua,
bolui los ojos, y vi mas adelante,
escritos en Latin aquestos versos:
La discrecion, es madre del silencio,
la voluntad las obras que en mi faltan,
y si aquestas faltaren en mi cueua,
supla la voluntad, que aquesta es grande.
Quise entrar, y vi junto a vnos riscos,
vn hombre viejo, venerable, anciano,
la barba larga, los cabellos grandes,
los pies descalços, cubierto de vnas pieles,
lloroso, macilento, triste, y flaco.
Llegueme a ver quien fuesse, y conociome,
y hechandome sus braços por mi cuello,
me dio de bien venido enora buena.
Preguntele quien era, y respondiome:
que era representante, ô auia sido,
y que habladores necios le truxeron
a aquella soledad donde habitaua,
desterrado del bien que humanos gozan.
Es posible le dixe, que esso solo,
os pudiesse traer a este destierro?
No mas (me respondio) porque vna lengua

Bastará solamente a desterrarme,
a mayor soledad que la que tengo.
Quanto y mas donde ay tantas maldizientes,
que sin saber, murmuran de los tristes,
que quiça todo el año desuelados,
continuo aprenden como contentarles,
tenerlos gratos, y seruir a todos,
por agradar los necios, que discretos
reciben voluntad, a falta de obras.
Y dize el vno, si es la muger fea,
quitenme aquel demonio de delante,
y no la vea yo mas en el tablado,
que tiene mala cara, y mala gracia:
(qual si huuiera de hazer vida con ella)
y este no considera que es discreta,
buena representante, ò buena musica,
y tiene otras mil cosas que son buenas.
Pues si es hermosa nada les contenta,
luego dizen que es fiera, ò que es muy necia,
porque no les mire quando le hablaron:
y que tiene buen rostro, pero es mala.
Si el farsante es muy bueno, dizen todos,
que lastima tan grande de aquel hombre,
que habilidad tan buena, y que perdida.
Hi deputa ladron sino merece,
por buen representante que le açoten,
pues anda en este oficio y no es letrado,
y tomara por dicha ser verdugo.
Pues si llega su suerte a que se yerre:

que remo para aquel vellaconazo,
no estuviera mejor este en galeras,
y no engañando el mundo con palabras
sacandome el dinero a mi, y a otros.
Por no ver estas cosas, y otras tales,
me he venido a este monte con los brutos,
donde padezco lo que Dios se sabe.
Pareceme, que basta aqueste exemplo,
para que pueda yo dezir a todos,
que sigan el camino que quisieren,
pues importa tan poco el buen servicio,
la voluntad el animo, el cuydado,
la justicia, la ley, la razon justa,
para que nos amparen, qual se deue
al zelo tan humilde que tenemos,
pues que solo se estiende a contentaros,
serviros de continuo, y agradaros.

Ri. Veis aqui vna loa, que no es buena, y costaria mucho trabajo de hazer, y no menos de estudiar. Porque tantos lugares, es fuerça que se vse mucho cuydado en ellos. So. No es mal a la ficcion del viejo, aquel pintalle tan solo, palido, y en vn desierto. Ra. La loa llegado ahi promete mucho. Ro. El tratar de las naciones fue solo mi fundamēto. Ri. Vna cosa he notado, y es, que dezis en ella algunas cabeças de los reynos, y de España hazeis cabeça a Valladolid, pudiendo serlo cō mas justa razon Sevilla: pues vemos

solamente en ella las riquezas de Tyro, la fertilidad de Arauia, las alabanças de Grecia, las minas de Europa, los triunfos de Tebas, la abundancia de Egypto, a la opulencia de Escácia, y las riquezas de la China. Y en efeto, si los siete milagros del mundo se encierran en España, el mundo todo se encierra dentro de Seuilla. Ro. Cosa es clara, pero yo no trato de grandeza, sino de magestad: y como agora está en Valladolid, la que nos gouierna, y de Dios muchos años de vida, hize a la Corte la cabeça de España. Y quando esso no fuera, lo merecia porque es vna de las mejores ciudades della. So. He desseado saber, como oluidastes a Alexandria, siendo la mejor ciudad de Egypto: la qual está junto a la entrada del rio Nilo: y la edificò Alexandro Magno. Ro. Bien dezis, y me marauillo, porque es vna ciudad muy fertil, la qual traçò Dinocrates admirable architecto, a manera de vna tunica Macedonica, q̃ llamauan Clamide, vestidura militar, y tiene quinze mil passos al medio dia, y llegan sus muros a la entrada Euripa, Conopica del Nilo: y fue su edificacion antes de la venida del Saluador, trecientos y veynte años, y se acabò la traça en nouenta y siete dias (autor Iustino libro segundo) y sabiendo tanto della, me espanto oluidalla. Ri. Gracias a Dios que llegamos ya a Marchena. So. Poco a poco hila la vieja el co-

po.

po. Ro. Eſte es vno de los buenos lugares del Andaluzia, de mejores poſadas, y mas bien proueydas. Llamoſe antiguamẽte Marcia. Es muy ſano, y ay en el gente muy corteſana, porque reſiden en el de ordinario los Duques de Arcos, ſin eſto tiene gran coſecha de pan, buenos vinos, y aun roſtros muy hermoſos. Ri. Celeſtiales los he viſto, no ſe quantas vezes que por aqui he paſſado. So. Luego no aueys eſtado en el algunos dias de aſsiento? Ri. Aqui hize vna fieſta del Corpus, aurà ſiete años, con Angulo el de Toledo. Ra. Yo podre jurar, que no he repreſentado en mi vida en lugar chico. So. Luego nunca aueys lleuado el hato al ombro tocado el tamborino, ni hecho el bobo. Ra. En mi vida. So. Pues no ſabeys de nada bueno. Ri. Aqui Solano ha ſido gran Comico. So. Menos he ſido yo que farãdulero, porque he ſido Boſiganga. Ri. Acordayſos quando nos ſucedio aquel cuento en Valencia, y nos venimos echando la gandaya haſta cerca de Zaragoça, aquella honrada compañia de Martinazos? So. Notables coſas nos ſucedieron en eſſa jornada Ra. No oyremos alguna? So. Rios podra dezillas que fue el faraute de todas. Ri. Eran coſas de los cielos (como dize Rojas.) Digo que ſalimos de la ciudad de Valencia, alla por cierta deſgracia, Solano y yo, el vno a pie y ſin capa, y el otro andãdo y en cuerpo. Ra. Demanera,

que ninguno lleuaua embaraço? Ri. No sepue de hazer a la par, comer y rascar, caminar a pie y cargado, es negocio muy enfadoso. Dimoslas a vn muchacho, perdiose en vn pueblo, y quedamonos hechos gentiles hombres del camino. En efeto llegamos a vn lugar de noche, molidos, y con ocho quartos entre los dos, sin las asaduras: fuymos a vn meson a pedir cama, y dixeron que no la auia, ni se podria hallar; porque auia feria. Viendo el poco remedio que teniamos de hallalla, vsè de vna industria, y fuyme a vna posada, y dixe que era vn mercader Indiano (que ya veys que lo parezco en el rostro) preguntò la huespeda, si trayamos caualgaduras, y respondi, veniamos en vn carro, que mientras llegaua con la hazienda nos hiziesse dos camas, y adereçasse de cenar, hizolo, y yo fuyme al al calde del pueblo, y dixele, que estaua alli vna compañia de recitantes, que passaua de passo, si me daua licencia para hazer vna obra. Preguntome si era a lo diuino. Respondile que si, diomela, boluime a casa, y auisè a Solano, que repassasse el auto de Cain y Abel, y se fuesse luego a cobrar a tal parte, porque auiamos de representar aquella noche. Y entre tanto yo fuy a buscar vn tamborino, hize vna barba de vn pedaço de çamarro, y fuyme por todo el pueblo pregonando mi comedia. Como auia gente en el lugar, acudierõ

mucho

muchos: esto hecho, guardè el tamborino, qui
eme la barba, y fueyme a la huespeda, y dixe
que ya venia mi mercaderia, que me diesse la
llaue de la puerta de mi aposento, porque que-
ria encerralla. Preguntome que era, y respon-
di, q̃ especeria. Diomela, y yo tomo las sabanas
de la cama, y descuelgo vn guadamaci viejo, q̃
uia, y dos o tres arambeles, y porque no me
o viessen baxar, hago vn emboltorio, y echolo
er la ventana, y baxo como vn viento Ya que
staua en el patio llamome el huesped, y dixo-
ne, señor Indiano quiere yr a ver vna come-
dia de vnos farandoleros, que han venido po
o ha, porque es muy buena? Dixele q̃ si, y yo
on mucha priessa salgo a buscar la ropa, con
ue auiamos de hazer la farsa, porque el hues-
ed no la viera, y aunque me di mucha dili-
encia, ya no pude hallalla. Viendo la des-
raçia derecha, y que era delito para visitarme
s espaldas, corro a la ermita donde Solano
obraua, auisole de todo lo que auia, dexa la
obrança y vamonos con la moneda. Confide-
d agora, todos estos como quedarian: los v-
os sin mercaderes, ni sabanas, y los otros bur
dos y sin comedia: aq̃lla noche anduuimos
oco, y ello fuera de camino, y a la mañana hi-
imos quenta con la bolsa, y hallamos tres rea-
s y medio, todos en dinerillos. Ya como veys
uamos ricos, y no poco temerosos, quando

a cosa de vna legua, descubrimos vna choça, que llegados a ella nos recibieron con vino en vna calabaça, con leche en vna arteta, y con pan en vnas alforjas. Almorzamos, y fuymos aquella noche a otro lugar, donde ya llevauamos orden para ganar de comer. Pedi licencia, busquè dos sabanas, pregonè la Egloga, procure vna guitarra, combidè a la huesped, y dixele a Solano que cobrara. Y al fin la casa llena, salgo a cantar el romance de: Afuera a fuera, a parta a parta, acabada vna copla, metome, y quedase la gente suspensa: y empieça luego Solano vna loa, y con ella emendo la falta de la musica. Vistome vna sabana, y empieço mi obra, quando saliò Solano de Dios Padre, con otra sabana abierta por medio, y toda junta a las barbas llena de orujo, y vna vela en la mano, entendi de risa ser muerto. El pobre vulgo no sabia lo que le auia sucedido: passò esto, y hize mi entremes de bobo, dixe la coleta del hueuo, y llegose el punto de matar al triste Abel, y oluidaseme el cuchillo para degollalle, y quitome la barba y deguellole con ella. Leuantase la chusma, y empieça a darnos grita, supliqueles perdonaran nuestras faltas, porque aun no auia llegado la compañia. Al fin ya toda la gente rebelada, entra el huesped y dize, que lo dexemos, porque nos quieren moler a palos. Con

este

ſte diuino auiſo puſimos tierra en medio, y quella miſma noche, nos ſuymes con mas de inco reales que ſe auian hecho. Deſpues de ;aſtado eſte dinero, vendido lo poco que nos uia quedado, comido muchas vezes de los ongos que cogiamos por el camino, dormi-lo por los ſuelos, caminando deſcalços (no or los lodos, ſino por no tener çapatos) ayu-lado a cargar a los harrieros, lleuado a dar agua los mulos, y ſuſtentandonos mas de quatro dias con nabos: ſutilmente llegamos vna no-che a vna venta, donde nos dieron entre qua-tro carreteros, que eſtauan alli juntos, veyn-te marauedis y vna morcilla, porque les hi-zieſſemos la comedia. Con eſta vida penoſa, y eſta notable deſuentura, llegamos al fin de nueſtra jornada, Solano en cuerpo y ſin ro-pilla (que la auia dexado empeñada en vna venta) y yo en piernas, y ſin camiſa, con vn ſombrero grande de paja, con mucha ventana-neria, y buelta la copa a la falda, vnos calço-nes ſuzios de lienço, y vn coletillo muy roto y acuchillado. Viendome tan picaro, determi nè ſeruir a vn paſtelero, y como Solano era tan largo, no ſe aplicaua a ningun oficio, quando eſtando en eſto, oymos tañer vn tamborino, y pregonar a vn muchacho, la buena comedia de los amigos trocados, le repreſenta eſta no-che en las caſas de cabildo. Como lo oi, abrie-

ronseme tantos ojos como vn bezerro. Hablamos al muchacho, y como nos conocio, soltò el tamborino, y empeçò a baylar de contento. Preguntele si tenia algun dinerillo reseruado, facè lo que tenia en vn cabo de la camisa embuelto. Cómpramos pan, queso, y vna tajada de bacallao (q̃ lo auia muy bueno) y despues de comido lleuonos donde estaua el Autor (que era Martinazos) como nos vio tan picaros, no se si le pesò de vernos. Al fin nos abraçò, y despues de dale cuenta de todos nuestros trabajos, comimos, y dixo, que nos espulgassemos, porque auiamos de representar, y no se le pegassen muchos piojos a los vestidos. Aquella noche en efeto le ayudamos, y otro dia conciertase con nosotros por tres quartillos de cada representacion, a cada vno. Y dame con esto vn papel que estudie en vna comedia de la resurreccion de Lazaro, y a Solano, dale el santo resucitado. El dia que se huuo de representar esta comedia, y siempre q̃ se hazia, quitauase el autor en el vestuario vn vestido, y prestauasele a Solano, encargandole mucho, q̃ no le pegasse ningun piojo. Y en acabando boluiasele alli a desnudar, y a poner el suyo viejo: y ami dauame medias, çapatos, sombrero con muchas plumas, y vn sayo de seda largo, y debaxo mis calçones de lienço (que ya se auian lauado) y con esto, y como yo soy tan hermoso, salia como vn brinquiño, con esta

caraza

zaraza de buen año. Anduuimos en esta alegre vida poco mas de quatro semanas, comiẽdo poco, caminando mucho con el hato de la farsa al ombro, sin auer conocido cama en todo aquel te siglo. Yendo desta suerte de vn pueblo à otro, llouio vna noche tanto, que otro dia nos dixo, que pues no auia mas de vna legua pequeña hasta donde yua, que hiziessemos vna silla de manos, y que entre los dos lleuassemos a su muger: y el, y otros dos que auia lleuarian el hato de la comedia: y el muchacho el tamboril, y otras çarandajas. Y la muger muy contenta, hazemos nuestra silla de manos, y ella con su barba puesta, empeçamos nra jornada. Ram. Pues caminaua con barba? Sol. Bueno es esso. Las faldas muy cortas, vn çapato de dos suelas, vna barbita entrecana, y otras vezes cõ vna mascarilla, por guardar la tez de la cara. Ro. Buena cosa por mi vida. Ri. Llegamos desta manera al lugar hechos mil pedaços, llenos de lodos, los pies llagados, y nosotros medio muertos, porque en efeto seruiamos de asnos. Pidio el Autor licencia, y fuymos à hazer la farsa, que era la de Lazaro. Puso se aqui nuestro amigo suvestido prestado, y yo mi sayo ageno, y quando llegamos al passo del sepulcro, el Autor que hazia el Christo, dixole muchas vezes a Lazaro: Leuãta Lazaro, surge, surge: y viẽdo q̃ no se leuãtaua: llegaron al sepulcro, creyendo estaua dormi-

co,

do, y hallaron que en cuerpo y alma auia ya re-
fucitado, fin dexar raftro de todo el veftido
Pues como no hallaron el fanto, alborotofe e
pueblo, y pareciendole que auia fido milagro
quedofe el autor atonito. Y yo viendo el pleyto
mal parado, y que Solano era ydo fin auerm
auifado, hago que falgo en fu feguimiento, y d
la manera que eftaua tomè hafta Zaragoça e
camino, fin hallar yo en todo el, raftro de Sola
no, el autor de fus veftidos, ni la gente del La
zaro (que fin duda entendieron que fe auia fu
bido al cielo fegũ fe defparecio en vn prouifo
en efeto, yo entrè luego en vna buena compa
ñia, y dexé efta vida penofa. Ra. Cierto que ell
es mala, y dudo yo que aya otra en el mundo
aũque fea la de milicia que fe compare cõ ella
Ro. Mas padece vn foldado en vna hora, que
vn repreſentante en toda la vida. Padecido aur
yo trabajos en Eſpaña, y algunos en la come
dia: que tambien he gozado de la vida farandu
lica, pero todo es nada, reſpeto de la gran def
uentura de la foldadeſca. So. Muchos padece
riades en Bretaña. Ro. Acuerdome que los dia
paſſados hize vna loa, en que trataua del cauti
uerio que tuue en la Rochela, y reſpeto de lo
que aqui fe paſſa, con aquel que murmura, y e
otro que no fe contenta, es fin duda eſta ma
trabajoſa, por fer peor agradecida, y auer d
dar a tantos guſto con ella. Ri. No fe paſſe en

blanco

blanco la loa. Ro. Pues gustays que la diga, dize desta manera.

Despues que quedè cautiuo,
y al remo en vna galera,
no de Hereges, Turcos, Moros.
de Argel, Fez, ni Ingalaterra,
Sino de propios Christianos,
y que mis amigos eran,
de forçados Espagñoles,
y aun algunos de mi tierra:
Que viniendo nauegando
viento en popa y la mar sesga,
desde Nantes, a Blaubete,
se leuantaron con ella.
No digo, en que puerto fue,
quien el autor de la empresa,
el faraute de la historia,
y el culpado en la tragedia,
La confusion de aquel dia,
las muertes, y las afrentas,
las heridas, y los palos,
las vozes, y las faenas,
Solo digo que mis culpas,
mucho mas que las agenas,
a padecer me lleuaron
su riguroſa inclemencia.
Desnudaron me en efeto,
echaronme vna cadena,

a donde

a donde preso quedè,
mas por paz que no por guerra.
Y al fin para no cansaros,
passeandome vna fiesta,
mientras mi amo dormia,
(que era el Monsieur de Fontena)
Poco a poco me llegùe
al pie de vnas altas peñas,
a quien la mar en creciente,
con sus ondas toca y besa:
Y contemplando en el mar,
y otros ratos en la arena,
a mis ojos lastimados,
les dixe desta manera.
Lloremos ojos los dos,
de nadie formemos quexas,
aunque para tantas culpas,
pocas lagrimas son estas.
Entre aquestas desuenturas,
tengamos ojos paciencia,
que bien la aura menester
el triste que viue en ellas.
Ay soledades dichosas,
para aquel que no os contempla,
ni con vida desde lexos,
ni con ojos desde cerca.
Quien ay que en vosotras viue,
que la muerte no desea,
porque en vida que es tan mala,

no ay muerte que no sea buena.
piadosissimo mar,
o inuencible madre tierra,
duelante mis desuenturas
si es possible que te duelan.
patria mia venturosa
dame vn hora de licencia
para contar mis desdichas
a quien es la causa dellas.
Que aunque es monte a mis suspiros,
muda selua a mis querellas
contrastarà su diamante
la sangre de mi inocencia.
Ay muger mudable varia,
todos de ti se querellan,
si quien te entienda buscamos,
nunca hallamos quien te entienda.
infierno que adoran tantos,
cielo que nadie desea,
esperança que se tarda,
muerte que jamas no llega:
vida donde todos mueren,
gloria donde tantos penan,
muger por quien todos lloran,
de la Dios a quien la quiera.
os mios aduerti,
que andays por patrias agenas,
y que nacio del mirar,
toda la desdicha vuestra.

Quexauase ayer de vos,
que miranays sin prudencia,
que matanays sin piedad,
y hablanays sin tener lengua.
Ponzoña de Basilisco
es la vuestra, y aun mas fiera,
que este mata con la vista
pero vos con la sospecha.
Si con mirar ofendistes,
no es mucho que agora venga,
por vuestra causa a mirar,
los peligros que me cercan.
Entre Caribdis, y Scylla,
nauego el mar que me anega,
plega a Dios que no me hunda,
que es muger quien me gouierna.
Mirad por vuestra salud,
que si os duele la cabeça,
ni hallareys dotor que os mate,
ni clerigo que os absuelua,
Iaraues de confusion,
y pildoras de tristeza,
hartas ay, si mas quereys
mis ojos tened paciencia.
No sabeys de que me holgara,
que os murierais por mi cuenta,
para ver si os enterrauan
en alguna madriguera.
Que en la barca de Aqueronte,

alg

alguna furia os metiera,
y los forçados cantaran,
y los diablos los oyeran.
Aunque ay alguno tan malo,
que por no oyrle en mi pena
a la rueda de Ixion,
siguiera atado sus bueltas.
Requiescant in pace amen,
el anima de mi aguela,
que cantaua con las niñas,
y lloraua con las viejas.
Y vn Sacerdote de Baco,
Canonigo de Ginebra
le enseñaua el Gamaut a re
por amor de la xaqueca.
Vaya arredro Satanas,
verbum caro, quien me tienta,
yo no era Christiano antaño:
quien me ha hecho oy año poeta.
Si es aquel diablo mi amigo,
ya sabe que hizimos treguas,
de no dezir mal de gordas,
ni hazer satiras a viejas.
Pues no ay otro que me tiente,
que esso es de lo que me pesa,
que harto persegui aquel diablo,
mas no ay diablo que me quiera.
Pero donde voy perdido?
que quimeras son aquestas?

que aun hasta aqui me persiguen,
memorias que me atormentan.
Valgame Dios, que es aquesto,
estando en esta aspereza,
desnudo, triste, afligido,
cautiuo, y con tantas penas,
Aquella ingrata no oluido,
que desuentura es aquesta?
a cuerpo desuenturado,
a infame naturaleza,
Que remedio puede auer,
contra tu grande potencia,
pues estando como estoy,
me buscas, y me inquietas?
Hercules tenga disculpa,
de que vna muger le vença,
pues veo que no es posible
poderme refrenar desta.
Aquel Mironides Griego,
que quanto ganò en la guerra,
en mas de veynte y dos años,
dè a vna muger en Boecia.
Vn Anibal contra Roma,
sin vencelle nadie en ella,
y venga a vencelle en Capua,
vna muger deshonesta.
Vn Falaris el tirano,
que jamas hizo obra buena,
ni a ninguna muger mala,
nego lo que le pidiera.

Vn Scipion, vn Tolomeo,
Vn Pirro, y vn Iulio Cesar.
vn Augusto, vn Marco Antonio,
y otros que dezir pudiera:
Alegaron por disculpa,
su misma naturaleza,
y el no poder resistirse,
aunque sea su fuerça inmensa.
Porque ha de auer don del cielo,
para que los hombres puedan,
(siendo de hueso y de carne)
viuir en carne sin ella.
Estando pues diuertido,
en estas y otras quimeras,
vn Filipote de España,
y de Zubiaur llega
con vna vandera blanca,
y disparando vna pieça,
entro en el puerto, dio fondo,
y del saltaron en tierra.
Diez, o doze Rocheleses,
que andauan en las galeras,
de España todos al remo,
y estos por nosotros truecan.
Tuue libertad aqui,
y por no cansar con ella,
digo que saliendo en corso,
la buelta de Ingalaterra,
A España vine arribar,

con vna graue tormenta
tomè puerto en Santander,
donde me dieron licencia,
Para llegar a Madrid,
a hazer ciertas diligencias,
enfermè, lleguè a la muerte,
viui, (que nunca viuiera)
Vine a ser representante,
pero es fortuna que rueda,
todo aquesto que he contado
ha sido, para que sepan,
Quanto mayor desuentura,
sin comparacion es esta,
que tengo presente agora,
que las passadas lo eran.
Alli seruia vna persona,
aqui sirno a nouecientas,
alli dormia a mis horas,
y aqui no ay hora en que duerma.
Si alli errana, me reñian
pero aqui me vituperan,
si alla me llamauan perro,
aca trezientas afrentas.
Y si entonces trabajaua,
y echaua fagina y tierra,
quando contaua mi mal,
de mi se dolian las piedras.
Y aqui, no solo no sienten,
pero me tiran con ellas,

que aqui son piedras los hombres,
y alla son hombres las peñas.
Bien se que agora dira,
mas de vno alla en su ydea,
quanto le fuera mejor,
aquel mancebo, que fuera
Estudiante, o escriuiente,
o que à algun señor siruiera,
y no andar de venta en monte,
siendo farsante y poeta.
Por cierto que dize bien,
mas no ay oficio en la tierra,
que no aya vsado y tenido,
desde cauallero enxerga
A picaro de la jauega:
desde paje con chinelas,
a caminante de a pie,
y mercader de agujetas.
Todo lo que he dicho he sido,
mas ya fue aqueſta mi estrella,
y aunque forçalla he querido
mi fuerça ha sido pequeña.
Porque lo que esta del cielo,
mal lo hare yo resistencia,
que aunque no ay fuerça en los casos,
en la inclinacion ay fuerça.
Dieronme hazienda mis padres,
buenas costumbres y letras,
y yo a la farsa me vine,

Dios sabe si me honro en ella,
Pues quando no huuiera mas,
del gran bien que se interessa,
de seruiros y agradaros,
fuera honor, prouecho fuera.
Discretissimo Senado,
oy a vuestras puertas llega,
vn farsante, y vn cautiuo,
fiado en vuestra clemencia.
Humilde viene a seruiros,
a vuestros pies se presenta,
no a que le deys libertad,
ni para el rescate della,
Sino solo a suplicaros,
que en tanto que representa,
sus faltas le perdoneys,
no pide mas merced que esta.
Esta le aueys de otorgar,
ansi los cielos concedan,
libertad a vuestros hijos,
y a vosotros fama eterna.

Rios. Grandes desuenturas se passarian en Francia, y mas con los forçados quando se leuantò essa galera. Ro. Fue vna confusion estraña, y sin falta os la dixera, pero es muy lastimosa. So. Y, que es posible, que los forçados se leuantaron con ella? Sin ninguna duda matarian mucha gente. Rojas. Algu-

no

nos murieron, por querer resistirse. Rami. No me parece que fue cordura, siendo tan conocida la ventaja. Rojas. Señor, el que vence, alcança lo que quiere, y el que muere, cumple con lo que deue. Rios. Grandes infortunios, y hambres se padecerian. Rojas, es fuerça que ayan de padecerse entre soldados, donde el trabajo del marchar es intolerable, y la sed que se padece insufrible. Ramir. Dize Diodoro, que Lucio Annanio Dario, valeroso Capitan, huyendo de vna batalla que tuuo con Alexandro Magno, yendo con grandissima sed, se apeò del cauallo, y beuio de vn arroyo de sangre, y dixo, que en su vida auia beuido mejor. So. No sucedio esso al Emperador Carlos Quinto nuestro señor, (q̃ Dios aya) yẽdo marchãdo cõ estrañissima calor, por los arenales de Tunez, queriendo descansar, no hallo ni aun sangre que beuer. Ro. De mi podrè dezir, que yendo desde Corles la buelta de Dinan, en seguimiento del enemigo, afligido de sed, beui de vn arroyo de orines, sangre, y cieno, que me parecio agua de Tajo. U. Y con los muchos trabajos que padecistes, pregunto yo, que medrastes? Ro. La honra que alcançe, en muchas ocasiones donde me vi, vna honrada ventaja, y con ella, a pique de alcançar vna vandera. Pero no pude, porque me faltò ventura, que sin ella, el merecimiento

no valè nada. Aunque en la milicia, en mas se estima al que merece la honra y no la tiene, que al que la tiene y no la merece. Y destos ay muchos indignos de tenella: lo vno por gouernarse de su parecer, y lo otro, por no saberse corregir. Ra. Dize Plutarco, que el famoso Capitan Nicia, nunca errò cosa que hiziesse por parecer ageno, y jamas acertò nada por el suyo propio. So. Tambien dize el Filotofo Yarcas, que mayor daño se le sigue a vn hombre, enamorarse de su parecer (aunque sea bueno) que hazer confiança de su mortal enemigo. Y si oy se conociera lo que merecen los soldados, serian de los Reyes mas fauorecidos, y de sus pagadores mas bien pagados. Si. El que quisiere vencer a sus enemigos, tẽga los soldados contentos, y con dineros adelãtados. Ro. Si esso vltimo tuuieran, sospecho yo, que de todo lo demas no se acordaran. So. Dignos son porcierto de grandissima honra. Ro. Yo espero en Dios, que si en otro tiempo Romulo honrò los canteros, Claudio a los escriuanos, Sila a los armeros, Mario a los entalladores, Domiciano a los ballesteros, Tito a los musicos, Vespasiano a los pintores, y Numa Ponpilio los Sacerdotes, q̃ no ha de faltar vn Scipió que honre agora los Capitanes. Ra. Los dias passados, vi no se quantas compañias del tercio de Bretaña en esta villa de Osuna, a quien

el

el Duque hazia grandissima honra: sentaua a os Capitanes y oficiales a su mesa, y aun parsia con los soldados, como san Martin la capa. Ri. Antes sospecho que la daria entera, porque es la grandeza de su animo estraña. So. Si el pudiera, no huuiera Alexandro que le ygualara. Rojas. Tiene mucha renta desta villa de Osuna. Ri. Por fuerça, porque es vna de las mejores del Andaluzia: y tiene labradores muy ricos, que cogen en ella mucha cantidad de trigo, cèuada y azeyte, y fuera desto es vn lugar de muy buenos ingenios, y tiene su Vniuersidad de las mejores de España, grandes edificios y calles, (y segun dizen) antiguamente se llamò esta villa de Osuna, Visa, aunque otros publican, que Osonia, So. Los Duques della tienen vn enterramiento en su Iglesia mayor, muy bueno, Rami. Ya le he visto, y es cierto digno de alabança. So. Mucho me holgaria entrassemos mañana en Antequera, porque pudiessemos essotro dia llegar a Granada. Rios. La primera loa que yo ohi a Rojas en mi vida, fue en essa ciudad, y era, sino me engaño, alabando la comedia. Ro. Ya me acuerdo la que dezis. Ri. Pues era buena, y aun me holgara harto de oylla. Ro. No se si me acordarè della, pero mal, ò biè, quiero dezilla.

Aunque el principal intento
con que he salido aca fuera,
era solo de alabar
el vso de la comedia.
Sus muchas prerogatiuas,
requisitos, preeminencias,
su notable antiguedad,
dones libertad franquezas,
Entiendo que bastara
no hazer para su grandeza
catalogo de los Reyes,
que con sus personas mesmas
La han honrado, y se han honrado
de representar en ella,
saliendo siempre en teatros
publicamente en mil fiestas:
Como Claudio Emperador,
lo acostumbrana en su tierra,
Heliogaualo, y Neron,
y otros Principes de cuenta.
Sino de aquellos varones,
que con la gran sutileza,
de sus diuinos ingenios,
con sus estudios y letras,
La han compuesto, y dado lustre,
hasta dexarla perfeta,
despues de tan largos siglos,
como ha que se representa.
Y donde mas ha subido,

de quilates la comedia,
ha sido donde mas tarde
se ha alcançado el vso della.
ue es en nuestra madre España,
porque en la dichosa aera,
que aquellos gloriosos Reyes
dignos de memoria eterna
on Fernando è Ysabel
(que ya son los santos reynan)
de echar de España acabauan
todos los moriscos, que eran
De aquel Reyno de Granada,
y entonces se daua en ella
principio a la Inquisicion,
se le dio a nuestra comedia.
nan de la Enzina el primero,
aquel insigne poeta,
que tanto bien empeçò
de quien tenemos tres eglogas,
ue el mismo representò
al Almirante y Duquessa
de Castilla, y de Infantado,
que estas fueron las primeras.
para mas honra suya,
y de la comedia nuestra,
en los dias que Colon
descubrio la gran riqueza
e Indias y nueuo mundo,
y el gran Capitan empieça

a sugetar aquel Reyno
de Napoles, y su tierra.
A descubrirse empeço
el vso de la comedia,
porque todos se animaßen
a emprender cosas tan buenas,
Heroycas y principales
viendo que se representan
publicamente los hechos
las hañanas y grandezas,
De tan insignes varones,
anſi en armas como en letras,
porque aqui representamos
vna de dos: las proezas
De algun ilustre varon,
su linage, y su nobleza:
o los vicios de algun Principe
las crueldades, o baxezas,
Para que al vno se imite
y con el otro aya enmienda
y aqui se ve que es dechado
de la vida, la comedia.
Que como se descubrio
con aquella nueua tierra,
y nueuo mundo el viage,
que ya tantos ver dessean.
Por ser de prouecho y honra,
regalo, gusto, y riquezas,
anſi la fama se hallò

que no es de menos que aquesta.
Desde el principio del mundo
hallada vsada, y compuesta,
por los Griegos, y Latinos,
y otras naciones diuersas.
Ampliada de Romanos,
que labraron para ella
teatros y coliseos,
y el Anfiteatro, que era,
Donde se encerrauan siempre,
a oyr comedias destas
ochocientas mil personas,
y otras que no tienen cuentas.
Entonces escriuio Plauto
aquella de su Alcumena
Terencio escriuio su Andria,
y despues con su agudeza,
Los sabios Italianos,
escriuieron muchas buenas,
los Ingleses ingeniosos,
gente Alemana y Flamenca.
Hasta los de aqueste tiempo,
que ilustrando y componiendola
la han ydo perficionando
ansi en burlas como en veras.
Y porque yo no pretendo,
tratar de gente estrangera,
si de nuestros Españoles
digo que Lope de Rueda,

Graciosо representante,
y en su tiempo gran poeta
empeçò a poner la farsa,
en buen vso, y orden buena,
Porque la repartio en actos,
haziendo introito en ella
que agora llamamos loa,
y declarauan lo que eran.
Las marañas, los amores,
y entre los passos de veras,
mezclados otros de risa,
que porque yuan entre medias
De la farsa, los llamaron
entremeses de comedia,
y todo aquesto yua en prosa
mas graciosa que discreta.
Tañian vna guitarra,
y esta nunca salia fuera
sino a dentro, y en los blancos,
muy mal templada, y sin cuerdas;
Baylaua a la postre el bobo
y sacaua tanta lengua
todo el vulgacho embouado
de ver cosa como aquella.
Despues como los ingenios
se adelgazaron, empieçan
a dexar aqueste vso;
reduziendo los poetas
La mal ordenada prosa

en pastoriles endechas,
hazian farsas de pastores
de seys jornadas compuestas,
Sin mas hato que vn pellico
vn laud, vna vihuela,
vna barba de zamarro,
sin mas oro, ni mas seda.
Y en efeto poco a poco
barbas y pellicos dexan,
y empieçan à introduzir
amores en las comedias.
En las quales ya auia dama,
y vn padre que aquesta zela,
auia galan desdeñado,
y otro que querido era,
Vn viejo que reprehendia,
vn bobo que los assecha,
vn vezino que lo scasa,
y otro que ordena las fiestas.
Ya auia saco de padre
auia barba y cabellea,
vn vestido de muger,
porque entonces no lo eran
Sino niños: despues desto
se vsaron otras sin estas,
de Moros y de Christianos
con ropas y tunicelas,
Estas empeçò Berrio,
luego los demas poetas

metie-

metieron figuras grandes
como son Reyes y Reynas,
Fue el autor primero desto
el noble Iuan de la Cueua,
hizo del padre tirano
como sabeys dos comedias,
Sus tratos de Angel Cernantes,
hizo el Comendador Vega
sus Lauras, y el bello Adonis
don Francisco de la Cueua,
Loyola aquella de Andalla
que todas fueron muy buenas
y ya en este tiempo vsauan
cantar Romances, y letras.
Y esto cantauan dos ciegos
naturales de sus tierras
hazian quatro jornadas
tres entremeses en ellas.
Y al fin con vn baylezito
yua la gente contenta:
passò este tiempo, vino otro,
subieron a mas alteza.
Las cosas ya yuan mejor,
hizo entonces Artieda
sus encantos de Merlin
y Lupercio sus tragedias.
Virues hizo su Semiramis
valerosa en paz, y en guerra
Morales su Conde loco,

y otras muchas sin aquestas.
lazian versos hinchados
ya vsauan sayos de telas
de raso, de terciopelo,
y algunas medias de sedà.
ase hazian tres jornadas
y echauan retes en ellas,
cantauan a dos, y a tres,
y representauan hembras.
legò el tiempo que se vsaron
las comedias de apariencias,
de santos y de tramoyas,
y entre estas farsas de guerras,
izo Perodiaz entonces
la del Rosario, y fue buena,
san Antonio Alonsò Diaz,
y al fin no quedò poeta,
n Seuilla, que no hiziesse
de algun santo su comedia,
cantauase a tres y a quatro,
eran las mugeres bellas,
estianse en habito de hombre
y bizarras y compuestas
a representar salian
con cadenas de oro y perlas.
cananse ya caualos,
a los teatros, grandeza
nunca vista hasta este tiempo
que no fue la menor dellas.

el Licenciado Ramon,
Iustiniano, Ochoa, Zepeda.
El Licenciado Mexia,
el buen don Diego de Vera,
Mesena, don Guillen de Castro,
Liñan, don Felix de Herrera,
Valdiniesso, y Almendarez,
y entre muchos, vno queda:
Damian Salustrio del Poyo,
que no ha compuesto comedia,
Que no merecieſſe estar,
con las letras de oro impressa,
pues dan prouecho al autor,
y honra a quien las representa.
De los farsantes que han hecho,
farsas, loas, bayles, letras,
son Alonso de Morales,
Grajales, Zorita, Mesa,
Sanchez, Rios, Auendaño,
Iuan de Vergara, Villegas,
Pedro de Morales, Castro,
y el del hijo de la tierra.
Caruajal, Claramonte,
y otros que no se me acuerdan,
que componen, y han compuesto,
comedias muchas y buenas.
Quien a todos no conoce?
quien a su fama no llega?
quien no se admira de ver,

sus ingenios, y eloquencia.
supuesto que esto es assi,
no es mucho que yo me atreua,
a pediros en su nombre,
que por la gran reuerencia
que se les deue a sus obras,
mientras se hazen sus comedias,
que las faltas perdoneys
de los que las representan.

o. Por cierto la loa es buena, y tiene muchas osas antiguas de la comedia, y de hombres q̃ a auido en ella de mucha fama. Ra. Vn Nauaro natural de Toledo se os oluidò, que fue el rimero que inuentò teatros. Ri. Y Cosme de Quiedo aquel autor de Granada tan conocido, fue el primero q̃ puso carteles. So. Y aũ el que uxo gangarilla por los lugares de la costa. Ra. Que es gangarilla? So. Bien parece que no ueys vos gozado de la farandula, pues pregun ays por vna cosa tan conocida. Ri. Yo tengo as de treynta años de comedia, y llega aora a ni noticia. So. Pues sabed q̃ ay ocho maneras e compañias, y representantes, y todas diferen es. Ra. Para mi es tanta nouedad essa, como esso a. Ro. Por vida de Solano q̃ nos las digays. So. ueys de saber, que ay Bululu, ñaque, gangalla, cambaleo, garnacha, boxiganga, farandula, compañia. El bululu es vn representãte solo,

que caminā a pie, y passa su camino: y entrā en el pueblo, habla al Cura, y dize le que sabe vna comedia, y alguna loa: que jūte al barbero y la cristiā, y se la dira, porque le dē alguna cosa, para passar adelante. Iuntanse estos, y el subese sobre vna arca, y va diziendo, agora sale la dama, y dize esto y esto, y vā representando, y el cura pidiendo limosna en vn sombrero, y junta quatro ò cinco quartos, algun pedaço de pan, y el cudilla de caldo que le da el cura, y con esto sigue su estrella, y prosigue su camino hasta que halla remedio: ñaque es, dos hombres (que es lo que Rios dezia agora ha poco) de entrābos, estos hazen vn entremes, algun poco de vn auto dizē vnas otauas, dos ò tres loas, lleuan vna barba de çamarro, tocan el tamborino, y cobran ochauo, y en essotros reynos a dinerillo; (que es lo q̄ haziamos yo y Rios) viuen contentos duermen vestidos, caminan desnudos; comē hābrientos, y espulganse el verano entre los trigos, y en el inuierno no sienten con el frio los piojos. Gangarilla, es cōpañia mas gruessa, ya ves aqui tres ò quatro hōbres, vno q̄ sabe tocar vna locura, lleuan vn muchacho que haze la dama hazen el auto de la oueja perdida, tienen barba y cabellera: buscan saya y toca prestada (y algunas vezes se oluidan de boluella) hazē dos entremeses de bobo, cobran a quarto, pedaço de pan, hueuo, y sardina, y todo genero de çaran-

aja(q̃ se echa en vna talega) estos comẽ asado,
uermẽ en el suelo,beuen su trago de vino,ca-
minã a menudo,representã en qualquier corti-
o, y traen siẽpre los braços cruzados. Ri. Por-
que razon ? Sola. Porque jamas cae capa sobre
is ombros.Cambaleo es,vna muger que cãta,
cinco hõbres q̃ lloran, estos traen vna come-
ia,dos autos, tres ò quatro entremeses, vn lio
e ropa,q̃ le puede lleuar vna araña,lleuan a ra-
os a la muger a cuestas, y otras en silla de ma-
os,representã en los cortijos por hogaza de pã,
acimo de vuas, y olla de verças, cobran en los
ueblos a seys marauedis, pedaço de lõganiza,
erro de lino,y todo lo demas q̃ viene auẽture-
o(sin que se deseche ripio)estan en los lugares
uatro ò seis dias,alquilã para la muger vna ca-
ia,y el que tiene amistad con la huespeda dale
n costal de paja, vna manta, y duerme en la
ocina,y en el inuierno el pajares su habitacion
erna. Estos a medio dia comen su olla de
ra, y cada vno seys escuellas de caldo, sien-
nse todos a vna mesa, y otras vezes sobre la
ma. Reparte la muger la comida, dales el pan
or tassa, el vino aguado y por medida, y cada
no se limpia donde halla: porque entre todos
enen vna seruilleta, ò los manteles estan tan
esuiados que no alcançan a la mesa con diez
edos. Cõpañia de garnacha, son, cinco ò seys
ombres: vna muger que haze la dama primera

y vn

y vn muchacho la segunda: lleuan vn arca co
dos sayos, vna ropa, tres pellicos, barbas y c
belleras, y algun vestido de la muger de tirit
ña. Estos lleuan quatro comedias, tres autos,
otros tantos entremeses: el arca en vn pollin
la muger a las ancas gruñendo, y todos los cō
pañeros detras arreando. Estan ocho dias en v
pueblo, duermen en vna cama quatro, come
olla de vaca, y carnero, y algunas noches fu m
nudo muy bien adereçado. Tienen el vino p
adarmes, la carne por onças, el pā por libras,
la hambre por arrobas. Hazen particulares
gallina asada, liebre cozida, quatro reales en
bolsa, dos açumbres de vino en casa, y à doz
reales vna fiesta con otra. En la boxiganga, va
dos mugeres, y vn muchacho, seys o siete con
pañeros, y aun suelen ganar muy buenos di
gustos: porque nunca falta vn hombre neci
vn brauo, vn mal sufrido, vn porfiado, vn tie
no, vn zeloso, ni vn enamorado, y auiend
qualquiera destos, no puedē andar seguros, v
uir cōtentos, ni aun tener muchos ducados. E
tos traen seys comedias, tres ò quatro autos, ci
co entremeses, dos arcas, vna con hato de la c
media, y otra de las mugeres. Alquilan quatt
jumentos, vno para las arcas, y dos para las hi
bras, y otro para remudar los cōpañeros a qu
to de legua (conforme hiziere cada vno la fig
ra, y fuere de prouecho en la chacota.) Suel

trae

traer entre ſiete dos capas, y con eſtas van entrando de dos en dos como frayles. Y ſucede muchas vezes, lleuandoſela el moço, dexarlos a todos en cuerpo. Eſtos comen bien, duermen todos en quatro camas, repreſentan de noche, y las fieſtas de dia, cenan las mas vezes enſalada, porq̃ como acaban tarde la comedia, hallã ſiempre la cena fria. Son grandes hõbres de dormir de camino debaxo de las chimeneas: por ſi a caſo eſtan entapiçadas de morcillas, tolomos, y longanizas, gozar dellas con los ojos, tocallas con las manos, y combidar a los amigos, ciñen doſe las longanizas al cuerpo, las morcillas al muſlo, y los ſolomos, pies de puerco, gallinas, y otras menudẽcias, en vnos hoyos en los corrales, o cauallerizas, y ſi es en ventas en el campo (que es lo mas ſeguro) poniendo ſu ſeña, para conocer donde queda enterrado el tal difunto. Eſte genero de boxiganga es peligroſa, porque ay entre ellos mas mudanças que en la luna, y mas peligros que en frontera (y eſto es ſino tienen cabeça que los rija.) Farandula es viſpera de compañia, traen tres mugeres, ocho y diez comedias, dos arcas de hato, caminã en mulos de harrieros, y otras vezes en carros, entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos veſtidos, hazẽ fieſtas de Corpus a dozientos ducados, viuen contentos (digo los que no ſon enamorados.) Traen

vnos plumas en los sombreros, otros veletas en los caícos, y otros en los pies, en meson de Christo con todos. Ay Laumedones de ojos, dezidselo ves, que se enamoran por debaxo de las faldas de los sombreros, haziendo señas con las manos, y visajes con los rostros, torciendose los mostachos, dando la mano en el aprieto, la capa en el camino, el regalo en el pueblo, y sin hablar palabra en todo el año. En las compañias ay todo genero de gusarapas y baratijas, entreban qualquiera costura, saben de mucha cortesia, y ay gente muy discrera, hombres muy estimados, personas bien nacidas, y aun mugeres muy honradas (q donde ay mucho, es fuerça que aya de todo) traen cinquenta comedias, trecientas arrobas de hato, diez y seys personas que representan, treynta que comen, vno que cobra, y Dios sabe el que hurta. Vnos piden mulas, otros coches, otros literas, otros palafrenes, y ningunos ay que se contenten con carros, porque dizen que tienen malos estomagos. Sobre esto suele auer muchos disgustos. Son sus trabajos excessiuos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos, y los gustos tan diuersos (aunque desto Rios y Ramirez saben harto) y assi es mejor dexallo en silencio, que a fè que pudiera dezir mucho. Ri. Digo que me aueys espantado. Ra. Agora os cofirmo por el

mayor

mayor Comico q̃ tiene el suelo. Ro. Por vida d̃ quié soy q̃ auey s vos passado por todo. So. Yo confiesso, q̃ no ay para mi tan buen rato, como tratar de aquesto. Ri. Echase de ver ahi vuestro buen gusto: pero dexádolo a vn lado, y boluié-do a nuestro principio, q̃ fue la loa donde nacio todo este fundamento, y rato tá gustoso como hemos tenido. La memoria de los poetas me agradò mucho, porq̃ es razõ, q̃ de los hombres de buen entendimiẽto, la aya. So. Dize Salustio, q̃ grá fama se deue a los q̃ obraró las hazañas, y no menor a los q̃ en buen estilo las escrinieron. Ro. Como calla tanto Ramirez? por el se puede dezir, este mi hijo don Lope, ni es hiel, ni miel, ni vinagre, ni arrope. Ra. Vengo me acordando de vn cuento donoso, q̃ le sucedio aqui a Alcaraz cõ vn musico de Cisneros (deue de auer quatro años) y fue, q̃ estando jugãdo cõ otro en el vestuario, perdio lo q̃ traya vestido, demanera, q̃ se quedò en calçones de liẽço. Ofreciose salir a cantar en la tercera jornada, y el tomò de prestо vna capa q̃ no era suya, y echosela por debaxo del braço, y salio cõ mucho desenfado. Alcaraz que echò de ver su atrevimiento desuergonçado, no quiso que-dasse sin castigo: y prẽdiole cõ vn alfiler la capa lo mas alto q̃ pudo. El muy descuydado, empeçò a cãtar de aquella manera, y la gẽte diole mu-cha grita. El no echò de ver por loque era, hasta

que

que de corrido se entrò, y cayò en la burla quãdo se vio toda la camisa de fuera. Ro. Por esso dizen, que ojos que no ven, coraçon que no quiebran. Sola. Por demas es la cizaña en el molino, si el molinero es sordo. Por demas es, que vno padezca vna afrenta, sino se emienda; que harto es ciego quien no ve por tela de de cedaço. Bien vee que aquello es mal hecho: pero en llegando a ser en vn hombre vicio, no tiene remedio. Ramir. En perdiendo vno la verguença, toda la villa es suya. Ri. Vn compañero mio (en Antequera) jugò vna noche quanto tenia, y fue de manera, que se estuuo en la cama, hasta que le embiamos vn vestido, con que viniera a la comedia, y luego a la noche fue a casa, y se quedo otra vez en camisa. Roja. Mas quisiera auer llegado ya a Antequera. Ramir. Dizenme que es vna de las buenas ciudades del Andaluzia. Ri. Della os puedo dezir, algunas cosas que he leydo: y es la primera, que esta fundada en vn alto, cercada de muros, que esta fue su primera fundacion, quando el Infante don Fernando (tio del Rey don Iuan el segundo) la ganò a los Moros: dando la tenencia della a Rodrigo de Naruaez, (aquel valeroso caualllero de quien hazemos esta comedia.) Ro. Con razon le days esse titulo, porque era digno, segun su gran nobleza y valentia, de po-

ade entre los nueue de la fama. Ri. Tiene
ambien esta ciudad en lo baxo della, otra gran
poblacion: y es muy abundante, de quantos
mantenimientos y regalos se pueden dessear.
So. Vna legua della nace vna fuente de vna
peña, que es sin duda la principal de España.
Muelense con ella, veinte y tantas paradas de
molinos, riega muchos eliuares, mas de cien
huertas, y otras ocho mil alançadas de viñas, y
seyscientos cayzes de pan lleuar. Ro. Otra
tiene (que llegaremos presto a ella, q̃ estara tres
leguas de aqui, y quatro de Antequera) que
leuan su agua a muchas partes, porque es bue-
na para vna enfermedad muy mala, que es de
piedra, la qual es cosa clara, que la expele por la
orina y assi tiene el nombre, conforme al mal
para que aprouecha. Ri. La plaça desta ciudad
de Antequera, està siempre muy proueyda:
porque en ella ay buen pan, vino, caças, carnes,
frutas, y pescado, todos los dias fresco. Ro.
No me espanto, que viene de aquel paraysso,
que si alguno ay en la tierra, lo es sin duda Ma
laga) porque es el lugar de mayor recreacion y
mas vicioso, que tiene el mundo. So. No dezis
mal q̃ antiguamente se llamò el Villanicio sa,
por la gran hermosura y recreaciones que dẽ-
tro del encierra) y esto fue antes, que entrara en
la Caua, para passar con el Conde don Iulian
a padre a Ceuta, que despues que salio della,

dizen

doy mi palabra, que en el Andaluzia (sin hazer agrauio a ninguna) podia en nobleza, honestidad, entendimiento, y hermosura competir con todas quantas ay en ella. Fue tanto el amor que me tuuo, que basta para su gran encarecimiento, lo que tengo dicho. Porque en todas quantas historias he leydo, humanas y diuinas, verdaderas y fabulosas, no he visto que muger aya hecho por hombre, lo que esta hizo por mi. Sola. Y vos que hizistes por ella? Ro. Para lo mucho que la deuia, y ser ella quien era, nada. Porque supuesta mi pobreza, y tenella como la tenia, que era en vna casa oculta, llegue a termino para sustentalla, que despues de no tener ella toca, ni yo camisa, pedia de noche limosna, y hallandome mal con tanta baxeza (porque lo es pedir sin duda) en el monasterio de san Agustin, vn frayle me daua cada dia, vn puchero de vaca, y vna libra de pan, porque le escriuia algunos sermones. Y faltandome esto, no se si quite capas, destruya las viñas, asolaua las huertas: finalmente tire mas de dos meses la jauega, para lleualla que comiera. Y vna noche tendiendo vna red en vn barco por la mar, me vi con vna gran tormenta muerto, y fue Dios seruido que sali a nado, y dentro de ocho dias despues desto, en este mismo barco estando en tierra, me vi cautiuo (si el cielo no me deparara vn peñasco, donde estuue nueue ho-

ras

pas y mas escondido) y de ocho que yuamos, cautiuaron los cinco. Despues de todo esto, vn dia no teniendo que leualla que comer (no lo quiero dezir, que os prometo que me haze enternecer, dexemoslo por vida vuestra, que se me arranca de pena el alma.) Ram. Pues no sabremos en que parò essa historia; aunque vaya tan sucinta? Ro. Sino quereys que tuerça el camino, no hablemos mas en ello. Que quando empeçè el sucesso, no entendi que lo sintiera tanto. Ri. Linda noche ha buelto, que hermosa està la Luna. So. Contento da el miralla. Ro. Cerca della, os quiero dezir vna loa, lo vno porque diuierta mi pena, y lo otro por entreteneros con esto, y pagarès, lo que en esotro no he podido obedeceros. Ra. Dezid, que de vuestro gusto gustamos todos.

Vn quento vengo a contaros,
y no se por donde empiece,
sospecho que es muy gracioso,
oyd que yo serè breue.
Tuuieron entre los dioses
allà en el cielo vn banquete,
a honra de Lampetusa,
y del hijo de Climene.
Hallaronse en el, Apolo,
Iupiter omnipotente,
el fuerte nieto de Atlante,

y aquel hijo de Semele,
Vulcano, Saturno, Marte,
y los dioses que en la fuente,
de temor de aquel Gigante
se conuirtieron en pezes.
El dios Elo, Neptuno,
Phryxo, con su hermana Hele,
y las que en los desposorios
del dios Peleo, y de Thetis.
Por la manzana compiten,
y quien mas hermosa fuesse
y aquella que calurosa
llegò a beuer à vna fuente.
Que vnos rusticos la impiden,
y ella en ranas los conuierte,
la diosa de la eloquencia
Doris, Amphitrite, y Ceres.
Despues de auer bien benido
y estar los dioses alegres,
entran todos en consulta
diziendo que les parece.
Que ya la luna es muy grande
y està a pique de perderse,
que sera razon casalla,
por el dezir de las gentes.
Los dioses dizen que es justo,
y que se case conuiene,
porque donzellas y hermosas,
estan en peligro siempre.

Que se le busque vn marido,
humilde, noble, prudente,
muy honrado y principal,
de buen talle, y buena suerte.
No jugador ni vicioso,
ni de aquestos galanzetes,
todos palabras y plumas,
y los dioses lo conceden.
A llamar embian la Luna,
y ella muy compuesta viene,
con los ojos en el suelo
como las donzellas suelen.
Muy mesurada y honesta,
hermosa mas que otras vezes,
porque en aquesta ocasion
dizen que estaua en creciente.
Dixole Apolo, hija mia
aquestos señores quieren
casaros, porque no diga
el vulgo errante è imprudente.
Que estays sola, y sin marido:
mirad vos lo que os parece,
ella respondio muy graue
perdonen vuessas mercedes.
Que no me puedo casar,
porque ha mas de cinco meses,
que he dado mano y palabra
por el dezir de las gentes.
Como palabra, O traydora,

ô Luna infame, ô insolente;
echenla luego del cielo,
ninguno por ella ruegue.
Alborotanse los dioses,
leuantanse los parientes,
vnos dizen que le maten,
otros que bien lo merece.
Mas las diosas como nobles,
y al fin como mugeres,
que ya saben en que caen
estos dimes y diretes,
No haziendo arrumacos desto,
les dizen que no se alteren,
y preguntanle a quien ama,
y responde le que al Sol quiere.
Pues si es el Sol, dixo Venus,
luego al momento se ordene,
que el Sol y Luna se casen,
a llamarle al punto buelen.
Van luego, anisan al Sol,
viene humilde y obediente,
mandan que la dè la mano
a la Luna, y el alegre.
Y con su suerte dichoso
aquel mandato obedece,
para en vno son les dizen,
estando Hymeneo presente.
Fue la Luna a replicar,
mas de verguença no puede,

y al fin se casò por fuerça,
por el dezir de las gentes,
Publicase por el cielo,
que se hagan fiestas solenes,
que se enciendan luminarias,
aya toros con cohetes.
Cañas, justas, y torneos,
aya saraos, y banquetes,
mascaras, y encamisadas,
buenas farsas, y entremeses,
Que vayan luego a la tierra,
y traygan sin detenerse
a la compañia de Rios
para que les represente,
Saquen telas, y brocados,
aya bordados jaezes,
y sobre todo que al punto
vn sastre ò dos les truxessen.
Para cortar los vestidos,
a los nouios, van y vienen,
y traen vn sastre famoso
de aquestos que nunca mienten.
Toma medida a la Luna,
llena entonces, y en creciente,
para jubon, ropa y saya,
de tela morada y verde.
Y en secreto al sastre pide,
le trayga quando boluiere
dos reales de soliman,

passas, arrebol, afeyte.
Vnto de gato, seuillos,
y alguna muda si huuiere,
para ponerse en la cara,
por el dezir de las gentes.
Vinose el sastre a la tierra,
y empieça muy diligente
a procurar oficiales,
a visitar mercaderes,
Sacando lo necessario
para vn caso como aqueste,
hizeronse los vestidos,
y hechos al cielo se bueluc.
Recibenle con gran honra
(que qualquier hombre que tiene
fama de bueno en su oficio,
que le honren todos merece.)
Vino la Luna a probarse
sus galas, no muy alegre
porque estaua ya en menguante,
y tan anchazas la vienen.
Tan sin proporcion, tan largas,
como a niña de dos meses,
los vestidos de su madre
y aun mas si mas venir pueden.
Muy enojada la Luna,
admirados los presentes,
penoso el sastre y confuso,
le mandan que los emiende.

Que los achiquo, y acorte,
el desuenturado viene
admirado del sucesso,
y en los vestidos se mete.
Como en tierra de enemigos,
corta todo quanto puede,
y hurta mas de la mitad
por el dezir de las gentes.
Buelue se al cielo otro dia,
amante no amance,
quando el Sol salio de casa,
y la hermosa Luna duerme.
Aguardò que despertasse,
y despertò, quando viene
Faeton de dar buelta al mundo,
y su Cintia salir quiere.
Leuantose esta señora
alla cerca de las nuene,
y muy gallarda y compuesta
salio la Luna en creciente.
Admirose el pobre sastre,
y ymagina como pueden
venirle aquellos vestidos
que de criatura parecen.
Saca fuerças de flaqueza,
y con sudores de muerte,
quiere ponelle vna ropa,
y no halla por donde empiece.
Comiençan al triste sastre

a maldecille mil vezes,
quiere yr a dar su disculpa
y aun oyrsela no quieren.
Antes con vozes y estruendo,
le dizen que es vn alcue,
vn barbaro, vn ignorante,
necio, siemple, impertinente.
Y sin ser la culpa suya
el desdichado enmudece,
y de afrentado no habla,
por el dezir de las gentes,
O autor sastre y sin ventura,
vulgo menguante y creciente,
con razon te llamo Luna,
pues en todo lo pareces.
Que vestido ay que te venga,
que comedia te apetece,
ya por grande ya por chica,
que ropa ay que te contente.
Desdichado del autor
que aqui como el sastre viene,
con farsas, aunque sean buenas,
que ha de errar quando no yerre.
Pues si vno no habla tan presto,
no falta quien dize, vete,
no te vayas, habla, calla,
entrate luego, no te entres.
O Lunas en la mudança,
que no ay nada que os contente,

tiempos en la variedad,
pues todos soys pareceres.
Muerte en no perdonar nada,
pues no ay nada a quien reserue,
fortuna en el seruiros,
pues a quien la sirue ofende.
Como puedo contentar,
gustos que menguan y crecen,
aunque os tome la medida,
y en seruiros me desuele.
Que perdoneys os suplico
el yerro ò falta que huuiere,
quando no por ser quien soys,
por el dezir de las gentes.

Ram. El pensamiento es bueno, bien escrito y aplicado. Que sin duda lo mejor que yo hallo en estas loas que hazeys, es el fin, porque en el està toda la fuerça, de ser buena ò mala. So. Por esso dizen que al fin se canta la gloria. Ri. Mucho se ha caminado con el buen entretenimiento. Ro. Aunque haze el tiempo tan caluroso, y los dias tan largos, venimos tan entretenidos, que ni sentimos el calor del dia, ni aun nos acordamos del sueño de la noche. Ra. De mi confiesso, que en llegando a las posadas querria salir dellas, aũque a rayos caen del cielo llamas. Ri. Mañana al amanecer estamos en Loxa. So. A buena hora entraremos en Gra-

nada. Ra. Fertilissima tierra es essa, y en este tiempo la mejor de España: mucho nos auemos de holgar en ella, porque quanto es de inuierno fria, es de agradable la primauera. Ro. En su alabança tengo hechh vna loa, y quiero que la oygays, para ver si podrè dezilla. So. De quien dezis? Ro. De la primauera.

Despues que el gran artifice del cielo,
tuuo deshecho el Caos, tuuo apartada,
del suelo el agua, dandole su limite,
y despues que compuso tantas machinas
dando entre tierra y fuego assiento al ayre,
y entre ayre y cielo al elemento auido
en la tierra escondio secretas minas,
de rubios y bellissimos metales:
dio enzinas a los montes, y a los llanos,
apacibles frutales, y a las fuentes,
encomendò el sustento de animales:
a la tierra dio fieras, al mar peces,
y a la region del ayre aues ligeras:
despues de aquesto hecho (como he dicho)
el gouierno de toda aquesta maquina,
de su mano tomò el alma Natura,
y siendo hermosa, rica, y muy honesta,
enamorose della el viejo tiempo.
Descubriole su pena, y en efeto,
despues de auer desdenes padecido,
vino à alcançar el premio desseado

y en trocar en descanso sus tormentos.
Con ella se casò, y de aquesta junta,
nacio la alegre y bella Primauera.
Luego tras ella el caluroso Estio,
el seco Otoño, y erizado Inuierno.
Crecio en edad aquella hermosa dama,
y con los años crece su belleza,
y della el mismo sol enamorado,
por esposa a su padre se la pide.
Pidenla dioses, pidenla mil Faunos,
pretendenla tambien mil nobles Heroes
primero que a Pomona, el gran Bertuno,
tambin la pide, y otros muchos dioses,
solo el lasciuo amor pudo alcançarla,
y no mil dioses que esto pretendian.
Al desposorio vino el gran Proteo,
Tyfeo vino, Cypris, y Cyleno,
Triton, Diana, Daphne, y Leucatoe,
el noble Orfeo con su voz Angelica,
acompañado de la gran Caliope,
y otras Ninfas, pastores, y zagalas,
(que por verse en las bodas de Cupido,
ninguna en su morada se detiene)
dexa la selua el Fauno, y quantos dioses
habitan en el cielo, en monte y sierra,
y los que ay en el reyno del pescado,
todos acuden, hasta el padre Ioue,
con su querida Iuno de la mano.
A quien Temis la diosa de la tierra,

com-

compone vn rico estrado suntuoso,
y derrama por ella en vn instante
mil differentes flores hermosissimas,
de aquel color de Clicie, Ostro, o Murices
coronas haze para sus cabeças:
y tomando de Iris las colores,
alfofaradas de diuinas perlas,
que el Aurora hermosissima derrama
a la madre de amor santa y hermosa,
guirnaldas preciosissimas presenta.
Flora las mesas en la yerua pone,
adornandolas todas con mil gracias,
de rosas, de jazmines, de violetas,
candidas azucenas y claueles,
texiendo de todo esto mil guirnaldas,
para el viento galan a quien adora.
La ortelana Pomona de sus arboles
ofrece fruta a la rezien casada,
y despues del combite ya acabado,
de aquellas ninfas el hermoso coro,
ordena con los dioses mil mudanças,
siendo Priapo en todo quien les guia
lleno de mil lasciuos pensamientos.
y en efeto acabado todo aquesto,
desposorio, comida, bayle, y fiestas,
y ya el dia passado determinan,
de bolueise los dioses a los cielos,
y los demas a donde auian salido,
Dexan al nouio, dexan a la nouia,

com

compuesta, hermosa graue, y muy alegre
y agora que ella esta con su velado,
y tan contenta me parece justo,
pues es este su dia dichosissimo,
y el dios Apolo entra en signo Tauro,
y es quando el suelo y aguas mas se alegran
contento nada el pez, y buela el aue,
da el olor suauissimo la rosa,
el hermoso arbolillo tierno crece,
y en efeto el alegre Abril adorna:
la sierra, el llano, el monte, el campo, y prado
agora pues son tuyas tantas glorias,
y al verano compones y enriquezes:
dame tu Primauera hermosa ayuda,
porque pueda dezir en tu alabança,
algo de aquello mucho que en ti veo.
Por ti rompe del arbol la corteza,
con tierna punta el cogollueto tierno,
por ti cobran los campos su hermosura,
dexando la aspereza de los yelos,
y del inuierno las prolijas nieues,
tu resucitas los marchites panes,
y la yerua en la tierra sepultada,
por el temor de los ayrados vientos,
desde oy con tu fauor halla salida:
los arboles descubren ya sus flores,
aumentase del prado la belleza,
descubriendo colores diferentes,
el morado albeli, y el rexo acanto,

Su blancura descubre la acuzena,
el amaranto su color alegre,
la olorosa albahaca su verdura,
la suya el trebol estimada siempre,
el clauel sus bellissimos colores,
el azahar, la marauilla, el nardo,
tambien el lirio del color del cielo.
Por ti se ven de aquel Narciso hermoso,
las flores rojas conuertido en ellas,
y todo el campo lleno de alegria,
adornado y compuesto de verduras,
tan varias odoriferas y alegres,
que a todos los sentidos dan contento:
La alegre Filomena te saluda,
ya passaro vengado de su afrenta,
el Alcion sus infortunios canta,
y vfana buelue a su querencia Progne,
la humilde vid desnuda de su leña,
por ti de hojas se compone y viste,
las aues fabricando ya sus nidos,
cantan de amor regalos y querellas,
el sol esta en los prados aumentando,
el matiz de sus flores hermosissimas,
y susurrando la discreta aueja,
aprouecharse dellas va solicita:
el cabritillo por la yerua corre,
y la preñada cierua fatigada,
a parir viene ya sin miedo alguno:
si obscurecio los cielos el inuierno,

amenazando al mundo con relampagos,
con aguas, torvellinos, y granizo,
tu le quitas aquel obscuro velo,
y sossiegas sus fuertes terremotos:
y al fiero mar hinchado que parece,
que a los cielos açota y amenaza,
por ti pierde el riger, buelue sereno,
y a tu beldad è hermosa Primauera,
quiebra la furia, y la ceruiz inclina.
Por ti el desconsolado marinero,
viendo aplacar al fresco mar ayrado,
descansa en las riberas y repara,
el masstil roto, y la quebrada triza,
y el embreado leño al agua entrega,
nauegando del Artico al Antartico,
seguro de tormentos y borrascas,
el animal el pez, la yerua, y planta,
el Sol, el cielo, estrellas, las criaturas,
todos se alegran con tu hermosa vista,
el viento se quebrãta, el mal se humilla,
el estrellado cielo queda hermoso,
y hasta el suelo se viste y engalana.
El venturoso amante fatigado
de la niene y granizo del inuierno,
que al viento y yelo como galan firme,
passò las noches con constante pecho,
con tu fauor renueua su ventura,
haziendosele breues ya las horas,
que antes tuuo por largas y prolijas,

por ti el mísero triste y desterrado,
que con rigor procura la justicia,
sin tener vn amigo ni vn pariente,
que se atreua a hospedalle dentro en casa
tu sagrada y hermosa Primauera,
le encubres en tu prado milagroso,
y halla cama de campo entre tus flores,
gozando de quien ama la hermosura,
de las estrellas en el alto ciclo,
que le están alegrando con su vista,
del olor de las flores en la tierra,
que le están combidando a nueuo gusto,
y al fin duerme seguro y descuydado
del furioso rigor de la justicia,
no viue con cuydado si le buscan
donde me esconderé, ruydo suena,
vna gotera ha dado en este lado,
cubridme aquese braço que me yelo,
en que colchon ha de acostarse el ama,
hazed lumbre, cuada esta la cena.
Cuerpo de Dios, que viento que me ha dado,
calentadme esse pie, echad mas ropa,
tapad el agujero y la ventana,
acuestate a los pies Agustinillo,
dame aquel tocador, dame el almilla.
Ay proceloso y herizado inuierno,
quartanario, auariento, miserable:
y ay Primauera santa cien mil vezes,
muy digna es de alabança tu grandeza

que quando no tuuieras otra alguna,
fino el hallar los hombres en ti amparo,
y ser madre de todos los perdidos,
merecias tenerte colocada
entre los dioſes, ò en lugar mas alta:
eſte es el tiempo, ò Primauera bella,
en que nueſtros farſantes tienen guſto,
ganan dineros, andan mas contentos,
tienen fieſtas de Corpus, ay otauas,
caminan como quieren ſin recelo,
ſi llouera, ſi atancara eſte carro,
eſte macho ſi es bueno, ſi eſta mula,
me ha de dexar en el primer arroyo,
dame botas de vaca, dame ſeltro,
mejor es vn gauan y vna montera,
capote de dos aldas no es muy malo,
polaynas, medias, guantes, maſcarilla,
y tras todas aqueſtas preuenciones,
y trezientos ducados de viage,
llegan a donde van, y en treynta dias,
no dexa de llouer vna hora ſola,
y el pobre autor ſe queda del agalla.
Que pudiera dezir de aqueſta dioſa,
de aqueſta Primauera ſoberana,
fuera nunca acabar querer dezillo,
y pues con ella tanto pueden todos,
que a todos por ygual les da alegria,
oy en ſu nombre quiero ſuplicarles,
que perdonen las faltas que aqui huuiere,

pues no es posible donde salen tantos,
que dexe vno de errar, y quien hiziere
al contrario de aquesto que suplico,
ruego a Dios que el inuierno le execute
en quitalle la ropa de la cama,
las chinelas, si acaso las traxere,
y el dia que mas agua y mayor viento,
hiziere, y mayor frio y tempestades,
esse dia le hurten el vestido,
y no le quede otro que ponerse.
Y si fuere camino que le yerre,
y de en vn lodazal donde no salga,
ni halle quien le ayude en todo vn dia,
y que llegue de noche â alguna vẽta,
donde no halle lumbre, pan ni vino,
ni otro consuelo ni aun pajar tan poco
dõde se acueste, y en el duro suelo,
passe la noche, y amanezca elado,
la mula muerta, y el perniquebrado.

Ra. La loa es buena, pero vna cosa he notad
de las que aueys dicho, y es, que son muy la
gas. Ro. Bien dezis, pero como estas las hag
para mi, yo tengo tanta presteza en dezilla
quando veo que gustan dellas, voy poco a po
co, y en viendo que cansan las abreuio. Sol
Con vuestra licencia he de beuer deste arroy
Ri. El va tan claro, que combida a hazer tod
lo mesmo. Ra. Tiene esta ciudad de Loxa mu

ch

chas aguas muy buenas, recreaciones y frescu ras, y gran cantidad de olivares. So. Y aun de mugeres como Serafines. Ri. Yo representè aqui vna quaresma, y pòdre bié dezir lo mucho bueno q̃ vi en ella. Ro. De todo lo q̃ yo he visto en Castilla, aquí, y en Medina del Campo, he visto generalmente muy buenos rostros para ser lugares chicos. Ra. Y en mi tierra no los ay celestiales? Ro. Toledo tiene essa fama, por el grã donayre y pico que en las mugeres della se encierra. Ri. Tábien en Granada ay muchas hermosas. So. Essas y las de Toledo parecé vnas misinas: assi en el donayre y hermosura como en la desdicha y pobreza, trato de las mugeres de capa parda, que no hallaran en sus casas vna silla, aunq̃ entren por sus puertas trecié tas albardas. Ri Yo tuue en santa Fè agora ha tres años vna huespeda (yendo alli a representar en vna bogigága) la mas hermosa q̃ he visto en mi vida. Ro: De mucho bueno participa, para ser vna ciudad tã pequeña. Porq̃ goza de muchos priuilegios, q̃ le dierõ los Reyes Catolicos. Ra. Son las mercedes como de tales fundadores. So. No aura mucho q̃ se fundò. Ro. El año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, demanera que aura ciento y onze años que la fundò el Rey don Fernando. Ram. Auia (si sabeys) en ella algun lugar, o era vega rasa? Rojas. Oydo he dezir, que antes era vn lugar

pequeño de Moros, que llamauan Goston, y dentro de muy pocos dias se acabò, con sus muros, torres, fosos, valuartes, y puertas, que en medio de vna calle se ven todas, como el castillo de Pamplona, que en mitad de su plaça de armas se ven, y da orden a todas las garitas. Rios. La mayor parte de la compañia aura entrado ya en Granada. Sola. Bien dezis, porque salieron antes que nosotros mas de dos horas, y nos hemos detenido cerca de otra en aquella venta. Rami. Toda la demas, llegara mañana. Rios. Oydo he dezir, que es esta Ciudad la mayor del Andaluzia. Rojas. Sospecho que es sin duda, porque si miramos la poblacion que tiene, en el Albayzin y Alcazaua, es grandissima. Ra. Dizen que tomò este nombre, de vna donzella llamada Gnata, y porque viuia junto a vna cueua llamada Gar, la llamaron deste nombre, y de alli deriuado, se vino a llamar Granada. Sola. Con mas razon puede tener esse nombre, por su poblacion y edificios, porque bien considerada parece toda junta a los granos de vna granada. Dest. donzella que aueys dicho, ohi dezir, que tomò el nombre, aunque tambien dize fray Iuan Anio (sobre Berolo) que el Rey Hispan (de quien España tomò nombre) tuuo vna hija que se llamò Iliberia, y esta fundò a Granada y la puso de su mismo nombre Illiberis, Ptolo

lib

lib.2.c.6. Tambien Pomponio la llamò Coliberia. Rami. Sea lo que fuere, ella es vna de las mejores de España, y pues ya estamos cerca de sus puertas, roguemos a Dios que nos de en ella, a todos dicha, y al Autor mucha ganancia.

***

Fin del libro primero.

EL VIAGE ENTRETENIDO de Agustin de Rojas.

LIBRO SEGVNDO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. GRacias a Dios, que ha llegado el tiempo que vamos a Toledo, y gozarà Ramirez lo que tiene desseado. Ra. El lugar de donde salimos es tan bueno, que se pueden oluidar por el todos los del mundo: pero ha corrido el tiempo con mi desseo, que estas cinco semanas q̃ en el hemos estado, puedo dezir se me han hecho vn siglo, lo que otras vezes vn año no se me hazia vn minuto. Ri. Pues no sabremos lo que os ha sucedido? Ra. He tenido cartas que mi madre se està muriendo. Y esta es la causa, porque estos dias me aueys visto tan disgustado, y de donde ha nacido, el dexar

lugar tan bueno, y dessear hazer este camino Rojas. Muy bien dezis, porque el peligro subito, no quiere largo consejo, ni da lugar a tener mucho descanso. So. A todos nos pesa de vuestro disgusto: pero siendo Dios seruido, quando lleguey sa Toledo, será su mal acabado. Y pues tenemos propuesto de lleuar nuestro viage entretenido, la pena se oluide: que la mala nueua siempre llega por la posta, y cuentenos Dios, como le ha ydo en estas treynta y seis representaciones q̃ ha hecho Ri. Han me salido vna con otra, a mas de quarenta ducados, y sino tuuiera (como tengo) en Toledo la fiesta del Corpus, me estuuiera aqui, hasta la Pasqua de Espiritu tanto, porque tan duda, fuera para mi de mucho prouecho, el tomar la fiesta de Antequera, y yrme a media de Agosto a Castilla, q̃ en mi vida se me ha hecho corta quaresma sino esta. So. Ahi entra, deue algo para Pasqua, y hazerse te ha corta la quaresma. Ri. Señor, mas vale Pasqua mala, y el ojo en la cara, q̃ Pasqua buena, y el ojo de fuera: Y yo espero para despues del Corpus, no deurr nada en la cõpañia Ra. Dezilde al Duque, q̃ cuque, y sino tiene blãca, q̃ busque. Ri. Hasta agora, no es mucha la deuda, y buenas son mangas despues de Pasqua, q̃ ya sabeys, q̃ he pagado estos dias mas de quinientos ducados en Granada. Ro. Ella es notable para la comedia, y holgarse vn hombre

treynta

treynta dias. So. Yo puedo dezir, que no me he holgado tanto en mi vida, como este sabado passado en el Alhambra. Que aunque es verdad q̃ la he visto diuersas vezes, esta fue para mi de mayor gusto que todas. Ri. Porque le dieron ſi sabeys aquesse nombre de Alhambra? So. Porq̃ en Arauigo ſignifica cosa bermeja, y como se ve claro serlo la tierra della, se le dio este nombre de Alhãbra. Aunque pudiera llamarse Ciudad ella sola. Ro. Aquel quarto de los Leones, es cosa peregrina ver tãtas losas, y marmoles, puestos con tan admirable artificio, è industria, q̃ exceden a nuestro humano entendimiento. Y aquel quarto de los Vencerrages, con aquella sangre tan viua, como ſi oy huuiera sido la miserable tragedia. Pues el de las trutas, y la admirable perfeccion con q̃ estan pintadas, verdederamẽte combidan a comer dellas, sin esto la gran Architectura del quarto d̃ Comares, y sus peregrinas labores, los baños, aguas, algibes. y estãques que ay en ella: y aquella obra tan buena, que agora se va haziẽdo; que sera sin duda despues de acabada, la mejor del mundo. Ra. Muchas cosas tiene q̃ poder dezir, que seria nunca acabar. Admirado estoy, de la poblacion del Alcazaue. So. Esso tambien en Arauigo quiere dezir casa fuerte, o lugar fortalezido. Pero no es de tanto espãto como el del Albayzin, q̃ cae en la altura, compite con la Alhambra: el qual tiene tantos

alamedas, fuentes, huertas, recreaciones, fru
tales, algibes de agua, acequias, aqueduchos,
cauchiles q̃ passan por toda la Ciudad, fortal
zida con mil y treynta torres, y doze puertas, t
das con salidas de grandes recreaciones. Ri Ri
dezis, aunque algunos de sus edificios he vist
muy arruynados: porque me dizen que era v
paraysо en tiempo de los Moros. Aunque ago
ra, no lo es menos. So. Quanto aura que se alça
ron? Ri. Treinta y quatro años, poco mas ò me
nos fue, quando leuantaron por Rey, a vn do
Fernando de valor, y noche de Nauidad, quan
do lo pusieron en efeto, y no con pequeño es
trago de todo aquel Reyno. Ro. Ya aureys vis
to, cerca del Alhambra, vna casa dè plazer, qu
se llama Generalife. Rios. Y se ve bien, ser pro
pia recreaciõ de Reyes: Ra. Y la de los Alixare
es muy buena. Ri Ay tantas, que no puede v
hombre acordarse dellas. Ro. Pues los dos rios
que generalmente es publico, que lleua Xen
plata, y Darro oro. So. Esse me dizen, que nasc
quatro leguas de la Ciudad, sobre vn mont
muy alto. Ramir. Muchas y peregrinas son la
recreaciones que tiene este lugar. So. Bien me
rece toda la alabança q̃ dixistes en vuestra loa
Rios: No es bueno, que nunca pude oylla, po
estarme vistiendo de Moro, para empeçar la c
media del Padrino desposado. Sol. Pues har
tas vezes se dixo. Rios. Yo no la oui ninguna,

gusta

ustara de oylla. Ro. Ya se que no ha de ser es-
a sola, y ansi empieço por ella, por ser como es
n alabança de Granada.

urcando del mar furioso
las impetuosas aguas,
cuyas temerarias olas,
a todo el cielo amenazan.
'n pobre y triste baxel,
que solo amor le acompaña,
combatido de mil vientos,
rodeado de esperanças.
ngolfado en alta mar,
sugeto al tiempo y desgracias,
solo temeroso, humilde,
sin ferros, gumenas, jarcia.
bierta toda la proa,
sin arbol, timon, ni carta,
sin velas, gauias, ni entenas,
sin pieças, poluora, o valas.
in remedio, sin defensa,
los marineros sin almas,
que donde no sobran fuerças,
siempre los animos faltan:
uyendo de vn galeon,
que les viene dando caça,
artillado, fuerte, rico,
viento en popa, mar bonança.
odos Pilotos, Maestres,

y ma-

y marineros de fama,
que conocidos del mar,
ya libres, el mar surcauan.
Sin ningun temor de ofensa,
ni de fortuna contraria,
que a vezes el poder mucho,
los mas poderosos mata.
Al fin el triste baxel,
que de sus manes se alarga,
surca el agua, rompe el viento,
llega al puerto, y alli para.
Pidiendo a vozes fauor,
a los que ya le esperauan,
con pecho y braços abiertos,
en las arenosas playas.
Llegan con barcas a bordo,
y al fin saltando en las barcas,
la amada tierra que pisan,
adoran, besan, y abraçan.
Y juntamente los pies
a quien las vidas les dauan,
ganadas por su pobreza,
y por su humildad ganadas.
Entra luego el galeon,
llega al puerto y haze salua,
disparan la artilleria,
todas las velas amaynan.
Recibenle en la Ciudad,
con grita con algazara,

chirimias, añafiles,
clarines, pifanos, caxas,
Con sacabuches, trompetas,
con fiestas, bayles, y dança,
y al fin entra vitorioso,
con gallardetes, y flamulas.
O mil vezes venturosa,
Ciudad que a todos amparas,
y en tu milagroso puerto,
los afligidos descansan.
Oy nuestra naue perdida,
llega a donde desseana,
tu nobleza es quien la ayuda,
si los clarines le faltan.
Su humildad la fauorece,
y tu discrecion la ampara,
lustre, ser, honor, grandeza,
proezas, valor, prosapia.
Saber, fortaleza, imperio,
industria, renombre fama,
virtud, constancia, riquezas,
fuerça, bizarrias, galas.
Vigor, prudencia, hidalguia,
estados, titulos, armas,
diadema, cetro, corona,
gouierno y silla de España.
Ninguna Ciudad mejor,
Cubre la celeste capa,
pues merecistes tener

por

por Rey a tan gran Monarca.
Tu relumbras entre todas,
qual suele el fuego, ò luz clara,
en medio de las tinieblas,
a quien el bello sol falta.
Tu señoril, eloquente,
gloriosa, prudente, sabia,
populosa, antigua, fuerte,
altiua, cortes, hidalga.
Dichosa, soberuia, rica,
generosa, insigne, braua,
sagaz, liberal, hermosa,
diuina, pomposa, y santa.
Celebre, abundosa, ilustre,
bella, gentil, soberana,
amorosa, fiel, leal,
grande, principal, bizarra.
Inuencible, valerosa,
pacifica, honesta, blanca,
odorifera, oriental,
alegre, admirable, rara.
Magnanima, belicosa,
famosa, noble, sagrada,
profetisa, milagrosa,
firme, inexpugnable y alta.
Con cuyas soberuias torres,
compiten fuertes murallas,
tus hermosos edificios,
tus chapiteles de plata.

Tus espinaculos y almenas,
tus muros, tus fuertes casas,
tus omenages ilustres,
tus paredes torreadas.
Tus olorosos jardines,
y tus caudalosas aguas,
donde los sagrados cisnes,
sonorosamente cantan.
Los diuinos templos tuyos.
sesgos rios, fuentes claras,
tus carmenes, y tus huertas,
tu prado, tu vega llana,
Tu hermosissima alameda,
tu real audiencia sacra,
tu bello Generalife,
tu Albayzin, y tu Alcazaua.
Tu famosa Alcayceria,
tu Zacatin, Bivarrambla,
tu diuino monte santo,
tu Iaragi, y tu Alhambra.
Tu santidad, tu justicia,
remedio de tantas almas,
admiracion de los hombres,
y del mundo nombre y fama.
A donde no falta el oro,
que en si produze el Arabia,
las ropas de Alexandria,
los terciopelos de Italia.
Vasos finos de Corinto,

las medallas del Acaya,
y mas quanto el Indo suelo
produze de ambar y algalia.
O insigne Ciudad gloriosa,
mas te ofende quien te alaba,
tu antiguedad te engrandezca,
que mi alabança no basta.
En tu puerto milagroso,
oy mi pensamiento amayna,
dando fondo al gran temor,
que en mi coraçon reynaua.
Mas quando el baxel se rompa,
nuestra voluntad nos salua,
que esta pueden ofrecer
los que de la mar escapan.
Perseguidos de otras naues,
prosperas, ricas, bizarras,
con fuerças, poder, ingenios,
dignas de laurel y palma.
Pero nosotros venimos,
qual nauegantes que exhala
el fiero mar en la orilla,
desnudos en vna tabla.
Pobres, perdidos, humildes,
sin ropas fuerças, sin galas,
sin vestidos, sin riquezas,
sin graciosidad, sin farsas.
Incognitos somos todos,
no viene nadie de fama.

mercedes vengo a pediros,
a ofreceros vengo el alma.
No a pedir silencio vengo,
sino a daros muchas gracias,
y a suplicaros tambien,
el perdon de nuestras faltas.

Ri. Cierto q̃ me he holgado de oylla, porque es buena, bien aplicada, y muy humilde. Ro. Eſſo es sin duda; y lo que la enſalça mas que la bõdad della. Ri. De vna coſa no trataſtes, que es de las mayores y demas conſideracion que ay en Granada. Dexemos el monte ſanto, que eſſo ya ſe ſabe, que es de las grandes reliquias q̃ tiene el mundo: pues ya ſabreys el principio q̃ tuuo tan eſtraño, las laminas por donde fueron deſcubiertos tanta infinidad de ſantos; las grandes diligencias que ſe hizieron, para entendellas, y verificallas, que para tratar deſta grandeza, es neceſſario muy larga pluma. Pero voy, al que no es para mide menos que ella, que es la capilla Real, donde eſtan enterrados los Reyes Catolicos, el Principe don Miguel, y el Rey don Felipe el primero, y eſtuuo la Emperatriz doña Iſabel: la gran riqueza que tiene, de ſantos y tan ricos ornamentos de ſedas, brocados, oro, y plata: auer en ella veynte y quatro Capellanes, tener ſu Coro y ſeruicio como vn Igleſia Catredal, y anſi eſto, como otras

muchas cosas me tienen allombrado, que para tratar dellas, requiere vn entendimiento mas que humano. Ro. Como esse es don del cielo, con razon le podeys dar nombre de diuino. Porque las mercedes de la tierra, pueden hazellas los Reyes, Principes, y hombres poderosos, las comissiones, cargos, y officios, puede dar sus priuados, la sangre, la buena naturaleza, los patrimonios nuestros padres, el merecimiento, la honra, la fama, la fortuna, pero el buen entendimiento Dios; que como es el mayor don del mundo, viene de tribuual tan alto. So. Dezia a este proposito Cornelia a sus hijos, que mas queria dexalles habilidad con que viuiessen, que hazienda con que se perdiessen. Porque muy pocas vezes hazen notables hechos los que desde niños heredaron grandes mayorazgos. Ro. El mayor que yo he hecho en mi vida, hize los dias pasados aqui en Granada quãdo quitaron la comedia, que fue poner vna tienda de mercería (sin entender lo que era) y salí tambien con ello, que vendia mas en vn dia, que otros en toda la semana. Ra. Y algunos lo juzgarian a codicia. Ro. Como tengo fama de amillo, no me espanto, que juzgassen esso. pero sin duda es engaño, q no lo hize sino por entretener el tiempo, y no andarme vagamundo. Ri. Llenandolo por esse camino, muchos exemplos teneys, que hazen en vuestr

abono, como el de vn Arsacidas Rey de los Ba-
tros, que passaua el tiempo en texer redes para
pescar; el Rey Artaxerxes en hilar, Artabano
Rey de los Hircanos en caçar ratones, Vianto
Rey de los Lidos, en pescar ranas, y el Empera-
dor Domiciano en caçar moscas, y assi no es
mucho, que vos le entretanie ssedes en vender
escobillas, dedales, y otras menudencias. Ri.
Mas se puede esso atribuyr a virtud, que a otra
cosa. Ra. Dizen que la mudança del tiempo es
bordon de necios, y cabra coja no quiere fiesta:
el hombre sin renta, no es mucho que procure
en que passar la vida. Ro. Nunca aueis oydo la
loa que dezimos, Mariquita y yo de mi tienda?
Ro. No. Ro. Pues por ser buena, quiero dezilla,
a qual salgo yo a empeçalla.

Ro. Vna dama muy hermosa,
estotro dia me dio
palabra de si, y de no,
dezidme, que es cosa y cosa?
El no, bien le comprehendo,
el si, estoy dificultando,
porque el si, dixo callando,
y el no, me dixo riyendo,
El si callando, ha nacido
de amor, verguença y engaño,
y el no riendo del daño,
que deste si, he encendido:

Con la risa señalô:
el no, que me dixo alli,
y callando, dezir si,
es porque me ria del no.
Que el no, se da por fauor,
y el si, por entretener,
y con no, suele querer,
quien con si, no tiene amor.
No ay quien lo declare.

Sale Maria.

Ma. Si.
Ro. Quien me ha respondido? Ma. Yo,
que estaua escuchando el no,
y a declararle sali.
Ro. Pues entiendes tu algo desto?
Ma. Entiendo lo que el no entiende.
Ro. Vete, que eres niña, aprende,
que tu no sabes de aqueſto.
M. Oyga que ha audado estremado,
señor milagro, yo se
mucho mas que el. Ro. Bueno a fe.
M. Entrese que me ha enfadado.
Ro. Enfadado mi clauel?
M. Pienſa mi bien desſe modo,
que es hazer milagros todo,
pues sepa que se mas que el,
Ro. Por mi fe, que andas donosa,
y con mil donayres oy,
Ma. Pues sepa amigo que soy,

mas vellaca que no hermosa.
Ro. Por Dios? Ma. como se lo cuento,
conozcame por su vida.
Ro. Si hare pues me combida.
M. No le faltarà vn jumento.
Ro. Ay mas donosa rapaza,
ay tal donayre en la tierra?
M. Quedo, que se va a la sierra,
y habla mas que vna picaza.
Vamos a lo que sali,
y de gracias nos dexemos:
Ro. Digo amores, que empecemos.
M. No soy la del no, ni el si.
Ni vendo como solia,
aljofares, ni granates,
para dezir disparates,
amores, ni gloria mia.
Diga alla a los labradores,
a los que vendia el coral,
lleue esto, que es celestial,
y a mi no me diga amores.
Ro. Pues diga a lo que salio,
M. Yo dire a lo que sali,
a declararle aquel si,
y el secreto de aquel no.
No dize que preguntando,
no se que, le respondieron,
si, y no: y el no, rieron,
y el si, dixeron callando.

acude a su obligacion,
quanto y mas con voluntad.
Porque este amor saber quiero,
si le han de tener aqui,
por el dinero, ô por mi,
por mi, y no por el dinero?

M. Agora señor Rojas, esso,
no lo sali á averiguar,
la loa quiero empeçar,
entre se alla. Ro. Como es esso?

M. Que se entre luego bolando,
que la loa he de dezir,
ea no se acaba de yr?

Ro. Niña, niña, estates holgando?

M. Acabemos, no se va?

Ro. Que dizes niña? M. Que acabe,
y pues tan poquito sabe,
que se entre al momento alla.
Que la loa he de dezir,

Ro. Quien niña? M. Yo niño. Ro. Tu?

M. Si niño de Berzebu.

Ro. Basta que me haze reyr.

M. Basta que es vn mentecato,
y no le parece a el,
que la dire mejor que el,
no yo, pero mi çapaco?

Ro. Pues tu, que puedes hazer?

M. Mucho mas que el. Ro. Poco, a poco.

M. Digo que el hombre esta loco,

ò lo quiere parecer.
Ro. *Salido de Angel ò dama,*
de vn viño, de algun capon,
que has de hazer? M. Gentil razon
para de tras de vna cama.
Sepa que yo puedo hazer,
mientras de aqueſta edad gozo,
el Angel, el niño el moço,
el galan y la muger.
Y el viejo que para hazello,
y otras figuras que hare,
vna barba me pondre,
y anſi aure de parecello.
El pobre, el rico, el ladron,
el Principe, la ſeñora.
Ro. *Anda que eres habladora:*
M. Pues oyga y deme atencion:
Que yo he de prouar aqui,
todo lo que puedo hazer,
y luego auemos de ver,
las mueſtras que el da de ſi.
Va de Angel. Ro. *De Angel va.*
Repreſenta de Angel.
M. Sanſon, a Sanſon? es fuerça,
que Dios te buelua tu fuerça.
Ro. *Eſſo de Angel bueno eſta:*
M. Va de dama. Ro. *Dama?* M. *Si.*
Repreſenta de Dama.
Ola Hernandez, ola, oys,

corrè bolando a don Luys,
que se llegue luego aqui.
Ro. Bueno està, va de galan.
M. de galan? Assi lo hare.
Ro. Que hazes? M. desnudome.
Ro. Ay mas gracioso ademan.

Quitase la saya, y queda de hombre.

M. Oyga amigo, no se assombre,
que el galan tengo de hazer:
quando dama, de muger,
y quando galan, de hombre.
R. Va de figura. M. Señora,

Representa de Galan.

a vuestra gran discrecion,
humilia su coraçon,
este esclauo, que os adora.
Tened de mi mal memoria,
mueuaos amor mi desgracia,
y no pierda vuestra gracia
pues no alcanço vuestra gloria.
Ro. Bueno està, va de vn ladron,
ò de vn rufian arrogante.
M. Ya va de vn hombre matante,
señor Rojas atencion.

Representa de Rufian.

Amayne, seor Garrancho,
no se entruche con la yza,
que es muy godeña Marquiza,

la Guimara de Polancho:
Que le cortare las nares,
si mas con ella se entrena,
y le quitare vna greua,
con sus calcorros y alares.
Ro. Valgate el diablo Cangrejo
Quien te enseño Germania?
M. Oygame por vida mia,
que falta mas. Ro. Falta el viejo?
M. Deme vna barba. Ro. Aqui està,
que para mi la guardè.
M. Enseñe, y me la pondre
està buena? Ro. Buena està.

Ponese la barba y representa de Viejo.

M. Hija enemiga de honra,
de aquestos caducos dias,
muenante ya mis porfias,
pues no te ablanda mi honra.

De Dama.

Señor padre no me afrente,
con tan estraño rigor,
que siento mas su dolor,
que no el mis desdichas siente.

De Galan.

V.m. no me culpe,
que si a su hija he seruido,
es para ser su marido,
y esto solo me disculpe.

Ro. Epi-

Ro. Epilogo, bueno a fe.
M. Ve aqui el Galan, Dama y viejo,
agora en sus manos dexo,
que empiece vuessa merce.
Haga pues lo que le toca.
Ro. Dime tu lo que he de hazer?
M. Digo que haga vna muger
puesta aquesta saya y toca.
Ro. Yo muger? M. Pues el muger.
Ro. Pues como con barbas puedo?
M. Luego con vitoria quedo,
alo ya echado de ver?
Ro. Digo que verdad ha sido.
M. En fin señor yo vencí,
que dize? Ro. Digo que si.
M. Está contento? Ro. Y vencido.
M. Pues por vencido se da,
quiero hazelle vna mamona,
y tras esto, vn buzcorona,
y luego entrarse podra:
Llegue y beseme esta mano.
Ro. De muy buena voluntad.
M. Por sola aquessa humildad
quiero perder lo que gano.
Mas con condicion sera,
que hava lo que yo mandare,
no hablará donde yo hablare,
ni mas fanfarroneara.
Ro. Digo, que es justa razon.

M. Met

M. Meta alla dentro essa saya,
Ro. Que he de hazer? Paciencia, vaya,
M. Senado ilustre atencion.

Ri. La inuencion me contenta de la loa, porque es buena, principalmente q̃ siẽdo para vna niña, ha de parecer muy bien, y mas con la apariencia de la barba, que es ocasion de mucha risa. So. Por estremo me holgaria, llegassemos a Iaen temprano mañana. Ra. No me pesara a mi que representaramos echo dias en el, porque es muy buen lugar de comedia, y aun tiene muy buenos entretenimientos. Ro. Dizéme que ay en esse lugar muchas antiguedades, assi de medallas y piedras, como de otras cosas Romanas muy antiguas. Ri. Es verdad, por auer sido en otro tiempo posseydo de Romanos, pues dize Tito Liuio, que estando antiguamente esta Ciudad baxo de la obediencia Romana, se rebelò, y Publio Scipion, Capitan Romano, vino sobre ella con grande exercito, y la ganò. Y en este tiempo fue posseyda de los Romanos: la qual se llamaua entonces Illiturgi, aunque vnos dizen, que se llamò despues Mentesa, y otros Giene, de donde afirman que agora se llama Iaen, pero su verdadero nombre antiguo fue Aurigi. Solano. Aueys visto la sagrada Veronica,

donde

donde està la figura de nuestro Señor Iesu Christo, esculpida viuamente en vn lienço la qual señalò el mismo con su rostro santissimo, quando yua a ser crucificado ? Rios. Ya la he visto tres, o quatro vezes, y no podrè juzgar de la color que sea. Solano. Esse mismo sucede a todos los que le ven. Ramirez. Aueys sabido quien traxo a este lugar vna reliquia tan preciosa ? Rios. He oydo dezir, que vn Obispo natural della, el qual està enterrado en la Capilla principal đ la Iglesia mayor. Ro. Quando otra cosa no tuuiera con razon se podia llamar la mejor y mas dichosa Ciudad de España. Rios. Pues dexando el bien tan soberano que en si encierra, es muy proueyda de trigo, y todos mantenimientos, tiene muchos ganados, recreaciones, y huertas, y vnos baños, que estan junto a la Madalena, que llaman de don Fernando, que en ellos se puede conocer su grande antiguedad. Rojas. Bien cerca dellos, agora ha dos años, vi vna muger de tan buen rostro, que a no tener en el vna falta, era sin duda vna de las mugeres mas hermosas de España. Solano. Y que venia a ser la falta ? Rojas. Tuerta del ojo yzquierdo. Rios. Por essa se dixo no le haze mas falta que a la tuerta el ojo. Ramirez. Como quien dize bueè cor-

guindas

guindas. Solano. Dizen que huerto, tuerto, moço, y potro, y muger que mira mal, se quieren saber tratar. Rojas. Pues llenaua vn niño de la mano, hermoso por todo estremo, a quien tambien faltaua el ojo derecho, y admirado de vn caso tan peregrino, fuy a mi posada, y hize esta loa, y por ser tan bueno el sugeto, y que no fuesse en Iaen conocido. Fingi auerla visto en Granada, la qual dize desta mano.

No el sitio desta Ciudad
y su maquina admirable,
no su hermosa y fertil vega,
llena de huertas y carmenes.
Mas ricos y mas hermosos,
que aquellos artificiales,
que en otro tiempo tenian
las Hesperidas de Atlante.
todos los del mundo, es risa:
aqui los de Chipre callen,
afrentense los Penfiles,
que con estos todo es ayre.
No sus frescuras alegres,
y no su campo agradable,
mas que el de Pancaya fertil,
en el dulce olor suaue.
No sus Christalinos rios,
a aquel sacro semejantes,

y ori-

y origen del Po, del Nilo,
del Ganges, Tigris, y Eufrates.
No sus claras bellas fuentes,
alegrando por mil partes,
mejores que la Hypocrene,
y aun no es razon se le yguale.
Las de Aganipe y Beocia,
a donde las ninfas Taxides,
se bañaran mas contentas
que entre sus bellos christales.
No trato de su grandeza
edificios, omenajes,
su sagrado monte santo,
que del mismo cielo nace,
No de su Alambra famosa,
torres, plaça, audiencia, calles,
no de sus murallas fuertes
las leuantadas piramides,
Con quien las altas de Egypto,
aun no pueden ygualarse,
no de sus hermosos templos,
mejores, que donde yaze
Erix, por Hercules muerto,
porque aquestos son imágen
de aquel Hebrayco de Dios,
ò del Romano de Marte.
Y en efeto la belleza
deste espejo de ciudades,
donde todas las mejores

pueden venir a mirarse.
No me han admirado tanto,
como ha podido admirarme,
vna muger, cielo, ô Sol,
si ay Sol, ò cielo que hablen.
Vila ayer, considerela
(si pueden considerarse
con ojos de cuerpo humano,
las proporciones de vn Angel)
Ni digo que era criatura
del suelo, que era afrentalle,
ni la rubia y santa aurora
quando las nuues esparze.
No que era de Arauia el oro,
de su cabello admirable,
ni que era mas blanca y bella,
que la nieue quando cae
sobre los mas altos montes
ni la rosa mas fragante
que fresca al jofarada,
al nacer la Aurora nace.
No que su nariz hermosa
era al christal semejante,
sus cejas arcos del cielo,
su hermoso cuello de jaspe.
Pues tras esto que dire?
solo dire que su imagen,
la hizo sin duda Dios
en la estampa de algun Angel.

Pero tras deſtas grandezas
el cielo quiſo quitalle,
el ojo yzquierdo, imbidioſo
de ſu hermoſura notable.
Conſigo lleuaua vn niño,
que del me dixo era madre,
mas hermoſo y mas perfeto
que aquel que pintó Timantes.
Era vn Caſtor, era vn Polux,
que a verlo Iupiter antes,
como al otro Ganimedes
ſe lo lleuara en vn aue.
Era vn retrato de Dios
tan vino, tan ſemejante,
que al fin como hechura ſuya,
por ſuya pudo admirarme.
Tambien la naturaleza
permitio, que le faltaſſe
vn ojo, que fue el derecho,
mirad ſi puede admirarſe.
Dixele eſpantado al niño:
Niño hermoſiſsimo, dale
a tu madre el ojo yzquierdo,
para que nada te falte.
Pues ſi tu beldad es mucha
y de Dios eres imagen,
eſtando ciego, podran
qual niño Dios adorarte.
Si te vendaren los ojos,

sera porque a nadie mates,
que de lastima de verte,
ninguno podra escaparse.
No supe mas que dezirle,
quise passar adelante,
pero transformome en verle,
y no pude mas hablarle.
Boluio la cara el rapaz,
y llegandose a su madre,
medio lloroso le dixo:
que aquel ojo le sacasse.
Cumpla madre con las gentes,
aunque mil ojos me saque,
y aumente mas su belleza
para que nada le falte.
Sera Venus, yo cupido,
yo niño Dios, ella vn Angel,
dare gusto a esse señor,
y nada vendra a faltalle.
La madre le dize alegre.
hijo mio, no os engañeis,
que no ay cosa en esse suelo
sin falta pequeña o grande.
Por cierto razon discreta,
y digna de que la alaben,
tanto como su hermosura
si aquesta puede alabarse,
Pues no ay persona en el mundo
tan perfecta y tan loable,

que no tenga imperfeccion
ô falta alguna notable.
Que es ver a vn hombre discreto,
ya enfadoso, ya arrogante,
ya jugador, ya perdido,
ya maldiciente, ô muy graue.
La dama hermosa discreta,
humilde, honesta, y afable,
y al fin con aquellos dones,
que el cielo pudiera darle.
Muy melindrosa, ô muy loca,
la boca vn poquito grande,
semejante â aquesta mia
para que nada nos falte.
Los dientes algo morenos,
que es la falta mas notable,
ô la mayor hermosura
que en vn rostro puede hallarse.
Frente chica, grandes pechos,
flaquita, de pocas carnes,
ya muy gorda, ô muy grossera,
ya muy niña, ô muy passante.
Assi mismo en la comedia,
ay malos representantes,
ay mejores, no tan buenos,
ay muy buenos, y ay no tales.
Esta comedia de oy,
ni es mala, para asombrarse
ni buena para admirar,

fino en vn medio que aplaze.
Verso humilde, traça buena,
y vno con otro bastante,
a seruiros y agradaros:
pero si en ella faltaren
Al ygual de los deseos,
obras justas que no alcancen,
supla vuestra discrecion,
para que nada le falte.

Sola. Yo he oydo dezir esta loa no se a quien de diferentes versos, pero no es buena, porque quien la hizo no supo aplicalla, y por esta razon no se dezia. Ro. No me espanto, que podria ser que contando el cuento a alguno, quisiesse hazella y no hallasse tan buena salida, y como dizen, en el fin se canta la gloria, y essa seria la razon porque fuesse mala: pero esta a donde quiera ha parecido bié. Ri. Es buena, y fin esto esta bien aplicada. Ro. Vn gallo he oydo cantar, sin duda quiere ya amanecer. So. Bien podremos dezir, pues los gallos cantan cerca esta el lugar. Ra. No sabriamos porque canta este animal siempre a media noche y a estas horas? Ro. No os espanteys de que el gallo entre los demas animales, sea el que primero sienta la venida del Sol, y dando las nueuas, parezca que pide a las gentes las albricias del venidero dia, y los despierte y llame para el trabajo. Porque

en la monarquia de la maquina del mundo, y sabeys que fue Dios seruido de que se guardasse este orden y concierto entre las cosas inferiores y superiores: que las otras tengan su dependencia destas, en quanto en alguna manera se rijen, gouiernan, y moderan por ellas: dependiendo de su influencia en sus acciones, si no es el hombre, que si bien es, tiene dependencia de estas influencias, por la parte que es corporeo y sensible, mas por razon del libre aluedrio, puede determinarse a esto ò aquello, a seguir lo bueno, y abraçar lo malo, aunque debaxo de especie y apariencia de algun bien. Y con todo esto no podemos negar que en el hõbre se muestran tambien algunas destas inclinaciones, ò propensiones que le fueran en ocasiones peligrosas, à no tomarlas con el entendimiento y razon, y destas es de quien los Astrologos echan sus juyzios, en los quales sacan en limpio, no lo que el hombre hara (por esto ni lo dizen, ni ay razon para dezirlo, porque fuera quitar al hombre el libre aluedrio, poniendo en el determinacion a vna cosa) sino lo q̃ los Astros y aspectos del le inclinan a hazer. Pero en los demas animales tienen tanta fuerça las influencias de los cielos, que les hazen obedecer a aquello a que el tal signo, planeta, estrella inclina. Y assi ay algunos Astros que tienen particular y principal dominio sobre par-

ticu

ticulares animales, deſuerte que en ellos miſmos ſe les echa de ver. En el gato predomina admirablemente el primer planeta, que es la Luna, y es de ſuerte, que ordinariamente les van creciendo ò menguando a eſtos animales las niñas de los ojos, como la Luna en el cielo va creciendo ò menguando. En las palomas predomina el tercero planeta Venus: y aſſi ſon muy venereas. Los animales ponçoñoſos frios, que participan deſta calidad en quarto grado, como la Tarantula, Salamandria, y otros eſtan ſujetos a Saturno. Y los calidos a Marte, como ſon la viuora, culebra, y la ſerpiente, que por nombre eſpecifico particular, llama Lucano en ſu Pharſalia Seps. De la propia ſuerte en el gallo, predomina el Sol, quarto planeta de los del cielo, y ſiente ſu influencia de ſuerte, que quando el Sol ſe va a poner, ſintiendo ſu auſencia, ſe recoge primero que ningun animal, y a la media noche ſintiendo que ſe va llegando ſu venida, da nueuas della al mundo, y deſpierta a los que duermen, y no ſolo reynan en los ſenſibles eſtas influencias, ſino tambien en los inſenſibles, como lo podemos echar de ver en las plantas, que vnas ſon dulces, otras agrias, otras azedas, vnas frias, otras calidas, otras templadas. La yerua q̃ llaman los Latinos Heliotropio, y acà llamamos gigante ò tornaſol: ſigue con tan natural

fuerça al Sol, que siempre le va mirando, bol
uiendo su cogollo y hojas hazia donde el S
anda y camina, cierrase su flor, quando el S
se pone, y abrese quando buelue a salir. La c
cuta, yerua ponçoñosa con que murio S
crates, por la fuerça de Saturno, que en el
reyna, mata con la frialdad vnas vezes, otras
el calor por la de Marte. Otras en las quales p
domina Iupiter, como la escorçonera, leng
buey, y borraja, son templadas y sanissima
Los milagros que haze el Sol en el romero, y
son publicos, y finalmente nunca acabaram
si huuieramos de especificar y particulariz
todas estas cosas y marauillas que se ven en l
plantas. Pues si vamos a las piedras no nos
menos que admirar este marauilloso artific
en ellas: porque en ellas se reconoce admir
blemente la superioridad de los Astros. El pr
cioso diamante es piedra del Sol, cuya virtu
parece diuina, aunque su secreto es tan grã
en la honra y castidad de los casados, como n
cessario el callarle. El rubi es de Venus. El ca
bunco parte del Sol, parte de Iupiter, de quie
son el safiro y jacinto. La esmeralda es de la L
na. La pie [illegible] n del Norte, a quien mira
haze mi [illegible] qual atrahe a si con tã
fuerça, que [illegible] a del, y le conuierte
su misma su [illegible] y finalmente todas est
cosas inferiores dependen de las superior

en esto: guardando el orden y armonia dicha entre si. Ramirez. Muy bien aueys dicho, pero dexando esto, dezidme que loa llenays para la fiesta del Corpus de Toledo? Rojas. Soy tan malo en esso de diuino, que no se si vale algo vn disparate que he hecho, escuchalda, y si os pareciere bien se dira, y sino el jurado es vuesto amigo, y nos podra remediar de todo. Ri. Aora dezilda que sino fuere buena, no faltarà quien haga otra.

A la fiesta del combite
que hizo a la tierra el cielo,
el mismo cielo se admira
temblando estan los infiernos.
Los Vicedioses de Christo
marmores doze del Templo
comiendo estan, eleuados
con tan diuino sustento.
Suspensos estan los hombres,
en libertad nuestros cuerpos,
las almas estan en gloria,
los Angeles en silencio.
Alegres estan los signos,
parados los elementos,
suspendidos los planetas,
del Orbe los mouimientos.
Los serafines cantando,
todos los Santos contentos,

luminosas las estrellas,
firmes los exes del cielo.
Estan los campos gloriosos,
verdes, floridos, amenos,
festejo el reyno de Neptuno,
y en fiestas todos los Reynos.
Estan los tristes alegres,
estan sanos los enfermos,
estan vivos los difuntos,
y los malos estan buenos.
Alegres los animales,
saltando de cerro en cerro,
osos, tigres y leones,
bueltos en mansos corderos.
Las ovejuelas humildes,
luchando con sus hijuelos,
todas las aues cantando
deteniendo el veloz buelo.
A milagroso combite,
a combite de los cielos,
a redencion de las almas,
a libertad de los cuerpos.
A sangre de Dios preciosa,
a pan de Dios verdadero,
a eterno Dios dado en pan,
a pan de Dios todo eterno.
Pan sagrado, y repartido
Dios precioso y todo entero,
y nestra hechura days en pan,

combidays con vuestro cuerpo.
porque los combidados
se admiren con tal sucesso,
vienen a comer con vos,
y soys el manjar vos mesmo.
Mas que mucho que se admiren,
si a vos mesmo os days por ellos,
y vuestra preciosa sangre
days a lençadas del pecho.
que mucho diga el hombre
que esta harto y satisfecho,
si por darle de comer
baxays desde el cielo al suelo.
O vos sagrada Maria,
madre del Rey de los cielos,
intercessora del mundo,
christalino y claro espejo.
De Dios tesorera rica,
oloroso lirio fresco,
alta torre de Dauid,
preciosissimo Sol bello.
Estrella del mar fulgente,
altiuo y hermoso cedro,
en tan sagrado combite
merezca yo al hijo vuestro.
O vos insigne ciudad
y Christianissimo pueblo,
noble, inespugnable, antigua
metropolis destos Reynos.

Cato

Catolicissima y santa,
archiuo de mil secretos,
castigo de tantos malos,
defensa de tantos buenos.
Con tu Catedral Iglesia,
con tus santos monasterios,
con tanta fama y milagros
qual todos saben y vemos.
Mas que mucho que los aya,
si ay vn Cardenal tan bueno,
tan Christianissimo y justo,
tan santo, tan limosnero.
Vna ciudad, vn Cabildo,
vna justicia, vn gouierno,
vn Corregidor tan noble,
tan principal, tan discreto.
Y que mucho que esta fiesta
sea al fin como del cielo,
pues que tales dipntados
la honran con sus ingenios.
Con su virtud, con su hazienda,
con su amor, con su buen zelo,
con su cuydado, y trabajo,
con sus Christianos deseos.
Y que mucho esta ciudad
sea la mejor del Reyno:
si es el crisol de las damas,
espejo de caualleros.
Retrato de buenos tratos,

cortesia de discretos,
amparo de los perdidos,
y de los pobres remedio.
Y que mucho que mi autor,
siendo tan criado vuestro,
sus faltas le perdoneys
y a mi que a seruiros vengo.

Sola. Yo no hallo en ella cosa que no parezca tan bien como quantas he oydo. Ram. A mi me ha parecido lo propio. Ro. Segun esso bien se podra dezir? Ri. Y seguro, que parecera muy bien. Sola. A la venta nueua hemos llegado. Ri. Porque Rojas diga el cuento que nos tiene prometido, desde el viage passado, os tengo de contar otro de mucho gusto, que me sucedio aura tres años en esta propia venta. Ra. Dilo cõtado: que se sale la cuba, no direys el que nos sucedio a entrambos? Ri. Teneys razõ que juntos veniamos. So. Por vida de Rios q̃ le oygamos. Ri. Yo sali vna Quaresma de Granada para Madrid, a ver vna dama que tenia, a quien queria tanto, que era sin duda la mitad de mi pensamiento: lo vno porque lo merecia, y lo otro por lo que me costaua. Sola. Tanto te quiero quanto me cuestas. Ri. A esta daua ocho reales cada dia para su plato, y seys ducados cada mes para la casa, y todo lo que auia menester de galas, acudiendole siempre con mucha pũtuali-

tualidad, de de donde quiera que me hallau
y excediendo muchas vezes del poder que te
nia, haziendo mohatras, y vendiendo mis pre
das, porque no le faltasse dinero, ni tuuies
ocasion de yrse con otro. En efeto yo yu
con mucha confiança, mediante la correspon
dencia que tenia, y las cartas que de ocho a
cho dias me embiaua. Aunque algo temeros
(no de mudança) sino de vna maldita suegr
que tenia. Rojas. Cuñada y suegra, ni de ba
rro es buena. Rios. Salimos al fin, Ramire
y yo de Granada, el segundo dia de Quare
ma, y para regalarnos por el camino buscè pe
cado fresco, halle vn amigo que me dio vn s
balo, y dos bonitos, esto hize que se empanas
todo, y henchi vna bota grande de vino ale
que de ojo de gallo, sin otras cosas que no d
go. Llegando vna noche a esta venta, no h
llamos que cenar en ella sino sardinas, y yo s
què de mis alforjas las empanadas, hize pon
la mesa, puse a mi lado la bota, y sentamone
a cenar yo y Ramirez, alli cerca de la puert
Estando cenando entrò vn estudiante alto
cuerpo, medio capigorrista, el sombrer
metido hasta los ojos, y despues de saluda
nos, apeose de su mula, metiola en la cau
llerica, echola paja y cenada, y sale luego s
cudiendose la sotanilla, y preguntando que
uia que cenar a la señora huespeda, dixole

q

que auia, que eran sardinas, y el muy enfada-
do replicò, es posible que no tendra algun
pescado fresco? Y yo como tan cortesano,
dixele si era seruido que llegasse, alcançaria
vn bocado. El no se hizo de rogar, sino que
antes que yo lo acabara de dezir, se llego a ha-
zernos merced, y sentose diziendo: Señor en
tre la gente principal, y hombres que tanto pue
den, por fuerça han de recebir merced los que
poco valen, y tras esto tomò vn cuchillo, y
con mucho desenfado empieça a desbastar
pan como vn carretero: yo que le auia com-
bidado, y no soy nada corto, dixele que al-
cançasse de lo que mas bien le pareciesse, se-
ñalò con el cuchillo vna empanada, y pregun
tò que era aquello, y respondile, señor boni-
to. Y dize. Bonito señor? O pese a mi sayo,
viue Dios que no ay hombre tan amigo de bo
nito como yo en el suelo, y echose en la boca
la mitad de la empanada, diziendo: ò bonito,
mateme Dios en tierra donde ay tal pescado.
Señala a la del sabalo, y haze lo propio, con
la mayor desemboltura del mundo, que a no
ser yo tan amigo de dar, daua ocasion a que le
diera con vn leño. Echè tras esto vino en vna
taça para Ramirez, y el como lo vio dixo:
aloque es el vinillo? O plegue a mi vida, por
vida de Apolo el Delfico, que se regala vn
a merced como vn Arçobispo, y que me ha

de

de hazer vn brindis del ojo de gallo. Yo lo hize, y a el pareciole ser muy chica la taça, y dizele a la hueſpeda: ſeñora no aura vna coſa ancha que ſe vea toda la beuida, que tengo hecho juramento de no beuer en taça angoſta? deme vueſſa merced reyna mia aquella aljufayna (y cabia en ella media arroba) echanle vino, y la hueſpeda que lo yua echando parauа, pareciẽdole que auia echado mucho, y el dezia, eche ſeñora, peſe a mi anima, y no le duela, pienſa vueſſa merced que es gente miſerable la que tiene en ſu caſa, y deſta manera le echo mas de açumbre y media. Y ſin dezir eſta boca es mia, dexò a te ſuſpiramus la taça, y acabò cõ dezir, ò que pequeña es la bota: no tengo yo harto para vna comida en ſeys botas como eſta: bien parece que yo no traya mucha gana, que a fe de quien ſoy que no auia de quedar gota. Yo por vna parte rebentaua de pena, y por otra no podia diſsimular la riſa, al fin deſpues que ſe cumplio la maldicion ſobre la triſte bota, dio cabo de mas de vna empanada, y dexò barrida la meſa, dixo, el hombre apercibido, medio combatido. Preguntele porque lo dezia, y reſpondio, quien adelante no mira a tras ſe queda, acordemonos que ay mañana, y que no es razon ſe deſtruya todo en vn dia, y diziẽdo eſto, y ſacando vn lienço muy encerado (de ſuzio) fue echando en el todo lo que auia quedado

de

de las empanadas, y atole muy bien, y dixo: Eſto para almorçar por la mañana vn bocadillo, porque prometo a vueſſas mercedes, que ſoy enfermiſsimo del eſtomago: y es morir, ſi no me deſayuno. Yo entendi que yuamos todos vn camino, y preguntele de donde venia, ò adonde caminaua: y reſpondiome que de Madrid yua a la ciudad de Granada. Yo como tenia alla a mi Marcela (que aſsi ſe llamaua eſta mi ſeñora) dixele, que auia en Madrid de nueuo: y reſpondio, Señor, ſi trata vueſſa merced del genero feminino, ninguno ſe pudiera dar mas buena razon deſſo, porque ſoy muy juguetonzillo. Sabra vueſſa merced, que eſtà alli agora vna braua dama, que ſe llama doña Nuña, que tiene rebuelta la Corte, porque es muy bella muger, y eſtà otra doña Zangamanga, cabos negros, de buen guſto, pero la que entre todas ſe lleua la flor, y ha hecho raya en las ſalidas al Sol deſtas carneſtollendas, es vna Marcelilla: Que le doy a vueſſa merced mi palabra, que es los ojos de toda la villa. Pues como me tocò en lo viuo de mi guſto, apurele que me dixera, donde viña, quien era, ò con quien tratauа: y el me dixo, Señor viue hazia la puerta de ſanto Domingo, y es muger, que haze plazeres, y tiene viſitas, aunque es muy amiga de ſu guſto, y por eſto no tiene ley con nadie: el otro dia eſtuue

presa por amancebada con vn Licenciado fo
rastero. Y respondio Ramirez: Sabelde cole
que espinazo ay en la olla, y el prosiguio dizie
do, este aura tres meses que la habla, y aun
que ella dize que le quiere bien, es fingid
porque aura vuessa merced de saber que ador
a vn farandulero que esta aqui en Granada
que se llama Rios, vn vellaconazo destos qu
andan de venta en monte, y es con tanto el
tremo lo que le quiere, que me han dicho d
su casa por cosa muy cierta, que se muere po
el. Mire vuessa merced la lastima dellas po
bretas, y si vn hombre honrado como vuess
merced llegara a ella, se hiziera de los Godos
y no se contentara con muchos ducados: y v
picaro como aquel y otros de su trato, goza
del mejor entretenimiento. Yo dixe entre mi
topado ha Sancho con su rocino, y aunque alg
alborotado con las malas nueuas, pregunte
si conocia a Rios, y respondio: Iesus señor
es el mayor amigo que yo tengo, Rihuelos e
vn picaño, vn hombrecillo pequeño de cuer
po, mal barbado, y aun desto es lo que m
marauillo, que siendo como he pintado, l
quiera vna muger de tan buen rostro. Per
sinduda que estos vellacones tienen garauato
Al fin despues que le huue oydo y disimul
do (que no fue poco) dixe a Ramirez que no
recogiessemos, y a la mañana tomè mi cam
no

no, y llegado a Madrid, hallè verdadero ro-
ro el pronostico de aquel mi amigo: dexela, y
lla de aburrida casose con el Licenciado que
l capigorron auia dicho, y yo busque otro
ntretenimiento. Sola. Por vida de quien
oy que ha sido bueno el caso y de mucho gus-
o. Ro. Verdaderamente, que todos los vi-
ios en vna muger, son como vara verde que
obla, pero la mudança es palo seco que quie-
ra. Ramir. Niña, viña, peral, y habar, di-
n que son malos de guardar. Ri. Señor, ni ay
uger sin tacha, ni mula sin raça. Ro. Si,
ero essa fue con vos como el erizo, que pri-
ero os sacò la sangre de las venas, que viesdes lo que tenia en las entrañas. Ri Herma-
o mio las mugeres son como la liga, bue-
s de pegar, y malas de desasir: y vemos que
n hombre gasta con ellas su hazienda, y las
gala, le pagan desta manera, y sino les da
da, dizen que es la misma miseria: pues si
dexa salir con su gusto le tienen por necio, y
e le esforua por enfadoso, si las quiere le obo
cen, y si no las quiere le persiguẽ. So. En los
ales Põpeyanos he leydo, q̃ alla en el Oriẽte,
ertientes de los montes Riteos ay vnas gẽtes
baras que llaman Masagetas, y tiene cada
destos en lugar de casas dos cueuas don-
viuen, en la vna los maridos, moços, y hijos,

y en la otra mugeres, hijas, y moças, y junta
se con ellas solamente vn dia en toda la sem
na, porque dizen aquellos barbaros, que
xos dellas estan seguros de oyr sus disgusto
apartados de ver la mudança de sus pechos. I
Tambien dize Homero, que los hombres
Grecia cuentan los años que tienen, desde
dia que se casan, por el estado que toman
vida que mudan, y las mudanças a que se
getan. Ri. Preguntando a vn Filosofo por
no se casaua siendo vn hombre de tanta ed
respondio, que por quatro cosos no lo ha
porque si era fea, la auia de aborrecer, si
de sufrir, si pobre de mantener, y si hermosa
guardar. Ramir. Por cierto dezia bien. So
Mejor dezia el otro, padre que cosa es casa
hijo sufrir, trabajar, gruñir, y llorar. Ram
Pareceme a mi que pues en España perdo
a los locos porque carecen de juyzio, auia
perdonar a los enamorados, pues carecé de
tido. Ri. Yo os prometo, que estaua yo bien
ra del mio, quãdo quise vna muger que me
tan maldito pago: y merecia por ello en li
de perdon muy gran castigo, pues gastè
ella en regalos y terceros muy buenos duca
Ramir. Dizen que la plata blanca se labra
la pez negra, y el arbol tierno se conserua
la corteza muy aspera, y la muger vana se
de con passos, escudos, y terceros. Ro. Bien

iſtes vana, pues fue hecha entre ſueños, miétras Adan dormia, y con caber en el tanta ciencia y auiſo, ſe vino a deſtruyr, por no la ſaber entender. So. Aeſte propoſito digo algunas vezes entre mi, ven acà muger, ſi eres de carne, como eres tá dura? ſi eres de hueſſo, como eres an blanda? ſi eres compañera del hombre, cono eres tan contraria ſuya? ſino temiſte vna ſer diente, como huyes agora de vna araña, ò otra qualquiera ſabandija? y es verdad, que tienes emor de vna araña, como eres tan braua y terible? y ſi naciſte deſnuda, como inuentas por momentos tantos generos de veſtidos y galas? dime muger, como es poſsible que en el mundo ſobras, ſi vemos claramente que fuyſte cõpueſta de faltas? y fuiſte hecha de vna coſtilla, como ay en ti tá poca fiermeza? Pero ſin duda que de aqui nace tu mudança, que como fuiſte hecha como a traycio, y de las eſpaldas, ſiempre pienſas, que no te pueden dexar de ver, ſer firme, y aſsi apeteces tanto el ſer mudable. Ro. Por vida de quien ſoy, que pues auemos empeçado a tratar dellas, que os he de dezir vna coa que hize (no ha muchos dias) en ſu vituperio (quiçap or alguna mala obra que de alguna he recebido) y aunque eſtà en proſa, es do mucho guſto. Ri. con no pequeño la oyre yo, por ſer contra las que ſon malas, que las buenas no han meneſter nueſtra alabança.

Ro. Veynte y cinco años ha que peco por mis graues culpas en este triste capo de la miseria: y el propio tiempo ha que corro la posta de la vida, sugeto a los peligros della, mudanças del tiempo, variedad de fortuna, trabajos de cautiuo, escándalos de preso aflicciones de pobre, necessidades de ausente, y sugeto sobre todo a la inconstancia de las mugeres: donde he procurado conocer sus tratos, assi en España, como fuera della, gastando este breue discurso de mi florido tiempo en saber del mundo todo aquello que mis buenos deseos pretendian, y mi pobre ingenio aprender pudiesse. Porque dize vn Sabio, que vn hombre que no sabe lo que ha de saber, es bruto entre los hõbres, y el que no sabe mas de lo que ha menester, es hombre entre los brutos: y el que sabe todo lo que se puede saber, es Dios entre los hõbres. Y assi se me ha passado lo mejor de mi mocedad en liuiandades: aunque arrimado siempre a algunos exercicios, como son armas o letras, procurãdo gastar el tiempo en semejantes actos, porq dize el diuino Platon, q el hombre que sin vtilidad ha passado la vida, como indigno de vida le quiten lo que le queda de vida, y confiesso mi pecado, que si alguno he ofendido mal y merezco la muerte por el: es desdichado que he perdido con mugeres: porq toda mi passada pena, respecto de su daño, ha sido gloria, mi esclauitud contento:

to: mi prision libertad: mi pobreza gusto, el regalo de amor breue, infierno perdurable: y al fin confusion todo, porque como dize Ouidio en el libro del arte amandi: amor es vn no seque, viene por no se donde, embiale no se quien, engendrase no se como, siente se no se quando, mata no se porque, y al fin es todo viento, y la muger nada: Sicut lex instituta. §. 7. quid leuius vento: fulmen: quid fulmine? flamen, quid flamine? mulier: quid muliere? nihil Que cosa ay mas liuiana que el viento el rayo, y que el rayo? la llama, y la llama? la muger, y que la muger da: porque es la misma nada. Que quatuor sunt insatiabilia, terra, infernus, & mulier. Quatro cosas insaciables que nunca se hartan rra, el fuego, el infierno, y la y aunque lo dicho bastaua por plo, con vuestra licencia passe lante. Trayendole Democrate mostenes, por cierta diferen entre los dos tenian, vna muger sabia, y virtuosa que pudo h ta por Demostenes le dixo, que todas son mugeres, y aqui tan locas como las demas. M

exemplos tenia que dezir, pero ha me parecido traeros a la memoria algunas historias cerca deste particular, para que verdaderamente conozcays quien son.

Por Eua perdio su mayorazgo el genero humano.

Por Herodias mandò Herodes cortar la cabeça al Bautista.

Mugeres hizieron idolatrar a Salo-

domia començó por las muge-

era que dixo mentira en el
muger.
os, bayles, y dançàs de las
eron la principal parte de la
l diuina contra la ciudad

n castigò Dios tan aspera-
lid, fue por el adulterio q̃
a Berfabe, por cuya causa
roso Vrias.
de Loth, por inobedien-
Dios, mudandola en esta-
hijas desta se echaron cõ

causa de la muerte de Si-
ce.

Por

Por amor de Tamar perdio la vida Amon. Reg. 2.

Y dexando las de la Escritura, veremos claramente que por la Causa se perdio España.

Eulisia la muzer de Marco Antonio, hizo cortar la cabeça a Ciceron, padre de la cloquencia.

Mesalina hizo traycion a Claudio Emperador Romano.

La madre Celestina dize, que son las mugeres arma del diablo, destruycion de Paraysо, albañar suzio debaxo de templo pintado.

Pasife se encerrò en vn cuero de vaca por gozar de vn toro de que estaua enamorada.

Miracirces y Fedra, fueron grandes hechizeras.

En vn combite q̃ hizo Cleopatra a Marco Antonio en el bosque de Sefin, de sesenta hijas de Senadores, remanecieron cincuenta y cinco preñadas.

Deyanira abraçò a Hercules, y le quemò con vna camisa.

Clitemnestra, matò a su marido Agamenon por ser viciosa.

Tulia hija de la Reyna Tanechil, despedaço a su padre.

Rosemunda matò a su marido Alboyno Rey de los Longobardos, por casarse cō su criado, y segunda vez matò a este, por casarse con otro.

Romilda mato a su marido el Duq̄ Sisulfo por amores del Rey Cacano.

Egialea mato a Diomedes por hazer le traycion.

Henrico octauo Rey de Inglaterra, perdio la vida por vna muger, y esta misma despues le hizo traycion, y murio por ella.

Quien destruyò el valor del exercito de Anibal fueron mugeres de la ciudad de Capua.

Por Elena se destruyò Troya, y despoblò Grecia.

Fuera cansaros, y proceder en infinito, si huuiera de dezir, y especificar tantas y tan verdaderas historias como ha auido de mugeres. Pero que mayor exemplo, ni mas euidente prueua quereys que las presentes de agora: pues ellas menosprecian lo que les dan, y mueren por lo que les niegan: y si el hombre haze todo lo que la muger quiere, ella no haze nada de lo que el hombre dessea: y en efeto digo y concluyo con dezir, que las mugeres son verdu-

verdugo de nuestras honras, pestilencia de nue
stras vidas y infierno de nuestras almas, y dia-
quilon de nuestras bolsas, pues nos chupan las
entrañas, y nos cicatrizan hasta la sangre de las
venas.

Ri. La mejor que aueys dicho es esta. Ra. Bien
se parece, que vos escriuilles cõpasion y cuamorado, y Rios habla sin juyzio y zeloso, q̃ aun
que ha caminado el tiempo no dexa de quedar
reliquias del mal passado, y no he de contentir
donde yo estuuiere, que se diga mal, de quien
sabemos que se encierra tanto bien. Y aunq̃ no
soy poeta puedo dezir mucho en su alabança,
pues Eusebio, Boccacio, Anioriustico, y Laercio,
dizen, q̃ Teoclea enseñò a Pitagoras, y siendo
como era hermana suy, aprendia el della. Ro.
Tambien dize Falaris el tyrano, tener mas em-
bidia a la fama de vna muger antigua, que a la
vida de todas las presentes. Ra. Esse no podria
sino como quien era: que si era tyrano como
podia dezir bien de ninguno? Ro. Pues dexe-
mos este, y vamos al caso, la soberuia, la
crueldad, la imbidia, la traycion, la impa-
ciencia, la deshonestidad, la malicia, y la mu-
dança, todo esto no se hallara junto en Filo-
mena, Marcia, Popilia, Mamoa, Macrina,
Medea, Domicia, Biblis, Fedra, Mirrha, y otras
mil de que estan llenas las historias, y dexan-
do a parte las q̃ aqui se hã dicho en la loa de la

Escri-

Escritura, trataremos de la gran facilidad de otras muchas, cõ la de Verona, Sofonisba, que se enamorò en vnas fiestas de vn caualiero Romano que se llamaua Esfrasco, y era mudo. Helena Griega de Paris Troyano, de verse juntos sola vna vez en vn templo. Emilie Reyna de las Amazonas, del Magno Alexandro en vna guerra, y vino a conuertirse en amores la batalla. Gemilicia señora de Partinuples, de Piro Rey de los Epirotas, y de vn solo dia que estuuo en su ciudad, quedò preñada, y en pariendo la matò vn hermano suyo. Pudiera dezir tantas que no tienen numero. Ra. Pues venia ca mentecato, si buscamos valentia, nobleza, sabiduria, castidad, fortaleza, amor, fe, y honestidad: donde la hallaremos sino en Rodogona Reyna de Persia, viuda de Oron: que estando peynandose los cabellos, le dieron nueuas que se le rebelauan los suyos, y sin mas adereçallos salio en vn caualo, y salio con su exercito a pelear, y despues de vencidos los peynò y adereçò? Ro. Esso mismo podeys dezir de Semiramis, pero dezidme luego quien era, quantos mataua, y porque lo hazia? Ra. Llegado a que ayamos de especificar sus virtudes mas por extenso: ya sabemos que todos los exercicios virtuosos del mundo, los inuentaron las mugeres: pues la inuencion de escriuir letras, inuento Nicostrata, que por otro nombre

bre llamaron Carmenta. Polina la Retorica, segun Plinio: Milexia los relexes: Ceres el pan y guisados, segun Solino, y Diodoro, y Plinio afirman, que esta misma dio principio al auer leyes. Anachil, fue la primera que se visitio pano. Aragne inuentò el hilar. Safo el hazer versos, que llamò Saficos, y los de Crina competierõ cõ los de Homero, (segun Propercio en sus libros segũ doy quinto) y Teobulina, Damorfila, Valeria, Proba, Praxila, Hipatea, Aspasia, Cornelia, Musea, Fermones, Teofelia, Sulpatria, y Telesila, fueron grandes Poetas, de las quales escriuen, Lucrecio, y Teofrato, en la vida de Apolonio, Erasmo, Quintiliano, Plutarco, en el libro de Virtutibus mulierum, Celos en el libro octauo, capitulo vndecimo: y si que reys saber particularmente sus proezas y constancia, leed a Valerio Maximo, Tito Liuio, Apiano, y Sabelico. Si de amor verdadero, y honestidad, a Pomponio Mela, y Iuuenal. Si de sabiduria y discreció, leed a S. Geronimo, en la Biblia, S. Agustin, el Dictionario Griego, Ciceron, Marcio, y Capela. Si de valor, secreto, y fortaleza, a Plinio, Barron, Iustino, en el libro segundo, Quinto Curcio, Diodoro. Si de esfuerço, discreció, y humildad, a Aristo, Alexandro, Areta, Licurgo, Marcial, Pitagoras, Demostenes Cleobulo, Columela, Iuã Bocacio, Paulo Osouio, Dodrilo, D. Luis Zapata, D. Martin de Vo-

lea,

lea, sin otros mil autores, y en ellos y todos los q̃ he dicho hallareis la honestidad de la hermosissima Lucrecia, de Tanachil, Caliste, Aronaca, Diamira, Minerua, y la Reyna Dido, el amor verdadero de Porcia, Paulina, Cestesa, Cleopatra, y Artemisa: la discrecion valor y eloquẽcia de las Sibilas Persica, Libica, Elesponziaca, Delfica, Samia, Heritea, Frigia, Cumea, Burtina, Cumana, Tiburtina, Heuropa, Cimeria, Policrata, Aspicia, Prohe, Reyna Saba, y Valeria, Hechos magnanimos de Fabiola, Sabina, Panfilia, Anastasia, Luceya, Telexila, Patra, pola, Lelia. Istrina, Marcela, Paulea, y Marcia. Y si quereys conocer con mas veras quien son, dexemos todas las passadas, y vengamos a las que hemos conocido, y conocemos agora en nuestra edad presente: la gran Christiandad y valor de nuestra Reyna y señora, doña Margarita de Austria q̃ Dios guarde felicissimos años, la grã sabiduria de doña Ana Reyna d Fracia, y doña Maria Portuguesa, hermana del Rey don Iuan: mirad en España a Ysabel Rosales, que leyò en Roma las diuinas letras, y la oyeron leer muchos Cardenales en escuelas. La prudencia de doña Teresa Henriquez, la Reyna doña Ysabel, y Emperatriz: doña Maria de Austria q̃ Dios aya, y aquel echo de la hermosa è insigne Cordouesa, la qual viẽdose biuda y siẽdo muy perseguida, se abraso la mayor parte de su cuerpo, mirad

a Cata-

Catalina Ortiz Nauarra, y entre todas las que
engo dichas. la santidad de Teresa de Iesus, y
in esto bien sabeys la gran discrecion, y hones-
idad de muchas, que oy conocemos nosotros
ropios en toda España, que qualquiera dellas
udiera gouernar diez mundos, segun su gran
alor y prudencia. Ro. Ramirez tiene mucha
azon, que està tan introduzido entre algunos
ombres, el dezir mal de las mugeres, que porq̃
na es la escoria del suelo, hizo vna baxeza, tu-
o vna madança, ò otra semejante cosa, luego
lezimos mal de todas, y pues yo he sido el mas
ulpado en esto, quiero enmendallo, y deziros
tra loa que hize en su alabança, arrepentido
le dezir mal de aquellas en quien està cifrado
odo nuestro bien: y sin quien es imposible q̃
udiessemos viuir. Sola. Aora dezid la loa, que
unque Rios calla, no dexara de gustar de oy-
la. Ro. Dize desta manera.

Quien duda aora que estas mis señoras no es-
en quexosas, y con justa causa de mi? Si estarã.
ero considerando que mi desseo de ofender-
as, es animo de seruirlas, me ha dado atreui-
iẽto para reduzir en su alabança, lo que ayer
ue vn vituperio, y assi digo.

Que quando Dios crio a Eua, fue de costilla
y no de carne, como lo dize la Escritura, por q̃
quiso Dios hazer vna nobilissima y fuerte cria-
a, y assi no tomò lo mas flaco, sino lo mas fir-
te

te: al contrario del hombre, que fue edificado de barro, lo qual se vee en el mesmo verbo que dize el Genesis, ædificauit, que es propio de palacios, casas, torres, templos: significando que les hazia templos del Espiritu santo. De manera que segun su creacion, facil se nos da a entender, quiso nuestro Señor mostrar la gran deza de su misericordia inaccessible, y suma generosidad y largueza de su diuina mano, en criar vna cosa fortissima, como fue la muger. Y assi vemos que quando la Iglesia ruega por nosotros en particular, y especificamente no habla de los hombres sino de las mugeres: diziendo, intercede pro deuoto fœmineo sexu, que son palabras del gran Augustino. Y ser esto verdad (como verdaderamente lo es) baste por exemplo aquella milagrosa y admirable muger Hebrea, que animaua sus siete hijos a que padeciessen muerte por la ley de Dios, y en el sermon que Christo predicò à los Fariseos, quando hizo el milagro del endemoniado, ciego, sordo, y mudo, entre tanta infinidad dellos: se leuantò Marcela vna muger, sola, pobre, y vieja, y dixo a vozes alabando aquel milagro: Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti. Segun esto, claro vemos ser las mugeres dignas de qualquier alabança: y para que mejor se vea, dire de algunas que han sido castas, hermosas, discretas, constantes, virtuosas, profetisas,

vale-

valerosas, magnanimas, y eloquentes. Y assi empieço y digo.

Que si por Eua se perdio el mundo, por la Virgen se començò la redencio. D. Bern.

Por la hermosura de Rachel se le facilitaron a Iacob sus catorze años de seruicio. Genes.

Por la traça de Raab, fueron libres los exploradores de Israel. Iosue.

Por la industria de Iael, fue muerto el Capitan de los Cananeos, y libre de su opresion el pueblo de Dios. Iudich.

Por su virtud y paciencia merecio Rut casar con Booz. Rut.

Por el juyzio de Delbora, se gouernò todo el pueblo de Israel, y con su valentia vencio a Sisara, Capitan del exercito contrario. Iudich. & c. 3.

La prudencia y hermosura de Abigail, librò de la muerte a su marido Nabalcarmelo. Reg. 1.

Ana muger del Canà, por su humildad y oracion, mereciò siendo antes esteril, ser madre del profeta Samuel. 1 Reg. 1

El animo y hermosura de Iudich, dio libertad a los Betulianos, y cortò la cabeça al Capitan Holofernes. Iudich.

Estimò Dios mas las dos monedas que ofrecio la viuda, que los teloros

que los ricos ofrecieron.

En el mysterio de la Resurreciõ, fuerõ mas promptas las mugeres en creer, que no los hombres.

Matt. 15 La discreta platica de la muger Cacanea, alcançò de Christo salud para su hija.

Luc 9. La Madalena con sus lagrimas alcançò perdon de sus delitos.

Luc. 7. La viuda de Nain con su dolor, alcançò vida para su muerto hijo.

Ioan. Marta y Maria huespedas de Christo, con su deuocion, tristeza y lagrimas, prouocaron a Christo a derramar lagrymas, y su fè merecio que les resucitasse a su hermano.

Doctor. A quien primero aparecio Christo resucitado fue a su madre preciosissima. Aqui sera bien que acabe, que aunque es verdad que pudiera traer otras mas historias sin numero, bastan las que he dicho, para que estas mis señoras vsando en el silencio de su discrecion, acudan como yo a su alabança: que por fin della, y engrandecimiento de todas las mugeres del mundo solo dire, q̃ las mugeres nos quieren, cosen, guisan, lauan, espulgan, remiendan, y almidonan, cuezen la carne, y guardan el dinero.

mero. Ra. Parecemeagora Rios, al gaytero de Bujalance, que le dan vn marauedi porque taña, y tres porque calle. So. De que aueys enmudecido: Ra. De ver que le aueys obligado a que diga bien de lo que quiere mal. Ra. Essa fuerça tiene la verdad, que no ay nada que la pueda encubrir, sino que donde quiera tiene de resplandecer. Ri. Yo conozco que es assi, pero no me negareys que no ay algunas mugeres tã soberuias y vengatiuas, que si las ofendeys en vn pelo de la cabeça, no procuren sacaros diez vezes el alma. Ra. Pues que persona ay ofendida, que no procure tomar vengança, principalmente quien tiene en sus manos nuestra honra, y aun muchas vezes nuestra vida, y siendo esto assi para que se ha de ofender, a quien sabemos que se puede tan a poca costa suya vengar: dandola ocasion de podello hazer, porque sin duda la muger lleuada por buen termino, es buena, y lleuada por malo, no me espanto que alguna mala busque su remedio. Porque no ay tigre, osso, ni leon tan brauo, que regalandole no sea como vn cordero, ni cordero tan manso, que maltratandole no sea como vn toro furioso. Ro. A este proposito os dire vna loa de vna enigma de la muger, que entiendo es buena. Ra. Si es en su alabança bien podeys dezilla. So. Ella lo dira. Ro. Pues escuchalda.

Paſseandome ayer tarde
triſte y ſolo en vna huerta,
deſpues de vn prolijo enſayo,
de vna comedia no buena.
Acordeme de Artemiſia,
la hermoſa Dido, y Lucrecia,
y de otras muchas que callo
aſsi malas como buenas.
Contemplè, mirè, aduerti,
ſu diſcrecion y nobleza,
y al fin de vn breue diſcurſo,
que fue bien breue a mi cuenta.
Vi venir quatro galanes,
y los dos dellos poetas;
por medio de aquellas ramas
tratando de la comedia.
El vno dize, que es mala,
el otro que no era buena,
eſſe que es de Miguel Sanchez,
aquel de Lope de Vega.
Que tiene vellaco ſin,
malos verſos, pocas veras,
en efeto que ella es mala,
y ſea de quien ſe ſea.
Quiſe llegar, reporteme,
porque enojado pudiera
hazer vna necedad,
y no fuera bien hazerla.
Al fin me fuy y los dexe,

y agora salgo à hazer prueua
de sus diuinos ingenios,
de su discrecion y letras.
Oygan que con ellos hablo,
con ellos quiero contienda,
con los cofrades de amor,
practicantes de la Esfera.
Ballesteros de Cupido,
nonoleros de Guinea,
martires de vn pensamiento,
confessores de mil Reynas.
Penitentes de vn fauor,
tributarios de seys viejas,
adamados passeantes,
trasnochantes con rodelas.
Por lo humilde seruiciales,
por lo soberuio sin lengnas,
deuotos de media cama,
ayunantes de por fuerça.
A lo señor montecatos,
a lo fruncido poetas,
aguilas que contra el Sol,
resisten del Sol las hebras.
Teologos de nacion,
dichosos por vna estrella,
sabios que enseñan y tienen
conocidas academias,
Qual los Indos en Olimpo,
ò los Griegos en Atenas,

ô los Latinos en Samia,
o los Galos en Aurelia.
Los Siros en Babilonia,
ô los Hebreos en Elia,
ô los Hispanos en Gades,
ô los Caldeos en Tabas?
Assi aquestos mis señores
tienen dentro de sus puertas,
academias donde aprenden
a murmurar lo que enseñan.
A donde estudian sus faltas,
y castigan las agenas:
que solo de ciencia alcançan
hazer sus culpas secretas.
Pregunte pues a estos tales,
a los que saben de letras,
de circulos, paralelos,
de climas, y de planetas.
Vn enigma, ô cosa y cosa,
que a noche en la casa puerta
estudie, con seys quauchos
y quatro moças gallegas.
Estenme vn poquito atentos,
y adiuinen lo que sea,
que es la cosa que roe me,
y come y siempre esta hambrienta.
Es couarde, y animosa,
es muy pesada, es ligera,
es muy flaca, y es muy fuerte,

es muy necia, y es discresa.
Es mísera, es dadiuosa,
es vn bonzo, es vna cera,
es cruel, es amorosa,
es vn tigre, es vna oueja.
Quiere, y aborrece mucho,
oluida, y siempre se acuerda,
promete mucho, da nada,
da contento, y da tristeza:
Es valiente, y es medrosa,
es muy noble, y es sobernia,
es dichosa, es desdichada,
es muy hermosa, es muy fea.
Es ingrata, y agradece,
es pobre, y tiene riqueza,
es amiga, y enemiga,
es casta, y es desbonesta.
Dize verdad, siempre miente,
no ha estudiado y tiene escuela,
aprende de los que aprenden,
a los letrados enseña.
A quien engaña despide,
a quien desengaña ruega,
desecha viuos presentes,
y ausentes y muertos pena.
No ay nadie que me responda?
no ay ninguno que lo sepa?
pues por no enfadaros tanto,
la muger digo que es esta.

De quien tantos males dizen,
y tantos bienes se cuciorran,
los hombres las hazen malas
que ellas de suyo son buenas.
Pues no ay pesar, no ay desdicha,
no ay encanto de Sirena,
no ay lagrimas de crocodilo,
no ay basilisco, no ay fiera,
No ay males no ay mortandad,
no ay rabia, no ay pestilencia,
no ay engaño, no ay traycion,
no ay crueldad, no ay muerte eterna,
Que mas acabe y consuma,
no ay pena que dè mas pena,
que vna muger ofendida,
si acaso por mal la llenan.
Tratalda mal y vereys
vuestra sepultura cierta,
prision, infamia, y destierro,
horca, cuchillo, ò galeras,
Llenada por mal es mala,
pesada, cuarde, necia,
facil, ingrata, enemiga,
desgraciada, y deshonesta.
Es muda, y callando habla,
que son los ojos sus lenguas,
que hablan mas que letrados,
quando en su derecho alegan.
La mas ligera es pesada,

la que es mas lince mas ciega,
la mas fiel, mas traydora,
la mas hermosa mas fea.
Mas si la lleua y sporbien,
la mas pesada es ligera,
la mas cobarde animosa,
la mas necia mas discreta,
Todas dan gloria y contento,
gustos, regalos, ternezas,
descanso, amor, vida, y honra,
fama, dicha, nombre, y prendas.
O venturosas mugeres,
nobles, constantes, y bellas,
discretas, damas, hermosas,
castas, deuotas, y honestas.
Estando de nuestra parte
no aura nadie que se atreua
a murmurar de nosotros,
porque en efeto es comedia,
A donde se encierra todo
lo que en la muger se encierra,
mirada con buenos ojos,
resebida con nobleza.
Amparada de discretos,
admitida de poetas,
perdonadas nuestras faltas,
y vista nuestra pobreza.
Nuestra voluntad que es grande,
ya que pequeñas las prendas

hara eternos vuestros nombres,
suplirèys nuestra flaqueza.
remediareys los humildes,
amparareys nuestras quexas,
aumentareys vuestras famas,
honrareys nuestras comedias,
Animareys el disseo,
para que en seruiros crezca,
pues donde sobra aficion
no faltaron jamas fuerças.

Ramir. Esto es lo propio que yo dezia, pero ay hombres tan pobres de entendimiento, tan faltos de juyzio, y tan soberuios de coraçon: que les dan vna muger honrada por compañera, y a dos dias la hazen su esclaua, sin conocer sus prendas, virtud, y honestidad, vnas vezes apartando cama, otras no comiendo a la mesa, y aun muchas tratandolas mal de palabra. Ri. Enemistado està con la fortuna, el que no puede reposar en su casa. So. Si, porque no ay mayor trabajo que no saber a que sabe el reposo. Ro. Dize Seneca que mas auiamos de llorar, porque viuen los hombres mal casados, que no porque mueran los buenos solteros: porque vnos hazen que los temamos, pero los otros que nos emendemos. Ramir. El oraculo de Apolo, dixo a los Embaxadores del pueblo Romano, que si querian que estuuiesse su pueblo

blo bien regido, viuiessen bien los casados: y se conociessen todos a si mesmos. So. No me parece mala ocasion esta, para que Rojas nos diga aquel cuento q̃ nos tiene prometido, que le conto en Bretaña aquel amigo suyo. Ram. Muy bien aueys dicho. Y yo estoy muy contento de dezille, porque me parecio tambien, que os lo dire de la misma manera que el me le conto: porque era vn hombre de muy buen entendimiento, gran musico y poeta, y tenido fuera desto en todo el exercito por muy gran soldado: y particular amigo mio, lo vno por ser de vn mismo lugar entrambos, y lo otro por ser nuestro conocimiento desde niños, y empieça desta manera el cuento. Aun no bien la bellissima aurora acompañada de la dulcissima armonia de las sonoras aues, destilaua copiosas lagrymas, començando el vsado lloro por la desgraciada muerte de su hijo Menon, que a manos de aquel Griego, Capitan fortissimo, perdio la vida, quãdo en el lugar de Pontiui en Bretaña, el Capitan Leonardo, que assi se llamaua aquel te amigo mio, y yo, nos salimos passeando hazia vn fuerte que esta en el mismo lugar, y arrãcando del alma vn profundo suspiro, y dandome cuenta de su cuydado, me dixo: Has de saber amigo caro q̃ desdichas mias, que tengo dellas harta copia, me lleuaron aura tres años a Galizia, con vn cargo mayor que mi merecimiento.

miento, y dexando vn dia las orillas del Sil, y sus apazibles y deleytosos valles, poblados de frutiferos castaños, y otros mil generos de arboles, quaxados de suaues frutas, sustento propio de los agrestes Montañeses de aquellas partes. En vn caualllo morcillo, con mas priessa de la que mi amorosa passion pedia, empece a caminar por los espaciosos campos de la tierra de Viana. Y no dandome mis ansiosos sulpiros lugar para que del todo me despidiesse de aquellas apazibles orillas del anciano Sil, sin que primero contemplasse la antigua gloria q en ellas auia recibido, deteniédo vn poco la floxa rienda del cansado caualllo, boluiendo el rostro a las christalinas aguas comẽcé a dezir: Ay aguas dulces y delicadas, que acompañadas de la creciente de mis ojos, apressurays vuestra corriente mas del passo acostumbrado, deteneos vn poco pues soys testigos de mi gloria, y ayudadme a aliuiar y desfogar mi pena. Acordaos de aql véturoso y felicissimo dia, principio de mi descanso, y causa de todo mi cuydado. En el qual merecí ver la diuina hermosura de mi querida Camila, ó por mejor dezir acordarme de aqlla antigua gloria, para q teniendola presente en los ojos del alma, eche de ver la razon que tengo, para llorar y sentir la desgraciada suerte de mi contraria fortuna. Ay tiẽpo auaro, aquellos son los altos y apocados castaños, en los quales

s la vi y cõtemple primero, y viendo su rara y
ella hermosura, perdieron los ojos su vista, y
alma su libertad. Aquella es la alabastrina fué
e donde primero la hablè, hallandola sola, y
truiendome la soledad de escudo y amparo
e mis libertadas razones, la descubrí mi pas-
ion, con mas animo del que en mi pense hu-
iera. En aquel trefno leuantado esculpi las pri
neras señas, y muestras de mis primeros fauo-
es. Aquellos son los amenos prados por dõde
legres nos salimos a passear, seguros de los re
eses y baybenes de la fortuna, y este es el pri-
nero dia, açote de mi alma, verdugo de mi pa
ciencia, principio de mi destierro. Mas yua a
dezir si la furiosa auenida de suspiros y sollo-
ços acompañados de lagrimas, que mis ojos co-
mo fuentes despedi, no anegará y detuuieran
mis amorosas quexas, pero boluiendo vn poco
sorbe mi, mirando la compañia que me hazian
la musica sonora de las aues, y el silencio de las
demas criaturas, sacando vna citara de vna ca-
xa guarnecida de çapa en que venia metida, col
gada del arzõ, hecha de vn oloroso nebro, qua-
xada de espessos lazos, de oro, marfil, y euano,
templandola con mis ansias y suspiros, comen-
cè despues de vna pequeña pieça mirando los
veloces aguas del Sil, a cantar desta suerte (que
aun los versos que cantaua me contentarõ tan
que los estudie todos muy de proposito.)

En

En este valle ameno
que el Sil con sus velozes aguas baña,
corriendo tan sereno
a los postreros limites de España,
mirando su corriente,
canto mi muerte y lloro por mi ausente:
Camila pues padezco
este destierro por mi auara estrella,
mi propia vida ofrezco
a quien poco podra durar sin ella,
y si a caso durare,
oluideme de mi si te oluidare.
La naue te presento
del alma, y si de ausencia el mar la casca
en medio mi tormento,
no temere su frivola borrasca,
que no ay furor ni encanto,
que abata vn alma que ha subido tanto:
Y si en ella pudiera
Adorada Camilila libertarte,
embarcacion te diera
en la mar de mis ojos por librarte,
siendo mi alma el nauio,
porque no se anegara el dueño mio.

Aqui llegaua quando vn criado mio, llamado Sergesto tomandome del braço, me dixo: Señor mira que vendra gente, y sera notada mucho tu couardia y flaqueza de animo, por la q̃

por

por este passagero camino haze su viaje. Ay mi querido y leal criado (le dixo) tienes razon perdona mi inadvertencia, que la sobra de mis penas me hazia caer en falta en este mi vltimo trâce, y postrera despedida: y boluiéndo la cara a su lugar, torne a proseguir mi viage, liziéndo a Dios tierra, a Dios Cielo, donde está toda mi gloria, a Dios parayso y morada de mis deleytes, a Dios q̃ ya no pienso mas veros, porque la fauorable fortuna q̃ huye de mi me priua eternamente de tu compañia, dixe. Y proseguimos por aquellos espaciosos cãpos del valle de Viana, en los quales se vee marauillosamẽte la abũdancia de los roxos trigos y panes q̃ la diosa Ceres fue causa hauiesse en la tierra. Y passando por el poblezuelo pequeño del Pereyro, cabeça de aquel señorio que en sus antiguas ruynas muestra la grandeza y Magestad que solia tener, y hallandome de la otra parte de vn pequeño rio que aquellos valles riega y fertiliza, entramos por los terminos anchos, ricos y espaciosos de la noble ciudad de Orense. Los mas de los quales estauan poblados de fertiles viñas, llenas de sus copiosos frutos, puestos a trechos vistosos jardines, compuestos de varias y diuersas flores, por la naturaleza prohijadas, porque en estas partes poca necesidad ay del arte, donde la marauillosa compostura de la naturaleza, vence y sobrepuja a qualquier otro arti-

artificio. Por las sendas, caminos, y encrucijadas auia marauillosos encañados, donde la madre selua trauaua con amorosos lazos al jazmin y rosal, y el trebo matizado de finissimos junquillos, remillos, y otras olorosas flores, daua y produzia olores suauissimos.

Aqui en este puesto propio para contemplativos quisiera (amigo Rojas) pararme a contemplar la soledad y tristeza de mi alma, si el demasiado bullicio de gentes que yuan y venian, no me obligara a proseguir mi camino. Y auiendo de entrar en la ciudad, dixe a mi leal criado: Aora entramos en la parte donde viue aquella zelosa pastora cortesana, que tanto con sus vanos zelos me persigue. Y pues me ha sido forçoso hazer por aqui mi viage, ten cuenta con disimular mi nombre y persona, si ya mis propias desgracias no me descubren. No huue acabado de dezir esto, quando hallé a mi lado vn escudero anciano, que cõ vna grauedad apazible me dixo: Señor caualliero, vna señora que viue junto a esta puerta, cuyo nombre es Leonida, ofrece su casa y seruicio al vuestro, suplicandoos os sirvays de festear en ella, pues el riguroso calor de la siesta no os da lugar a que passeys adelante, hasta que el sol vaya haziendo ausencia de nuestro Emisferio. Ya yo me espantaua (dixe boluiendome a Sergesto) que mi rigurosa estrella me dexasse, no digo descansar, sino

de

de perseguir algun pequeño tiempo: yd señor (dixe al escudero) y dezid a essa señora, que al punto cumplo lo que se me manda, pues de seruirla y obedecerla gano y saco tan grande interes. Y guiando yo assi, a pocos passos que anduuimos despues de entrados por la puerta de la ciudad, nos hallamos junto a la de la casa de la hermosa Leonida, q̃ hechos sus ojos fuentes no pudiendo disimular el contento, plazer y regozijo que recebia, con aquel que tan dentro de sus entrañas tenia, los braços abiertos llegò a mi, y apretándome cõ estrechos ñudos y amorosos lazos començo. Ay mi Leon (y no pudo dezir ardo con la boca, porque el q̃ tenia en el coraçon con la subita y demasiada alegria le consumio lo demas) pero boluiendo algo en si, me dixo: Ay mi querido Leonardo, Leon robador de mi alma, ardor y fuego de mi coraçon, era tiẽpo en q̃ esta desdichada, q̃ solo para ti nacio, y por ti solo viue, ò por mejor dezir muere, viesse tu agradable semblante? quantos millares de años ha q̃ no me ves? quantos siglos q̃ no te acuerdas de mi? que mudança es esta? que pensamientos ã nueuos? q̃ nouedad tan estraña? q̃ estraño termino, estilo y modo de proceder? como me has oluidado? como no te has acordado de mi? como has perdido la memoria de las obligaciones que me tienes? habla, porque no me respondes? conuencente tus culpas? cierrante la boca

tus Injusticias? anublance el entendimiento tus sin razones? respondeme aunque me engañes: dime alguna razó con la boca, aunque no la sientas con el coraçon, para que si quiera entiéda, q̃ no eres hombre, q̃ no eres la misma inslabilidad y mudança: q̃ eres aquel q̃ en algun tiempo fingiste ser. Mil años ha q̃ sabes hermosa Leonida (la respondi) q̃ si a la iguala del conocimiento en q̃ estoy, de las obligaciones q̃ te tengo, pudiera correr la aficion y voluntad q̃ quisiera tenerte, fuera esta la mayor del mundo, pues otro tãto es lo q̃ te deuo. Mas los mismos tiempos q̃ en los passados nos tuuieron enredados en amorosos desseos, aora me tienen en honestas obligaciones. De q̃ te aprouecha q̃ te diga q̃ te quiero si la distancia de la tierra en q̃ hasta esse tiempo he viuido, y la donde de aqui adelante voy a viuir, ò a morir de nuuo, te han de persuadir lo contrario? Mil años ha que no soy mio, sino de mis cuydados. Todos los que antes ocupauan mi pensamiento erã de seruirte, y aora solo tantos los q̃ me cercan y rodean, q̃ ni me conozco, ni desseo que alguno me conozca, porque no me buelua a la memoria mis contentos passados. Ay ingrato (me dixo Leonida) que essos cielos ò essos infiernos, son los q̃ me acaban y consumen. Ya sabes que el amor entra por los ojos, y se descubre y conoce por todos los sentidos. En los tuyos se echa de ver q̃

tienes, y no a mi, pues en mi no los ocupas, vea tus ojos fixos, clauados con la tierra, varios y diuertidos: tu hermoso y alegre rostro, palido y macilento, tu lẽgua muda, tus oydos sordos, tus manos q̃das, y tu alma dura y diamantina, quiere a quien quisieres. Solo quiero que tengas alegria y contento, para que no viendo en tu rostro las señales y muestras de tu coraçon, no me hagas padecer dobladas penas y miserias. Con estas y otras amorosas razones passamos el tiẽpo hasta q̃ se llegò la hora de comer, en la qual puestos sobre blãquissimos manteles d Alemania, mildulces y sabrosos manjares, satisfazimos la necessidad de la naturaleza, y en acabando de comer me despedi de la hermosa Leonida, no sin grandes suspiros, y sollocos, de la vna parte, y de la otra prometiendola, no oluidar las antiguas obligaciones q la tenia. Y prosiguiendo mi camino vine a llegar a los famosos valles, y riberas de Lacria, rio, copioso, y abundante en pesca, y en cuyas orillas se coge el mas dulce, oloroso, y suaue vino, que en otra qualquiera de las del mundo: y ya cerca del anochecer, senti ruydo como de vn caualllo que cerca de mi llegaua, y boluiendo el rostro hazia atras, vi vn caualero encima de vn hermoso caualllo, manchado de manchas negras, y blancas, y el dueño de tan buen parecer, que luego me dio el alma ser alguna persona de respecto, y consideracion.

Y deteniendo vn poco las riendas a mi caualle, aguardè a que el otro y gualaſſe cõ el, que como llegaſſe y me ſaludaſſe, le dixe: Suplico os ſeñor caualliero, ſi a caſo no ſe os haze agrauio, os ſiruays de dezirme, a donde guiays vueſtro viage, porque ſi a caſo es a parte donde yo pueda ſeruiros y acompañaros, os ofrezco mi perſona y voluntad para ello (y dixo el caminante) eſtimo en mucho la merced que me hazeys, y como tal la ſeruire, empleádome en vueſtro ſeruicio, mi camino es para Compoſtela, y de alli he de paſſar a la Coruña, a negocios que me importã: pero ſi el vueſtro guia a otra parte, y vos me days licencia para que os acompañe harelo cõ las miſmas veras y voluntad que vueſtro buen termino merece. Mil gracias doy al cielo (le dixe) que ſe me ofrece ocaſion en q̃ poder ſeruiros la mucha merced q̃ de vos recibo, porque os certifico cierto q̃ mi camino va para las miſmas partes a donde el vueſtro ſe endereça: y aſſi pues el de entrambos es vno, y vos dello recibis ſeruicio, es juſto lo ſea la compañia. Pagadas eſtas corteſias cõ otras tales, proſiguimos nueſtro viage, confirmandoſe deſde eſte punto con la compañia la amiſtad q̃ entre los dos huuo, y ſiempre fue creciendo. Pero yo aficionado a la corteſia de mi noble compañero antes de caminar mas a delante le dixe. Suplico os ſeñor, para q̃ ſepa a quien tẽgo de eſtimar y ſeruir toda mi

vida.

vida, q̃ me digays (si dello no recibis disgusto) vuestra tierra y nombre, y todas las otras circũstancias, q̃ de aqui se siguẽ. Harelo (dixo) por seruiros y por suplicaros me pagueys en la misma moneda, porque me parece q̃ alguna pasion ò cuydado deue de andar en vuestra alma, y acompañar vuestro coraçon. Mi nombre es Mõtano de Vlloa, de la noble casa deste apellido, nacido en tierra de Mõteroso, donde esta su antiguo solar. Y porq̃ mas claro entendays lo que os digo, ya aura llegado a vuestra noticia la del rio Miño cuyas aguas naciendo en tierra de la antigua Ciudad de Lugo. Van regando todos aq̃llos espaciosos llanos y faldas de las fragosas y empinadas cuestes hasta meterse en el Sil. Yo he oydo y tengo bastante noticia de este rio (le dixe) aunq̃ por mi mal, pues en sus orillas tiene su morada, y buelue en cielo su suelo y tierra, la gloria de mi alma y causa de toda mi pena: Huelgome dixo el noble Mõtano, que tengays tanta noticia del, sabed pues q̃ mas abaxo de la villa de Puertomarin, comiẽça luego a regar el valle y tierra, que llaman de Monteroso, tierra gruessa, y en quien se ven marauillosamẽte en grande abundancia los raros frutos de la diosa Ceres, es sitio apazible y regalado, en donde el cielo depositò todos los deleytes que en vna apazible soledad se puedẽ desear, assi para el alma como para el cuerpo. En medio pues deste

valle está vn castillo, y fortaleza, fuerte, vistosa, antiguo, y de buen edificio, y morada, q̃ es el solar de la antigua, y noble casa de los Villoas, de donde por linea recta desciẽdo. Y aora hago mi camino para la real Audiencia de la Coruña, en defensa de vn pleyto del mayorazgo de mi casa. Esta es en suma la cuenta q̃ me aueys pedido, y os puedo dar de mis cosas y pues he cumplido con lo q̃ me mandays, suplicoos me deys noticia de las vuestras, y de la causa de la melancolia que en esta soledad q̃ os acompaña, q̃ no deue de ser poca, pues haze señal en vn pecho tã discreto como el vuestro, y aunque por la obligacion q̃ teneys de hazerme merced, estays obligado a hazerlo, por el deseo q̃ tengo de seruiros tambien lo aueys de hazer, para procurar el aliuio de vuestro mal, pues qualquiera se dismi nuye comunicado, y con lagrimas se vienen a deshazer y resoluer las apretadas nuues del coraçõ, y la tristeza que está rebalsada en el alma, repartiendose por los demas sentidos, se viene a diuertir. Ay nobilissimo Montano (dixe) si como conozco que tus consejos son de verdadero amigo, pudiera tener animo para ponerlos por obra, quien duda que luego te obedeciera en lo q̃ me mandas, conociendo la obligacion que te tengo en auerme dado cuenta de tu alegre estado, mas como el trisle q̃ padezco está tã lexos de todo remedio, no es mucho rehuse la

lengua

lengua lo que es imposible, que sienta el coraçon. Pero por acudir a la deuda en que estoy, te dare larga y prolixa relacion de mis males, si quiera porque cotejandolos con tus bienes, conozcas y reconozcas en la obligació en q̃ al cielo le estàs, en auerte dado estos, y guardadote de los otros. Mi nombre es Leonardo de Sotomayor (Capitan de infanteria Española por su Magestad, deciendo por linea recta desta antiquissima casa, siendo de los deudos mas cercanos de su noble mayorazgo, cuya calidad es bié conocida por el mũdo, aora trayga su origé de la Herculea sangre del padre Osiris, quãdo viniendo a librar esta tierra de Galizia, de los tres hermanos Geriones grãdes cosarios, q̃ la andauan tiranizando, y turbando la torre q̃ llaman de Hercules, junto a la Coruña, dexasse en ella vn primo hermano suyo que la gouernasse: ora como dizen otros descienda de aquel lastimado ayo del Principe Gallego, q̃ con incauta mano, no pẽsando q̃ la empleaua en vna fiera andando a caça, empleò la lança en el coraçon de su discipulo q̃ venia entre vnas matas; por lo qual le dio el Rey por armas, conocida su inocẽcia, tres barras negras en cãpo de plata. Mis padres y antepassados, siguierõ siempre la corte de los Reyes de España, ocupados en el gouierno della, que por su nobleza, letras, discrecion, y prudencia, se les encargaua y fiaua, assi en la

paz como en la guerra. Dioles el cielo hijos, y á mi hermanos, auentajados en todo genero de buena crianza y disciplina. Por lo qual fueron siempre muy fauorecidos del Rey, y assi les entretenia en oficios y cargos de su real seruicio, y a mi como á vno dellos, ò quiça por mi desdicha, q̃ es lo mas cierto, me cupo con el cargo de Capitan, el gouierno de cierta parte del reyno en q̃ estamos, a donde ò por ser mi natural, ò por particular amor y aficion a q̃ mi estrella me inclinaua, fuy siempre aficionado desde que en ella comencè a viuir, embiandome mis padres a vn noble colegio della, siendo de pequeña edad, a aprender las artes liberales, y despues andando muchas vezes con mi compañia alojado por ella, y agora vltimamente gouernando aquella parte q̃ me tocaua, con toda la equidad, amor, y clemencia q̃ alcançaua: porque estas dos partes, moderadas por la discrecion, son las mas principales en los Principes y señores, porq̃ con el amor atraen, y con la clemencia vencen las voluntades de sus vassallos y subditos. Y es cierto que en mi verifiquè esto, de suerte que era tan bien quisto como amado, y pienso que fuy el mas amado señor que han conocido vassallos: no auia regalo, ni seruicio q̃ no fuesse para mi, teniẽdo a todos mis soldados en lugar de hijos, porque su trato era digno de todo buen acogimiento, q̃ para entre soldados no es poco, las

ues q̃ bolauá, las flores y azahares del verano,
as frutas del estio, las vuas del otoño, animales
abrosos, braños, y manses, todo genero de
caças era mio, que parecia que brotauan los ar-
boles sus flores y frutos para mi, solo se arma-
ua la red, y perseguia el perro el cerdoso jauali
para darme gusto, solo se parauia la perdiz para
mi, solo edificauan los ruyseñores sus nidos y
acauan sus pollos para mi, solo en las fragiles
guas del Miño, se ponian redes y asechanças a
os golosos è incautos pezes para mi Si aguar-
dauan aguas del cielo para que con ellas crecies-
ẽ los frutos de la tierra, todo era para seruirme
con ellas, si se cercauan los montes, si se mejan
os llanos, si se ojeauan los bosques, todo era pa
a mi regalo, y al fin ellos se desuelauan y aue-
ajauan en seruirme, qual nunca a señor siruie-
on vassallos. Pero cierto que me lo deuian al
elo con que procurauа su acrecentamiento, el
iempo que estuuieron debaxo de mi gouierno
mando. Porque todo mi cuydado, era de ayu
lar y amparar al pobre, conseruar al rico, lim-
iar la tierra de alguaziles y soplones, que con
nombres de justicia quiebran las leyes y fueros
ella, contentandome con pocos, y estos hon-
ados Christianos, y hazendados: porque la
ecessidad en los juezes, haze doblar la punta a
a espada, y torcer la vara de la justicia: esta es
a que da entrada a los sobornos, puerta a los

agrauios, casa a las particularidades y excepciones de personas, perdonando los insultos de los ricos, y castigando demasiado las flaquezas de los pobres. Si auia entre ellos pleytos y renzillas, procuraua componerlas, interponiendo mi autoridad, antes que entrassen enredos de corchetes, trampas de escriuanos, ni insolencias de alguaziles. Quantas vezes me acontecio, sabiendo la necessidad del pobre honrado, cargado de hijos embiarle a casa de noche las limosnas secretas, quiça mas de las que podia, socorriendo a su necessidad y verguença, el cielo lo sabe, si morian hombres honrados, y dexauan hijos pequeñuelos, criaualos sin encargarlos a tutor que les destruyesse la hazienda, dotrinandoles yo mismo y ocupandoles, y enseñandoles exercicios de letras amparaua las biudas, miraua por la honra de las casadas, no consentia holgazanes, polilla de la Republica, y al fin hazia todo aquello que con mis pocos años, y el consejo de gente prudente que tenia a mi lado, alcançaua que era necessario para la paz, sossiego y acrecentamiento de mis vassallos. Y como por todas estas cosas, y los pocos años que tenia, creciessen en mi los brios juueniles, procuraua conuersaciones y entretenimientos de gusto, a que me ayudaua la demasiada entrada que tenia en las casas de mis subditos, por el amor grande que para conmigo

tenian,

tenian. Entre todos estos, auia vno casi de mi propio nombre, nobilissimo en linage, riquissimo en hazienda, de bonissimas entrañas y condicion para con todos y para conmigo de rara fe y amistad, aunque particularmente le tenia por padre por su consejo, y prudencia. Y todas estas partes de nobleza y discrecion con las demas que he dicho, concurrian en su amada y querida compañera. Estos tenian quatro hijas de singular y rara belleza, pero entre todas resplandecia, como la Luna entre las estrellas de la noche, la tercera hija, cuyo nombre es Camila, que en hermosura, bondad, y gentileza, no la yguala la de su nombre que se halo en los campos Latinos. Esta fue la cruel Medusa de mis entrañas, y el principio del metamorfosis de mi coraçon, que priuandole del ser que tenia, le bizo el clauo de libre y señor, y de yelo viuo, eficacissimo fuego. La primera vez que la vi, te puedo dezir de veras, que quede elado, y las alas de mi afligido coraçon se quedaró en aquel punto del modo en que les cogio su vista, y sin poderse menear priuadas de su oficio tuniero al cuerpo y a todas las demas potencias y partes suyas, yertas sin mouerse, cóaquel espanto que las causo tener delante tan diuina y soberana hermosura. No la conocia, ni imaginaua quien podria ser, por verla fuera de su casa, perseguiendo vn fiero y cerdoso jauali, cõ

su venablo en la mano, cogidos sus hermosos cabellos en vna redecita de oro, y echados a las espaldas, mas auisado de los que me acompañauan de quien era, apreté las piernas y bordè con el espuela las hijadas de vna yegua alazana en que yua, y guardando a la bestia fiera desde vn lado la tire vna media lança que leuaua en la mano, guiada de tan felice estrella, que al punto quedò cosida con el suelo, y no bien se declarò en esto por mia la buena dicha, quando llegaua la hermosa Camila bolando con sus hermosas plantas, mas que la antigua Atlanta, entonces saltando en vn punto de mi yegua, me llegue a ella, y disimulando la turbaciò de mi alma. Recebid, la dixe, hermosissima Camila este pequeño seruicio de mi mano, que si me atreui a matar lo que vos buscauades, fue porque no se alabasse esta bestia fiera, de auer cantado vuestros diuinos y dilicados pies. Pero si a caso en esto se ofendio vuestra beldad, ella y yo estamos humildes, postrados, pidiendo aquel perdon que merecemos ambos, con auer pagado cõ la vida el desacato que cometimos. No se si ella me entendio, mas se que me quisse dar harto a entender. Ella matizando cõ el virgineo color aquel hermoso rostro espejo de mi alma, y causa de todo mi bien. No tenia (me dixo con vna agradable risa y afabilidad, señor Gouernador) esta fiera bestia, necesidad de vn

tan hentado y noble ver Jugo que le atauaſſe los paſſos, y cortaſſe los dias de la vida. Pero quiza le quiſo hazer eſſa merced el cielo, para aumentar vueſtras hazañas, y hazerle digno de que muriendo por vueſtro braço bordando ſu cuerpo de eſtrellas, contaſſe de aqui adelante y puſieſſe entre los ſignos que en ſu zodiaco tienen aſsiento y lugar. Cada palabra que ſalia de aquella diuina boca era ſaeta que atrauieſſaua mi coraçon, el qual eſtimando en mas verſe antendido y preſo, que libre y ſeñor, procurò con corteſes cumplimiétos, exagerar y eſtimar la ſoberana merced, que me parecia hazermo en aguardar mis cortas razones, y al fin poniédo el jauali en la yegua, paſſo a paſſo me bolui con ella a caſa de ſus padres, que alegres y contentos en ver la compañia que venia haziendo a ſu hija, no ſabian con que exagerar la merced que les parecia hazerles, ſiendo yo el que la recebia. Qual bolueria a mi caſa, tu lo puedes conocer, ò aquel a quié ha paſſado tan eſtraña nouedad y miſeria, como la que mi alma padecia. Recogime en mi camara, y haziendo entre mi miſmo ſilogiſmos de mil impoſsibles, miraua la poca eſperança que tenia mi deſſeo de alcançar lo que deſeaua: porque aunque ſe me ponia delante la nobleza de mi linage, grandeza de mi animo, muchedumbre de buenas obras con que tenia obligados a ſus padres:

esso mismo me hazia dificultar y reparar en lo que desseaua. Viendo la obligacion que tenia de por todos estos respetos y consideraciones, no manciliar nuestra amistad, no desdorar mi calidad y nobleza, cõ pretẽder algo cõtra la honra de tal señora, hija de tales padres, y no perder en vn punto todo lo q̃ en ellos auia sembrado, con la largueza de mi animo. Pero quando despues contẽplaua, y contemplaua aquella diuina hermosura, aquella frente alabastrina, limpia, lisa y hermosa, aquellas enarcadas cejas algo pobladas, y del color del azauache, aquellos dos espejos y soles, en cuyo campo se parecia la vna y otra esmeralda, aquellas rosadas mexillas, aquella diuina boca hermoseada y sembrada de coral, en cuyo centro se mirauan menudas perlezitas que la seruian de dientes, y lo que mas me sacaua de mi, aquellas doradas trenças, que te puedo dezir con verdad, y nadie piense que es encarecimiento, que el oro era escuro en comparacion suya. No podia amigo Montano dexar de deshazerme en viuo fuego, ni dexar de llorar desde aquel punto el poco recato que auia tenido en hazer dueña de mi alma, a quien no sabia como auia de tratar prenda de tanta estima. Y a desde entonces hize firme proposito de hazer treguas con el contẽto, me hazerme en viuas lagrimas, apartarme del deso y comunicacion de todos, para llorar con

trat migo

migo solo mi sola desuentura: y lo peor es, que lo puse por obra mejor de lo que lo prometi. Esta subita mudança, dio mucho que pensar a todos mis amigos, y mas que a todos, al noble Floriso, padre de mi Camila: que viendo que me retraya y apartaua tanto de las cosas en que antes hallaua gusto, y que quando salia fuera de mi casa, mi semblante yua triste, mis ojos fixos y clauados en tierra, destilando de quando en quando algunas lagrimas que sin reparar de llos se me yuan, los profundos suspiros que despedia, como no sabian la ocasion, sentian en estremo tãto mi miseria y desuentura quãto el no saber la causa della. Todos procurauan ocasiones de mi gusto, y yo como estaua tan lexos de tenerle, con ninguna recebia mudança, y todas me dauan en rostro. No frequentaua la caça, ni visitaua las sombrias arboledas, para gozar del murmurio de las sonoras fuentes. Si alguno yua a mi casa a consolarme, todos estauan parados sin saber con que entretenerme como no sabiã de donde procedia mi tristeza, y hallandome retraydo en mi aposento, solo, cerradas las ventanas, porque aun la luz del Sol no me hiziesse compañia, espantauanse de tan estraña nouedad, y con silencio acompañauan mi dudoso silencio. Mas al fin Floriso como el mas noble discreto y amigo mio y de todos, cansado de tanta suspension, estando conmigo

vn dia entre otros me dixo. Señor Capitá Leonardo, todos vuestros seruidores y amigos, y entre todos yo mas que todos lo soy y he sido, y siete toda mi vida, sentimos como es razon esta subita y lastimosa mudança que vemos en vuestra persona, y mas nos aflige y atormenta que no nos hagays dignos de saber la causa della, para ver si nuestras fuerças llegā a seruiros, y poner en ello el justo remedio. Suplico os que nos saqueys desta suspension, q̄ no es justo que en tan poco estimeys los que tanto os desean seruir. No ignoro (le respondi) noble Florisо, aquel cuydado que siempre en hazerme merced, y mirar por mis cosas tuuiste: mas el desconsuelo que aflige mi coraçō, es sin remedio, porq̄ aunque quiera no es possible ni sabre dezirte de a donde procede que es cierto que semejante passion no la tuue en mi vida. Algunas melancolias deuen de ser (dixo Florisо) essas sin falta, que tienen por principio algun humor melancolico, que muchas vezes, fatiga sin conocerse, mas en vn entendimiento tan auentajado como el vuestro, no es razon que assi se les de entrada, suplico os procureys desenfadaros y diuertiros, que cō esto se suele remediar esta passion, y assi os pido por merced os vays mañana a comer conmigo, y con mi amada Claridia, y mis dulces hijas, pues sabeys la voluntad con que en mi

casa

dexe de acetar la merced que me hiziste (le respondi) y ansi agora lo hago, y espero que por este camino quiça tendre el consuelo que me falta: esto le prometi, porque desde aquella hora me parecio se me abria la puerta para mi remedio, o por lo menos que todo el tiempo que durasse la comida, podria dar algun aliuio a mi alma, ceuando mis ojos en mi hermosa Camila. La noche se me hizo mil años, y en toda ella siempre me engañaua la imaginacion, con la ilusion de los falsos sueños q̃ en ella veya, vna vez paraciendome, que mi Camila me miraua con aquellos diuinos soles bastantes a sacar gruessos vapores, que bueltos en lagrimas copiosas, regauan mi cuerpo, de dõde auian salido, y sonriendose de ver mi pena, me prometia el remedio della. Otras vezes me parecia, q̃ me miraua con rostro ayrado, indignada por mi atreuimiento, amenazandome si insistia en amarla: y que yo las rodillas en el suelo, enseñandola mi coraçon, la dezia: saca este del pecho, donde viue, y pon en su lugar otro, el que a ti te agradare: pero mientras estuuiere, tan imposible sera dexar de quererte, como dexar tu de ser la mas hermosa del mundo. Al fin entre todos estos deuaneos, vino la mañana, y en ella la hora de yr en casa de Florisо al combite aplazado: q̃ como mis subditos oyeron, que salia de casa a algun

negocio de gusto, no quedò hombre que no me acompañasse: alegrandose tanto todos desto como si fuera remedio para aliuiar y remediar el dolor de cada vno en particular, en llegando a su casa, era de ver el contento del noble Florisо, y toda su dulce familia. La nobilissima y anciana Claridia, con vn semblante graue, fingiédo vn amoroso enojo, me reprehẽdia, pidiendome zelos del tiempo que auia estado sin visitar aquella casa, y estádo ya disculpandome como mejor podia, estimando aquella cortesia lo que era justo, atajome mis palabras ver salir a la bella Diana, mi hermosissima Camila, acompañada de sus tres bellas hermanas, a las quales hazia tãta diferencia en beldad y hermosura, como entre la diosa Diana y sus compañeras, yo quedè sin sentido de verla, pero disimulando mi turbacion llegùe a ellas, y haziendolas la deuida cortesia y reuerencia, aqui vẽgo (dixe) hermosa Camila, à acabar de daros satisfaciõ de los agrauios del dia passado, si acaso la vida de vn hombre puede ser bastante satisfaciõ por la de vn fiero jauali. No me cõtẽtara yo cõ menos (dixo ella cõ vn donayre estraño) sino entendiera que auia de tener necesidad della para semejantes auenturas. Con estas y otras amorosas y corteses razones nos sentamos a comer, donde yo con color de cortesia, me sente junto a la discreta Claridia por

tener

tener enfrente a mi Camila hermosa. No cuẽto la grandeza del combite, la variedad de mãjares, la magestad del seruicio, porque esto fuera nunca acabar. Solo te digo, que en el acabè de beuer la ponçoña que agora me abrassa, porque cebando los ojos de quando en quando en mi Camila, se acabò de apoderar de mi alma el fuego que la deshaze y consume, contemplando mas despacio sus diuinas perfecciones. Acabãdo de comer dixo Floriso, q nos fuessemos a tomar el fresco a la huerta, porque aun que era la hora de siesta, y el Sol aun no auia salido de Geminis, hazia vn dia fresco y pardo, propio para gozar de la armonia que las hojas de los verdes alamos hazian, respondiendo al dulce canto de las parleras aues, y diuertir los sentidos con el murmurio de las delicadas aguas que con apazible son en las cristalinas y alabastrinas fuentes se hazian consonancia. Aqui se entrarõ padres y hijos acompañãdome, y como Floriso y Claridia, erã tan discretos y cortesanos, en entrando se salieron dissimulando y fingiendo alguna necessidad, y me dexaron solo con sus regaladas prendas en dulce y suaue conuersacion, donde por entretenerme, ni dexaron fabula ni patraña, ni historia tragica o comica que no me contassen: señalandose en procurar mi gusto. Mi hermosa Camila, como quien mas obligacion la parecia tener,

por las cosas passadas, y para regozijar mas la conuersacion, tomò en sus delicadas manos vna curiosa harpa, y templandola, començò a esparzir por el ayre la voz angelical, y suspendiendo con su dulçura todas las criaturas, cantò assi:

Con el consuelo solo de esperança,
de vna parte el ausencia y el cuydado,
de otra el temor del pecho enamorado,
tienen mi alma en vna igual balança.
Sospechas me atormentan con mudança,
temor destruye el medio procurado,
amor añade al alma amor doblado,
y la da del remedio confiança.
Quanto mas me descuydo mas me siento
rendido al amoroso y dulce fuego,
que causa en mis entrañas vida y gloria,
Hallo vida en el fuego del tormento,
y como Salamandra estoy tan ciego,
que añade el fuego gloria a mi memoria.

Aqui lo dexò, y yo como quien despierta de vn profundo sueño, con repentino temor y sobresalto, bolui en mi, porque aquella melodia y suauidad Angelical me tenia eleuado, absorto, y suspenso, y lo que mas me espantò en aquella suspension y extasis, fue, que las sentencias que auia cantado, eran tan conformes a mi sentimien-

timiento, que parecia tener su coraçon en mi boca, o en su boca mi coraçon. No pude dissimular las lagrimas que como de preñadas nuues salieron de mis ojos, y ellas entendiendo, que todo aquello procedia de mis melancolias, mandaronme que cantasse, porque sabian que lo sabia hazer, y mi Camila poniendo el harpa en mis manos. Entendi (dixo) señor Leonardo, q̃ la musica auia de aliuiar vuestro cuydado, y pareceme, que os le he añadido, en mi deue de auer estado la falta, perdonad, y pues que vos soys el enfermo, y os podeys dar la medicina, el instrumento està en vuestras manos, abrid la botica a vuestro gusto, sacad de vos mismo el medicamento que quisieredes, y fuere mas conforme a el. Yo (la respondi) hermosa y querida Camila, no ignoro que con tu diuino entendimiento conoces, que con vn cuydado se suele aliuiar y diuertir otro cuydado, y que si los mios proceden de melancolia con la suaue armonia que de la musica suele proceder, y mas de la celestial tuya, se me aliuiaran, y diuertiran del todo, y quiça estas lagrimas salian del gozo que recibio mi alma con la nueua medicina. Pero por obedecerte, y porque se conozca la excelencia de tus gracias por las mias rudas y toscas, como vn contrario suele mostrar sus excelencias puesto con su contrario, harè lo que me mandas, y tomando la harpa en las manos,

comence desta suerte a cantar este Soneto del amor.

Amor de amor nacido y engendrado,
a la fe de tu amor estoy rendido,
amor, si en fe de amor, te he temido,
como es posible amor que me hazes dexado?
Amor, donde ay amor siempre ay cuydado,
amor, do no ay amor siempre ay olvido,
a tu blanda coyunda amor asido,
mi indomable cerviz has sugetado.
Amor sin ti, no ay gusto, no ay contento,
amor contigo, ay rauia, ay pena, ay llanto,
amor por ti ay desgracias ay castigo.
Si busco amor, amor me da tormento,
si dexo amor, amor me causa espanto,
pues a quien seguire si amor no sigo?

No pude passar adelante, aunque quisiera, porque la auenida de sollozos y sulpiros atò en este punto mi voz al paladar, y fuera muy notada mi flaqueza de las quatro hermanas, si entonces no llegaran Floriso y Claridia, con cuya venida reprimi las lagrimas, porque no echasse de ver mi cobardia, y como nuestra conuersacion se deshizo fingiendo algun caso forçoso, me despedi de todos, y me emboscque en lo mas entricado del bosque, y entendiendo que estaua solo y lexos de todos, comẽce a esparzir mis

mis quexas al viento desta suerte. Fiero monstruo que despedaças y consumes mis entrañas, que contradiciones son estas, que en mi veo? q̃ muerte cruel y rauiosa muerte, y teniendo delãte el remedio para mi vida me hagas huyr, y boluer el rostro atras como el mordido y herido de rabia huye del agua, medecina que piẽsa ser de su vida? quien me ha de remediar, si yo mismo huyo de mi remedio? que se quexen otros de no poder dar vn alcance a la medicina y al medico, y que pueda yo quexarme de que por tenerlos delante, se me dobla el dolor? quiẽ ata mi lengua? quiẽ cierra mi boca? quien da mil nudos a mi garganta? La verguença? no. Porque quien no pretende cosa contra la honra de mi cruel homicida, no tiene de que tenerla. El miedo y temor? no, porque quien perdio la vida, que cosa teme que pueda perder? Mas ay de mi, que esta es la mayor enfermedad y la causa de la muerte que padezco, mil contrariedades se veen en mi: conozco mi mal, y no lo conozco, busco el remedio para mi muerte, y huyo juntamente del, y lo que peor es, aborrezco la vida, y no ay cosa que mas me agrade, que no desear la muerte. Estando en estas razones, senti que se meneauan algunas ramas de los arboles que estauan junto a mi, y determinado de inquirir quien era el

que ansi se atreuia a interrumpir mis quexas, viendome determinado, y que casi yua hazia alla, veo salir de entre las matas otro leon mas furioso que el de la selua Nemea, mi bellissima Camila, que como conocia, que mi braço no era el Herculeo, venia derecha y segura a la presa. La qual como llegatie a mi, no os espanteys (me dixo) señor Leonardo, en ver que assi vaya siguiendo vuestros passos, que como sè, y sabeys la obligacion que os tengo, por las muchas veras con que me hazeys merced, siento en el alma vuestro mal, y tomando con su blanca y poderosa mano la mia, sentemonos (dixo) en esta alabastrina fuente, que aqui quiero, que me deys cuenta de vuestro trabajo y dolor, y aunque entendays, que se me encubre el origen y causa del, no es antiq bien se echa de ver, que procede de tener amor a quien no sè yo, como es posible dexar de remediar vuestro mal, siendovos en quien el cielo depositò tantas partes y dones de discrecion, grandeza, valentia y hermosura, quien puede ser aquella, que no reconozca la merced que el cielo la haze, en que pongays los ojos en ella? quien sera la que no estime, y se tenga por dichosa de que vos la querays? No lo sè, ni puedo conocerlo, si vos mismo no me lo descubris. Suplico os pues, que no me encubrays cosa, que tanto saber desseo: que muchas vezes donde

me-

menos se pienta, se halla el remedio al trabajo, y por demas calla la lengua y dissimula, quãdo el coraçon y todas las demas partes descubren la passion. Milagro y portento del mundo en hermosura, discreciõ y prudencia (la respondi) tan grande como es mi desconsuelo, y la miseria en que me veo es la soberana merced que de vuestra poderosa mano recibo, y aunque no dudo q̃ entre las grandes y excelentes gracias de que el cielo marauillosamente os doro, no os auia de faltar el don de las Apolincas Sacerdotisas, es mi dolor tan grande, que aun yo mismo que lo padezco no le acabo de entender, ni conocer, quanto y mas quien no le siente y padece: verdad es que vos misma que ossprecias y de conocerle, podeys tambien preciaros de remediarle: porque soys la persona mas conocida y querida de la que atormenta y apassiona mi alma: y assi puedo dezir y tener por cierto que en vuestras manos està mi vida y mi muerte, mi enfermedad y salud, mi pena y mi gloria, mi tormento, y aliuio. En mucho me estimo, y estimare mas de aqui adelante (respondio mi Camila) que puedo ser aquella que merezca que por mi mano recibays algun seruicio y consuelo, y mas en cosa que tanto nos importa, como en que vos tengays aquel q̃ todos desseamos, pues acabad suplico os de sacarme desta duda y suspension, y dezidme

presto quien es essa con quien tanta mano tengo? Aqui me digas (noble Montano) que fue la contienda y lucha del temor con el amor, del miedo con la esperança, del recelo con la verguença? Mas al fin sacando algunas fuerças de mi acouardada flaqueza, y venciendo con la esperança de mi remedio, qualquier temor espantoso: ofrecioseme camino, con que descubriesse mi amoroso pensamiento, sin recelo del temor y miedo, y sin que la verguença me lo impidiesse. Y assi la dixe: Diuina Camila, estoy tan confiado en tu soberano valor, de que en todo cumpliras la palabra que me has dado, y que pondras en execucion el remedio que de tu libre voluntad me has prometido, que estoy determinado de manifestarte la causa, origen y principio de mi tristeza y desconsuelo. Pero porque conuiene primero hazer cierta diligencia, vamos hazia casa, que presto veras, y te satisfaras de lo que desseas. Diziendo esto, començamos a caminar, y yo con vna firme esperança de que aquel sin duda auia de ser el vltimo dia de mis trabajos y penas, y primero de mis cõsuelos y alegrias, y ua tã demudado y tan otro, q̃ quié me mirara mi semblante, facilmẽte pudiera conocer ser los cuydados q̃ trahia diferentes de los q̃ auia lleuado: q̃ no poco contento dio al noble Floriso, y a la anciana y graue Claridia. Entreme derecho en llegando a casa

en

en vn aposento, donde auia visto vn terso y resplandeciente espejo, y tomandole sin que alguno le viesse, bolui con el a aquella fuente donde auiamos estado mi hermosa Camila y yo, y emboluiendole en vn limpio lienço de olanda blanquissima, le puse al pie de mi poblado laurel, que junto a la fuente estaua, y diziendole, quedate a Dios secretario fiel de mi coroçõ, interprete de mi alma, que si viando de tu oficio, declarares la causa de mi passion, yo te pondrè en mas honrado y excelente lugar que estuuo aquel antiguo y adeuinador en la torre fundada por Hercules. Hecho esto, me bolui a casa y encontrado luego a mi Camila, la dixe: En la misma fuente donde estauamos al pie del vitorioso arbol, en que se boluio, y conuirtio la rigurosa Daphne: hallareys, señora, el retrato, dela q̃ atormenta mi alma bien conocida por vos, suplico os, pues mostrays tãto remediar mi pena, y en vuestra sola mano està declararla el tormẽto en que viuo, procureys mi remedio con las mismas veras que hazerlo prometistes. Ella sin aguardar a q̃ la dixesse mas, tomò su camino derecho para alla, y yo metido entre varios y diuersos pensamientos, me fuy con sus padres a aguardar la resolucion, que tendria la traça con que auia procurado, que conociesse mi pena y la causa della, la qual como llegasse a la fuente (segun despues me confessò) rodeada de algu-

nos nuenos desalloisiegos y cuydados, viendo el lienço al pie del alto laurel, estuuo vn rato suspensa, temerosa, y recelandose del secreto que dentro del auria: pero al fin determinada y codiciosa de saberlo, leuantolo de tierra, y quitando la cortina descubrio el cristalino espejo y en el su bello rostro angelical, que como le viesse de la misma suerte huyò y boluio el rostro hàzia atras, como aquel que yendo descuydado por vn camino, encuẽtra la põçoñosa serpiente, sobre cuyo cuello yua ya casi a poner el pie, y al fin sin detenerse mas, dexãdo mis prẽdas y despojos despreciados en el suelo, en pena de aquel loco y soberuio desuario que quisieron tener: demudadas las colores de su bellissimo rostro, se boluio a casa, y passando como vn rayo por delante de sus padres y de mi, dio muestra de la ofensa q̃ auia recibido su virginal verguẽça, descubriendola mi pasion, cõ modo tan libre, y ageno de su soberana modestia, aunq̃ en mis ojos el mas humilde y apazible de todos, y entrandose en su aposento cerrò la puerta tras si algo furiosa, yo q̃ en las señales echè de ver q̃ la sentẽcia se auia dado contra mi, lleno de vn pauoroso miedo como quiẽ sin pẽsarlo recibe las nueuas de la perdida de las cosas que mas ama y estima, sin aguardar a mas, el rostro demudado, los ojos hũdidos, el passo alborotado y sin compas, despidiendome como

pude

pude de mis hueſpedes, me fuy para mi palacio: y metiendome en mi aposento, me dexè caer en la cama, y con furiosas vascas, reboluiendo en mi fantasia mil du losos imposibles, estaua inquieto y desassossegado sin saber tener reposo en vn lugar. Y viendo quan falsa y frustrada auia quedado mi esperança, con que al principio me auia prometido el aliuio de mi pena. Apretado de la melancolia, tomè vna citara que hallè a mano, y sin curarme de templarla, comencè a dezir ansi contra mi engañosa esperança.

Vana y dudosa esperança,
en valde tu ser contemplo,
siendo vn retrato o exemplo,
que se viste de mudança.
Es dulce tu nacimiento,
tu fin es fingido engaño,
que promete bien de vn año,
y da dos mil de tormento.
Tu ser es largo y dudoso,
es seguro y es incierto,
es vna imagen de muerte,
es descanso sin reposo.
Es medroso, y arrojado,
es animoso y cobarde,
y madruga a vezes tarde,
para caminar doblado.

Es mano del desconcierto,
de vn relox desbaratado,
que señala el bien soñado,
como si fuesse muy cierto.
Es vna imagen del miedo,
veloz mas que el mismo viento,
y va tras el pensamiento,
volando y siempre está quedo.
Que tienes vana esperança,
que bueno puede llamarse?
o que pueda desearse,
o que merezca alabança?
Desde que en el hombre naces,
comiença en el tu tormento,
porque siempre estas de assiento
junto a los males que hazes.
Tu agotas el alegria,
y la conuiertes en pena,
y bene sia sangre agena,
de aquel mismo que te cria.
Tu si duerme, le despiertas,
y le consumes la vida,
y das al plazer salida,
y abres al dolor las puertas.
Tu hazes al dueño esperar,
y le estas entreteniendo,
con lo que estas prometiendo,
aunque nunca ha de llegar.
Das promessa imaginada,

que

que de aparencia depende,
y es vn tesoro de duende,
que mirado bien, no es nada.
Aunque el hombre no se acuerde,
prometes bien de futuro,
y es a vezes tan seguro,
que de seguro se pierde.
No tienes vista ni ojos,
y en qualquiera coyuntura,
te pones por tu locura
mil differencias de antojos.
Y en este desassossiego
como es de imaginacion,
das credito a su ficcion,
como a muchacho de ciego.
Iamas se halla paz contigo,
aunque con ella acometes,
porque es la paz que prometes,
como de fingido amigo.
Con engaño manifiesto
viues siempre a lo que veo,
dando veneno al desseo
para acabarle mas presto.
Prometes glorias estrañas
que asseguran mil venturas,
pero con lo que asseguras
es lo mismo con que engañas.
Es tu engaño manifiesto,
tan doble, falso, y fingido,

que

que a quien mas te ha conocido,
aquese engañas mas presto,
Quando es mi gloria acabada
y viues dentro de mi,
pienso que en tenerte a ti
tengo mucho y tengo nada.
Que aunque tu ser es eterno,
en tus fingidos plazeres
es eterno porque eres
pena eterna del infierno.
Y assi dispones la suerte,
que eres sin ser conocida
la salida de la vida,
y la entrada de la muerte.

En este punto llegaua, quãdo de subito se apoderò de mi coraçon, vna desesperada y rauiosa desconfiança de alcançar aquello, que su deseo me tenia fuera de mi. Porque dezia, desuenturado yo, si aquella que desseaua, y andaua al alcance de mi remedio, procurando saber los medios mas ciertos para el, es la que mas enemiga se me muestra, que refugio puedo tener en mis trabajos? Pero como entre estas indisposiciones y accidentes de amor, el mayor suele ser la incõstancia del que ama, en la variedad y cõfusiõ de sus pensamientos: boluia luego sobre mi, y dezia: quiẽ es el q̃ aparta de mi pecho la firmeza antigua de la esperãça de mi remedio? mi diuina

Cami-

Camila? no, porque en toda ella no ay cosa que no prometa bonança a la naue q̃ camina por el mar de mis desseos. Porq̃ en aquel rostro angelical, como puede hallarse muestra ni rastro de infernal coraçon? la suauidad y dulçura de su termino y nobleza, como puede prometer pecho y alma de tigre rauiosa? tantos passos andados para saber mi mal y procurar mi remedio, no pueden prometerme la confirmació de mi torméto: quiça aquel enojo no procedio de mala voluntad que me tenga, sino de verguença suya, en pensar que huuo en mi atreuimiento de fiar mis secretos de mudos interpretes. Y al fin sea lo que fuere, yo no estoy obligado a condenarme, si no ay parte que dé quexa de mi, y juez que pronuncie la sentencia en mi contra. Y determinandome de acabar de salir desta sospecha y confusion, pareciome, que seria lo mejor escriuir a mi Camila vna carta, en que mas claro le declarasse mi pasion, y la causa della, y despues que la tuue escrita, estuue vn rato dudando como la pondria en sus manos, y no auia poco q̃ dudar, porq̃ para darsela, aun no me fiaua de las propias mias. Que es mucha razon, q̃ el principe y señor q̃ esta obligado a dar buen exẽplo y buen olor de si a sus inferiores: quãdo por su flaqueza y miseria tropiece, y dé de ojos: procure huyr de todo punto los testigos de su desuentura, por el mal exẽplo y el escandalo

que del se sigue: que es tanto mayor que los otros, quanto el es mas auentajado en obligaciones, hõra y dignidad. Y ya en nuestros tiempos, pocos ò ninguno ay de quien fiar. Porque fiarse el hõbre de los q̃ son mas q̃ el, es notable yerro, porq̃ si antes le estimauan en poco, despues le estiman en nada, viendo no solo que es menos que ellos, sino que esso poco que esta deslustrado con la passion y desordenado desseo. Si el hõbre se fia de los yguales, queda inferior a ellos, mostrandoles su flaqueza. Si de sus menores, ygualase con ellos, dando ocasion para q̃ se le pierda el respeto. Si de sus criados, ay pocos tan seguros, que ya piẽso, que esta demas el oficio de secretario en la casa de los Principes, y q̃ por vagamundo le podrian desterrar de los palacios. De suerte que entiendo, que por nuestros pecados nũca ha auido ni tiẽpo de mas secretos, ni menos de quien fiarlos, q̃ en los tristes y desuenturados en que viuimos. La razon de todo esto deue de ser, q̃ como la malicia va creciendo, y es cõtraria de la bondad, ay menos desta, y mas desotra, y assi se calla lo bueno (si ay algo) y se descubre lo malo: y aun hasta la verdad se descubre a fuerça de mentiras. Tãpoco me atreuia a fiar mis secretos de nadie: porq̃ la honra de las mugeres, y mas la de las donzellas y gente principal es mas q̃ de vidrio: y assi corre peligro de quebrarse, y poderse al menor

golpe-

golpezito del mundo: a vna sospecha, a vna parleria, a vn recelo, aun si es no es, puede vn hõbre aventurar la honra de la mas señalada muger. En los hombres principales q̃ estan mas obligados a aguardar y mirar por ellas, con mas veras ha de ser mirada y ponderada esta obligaciõ y respeto. Por todas estas cosas no me atreui a dar mi carta, ni secretos de nadie, y rodeado y cercado de todos estos varios y penosos pensamientes, passé la noche con las mayores ansias que se pueden imaginar. Y el dia siguiente ohí a Floriso, y Claridia cõ sus hijas, y entre ellas mi hermosa Camila, se yuan al campo a recrear y holgar de la frescura de sus fuentes y alamedas. Oyendo esto, quisso prouar fortuna, y tentar todos los caminos possibles para dar vado a mi afligido pensamiento. Y assi mandé enssillar vn hermosissimo caualllo para mi, y otros para mis criados, y mandando a los monteros aparejassen y sacassen las redes, traillassen los perros, cargassen las escopetas: comencé con todos estos instrumentos de caça, a rodear y buscar el monte, de suerte que en breue tiempo caçamos mil animales de diferentes especies. Y sabiendo en que parte del bosque estaua la fiera que andaua a buscar, con todas estas traças y con stratagemas, di orden a mis monteros que guiassen hazia alla vn osso que auian leuantado, y siguiendole yo con toda la priessa que mi

cauallo podia, venimos a llegar a vnos castaños, en cuya sombra estauan Floriso, Claridia, y sus amadas prendas. Los quales espantados con la subita vista de la temerosa fiera, sin saber donde guarecerse, quedaron turbados. Yo entonces boluiendo el braço derecho vn poco hàzia atras, inuocando al dios de amor, a mi fortuna, y a los cielos en mi ayuda, arrojè vn venablo, q̃ en la mano trahia, con tan buena dicha y tanta fuerça y pujança, que cogiendo en el camino a la fugitiua bestia, la passo de parte a parte, quedãdo casi el hierro sepultado en tierra, y el osso muerto a los pies de mi hermosa Camila. Ri. Valgate el diablo por mosca, sino me viene persiguiendo mas ha de vna hora, perdonad si corto el hilo a cuento tan bueno, que entiẽdo, que en mi vida no he oydo cosa con mas gusto. So. Cierto que teneys razon. Ra. Dad al diablo la mosca, y boluamos a oyr esto. Ro. Primero con vuestra licencia os tengo de dezir vna loa en alabança dessa mosca, de quien Rios viene tan quexoso, y fue la causa q̃ parasse nuestro cuento. Ri. Todo sera de mucho gusto, y assi la escucharemos con todo aquel que merece la merced que recebimos: pero con protestacion que aueys de proseguir luego con lo que teneys empeçado. Ro. Esse interes es mio, y por agora que me escucheys, os ruego.

La

La omnipotencia y valor
del autor de quantas cosas
ha criado en cielo y tierra,
con su mano poderosa.
Mas se mira en la hermosura
y perfeccion milagrosa,
que resplandeciendo està
en las mas chicas de todas.
Porque criar deste mundo
la maquina poderosa,
entapizar a los cielos,
de diamantes, perlas, joyas.
De signos y de planetas,
y de estrellas luminosas,
con diuersas calidades,
cuya influencia grandiosa.
A los terrestres gouierna,
y para que los compongan,
al elemento del agua
pone limite en sus ondas.
Criar plantas y animales,
aunque son excelsas obras,
y tienen poder sin termino
si bien miramos en otras.
Parece que son mas grandes,
ver en las pequeñas cosas,
como vna mosca, vna hormiga,
los sentidos que la adornan.
Las manos, las piernas infimas,

ojos, narizes, y boca,
y todas las demas partes
que con aquestas conforman.
Que por la anima sensible,
les competen y les tocan,
tambien puestas y adornadas,
que a admiracion nos provocan.
Quanto mas nos moverá
esta maravilla entre otras,
para el autor conocer,
que es hazedor de todas.
Fiado en esto pretendo
loar en aquesta lei,
vna cosa bien humilde,
aunque a muchos enfadosa.
Esta con vuestra licencia,
señores sera la mossa,
cuyo sugeto es tan alto,
quanto mi alabança corta.
Empieço por su valor
por su antiguedad notoria,
sus franquezas, libertades,
y prosapia generosa.
Celebrese su nobleza
desde Paris, hasta Roma,
y desde el Tajo hasta el Bactro,
su grandeza se conozca.
Desde el rustico gañan
que se calça abarcas toscas,

al Principe mas supremo
que ciñe regia corona.
Que casas ò que palacios
de Reynas y de señoras,
que antecamaras ocultas,
que damas las mas hermosas.
Que templos, ò que mezquitas,
que anchas naues, que galeotas,
que senado, ò real audiencia,
que saraos, fiestas, ò bodas.
Que tauerna, que hospital,
ay de España hasta Etiopia,
que la mosca no visite,
y entre libremente en todas.
Quien le ha negado jamas
el passo franco a la mosca,
en que lugar no se sienta,
de que hermosura no goza.
De que dama mas bizarra,
con mas arandela y pompa,
los hermosissimos labios
no besa alegre y gozosa.
no contenta con esto
suele baxar de la boca,
hasta los hermosos pechos,
y aun lo mas oculto toca.
A quantos su libertad
no enciende en rauia zelosa,
viendola libre y essenta

gozar lo que ellos adoran.
En que consejo no se halla,
que consulta ay que se esconda
de su vista peregrina,
ô que secretos pregona.
Ella oye, vee, y calla,
no se precia de habladora,
no dize lo que no sabe,
es discreta, no es curiosa.
En el teatro se assienta
a ver la farsa dos horas,
sin pagar blanca a la entrada,
ni hazer caso del que cobra.
Si quiere ver todo el mundo
no ha menester llevar bolsa,
que ella come donde quiere,
y todos le hazen la costa.
Los principes la acompañan,
Duques y Marqueses la honran,
llevandola a donde van,
junto a sus mismas personas.
Tiene carta de hidalguia
y tan noble executoria,
que nunca paga portazgo,
en barco, puente, ni flota.
En su vida tuvo pleyto,
y si vendè alguna cosa,
jamas no paga alcavala,
ni por perdida se aborca.

Goza de todas las frutas,
comiendo las mas gustosas,
es amiga de buen pan,
del buen vino, y buenas ollas.
Del turron y mermeladas,
de arrope, miel, y meloja,
de tortadas, manjar blanco,
y de nada, nada escota.
En Salamanca, en Paris,
en Alcala, y en Bolonia,
tiene cursos, y en escuelas
se sienta a do se le antoja.
Quantos juegos tiene el mundo
tantos sabe; assi a la argolla,
como a naypes, y axedrez,
dados, trucos, y pelota.
Es hidalga, es bien nacida,
y natural de Moscouia,
ciudad de Mosquea antigua,
y muy noble antes de agora.
Para ella no ay engaños,
beuedizos no la ahogan,
los tormentos no la matan,
la justicia no la enoja.
Ella entra en las batallas
atreuida y animosa,
sin arcabuz sin mosquete,
peto fuerte, lança, ô cota.
Los hechizos no la ofenden,

que ha estado en Co'cos y Rodas,
en el monte de la Luna,
y en las fuentes de Beoccia.
En su apossento ve el Rey,
y al mazapan, ò la torta,
la trucha, el pano, es fayssan,
que el page en sus manos toma.
Para llenarlo a la mesa
antes que el Rey dello gozè,
que porque le hagan la salua
la dexan de todo coma.
Ella ha de beuer primero:
y en aquella misma copa
que beuiere el santo Papa:
mosca mil vezes dichosa.
Fue esta aue preciosissima
otro tiempo mas hermosa
que la del Arabia Felix,
aunque tan pequeña agora.
La culpa tuuo Diana
y cierto coro de Diosas,
que porque las vio bañar
en vna fuente, la mojan.
Y sus coloradas plumas
en vn momento transforman
en cosa tan negra y muda
pero aquesto poco importa.
Pues sabemos que ella fue
quien de la muerte en sus bodas,

librô al valeroso Alcides,
de su madrastra enojosa:
Quien tanta nobleza tiene,
a quien tantas partes honran,
tantas grandezas competen,
y inmensas gratias adornan.
Digna es de mas alabança,
de eterna fama y memoria,
y que os [illegible] alabe
que la [illegible] corta.
Suplicoos pues nos honreys
nuestro trabajo dos horas,
y si alguno no lo hiziere,
murmure y hable en buen hora.
Que vn mosqueon desia en el patio
marido de nuestra mosca,
que si fuere a dezir mal
se le metera en la boca.
Y se le caera en el plato
quando algun guisado coma,
y si durmiere la siesta
le dara tanta congoxa,
Que busque donde jugar,
y pierda hazienda y persona,
y venga las manos puestas
a pedir misericordia.

Ra. La loa es muy buena, y aunque yo he oydo otra del mismo sugeto, no es tan buena como esta.

de gente tan principal, y viédo q̃ estauan tãtos delãte del descubiertos, no sabia que respõder, sino miraualos a todos, y deuia de parecelle a el fin ninguna duda, que no auia dos horas que estaua beuiendo en la taberna, y andando los fuelles en su casa (que segun se supo despues era herrero) y viuia cerca de palacio. Dieronle pues vn vestido muy bueno, dieronle agua amanos, la qual el rehusaua de tomar, porq̃ aun no sabia como auia de lauarse. A todo quanto le preguntauã no respõdia, miraua desde vnas vẽtanas su casa, y deuia de dezir, valgame Dios, la casilla de aquella chimenea no es mia, aquel muchacho q̃ juega a la peõça, no es mi hijo Bartolillo, y aq̃lla q̃ hila a la puerta no es mi muger Toriuia? pues quiẽ me ha puesto a mi en tanta grãdeza? digo yo, sin duda q̃ diria el esto: quãdo pusierõ las mesas, sentose a comer, y el Duque presente a todo: hecho esto y venida la noche dierõle vino bastante para ponelle como le hallaron, y quãdo estuuo fuera de juyzio y bien dormido, desnudarõle y boluieron a poner su vestido viejo, y mãdo el Duque q̃ le leuassen al mismo puesto dõde le auia hallado. Hizose, y hecho, llegò el Duque cõ mucha gẽte, y dixo q̃ le despertassen, y despierto, preguntole quiẽ era, y el muy asombrado respondio, q̃ segũ las cosas q̃ en dos horas auian por el passado no sabria dezir quiẽ era. Pregũtado la causa, respon

dio:

dio: Señor yo soy vn herrero, y me llamò fulano, sali de mi casa aura vna hora, ò poco mas, beui vn poco de vino, cargome el sueño, y que deme aqui dormido. Y en este tiempo he soñado q̃ era Rey, y q̃ me seruian tantos de caualleros, y trahia tan lindos vestidos, y q̃ dormia en vna cama de brocado, y comia muy bien y beuia, y estaua yo tan gozoso de verme tan seruido y regalado, q̃ casi estaua fuera de juyzio de cõtẽto, y bien se vee q̃ lo estaua, pues todo fue sueño. Y dixo entõces el Duque. Veys aqui amigos lo q̃ es el mundo, todo es vn sueño, pues esto verdaderamẽte ha passado por este como aueys visto: y le parece que lo ha soñado. So. El Magno Alexandro siendo señor del mundo, supo de vn Filosofo, q̃ sin aquel auia otros tres mundos, y dixo q̃ era grã cortedad suya ser señor de vno solo, y en lo q̃ parò fue, q̃ estãdo cõ esperãça de gouernar tres mũdos, no fue señor dos años de vno. Ri. Dessо se entiẽde, q̃ en todo vn mũdo no ay harto para vn coraçõ soberuio. Ro. yo he leydo, q̃ pregũtãdo Filipo padre de esse Alexãdro, a vnos Filosofos, qual era la mayor cosa dl mũdo, dixo vno q̃ el agua, otro q̃ el Sol, otro q̃ el mõte Olimpo, pues del se descubria todo el mũdo, otro dixo q̃ el gigãte Atlas, pues sobre su sepultura estaua fũdado el mõte Ethna, otro dixo q̃ el poeta Homero, pues auia cõ tiẽda ẽtre 7. ciudades sobre qual seria su patria y

otro

otro dixo, que la mayor cosa del mundo, era el coraçon que despreciaua las cosas del mundo: Ra. El dixo bien por cierto, porque los bienes del son como el sueño del otro, que quando mas metidos estamos en el, y mas sin memoria que ha de tener fin, entonces nos quita las haziendas, y nos executa en las vidas: porque miétras viuimos en el, no ay hora de plazer, que no se mezcle con mil de pesares, y no ay dia de gusto, tras quien no vengan mil de azibar. Porque todo este mundo no es mas que trabajar, para tener, tener para desear, desear para gozar, gozar para viuir, viuir para morir, y morir para dexar. Porque hasta los animales en el mundo vemos no tener contento, sino que los vnos riñen con los otros, peleando la onça con el leon, el rinoceronte con el crocodilo, el elefante con el minotauro, el osso con el toro, el girifalte con la garza, el aguila con el auestruz, el sacre con el milano, el hombre con el hombre, y todos juntos con la muerte: So. Desdichado del que en ella se fia, y venturoso el que della se aparta. De lo mas que he gustado de todo lo que aueys dicho, es del cuento del borracho, que verdaderamente es muy bueno para considerado, y mejor para tomar del exemplo. Ri. Quien era al que dezis que le sucedio? Ra. Al Duque Filipo de la casa de Borgoña, abuelo de Madama Maria, que fue casada con el

el Emperador Maximiliano, por donde se juntaron estas dos tan nobilissimas casas de Austria y Borgoña. Ro. Pues aueys tocado en ellas, os quiero dezir vna loa que hize estotro dia desta famosa casa de Austria. Ri. Mucho gustaremos todos de oylla:

Tengo dichas tantas loas,
he compuesto tantos casos,
de sucessos fabulosos,
ficciones burlas, engaños.
Alabanças, vituperios,
enigmas, y cuentos varios,
que ya no se que me diga
despues de auer dicho tanto.
Pero mis buenos desseos
me han abierto vn fertil campo,
vna hermosissima vega
llena de arboles tan altos,
que al cielo besan sus puntas,
y eclypsan el Sol sus ramos,
de cuyo tronco dichoso
nacen Principes magnanimos.
Poderosissimos Reyes,
inuictissimos y santos,
nacen Monarcas del mundo,
y Emperadores Christianos.
Con vega tan abundosa,
con campo tan soberano,

con arbol tan venturoso,
y con sugeto tan alto,
Quien no dira alguna cosa,
teniendo que dezir tanto,
animo, todo es ventura,
quiero, temo, dudo, y callo.
O tu Cabalina fuente,
la de Helicona, y Pegaso,
infundidme nueua ciencia,
para que yo acierte en algo.
Que la descendencia ilustre,
principio y origen claro,
de la casa milagrosa
de Austria, quiero contaros.
Denme todos grato oydo,
ayuden mi pecho flaco,
el baxo estilo perdonen
mis desseos amparando.
Austria parte de Pannonia,
en otros tiempos passados,
muy vezina de Alemania,
y noble en todos sus tratos.
Passa por medio el Danubio,
y en sus riberas a vn lado
està fundada Viena,
cabeça destos estados.
Fueron Marqueses primero,
los que esta tierra gozaron,
que elegian Emperadores

en ſu defensa y amparo.
entonces a eſta prouincia,
la marca oriental llamaron,
los Marqueſes, cuyos nombres
yre señores contando.
Balario, Grifon, Geroldo,
Teodorico, Alberto, Ocario,
Gotifredo, Rudigero,
Balderico, Sigenardo.
Sebelardo, Vpaldo Arnulfo,
otro Geroldo, y Conrado,
y faltando aqui heredero
que vinieſſe a eſtos eſtados.
el Emperador Henrico
tercero, dio el Marqueſado,
a Opoldo Duque Sueuo,
cuyo decendiente entrando.
ne Duque de Auſtria el primero,
y que eſte fue Henrique el Magno
a eſte ſucedio Leopoldo,
que auiendo vencido en campo
los infieles Pruſones,
en memoria deſte caſo,
puſo por blaſon deſte hecho,
en ſus armas como ſabio,
na ancha faxa de plata,
en campo roxo, dexando
las antiguas de ſu caſa,
y de ſus antepaſſados.

Que eran cinco cugujadas
de oro, en vn azul campo,
despues de aqueste bueno muchos,
y al fin sucedio al Ducado.
Federico el inquieto,
que el belicoso llamaron,
al qual mataron los Vngaros,
sin heredero acabando.
Y por ser la casa de Austria
feudo al imperio Romano,
la recuperò Rodulfo,
descendiente por milagro.
De la casa nobilissima,
que es de los Condes de Aspurg,
cuyos descendientes fueron,
por vn don inmenso y raro.
Alberto, Alberto el segundo,
y aqueste llamado el sabio,
Leopoldo el bueno, y Herneſto,
a quien el Ferreo llamaron.
Y Federico el pacifico,
el noble, el bueno, el callado,
que fue Emperador tercero,
padre de vn Maximiliano.
Emperador inuictissimo,
fuerte, inuencible, gallardo,
muy piadoso y justiciero.
poderoso, justo y sabio.
A este sucedio Filipo,

Vn gran Principe Christiano,
y el primero Rey de España,
de su nombre y su reynado.
Este gran principe fue
con doña Iuana casadò,
hija vnica heredera
de Ysabel y de Fernando.
Sucedio a aqueste Filipo
el Emperador don Carlos,
vn gran monarca del mundo
y el mayor de sus passados.
Gloria de sus venideros,
cuchillo de sus contrarios,
señor de sus enemigos,
y defensa de Christianos.
Pues ni do destruye el Griego,
ni do edifica el Troyano,
ni donde ennobleze el Godo,
ni donde canta el Tebano.
Ni donde tremola el Libio,
ni donde guerrea el Parto,
ni donde el Indio no entiende,
ni donde engaña el Gitano.
Ni del Oriente y Leuante,
hasta el Poniente y Ocaso,
huuo temor sin su nombre
porque fue del mundo espanto.
A este sucedio Filipo,
inuictissimo Christiano,

el segundo deste nombre,
y sin segundo llamado.
La luz de la Christiandad,
el terror de los paganos,
la discrecion de los hombres,
del mismo cielo el retrato.
Inuicto monarca y Rey,
noble justiciero sabio,
por su valor y proezas,
por su prosapia y reynado,
Por su imperio y fortaleza,
por sus hechos soberanos,
por su industria milagrosa,
el Principe mas Christiano.
Que ciño corona regia,
ni tuuo en el mundo mando,
señor de la redondez
de todo el concauo santo.
Otro nueuo Iulio Cesar,
otro Emperador Trajano,
que si Aquiles matò a Hector,
venciò a Brante Argesilao.
El buen Cesar a Pompeyo,
el Magno Alexandro a Dario,
y Augusto a Marco Antonio,
y a Anibal Scipion el braue.
El gran Scila a Mitridates,
y a Decebalo Trajano
este Principe triunfo

del

del mundo y sus partes quatro.
ucediole otro Filipo,
que guarde Dios largos años,
de aqueste nombre el tercero,
y el primero de Alexandro.
Este Monarca invencible,
es espejo de Christianos,
santo, justo, y Christianissimo,
fuerte, cortes, y gallardo.
Si otro tiempo las naciones
y en este que agora estamos,
se han sugetado a mil Reyes
como agora vereys claro.
Si fue Rey de los Asirios,
vn Nino, tan justo y sabio,
Licurgo Lacedemones,
Ptolomeo de Egypcianos.
Vn Hercules de los Griegos,
vn Hector de los Troyanos,
vn Teotonio de los Vmbros,
vn Viriato de Hispanos.
Anibal Cartagineses,
Iulio Cesar de Romanos,
este sera Rey de todos
por mas que todos Christianos.
Este hara lo que no hizieron
ningunos de sus passados,
este vencera a Mahometo,
Emperador Otomano.

Entrarà en Constantinopla,
de su enemigo triunfando
sugetarà a Inglaterra,
al Turco y Morisco vando.
Desde el uno al otro Polo,
Librarà el cielo Christiano,
de esclauitud, seruidumbre,
de enemigos y contrarios.
Serà en fin señor del mundo,
tendra debaxo su mano
quanto mira el ancho cielo,
y cubre el celeste manto.
Que segun su gran valor
y los hechos soberanos
de su padre y sus abuelos,
mucho mas del esperamos.
Sus deseos cumpla Dios,
pues son tan justos y santos,
y vos esta voluntad,
discretissimo senado.
Que buscando cada dia
nouedad con que agradaros,
desuelandome en seruiros,
vuestro gusto procurando.
Bien merezco perdoneys
mis yerros, que ellos son tantos,
que si lo en vuestra clemencia
puedo salir confiado,
Vuestros ingenios conozco

aqui con ellos me amparo,
nobles y discretos soys
perdonar sabreys agrauios.
Pues estos que me son yerros
de voluntad, ya esta claro
que podran tener disculpa,
con el desseo de agradaros.

Solan. Buena es la loa. Ramir. De lo que me pesa es que llegamos ya a Toledo, y no hemos sabido en lo que parò aquel cuento de aquel amigo vuestro Ro. Es largo, y por esto, y estar tan cerca como estamos, no le prosigo: pero yo tendre cuydado, el primero viage q̃ hagamos, de ylle prosiguiendo. Ra. Ay Toledo mio, que es posible que te veo? nunca entendi que este desseo se me cumpliera segun lo desseaua. Ro. Siempre el bien que mucho se dessea, parece q̃ se tiene, de alcançar menos esperança: y al fin quando mas se siente, es quando se pierde. Ri. Oydo he dezir que es este lugar de los mas antiguos de España. Solan. Lo que yo he leydo de la muy noble è Imperial ciudad de Toledo, es, que fue poblada quinientos años, pocos mas o menos, antes del nacimiento de nuestro Señor y Redentor Iesu Christo, y que fueron sus fundadores, Tolemon, y Bruto, Capitanes Romanos, de los quales se llamò Toledo: y desto hazen mencion, Estrabon, y Plinio. Ramir.

Vna de las cosas mas notables que ay en esta ciudad, es el templo de santa Maria, que es como ya sabeys la Iglesia mayor, la qual edificaron el santo Rey don Fernando, que ganò a Seuilla, y don Rodrigo Arçobispo de Toledo. Ri. Entre muchas reliquias que tiene nuestra santa Iglesia, està el cuerpo de san Eugenio, primer Arçobispo desse lugar. Ro. Tambien se honra mucho cò el cuerpo de santa Leocadia: y vn libro que tiene escrito de la mano de san Iuan Euangelista: que daua vn Rey a Guadalajara por el, y no se le quisieron dar. So. Y la leche que enseñan de nuestra Señora, en vna redomita, no es de las mayores reliquias que se pueden dezir? Querer tratar de las que tiene, es cosa inumerable, y por esto es mejor dexallas, porque si bien se considera, no se compara la de la piedra blanca, que se toca con los dedos por entre aquella rexita pequeña, que es del tamaño de media mano que encima della tiene escritas estas letras que tàtas vezes aureys leydo.

Quando la Reyna del cielo
puso los pies en el suelo,
en esta piedra los puso,
de vesalla tened vso
para mas vuestro consuelo:

Ri. Que

R. Que mayor grandeza si bien se mira, que aquel altar, donde el bienauenturado san Ilefonso Arçobispo desta gran ciudadad, se vio reuestido de vna casulla, trayda del cielo, por mano de nuestra Señora la madre de Dios, la qual està agora en la Iglesia de S. Saluador de Oniedo, entre otras que de España alli se recogierõ al tiempo que entraron los Moros en ella. Y este grã mysterio està puesto de bulto de alabastro en vna capilla pequeña de su santa Iglesia, la qual tiene por armas este gran milagro. Pues si mirays el oro, y plata, perlas, y piedras preciosas, q̃ tiene en el Sagrario, es proceder en infinito: pues tiene vnas ajorcas de oro, que son de nuestra Señora, q̃ costarõ catorze mil ducados de hechura, y vna mitra q̃ dexò vn Arçobispo, q̃ vale mas de ochenta mil ducados. Esto sin las muchas casullas que tiene de sedas y brocados: y dizen, que del primero oro que vino de las Indias, se hizo parte de la custodia desta Iglesia. la qual tiene, sin otras muchas cosas que no digo, setecientas y cinquenta vidrieras, de varias colores. Ramir. Pues si queremos tratar de la ciudad cosa milagrosa los edificios, recreaciones, y antiguedades que tiene, pues vemos que se manda por quatro puertas principales, y la mas frequentada dellas es la que sale a la puẽte de Alcantara, la qual es la mas rara y artificiosa de quantas ay en España, y aun en gran

parte

Parte del mundo. Porque es como sabeys de solo vn ojo, muy alta y de gran firmeza, porque está fabricada toda de cal y canto. Ro. Rasis escritor, Coronista de los Arabes, celebra mucho esta puente, y dize el mismo, que fue hecha en tiẽpo de Mahomat Helimen, q̃ fue hijo del Rey Habdarratiman en la de los Arabes, de dozientos y quarenta y quatro. So. Tábien tiene otra puente sobre el rio Tajo, de dos ojos, que llaman de san Martin, labrada con tanta excelencia, que es tenida por vna de las buenas de España. Desta dizen algunos, que la hizieron de nueuo los Reyes Godos, teniendo su Corte en Toledo, el qual cerca Tajo mas de las dos tercias partes del, y lo que no cerca, está muy fortalezido de dos fuertes murallas, en que ay ciẽto y cinquenta torres. Y tiene vn campo llano, que se llama la vega, la qual es muy apazible, y donde salen a recrearse las ninfas deste lugar en todos tiempos, porq̃ en inuierno tiene Sol, y en verano frescura. Sin esto aquel Alcaçar tã fuerte y suntuoso, q̃ casi compite cõ el cielo. Ra. Y aquel artificio que sube el agua desde Tajo, a lo mas alto de la ciudad, no es cosa increyble, y q̃ causa notable admiracion que suba por mas de quinientos codos de altura? So. Obra es la mas insigne y de mayor ingenio, de quantas de su genero sabemos que ay en el mundo. Cuyo inuentor fue Ianelo Furriano, natural de Cre-

Cremona en Lombardia, que por sola esta obra merecio ygual gloria con aquel Arquimedes de Siracusa, ò con el otro Arquitas Tarentino, que fue tan gran Matematico, que hizo volar vna paloma de madera por toda vna ciudad, y vemos que sola la inuencion de su madetage deste artificio, tiene mas de dozientos carros de madera delgada, que sustentan encima, mas de quinientos quintales de laton, y mas de mil y seyscientos cántaros de agua. Ro. Obra fue por cierto ingeniosissima, y digna de eterna alabança. Ri. Pues sin esto tiene esta ciudad otra grandeza, no menor que las que auemos dicho: y es que en el Reyno de Toledo, tienen sus estados muchos señores, de las casas mas antignas y mas calificadas de España, como son, el Marques de Villena, y Duque de Escalona, el Duque de Maqueda, Marques de Montemayor, Conde de Orgaz, Conde de Fuensalida, Conde de Casarruuios, Conde de Arcos Marques de Malpica, Conde de Malagon, y el Mariscal de Noues, sin otros señores particulares que tienen mucha renta, y no son titulos, aunqe pudieran serlo. Pues sin esto tiene hombres de grande ingenio, y sino miraldo en nuestro oficio, que los famosos autores que le han ilustrado y puesto en el punto que agora vemos, han sido todos naturales de Toledo, de donde se arguye, que produze este lu-

gar

gar personas de peregrinos entendimientos, y habiles para todo genero de artes ingeniosas, y de habilidad, pues dexãdo a parte los antiguos, que fueron Lope de Rueda, Bautista, Iuan Correa, Herrera, y Nauarro, que aunque estos dieron principio a las comedias, no con tanta perfecion como los que agora sabemos y hemos conocido, y que empeçaron a hazerlas costosas de trages y galas, como son Cisneros, Velazques, Tomas de fuente, Angulo, Alcozer, Gabriel de la torre, y yo tambien lo soy. Pues representantes los mejores que ha auido en nuestro oficio tambien han sido de Toledo, sino digalo Ramirez, y Solano, Nobles, Nauarrico, Quiros, Miguel Ruyz, Marcos Ramirez, Loyola, y otros muchos que no me acuerdo. Ro. El rato que hemos traydo ha sido de tãto gusto, que no se me han hecho estas quatro leguas vn passo: y pues que ya estamos no mas de vna de Toledo, quiero entretenella con deziros vna loa, que dixe aqui quando estuue con Villegas, que parecio bien con grandissimo estremo por ser la traça nueua y la nouedad peregrina, y dize desta manera.

Piedras, bronzes, chapiteles,
piramides, coliseos,
obelisco, y colosos,
mobiles, y parelelos.

Rafes,

Rafes, techumbre, arquitraues,
pentagonos, y crazeros,
bien se que solo me entienden
no mas de los Arquitectos.
Dioptra, timpano, limbo,
aranaes pinolas, globos,
almicantarad, numitos,
colures, y meteoros.
Pleyadas, arture, norte,
Vialactea, signos, polos,
bien se que solo me entienden
aquellos que son Astrologos.
Laurel blanco, gramonilla,
flor salnage, y higuerruela,
azeytes para la cara
de jazmin, limon, violeta.
De azufayfas, de estoraque,
de altramuzes, y de arucjas,
cabeças de codornizes,
los granos de aquella yerua,
Piedra del nido del aguila,
lengua de viuora fiera,
aguja marina, y soga,
hana Morisca, y la tela.
Del caualio, y la criatura,
sesos de asno, y flor de yedra,
bien se que solo me entienden
no mas de las hechizeras.
Sacres, petages, trabucos,

morte

morterne'os, falconetes,
escunbandas, cortinas,
tigeras, espaldas, frente.
Peñas, guardas, casamatas,
culebrinas, y mosquetes,
ma foy monsieur, si vous les,
je por vn braue Capitaine.
Qui vous donera vn cheual,
tout asteur que vous voudres,
argen, cuiraze pistole,
sa mordiu, alon, ameyne.
A diner a ma maison,
vitemon, & tout ensemble
ya entenderan lo que digo
los soldados y Franceses.
El guro está en el verdoso,
abizorad el anano,
polinches, y lobatones,
poleos, y chupa granos.
Que las marquizas godeñas,
las guimarras del cercado,
entruchan qualquier resuello,
y entreuan todo reclamo,
De mandruchos, brechadores,
florayneros, y lagartos,
ya entenderan lo que digo
los del germanico trato.
Con tumelia, y puspusura,
argonauta, y cicatriza,

regomello, y dingindayna,
caz potea, y cinfonia.
Magalania, y cinfuntumia;
zogomella, y ciparisa,
esta lengua entiende Rios,
y otros que echan bernardinas.
Sahumate bien las faldas,
frunze essa boca mozuela,
llegate al rostro essa toca,
claua esos ojos en tierra.
Ay señor, que es vna tonta,
mal lograda de su abuela,
alça esse manto del rostro,
descubre essas manos, necia,
Tienelas como alabastro,
mas blandas que vna manteca;
vn piecezillo tamaño,
y vnas tetillas tan tiernas:
Pues el olfato de boca,
mas lindo que de açucenas,
aun no ha cumplido quinze años;
quitele aquella verguença.
Lleguese, no tenga empacho,
mire que muchacha aqueста,
putas higas para todas,
llegate bouillo a ella.
Que es como vna paua gorda,
y como vna polla tierna,
piensas que no sè del mundo,

pues mas tengo de quarenta.
Dale essa sertija, acaba,
ponle al cuello essa cadena,
ay que floxon, Dios me guard
ya me entenderan las viejas.
V.m. señor mio,
me tenga por su criada,
porque en lo que es voluntad
nadie en el mundo me yguala,
Ola, si viene el platero,
diras, que no estoy en casa:
y al mercader di, que acuda,
que no tengo abra blanca.
Cierto, señor, que quisiera
hazer lo que se me manda,
mas no faltaran mugeres
a v.m. de gracia.
Lo otro en la vezindad
estoy en muy buena fama,
y yo no querria perdella,
por quien se me ha de yr mañana.
Ola, ha passado Don Diego?
corre, y dile a doña Iuana,
que venga a hazerme merced,
que ya son las onze dadas.
Por mi fè que estoy corrida,
que tengo vna combidada,
y no se hallò que comer
esta mañana en la plaça.

Vna olluela tengo ahi,
y no sè que zarandajas,
que aun el pan no me han trayde,
ya me entenderan las damas.
No sabeys de que me espanto,
como estos farsantes pueden,
haziendo tanto como hazen,
tener la fama que tienen.
Porque no ay negro en España,
ni esclauo en Argel se vende,
que no tenga mejor vida,
que vn farsante, si se aduierte.
El esclauo que es esclauo
quiero que trabaje siempre,
por la mañana y la tarde,
pero por la noche duerme.
No tiene a quien contentar,
sino a vn amo ò dos que tiene,
y haziendo lo que le mandan,
ya cumple con lo que deue.
Pero estos representantes
antes que Dios amanece,
escriuiendo, y estudiando
desde las cinco a las nueue.
Y de las nueue a las doze
se estan ensayando siempre,
comen, vanse a la comedia,
y salen de alli a las siete.
Y quando han de descansar,

los llaman el Presidente,
los Oydores, los Alcaldes,
los Fiscales, los Regentes.
Y a todos van a seruir
a qualquier hora que quieren,
que es esso ayre, yo me admiro,
como es posible, que pueden
Estudiar toda su vida,
y andar caminando siempre,
pues no ay trabajo en el mundo,
que puede ygualarse a este.
Con el agua, con el sol,
con el ayre, con la niene,
con el frio, con el yelo,
y comer, y pagar fletes.
Sufrir tantas necedades,
oyr tantos pareceres,
contentar a tantos gustos,
y dar gusto a tantas gentes.
Ya me han entendido todos,
gracias a Dios que me entienden,
y pues ya me han entendido
hombres, niños y mugeres,
Astrologos, architectos,
viejas, damas, y Franceses,
hechizeras, y soldados,
y todas las demas gentes,
Murmuren, hablen, y rian
de todos los que salieren:

del vno, porque salio,
del otro, porque se entre.
Rianse de la comedia,
digan que es impertinente,
malos versos, mala traça,
y que es la musica aleue.
Los entremeses malditos,
los que los hazen crueles:
ansi Dios les dè salud,
mucha vida, y muchos bienes.
Tengan contento en su casa,
el estado y honra aumente:
dè a las donzellas maridos,
y a las casadas plazeres.
A las biudas hombres biudos,
ricos, galanes, alegres:
a las viejas pan y vino,
y tras todos estos bienes
Vna tos que los ahogue,
vna muger que los pele,
y vna sarnaza perruna
que les dure ochenta meses.

Ri. La loa es buena, de mucho gusto y entretenimiento, por la variedad de las cosas que tiene, que esso es sin duda, lo que mas agrada. So. Dezia vn amigo mio, que las alcahuetas son como el abecedario de los mercaderes, que tienen libro, donde escriuen las partidas, y su abe-

cedario para buscarlas, pues sin el no las hallarian con tanta facilidad. Y ansi son las damas sin ellas, que las andara vn hombre buscando toda la ciudad, y no las halla, y para esto es menester acudir a la alcahueta, que es el abecedario, para que vea, donde viue fulana, en que calle, y a quantas casas. Ra. Yo me he aprouechado alguna vez dessa industria. Ri. Trataua vn hombre moço, diez y ocho años auia con vna vieja, y dixole vn amigo suyo, que se apartasse della, sino por ser el tiempo tan largo, el pecado tan escandoloso, y la carga tan pesada, alomenos por ser ella tan vieja. So. Señor esso podia dezir, amiga vieja, y camisa rota, no es deshonra. Ri. Yo conoci a Solano vna que tenia mas de cinquenta años, no sè yo, si era su amiga, pero yo le vi muchas vezes hablar con ella. So. Por estar ya en Toledo, no respondo lo que ay en esso, ni digo, quien era, y porque lo hazia. Ro. Bien se puede creer todo de vuestra buena fama: y ansi esso como esfotro se puede quedar para el siguiente camino.

Fin del libro segundo.

EL VIAGE ENTRETENIDO de Agustin de Rojas.

LIBRO TERCERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

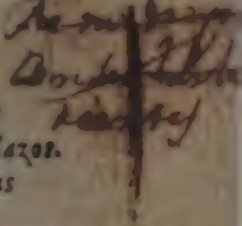
So. HVMO, gotera, y muger parlera dizen que echan al hombre de su casa, pero desseo saber que nos echa a nosotros tan presto de nuestra tierra: pues ayer acabamos la fiesta del Corpus della, y oy nos ponemos en camino para Valladolid. Ri. Lo q̃ me saca de Toledo con tanta breuedad, son tres cosas: gusto, interes, y fuerça, pato, ganso, y ansaron, que tres cosas suenan y vna son. Gusto de representar en la Corte, por la mucha merced que en ella se me haze, que quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija: è interes, por el grande que se me sigue: porque mas

da el duto que el desnudo. Y fuerça porque me han embiado a llamar, que esté en la Corte, para veynte deste. y donde ay fuerça, pierdese derecho. Rami. Achaques al Viernes por no le ayunar. Pues lo que dezis de ganancia, de mayor es las ordinarias de Toledo, que todo lo que se puede ganar en Valladolid en este tiempo. Ri. Para la Corte no ay ninguno malo, y mas auiendo vn autor solo. So. Señor, quien gasta, y miente, su bolsa lo siente. Esse es vuestro gusto, como aueys dicho, y supuesto esso, yo callo: y lo demas remito al tiempo. Rami. Muy bien dize Solano: pero dexemos esto, y pues en el viage passado tratamos de algunas grandezas de Toledo, no se nos passe en blanco, la que no es de menos consideracion que todas, que es deste famoso rio Tajo. Ro. Lo que cerca dello os podré dezir, es, que en quanto al nombre que tiene de Tajo, le tomò de Tago, que fue Rey de España: y Plinio dize deste rio ser preferido a otros muchos: assi por sus aguas, como por las arenas de oro, q̃ en el encierra: y por estas como por otras muchas causas ha sido ordinariamẽte tan celebrado de los Poetas y escritores antiguos. Ri. Luego de veras dezis, q̃ son sus arenas de oro? Ro. Es sin duda. Ri. Yo entẽdi, q̃ era por encarecimiẽto. Ro. Del dize Iuuenal encareciẽdo su riqueza. No tengas en tanto todo el oro que se halla en el rio Tajo. Y fuera desto le lla-

ma

na aurifero, porque cria en sus arenas, como he dicho, mucho oro. So. No solo me parece a mi, que cria oro, pero que todo el es de crystal. Pues vemos, pone los rostros mas tersos q̃ plata muy fina y acrisolada, siendo estimada para esto en toda España su agua crystalina: la qual, si se vẽdiera, le pudieran con razon llamar rio de plata, segun el interes que diera, y la plata que del se sacara. Ra. De donde nace este rio? Ro. De vnas montañas muy altas de el Reyno de Aragon, cerca de vna ciudad q̃ llaman Albarrazin. Aunque a vnos he oydo dezir, que nace en las Sierras de Molina, y a otros en las sierras de Cuenca muy cerca de la raya de Aragon: el qual entra en la mar, media legua mas abaxo de la ciudad de Lisboa. Ri. Orillas deste Rio, cerca de la huerta del Rey vi los dias passados vna muger de muy buen talle, buena cara y hermosissimos dientes. Ro. Bastaua esso, para que fuesse hermosa. Ri. La qual me dixo, que era Portuguesa, supe su casa, y ha me regalado, mientras hemos estado en Toledo, con muchas caxas de dulce, que Ramirez, como enfermo ha participado de algunas. Ra. Y aun despues aca me duelen las muelas, de manera que no puedo sossegar. Ri. Yo os prometo, que me duele a mi este diente, que reviento de dolor del. So. Qualquiera cosa dulce es muy dañosa para la dentadura. Ro. Cerca de lo hize yo vna loa, que tiene hartos remedios

para ella. Ri. Dezilda, podria ser nos aprouechassemos de alguno. So. No la oyremos? Ro. Dize assi.



No se si mi buena suerte
discretissimo Senado,
o el fin de mis desuenturas
que ha llegado en breues plazos.
Me lleuò a Missa ha seys dias
al monasterio sagrado,
de aquel santo, a quien dio Christo,
por armas suyas dos braços.
Descuydado y venturoso,
que es muy propio en descuydados,
venirles de presto el bien,
sin saber por donde, ò quando.
Yo que yua a entrar en la Iglesia
mas que deuoto bizarro,
el pensamiento en Babiera,
y mi rosario en la mano.
En ella vi vna muger,
vi vn Angel en cuerpo humano,
que por ser Angel del cielo,
estaua en lugar tan santo.
Llamome, llegue, y oyla,
Dios sabe, si mas temblando
que la sentencia de muerte
escucha algun condenado.
Passe la palabra alerta,

a mis bienes mal logrados,
y a el escarmiento dichoso,
puse de posta vn soldado.
Toquè al arma al pensamiento,
para que saliesse armado,
a competir con el cielo
de aquel Angel soberano.
Mis deseos recogi,
mandeles hiziessen alto,
que vi el enemigo al ojo
tocando al arma de falso.
Mandè marchar mi firmeza,
y fuela el amor guiando,
que aunque es ceguezuelo el niño,
sabe muy bien los pantanos.
Echè vn vando a mis memorias
y pena de muerte, mando,
no pretendan imposibles,
que es fuego de desengaños.
Con aquesta preuencion
llegò el general mandando,
y el capitan obediencia,
que es vn soldado gallardo.
El alferez humildad
con el sargento cuydado,
y el cabo de esquadra gusto
que es de mil esquadras cabo.
Llegue al fin, y dixo, Rey,
assi viua muchos años,

que

que me diga como tiene
aquessos dientes tan blancos.
Dig: con que se los limpia,
y para que valgan algo
han de ser chicos, o grandes,
menudos, juntos, o ralos?
Respondame por su vida,
que estos mios me han loado,
y no acabo de entender,
si son buenos, o son malos.
Anssi hiziera Dios los mios,
porque pudiera yguallarlos
con los de v. m.
que son mas que perlas blancos.
La respondi medio muerto,
y ella sacando vna mano,
se echò el manto sobre el rostro
y sobre el cielo vn nublado.
Leuantose y dixo, bailla,
pues dizen que es cortesano
haga lo que le he pedido,
repliquè, obedezco y callo.
Fuesse y dexome, y ayer
me auisò con vn criado,
que oy en la farsa estaria
en vn aposento baxo.
Que en la loa le dixesse
lo que me auia preguntado,
so pena de su desgracia

y al fin cumplí su mandado.
Recogim, escriui vn poco,
y lo mas que he alcançado
cerca de aqueste proposito
diré aqui, si digo algo.
Dientes, colmillos, y muelas,
blancura, cuenta, y tamaño,
que tendrán quiero dezir,
con auisos necessarios.
Ha de auer treynta y dos piezas,
diez y seys en cada lado,
quatro dientes, dos colmillos,
y dos muelas, que llamamos
Colmillares, y ocho simples,
doze arriba, y doze abaxo,
y por todos treynta y dos
assi en baxo como en alto.
El ancho, largo, y color,
sera de vn mismo tamaño,
la dentadura por orden,
los dientes algo mas largos.
Que las muelas y colmillos,
muy poca cosa apartados
blancos, delgados, menudos,
firmes y bien encarnados,
Los colmillos puntiagudos,
rollizos, rezios, y blancos,
y las enzias delgadas,
que estè el diente muy pegado.

A ellas

A ellas, y estas maciças,
enxutas, color rosado,
los dientes seran vn poco
mas salidos los mas altos.
De manera que cerrada
la boca, cubran los baxos,
y las muelas que parezcan
de vna pieça entrambos lados.
Digo pues que para ser
buena dentadura, es llano
que tendra lo que aqui he dicho,
y es aquello lo ordinario.
Enseña naturaleza,
que estas muelas que tratamos
son para solo mascar,
y assi las dio assiento llano.
Para morder los colmillos
rezios, y agudos vn tanto,
y para bien parecer
y bien hablar, dientes blancos.
A aquellos suelen venir,
por momentos muchos daños
nacidos de corrimientos,
fistolas, flemon salado,
Apostemas, pudrimientos,
de algunos dientes gastados
dolor, movimiento, toba,
limosidad, olor malo.
Neguijon, deminucion,

y otros

y otros males que no trato,
que ay tambien cruentacion,
esponjosidad, y tantos.
Que fuera nunca acabar
dezir dellos, ni tratallos,
que ay remedios para todos,
mas por no enfadar los callo.
Azeytes y aguas diuersas
es diré algunas de passo,
como es agua llouediza,
rosada, llanten, del palo.
Agua de murta, agua ardiente,
agua de lentisto amarga,
agua de piñas, zumaque,
azeyte simple, y rosado.
Azeyte de mirto, almastiga,
azucarcandi, alabastro,
cortezas de olmo, y cipres,
de pino, y nogal granado.
Canela, cuerno de ciervo
coral blanco y colorado,
cascaras de huevos, cal,
cardamomo, cera, clauos.
Incienso, ladrillo, hollin,
huessos de mirabolanos,
los hojas de yedra, ruda,
oro, plata, orines, balsamo.
Rayzes de nogal, rosas,
romero, sangre de drago,

triaca, tornisco, vidrio,
rasuras, vinagre aguado.
Piedra, alumbre, porcelana,
salvia, y vnguento Egyciaco,
sal comun, violetas, vino;
piñas, jarane violado.
Desto se hazen cozimientos;
agua estitica, y del palo,
penetes, destilaciones,
polvoras, colyrios, balsamos.
Polvos, conservas, opiatas,
y otras mil cosas que callo,
por dexar lo que no importa;
y yr a lo que haze al caso.
Para que la dentadura,
este limpia todo el año,
y se conserve en vn ser,
lo siguiente es necessario:
Lo primero que han de hazer
luego que ayan despertado,
es enxugar las enzias
con vn paño muy delgado.
Luego inmediate tras esto,
despues de ya leuantados,
enjaguarse bien la boca,
con agua fria en verano.
Y para que temple el frio,
en invierno, de la mano,
porque el agua es santa cosa;

y este vn remedio acertado,
Que refresca las enzias,
templa el calor demasiado,
mundifica la inmundicia,
y sobre todo es muy claro.
Que reporcute la reuma,
y ansi mismo el vino aguado,
despues de cõmida, ò cena,
es bueno para enjaguarles.
Los mondadientes que se vsan,
son tan diuersos y tantos,
que vnos los traen de viznaga,
tea, enebro, y otros palos,
De nogal, salce, lentisco,
maluarisco, hinojo, y damos
en traer de plata y oro,
que esto es malo de ordinario.
Y lo mejor que es de todo,
y que mas facil hallamos,
y podriamos traer,
es vna pluma de ganso.
Pues no tiene calidad
contraria, es rezio y delgado,
y limpia entre diente y diente,
mejor, y es mucho mas sano.
Que los demas que aqui he dicho,
y de que muchos vsamos,
corta la toba mejor,
y este ha de ser romo y blando.

Digo tambien, que a los dientes
es dañosissimo y malo,
lauarse con lexias fuertes
los cabellos, ni enrubiallos.
Ponerse afeyte en los rostros,
comer dulce, leche, rabanos,
verças, repollos, cebollas,
queso, quaxada, pescado,
Y qualquier cosa flemosa,
esto quando es de ordinario,
y mucho, que como dizen,
rexalgar poco, no es malo.
Comer canteros de pan,
muy duros, es reprouado,
hazer fuerça con los dientes,
es de hombres insensatos.
Roer huessos, comer nernios,
beuer tras lo frio, calido,
ni tras lo calido frio,
es dañoso, y acertado.
Comer vn poco de pan,
antes desto, y aqui paro,
con dezir, señora mia,
que no sè mas deste caso.
Esto he dicho de esperiencia,
y de auerlo exercitado,
v.m. me perdone,
que yo holgara saber algo.
Cerca de aqueste proposito,

que es el, que se me ha mandado,
más reciba mi desseo
de seruirla, que es tan alto.
Que donde yo acabo, empieça,
señores a suplicaros,
perdoneys mi atreuimiento,
que ya conozco, que os cansó
Con necedades prolijas,
con fabulosos engaños,
con disparates forçosos,
y con versos mal limados.
Mas todo tiene disculpa,
con ser yo vuestro criado,
y tan honrado mi zelo,
de seruiros y agradaros.

Rios. La loa es buena, y para conseruar vno la dentadura, no ha menester sino aprendella, y guardar todo lo q̃ dize con puntualidad. Ro. Los dientes, ni quieren mucho descuydo, ni demasiado cuydado: que tan malo es lo vno como lo otro. Solano. En llegando a Valladolid, me aueys de dar vn traslado desta loa, porq̃ dexado a parte q̃ es de mucho gusto, me quiero aprouechar de algun remedio, para limpiarme los dientes, aunque los tengo tan males, q̃ me parece imposible que yo venga a tener en mi vida buena dentadura. Ro. Della te dizen tantas cosas, y tan estrañas, que no facil-

mente se puede dar credito a ellas: aunque de las que vemos cada dia, les podremos dar alguno. Yo he oydo dezir, que a vna muger le faltò su regla, y se le cayo toda la dentadura: y a los ochenta años le boluio su costumbre, y a nacer los dientes. Y assi mismo de otra, que en cada vn año los mudaua: y que otras los han mudado dos vezes en la vida. Rios. Vna persona de mucha autoridad y credito me dixo, q̃ a vna abuela y tia suya le auian salido a cada vna destas señoras dos dientes delanteros, de edad de ochenta años, y otros que de treynta años arriba se han sacado dientes y muelas, y les han buelto a nacer. Ra. Vna cosa harto estraña me dixeron a mi de vn hombre, que nũca le nacierõ dientes, ni aun enzias donde pudiessen nacer, sino que los labios venian y començauan, donde auian de nacer los dientes. Ro. Pues vna persona de no menos credito y autoridad que las passadas, me dixo, le auia dicho vn juez, que en vn lugar de las Alpuxarras, estando el alli en vna comission, vio vn hombre, y conocio, con cabellos blancos, y sin dientes: y que boluio al mismo lugar de ahi a doze años, donde hallò aquel hombre con cabellos negros, y dientes. Ra. Parece, que quiso naturaleza verificar aquel dicho, que los muy viejos son dos vezes niños: y lo que dize Aristoteles, que a los ochenta años tornan a renacer los dientes. So.

De

De vn Cauallero me dixeron a mi en Seuilla, personas que le vieron en Indias, que los dientes de arriba eran todos vna pieça, y los de abaxo otra, sin hazer diuision, ni señal de dientes. Ra. Yo conocí vna donzella en Toledo, que se metio monja, de edad de veynte y cinco años, y de achaque de tener vn aposento rezien labrado y humedo, dizen, que se le cayo toda la dentadura: y despues le torno a nacer. Ri. Pues yo vi por mis ojos vn colmillo a vna muger, y me dixo la misma, que le auia mudado cinco vezes. So. En el año de mil y quinientos y sesenta y seys, oui dezir a mi padre, que traxeron a Madrid vna muela, que se hallò en Argel en vna sepultura de vn gigante, que pesò mas de dos libras, y tenia quatro dedos de ancho: y otros dizen, que era pedaço de quixada, y por gran marauilla la leuaron a palacio. Ra. Yo conocí vn religioso, q̃ le nacieron las muelas cordales, de edad de mas de cinquenta años. Ri. Sucessos son, que parecen increybles. Ro. Pues escuchad, q̃ no me auia acordado, vn grãde amigo mio, y persona a quien se puede dar mucho credito, me contò en Salamanca los dias passados vn cuento, q̃ le sucedio a vn villano, en vn lugar del Reyno de Valécia, en q̃ se le cayeron por cierta desgracia todos los dientes y muelas de la boca, y comia despues tãbien cõ las enzias, q̃ dezia, q̃ no le pesaua sino del tiẽpo, q los auia

tenido. Y fue el cuento de tanto gusto que cõpuse del vna loa, que gustareys de oylla: y dize desta manera.

En la ciudad mas insigne,
que ay en Francia, Egypto, España,
ni el Sol y las cinco Zonas,
alumbran con su luz clara:
No la que Baco fundò,
Tebas, ni la gran Dardania,
Partenope la famosa,
que es la belleza de Italia:
Ni del neuado Aleman,
a la adusta Tingitania,
ay ciudad que sea mejor,
que la insigne Salamanca.
Si mirays sus edificios,
asientos, calles y casas,
colegios, templos, y escuelas,
muda quedara la fama.
Si aduertis en los regalos,
de su generosa plaça,
en grandeza y bastimentos,
qual en el mundo la ygnala?
Si quereys ver su nobleza,
vereys en ella cifrada
toda la que tiene el suelo,
de Europa, Flandes y Francia,
Pues si mirays sus ingenios,
tanta ciencia, y letras tantas,

dezid

dezid todos: non plus vltra,
aqui es donde el mundo acaba.
Donde acaba y donde empieça,
pues vemos que es cosa clara,
que los que el mundo gouiernan,
son ramos de aquesta planta.
Los Pilotos que en la naue,
de Dios gouiernan las almas,
salen desta gran ciudad,
para saber quien es basta.
Cardenales Arçobispos,
Reyes, Principes, Monarcas,
que tienen al mundo en peso,
ella les dio las tiaras,
Las mitras, y las coronas,
della han salido las plaças,
de Presidentes, Oydores,
dignos de eterna alabança,
Pues si dexamos las letras,
y venimos a las armas,
(aunque ha publicado guerra,
contra la pluma la lança)
Ya conocemos y es cierto,
que entre las naciones varias,
que tiene el mundo Españoles:
entre todas se auentajan:
Pues si Españoles buscays,
buscaldos en Salamanca,
que alli hallareys de Andaluzes,

la flor de Cordoua, y Malaga.
Si de Castilla tambien,
si de Aragon, de Nauarra,
de Valencia, Cataluña,
de Portugal, de Vizcaya.
De Galizia, de Leon,
de las Asturias, montañas,
todo lo mejor de todo,
aquesta ciudad abraça.
Porque los siete milagros,
del mundo en ella se hallan,
y la que aquel poblador,
fundò primero en España.
Digo pues que vn estudiante,
de aquesta ciudad sagrada,
a quien el gran Aristoteles,
en ninguna ciencia yguala.
Me contò vn cuento donoso,
que os ha de parecer fabula,
no sucedio en la China,
en la isla Taprouana.
En los montes Pirineos,
de Chipre, o de sierra Caspia,
si en el Reyno de Valencia,
que me dixo ser su patria.
Fue el caso, que ay de costumbre.
celebrar con muchas danças,
mil diuersas inuenciones,
autos diuinos, y farsas.

Aquel dia tan solene,
en que Iesu Christo baxa,
desde el cielo hasta la tierra,
a darse al hombre en substancia.
Entre todas estas cosas,
me dixo sacan vn Aguila,
donde va metido vn hombre,
con vnas muy grandes alas.
La qual va haziendo camino,
quando la procession passa,
y juntamente con ello,
entre otras figuras sacan
A dos Angeles vestidos,
muchachos de buenas caras,
con cabelleras muy rubias,
y con sus alas doradas.
Viendo pues vn labrador,
la fiesta por su desgracia,
al Aguila y a los Angeles,
y las alas que llenauan
Fabrica en su pensamiento,
la mas peregrina traça,
la inuencion mas inaudita,
que el gran Sertorio inuentara.
Ni en genero de tormentos
Perilo, ni el Rey de Tracia,
Progne, Scinis, o Medea,
que con esta todas callan.
Pues pareciendole a el,

que con las alas bolara,
procura hazer esperiencia,
de su imaginacion vana.
Y auiendo de yr otro dia
al campo, que acostumbraua,
a vn hijo suyo le dixo,
que llenasse alla las alas.
Llenolas, y a medio dia,
quando del trabajo alçan,
vn rato para comer,
le dixo aquestas palabras.
Has de saber, hijo mio,
que he pensado vna gran traça,
para no venir a pie
a la heredad desde essa.
Y es, que si con gran fuerça
aquestas alas me ataras
a los braços, pienso yo,
que qual las aues bolara.
Al hijo le parecio
aquella inuencion no mala,
y determinase al fin
de hazer, lo que el padre manda.
Ataselas fuertemente,
y en vna peña muy alta
el pobre viejo se sube
a executar su ignorancia.
Empezò a mouer los braços,
y con las alas trabaja,

para

para leuantar el buelo,
y viendo, que no baſtaua,
Dixo al hijo, que entre tanto
que ſus fuerças le ayudauan,
y eſtuuieſſe algo mas dieſtro,
en el bolar, que llegara.
Y le diera vn rempujon,
obedece el hijo y calla,
con el deſeo de ver,
el fin de inuencion tan alta.
Llega, y dale, y por bolar
haziа el cielo, da en el agua,
que era vn pequeñuelo arroyo,
que al pie de aquel monte eſtaua.
Quebroſe el miſero viejo
los braços y las quixadas,
vna pierna y la cabeça:
y viendo laſtima tanta
El hijo fue a buſcar gente,
vienen, lleuanle a ſu caſa,
ponenle en cura, y al fin
de mas de cinco ſemanas.
Que eſtaua el triſte mejor,
dixo a los que le curauan,
que le parecio ſin duda,
quando cayo, que volaua.
Y que volara ſin duda,
ſi no llenara vna falta,
y preguntado, que era,

aquello

aquello que le faltaua,
Le respondio, que la cola,
que a no faltarle volara:
pero que el se acordaria
para otra vez de lleuarla.
Bien podre dezir agora
que entre muchos que aqui hablan,
ay algunos a quien sobra
lo que al labrador faltaua.
Quantos ay aqui con colas,
a fè que si rebuznaran,
que dixeran que eran bestias
mas de quarenta que callan.
Los que dizen mal del verso,
de la comedia y la traça,
si fue propia, ò si fue impropia,
larga ò corta la jornada.
Traer las comedias buenas,
para el autor es ganancia,
que pues le cuestan su hazienda,
no procura que sean malas.
Suceda que compra vna
que leyda y ensayada,
nos parece milagrosa,
y es mala representada.
Quien tiene la culpa desto?
el poeta? no la farsa?
menos, los representantes?
tam poco? el erralla?

No

No por cierto no es la culpa
sino vuestra, cosa es llana,
a los de las colas digo,
los que emiendan, los que tachan.
Los que pretenden bolar
sin alas donde no alcançan,
los que quitan, los que ponen,
y no les contenta nada.
Que como la presuncion
les sobra, que es cola larga,
piensan con ella suplir,
lo que no alcançan sus alas.
De aqueste pues es la culpa
pero nuestra la disgracia,
en auer de alas tan pocos
para suplir faltas tantas.
Pero a los pocos que huuiere
que pocos pienso que bastan,
suplico, que si nosotros
oy bolaremos sin alas.
Y desde el monte del yerro,
se despeñare la farsa,
con las alas de su ingenio
suplan todas nuestras faltas.

Solan. Vos tuuistes razon de alaballa, porque verdaderamente es de mucha risa. Ramir. No es buena la inuencion de querer volar. Ro. Sin duda este queria ser correo, y como era

viejo

viejo y le faltauan fuerças, quiso caminar con alas: y lo q̃ no hizo Pirro que (fue el primero que inuento correos) quiso hazer este siendo segundo, que se hiziessen los hombres pajaros. Ri. Truxo vn correo los dias passados vna carta, al moço que me guarda el hato: y dezia el sobre escrito: a Iuan Diaz, guarda mayor de la ropa de Rios, y maestro de nazer nuues en los tablados: porte vn quartillo, y dixo vno, echele media azumbre. So. Quando fuera arroba, yo seguro que no la huyeramos la cara. Ra. No es Madrid aquel que te cuenta? Ri Quien puede ser sino el mejor lugar q̃ tiene España? y quãdo dixera el mundo no hiziera a ninguno agrauio. So. Cierto que me pesa de auer por aqui venido. Ro. Porque? So. No quisiera velle tan solo. Ro. No por esso dexa de ser el que siempre ha sido: y quien tiene tantos meritos y ha hecho tan buenos seruicios, no es posible este tan oluidado, que algun dia no le den el gouierno de alguna real Corte a cargo, que es el oficio de que tantos años ha seruido. Que para otra cosa sin duda que no es bueno, y esta assi puesta en el, como sobre azul el oro. Ra. Participa Madrid entre otras muchas cosas, de vn cielo muy claro, que assi por esto, como por ser los ayres que por ella corren muy delgados, es el lugar mas sano q̃ conocemos. So. Sabeys como se llamò aquesta villa antiguamẽte. Ro. Segun dize vna

Coro-

Coronica, fue su nombre antiguo Mantua Carpentanorum, la qual dizen fundò, vn hijo de Tiberino (esto toca a la ciudad de Mantua en Italia (Rey de los Latinos, y la llamò deste nombre de Mantua, por memoria de su madre, que se llamò Manto, y el sobre nombre Carpetana, se le dio por estar en los pueblos Carpetanos. Y despues algunos dizen que se llamò Vrsaria. Ri. Querer tratar de su grandeza, templos, suntuosidad, y edificios es cansarnos, solo digo, que no ay rincon en Madrid, donde no se puede boluer los ojos con estraño gusto: por auer en el tanto q̃ mirar. Fuera desto es el lugar mas venturoso y de mejor estrella, de quantos cubre el cielo. So. De que manera? Ri. Porque no hallareys en el mundo nacion por remota que sea (aunque nunca la aya visto, sino es de oydas) que no le quiera bien, desee bien, diga del bien, y le pese entrañablemente de su mal. Ra. Verdaderamente que teneys razon: que hasta oy no he visto hombre ni muger, natural ni estraño que no le alabe. Ri. Todo lo merece, y pues no es tan claro su merecimieto, y le viene tan de atras, quedese su alabãça en silencio, mientras estuuiere puesto en oluido. Ro. Cerca del silencio os quiero dezir vna loa, que sin duda entiendo es la mejor que hasta agora he dicho, ni hecho. So. Siendo loa sera para nosotros de mucho gusto.

No salgo a pedir que callen,
no a pedir silencio vengo,
que ya no se halla en España,
ni en los mas remotos reynos.
Ya en los alcazares sacros,
ya en los cristalinos cielos,
ya en los siete errantes signos,
ya en todos quatro elementos.
Ya en quanto Telus ocupa
con su manto escuro y negro,
ya en los astros luminosos,
ya en los palacios de Febo.
Ya en los campos, ya en los prados,
ya en los lugares plebeyos,
ya en los mas peynados riscos,
ya en los mas desiertos yermos.
Ya en las plaças, ya en las calles,
ya en las ventas, ya en los pueblos,
ya en las fuentes, ya en los rios,
ya en los jardines, ya en huertos.
Ya ni en los cerulcos mares,
ya ni en casas, ya ni en templos,
ni en quanto ay del Gange a Atlante
ya no se hallara silencio.
O ommipotente fortuna,
y como es facil tu credito:
ay cielo voluble y mobil
ay triste siglo del yerro.
Ay hambre sedienta de oro.

a quantos hidalgos pechos
tu cruel maldad incita,
hazer negocios bien feos.
Ay vengativas discordias,
ay palido y torre miedo,
ay trabajos, ay desdichas,
ay amor ay duros zelos.
Ay gran maquina del mundo,
mas ay licencioso tiempo,
con que ligereza passas,
y quan veloz es tu buelo.
Como entumbras al humilde,
y humillas al altanero:
descasas a los casados,
y casinas los solteros.
Quitas muger, das amiga,
mas como es possible tiempo,
que oluides discretos pobres,
y quieras a ricos necios?
Ay silencio de mi alma,
quedese aqueste en silencio,
que yo callare verdades
bien acostade mi pecho.
Murio el silencio ya en fin
ya en fin el silencio es muerto:
embidiosos le mataron,
que a quien no mataran ellos?
Credito fortuna, amor,
trabajos, desdichas, zelos,

ero, bien, necessidad,
discordia, maldades, miedo.
Mundo, temor, cielo y tierra,
mugeres, maquinas, tiempo,
embidia, discretos, pobres,
casados, discretos y necios.
Todos estos le mataron,
y aquesto se por muy cierto,
y si quereys saber como
estadme vn poquito atentos.
Quando en descanso apazible
en graue y profundo sueño,
en el silencio y aplauso
de la muda noche en medio.
Los humanos dan reposo
a los miserables cuerpos,
qual si el licor de la estigia,
ò el agua del rio Leteo,
Les huuiera rociado
ojos, sienes, y celebros,
quando al fin descansan todos,
y yo solo triste peno.
Por medio de vna ancha calle,
vi venir vn bulto negro,
y entre vn susurrar confusa
algunos suspiros tiernos.
Detuue el passo, pareme,
harto temeroso el pecho,
inquieto el coraçon,

herizados los cabellos.
Ya que estuuieron mas cerca,
vi quatro enlutados cuerpos,
con grillos y con cadenas,
todos cargados de hierro.
Leuauan quatro mordaças,
y al mísero son funesto,
mil tristezas, mil gemidos,
ansias, congoxa, y lamentos.
nsten tauan en los ombros
vna ancha tabla ó madero,
trayda del sacro Gargano,
sin duda para este efeto.
na de diez mil heridas,
vn hombre passado el pecho,
y en cada herida vna lengua,
y a vn lado aqueste letrero:
stas me dieron la vida,
y aq uestas lenguas me han muerto.
a la noche tan clara
qual si la aurora en el cielo,
con su lampara Febea
luz diera a nuestro emisferio.
e suerte que pude ver
todo lo que yre diziendo,
yua al otro lado escrito,
aqueste epitafio en verso.
Bueno me ha dexado el tiempo,
y para mejor dezir,

con tiempo para morir,
y para viuir sin tiempo.
Leuaua vn purpureo lustre,
vn hermoso rostro bello
que le juzgara por viuo
a no saber que yua muerto.
No pude saber quien era,
y deseando saberlo
llegueme mas, y en la boca
leuaua escritos dos versos:
Aqui yaze mi ventura,
Y aqui dio fin el silencio,
De vna nouedad tan grande
quedè admirado y suspenso,
y por saber lo que fuesse
quise ver el fin postrero.
Fueron saliendo hazia el campo,
y al fin me sali tras ellos,
y entre vuos sombrosos arboles,
de hojosas ramas cubiertos.
Cuyas leuantadas cimas,
competian con los cielos,
adonde nace vna fuente,
y despeña vn arroyuelo,
Que con raudo remolino
haze vn sonoroso estruendo,
sobre vna natiua piedra
pusieron el triste cuerpo,
Y encima del muchos ramos,

Colocasia y nardo bello
sagrado mirto, y laurel,
y acanto florido en medio.
Y con yesca y pedernal,
otros encendiendo fuegos,
donde aplicauan olores,
quemando encienso sabeo.
Al fin le dieron sepulcro:
y despus de todo aquesto
ocho funerales hachas,
sobre el sepulcro pusieron.
Yo pude esperar a mas
porque ya yua amaneciendo,
y el animo no era tanto
que no le venciera el miedo.
Viendome pues a mi casa,
vi lleuar algunos prèsos,
por indicios desta muerte
condenados a tormento.
Vi que la justicia andaua
grande informacion haziendo,
por saber quien le mato
y nunca se ha descubierto,
Pero esta en aqueste estado,
todos me tengan silencio,
porque el primero que hablare,
he de dezir que le ha muerto.

a. Que breue aplicacion y q̃ buena. So. Toda

se acabo con vna copla. Ra. Cierto que me h
contentado cõ grande estremo, el discurso de
llo. Ra. Ora veni aca Solano, dezidme, que e
cosa y cosa, que no es juez y juzga, no es letra
do y arma pleyto, no es verdugo y afrenta, n
es sastre y corta de vestir, y es todo esto, y no e
nada desto, y si nada no haze goza del cielo, y
si todo lo haze le lleua el diablo. So. Que es es
esto? Ra. La mala lengua. Porque sin ser juez
juzgalas vidas agenas: sin ser letrado, arma pley
tos cõ todos sus vezinos. sin ser Inquisidor que
ma a justos y al otro: y sin ser verdugo afrenta a to
dos llamãdo vellacos a vnos, y cornudos a tro
y sin ser sastre corta de vestir a todo vn lugar: y
ya se vee que es todo esto, y que no es nada des
to, y que si no lo haze gana el cielo, y si todo lo
haze, se le lleua el diablo. Ri. No es malo est
enigma para vna loa. Ra. Nõ sabeys lo que m
espanta, que aya remedios y defensiuos para e
rejalgar, de triaca y vnicornio, y que el veneno
del maldiciente sea sin remedio, y mate sin que
se le halle defensiuo. Ro. Dize Salomon, que e
callado tiene la lengua en el coraçon, y el mal
diciente el coraçon en la lengua. Solano. E
que a semejantes descubriesse su secreto, pare
ceme que en esta hora se vendia por su esclauo
Ramirez. El hombre callado (que es lo mism
que dezir discreto) por muchos casos de for
tuna siempre esta en pie: pero el hablado
(que

que es dezir necio) en el menor que tropiece
a de ojos. Re. Xenofonte el Filosofo dezia,
ue tenia lastima al habiador encumbrado, y
mbidia al callado abatido. Ri. Nigidio, Sano-
racio, Ouidio y otros, escriuieron muchos li-
ros, del remedio de saber querer, pero no de
aber callar. Ro. Estotro dia (porlo que dezis
le querer,) estauan en Toledo no se quantos
galanes, tratando en la comedia quien seria el
mor, y vno dezia, que denia de ser como abes
ruz, otro como galapago: cada vno al fin, lo
que con su juyzio alcançaua: y lo que cerca dess
e sabia. Y yo con aquel pensamiento, estuue
algun rato variando, y en efeto hize aquesta loa
acerca deste proposito, que entiendo que es de
mucho gusto.

Debaxo de vna ventana
que mira al sagrado Betis,
cuyas cristalinas aguas
besan sus murallas fuertes.
Estauan ciertos amigos
destos de manteo y bonete,
tratando ayer del amor
anocheze no anocheze.
Llegue, y aunque yua de priessa
por escucharles, pareme,
y oi que el vno dezia,
Este es pajaro celeste:

Pues que buela mas que el viento
y anda vendado siempre,
con arco y flechas al ombro,
hiriendo y matando gentes.
Mas las heridas que da
no son heridas de muerte,
sino heridas con que sangra
las bolsas de los que hiere.
Es amigo que le den,
quiere mas, mientras mas tiene,
y todo aquesto que he dicho
de aqueste verso se infiere.
Crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit.
Dixo otro, dalde a las sarias,
que hartas haziendas tiene
vsurpadas el auaro,
vsurero maldiciente.
Cuya auaricia profunda
a la de Midas excede,
como se podra entender
deste verso claramente.
Auaritia caput malorum est
omnium.
Dixo otro medio poeta,
amor es vn accidente,
es vn caos, es confusion,
es vn no ver, no entenderse.
Es en el siglo vn infierno,
ò rauia, es la misma muerte,

y es la mayor marauilla,
de las marauillas siete.
Es en estas mis señoras
qual suele ser vn cohete,
de vna centella encendido,
que alla en el cielo se mete.
Y en faltando la materia,
que es este dar que apetecen,
cae de la esfera del fuego,
en el agua donde muere.
De la hermosura no nace
este trasgo en quinta especie,
que a ser assi no dixera
Virgilio el verso siguiente.
Hic crudelis amor tauri
suposta que furto.
Pero nacio este nigromante
de lo que el Petrarca quiere,
quando en su triunfo de amor
aquestos versos se leen,
Ei namq; de otro edi lasciua humana,
nudrito di pensier dolci è soaui,
fato signor, è dio da gente vana.
Dieron todos en reyr,
y yo elevado quedeme,
pensando quien pueda ser
aqueste trasgo ô juguete.
Y con este pensamiento
fuyme a mi casa y dexeles,

confuso con mi cuydado
y con el buen rato alegre.
Estuue considerando
quien este buen hombre fuesse,
que tales podia tener:
si andaria vendado siempre?
Si tendria los ojos grandes,
como otros muchachos suelen?
si hablaria como yo
y todos vuessas mercedes.
Vn niño que a todos manda,
rapaz que a nadie obedece,
vn ciego que nos gouierna,
y vn Dios que todo lo puede.
Y al cabo de mas de vn hora
que procurè conocerle,
me parecio que seria,
vn muchacho rezondete.
Como aquel Mosquetillo,
que esta jugando alli enfrente,
y estando considerando
las propriedades de aqueste.
Acordeme de su padre,
que es dios que todo lo puede,
quiero dezir el dios Marte,
a quien el mundo obedece.
A quien el cielo respeta,
y todos los hombres temen,
figurè en mi pensamiento

vn hombre de estraña suerte.
Alto, sufridor, nerujoso,
robusto, fiero, valiente,
intrepido, denodado,
animoso, brauo, fuerte.
Esforçado, guerreador,
gran comedor de molletes,
de vnas narizes muy grandes,
como otras que ya me entienden.
Que son trompa de elefante,
de vn amigo penitente,
vn hombre de grande espalda
de facciones diferentes.
Zegijunto, patituerto,
los ojos chicos y alegres,
como aquel que esta sentado
buelta la cara a la gente.
Discurriendo por mis lances,
de lance en lance acordeme,
de aquel dios de Monicongo
que andaua tiznado siempre.
Dizenme que fue Vulcano,
deste dios Marte pariente,
no se si en el sexto grado
que este testo no parece.
Pensando en aqueste Dios
casi elenado quedeme,
de verle junto a la fragua,
ser dios y andando los fuelles.

Consi-

Considerando entre mi,
el talle que tendria deste,
pinté en mi memoria vn hombre,
de baxa y humilde suerte.
Digo que seria callado,
sufrido, honrado, paciente,
amigo de hazer su oficio
y en lo demas no meterse.
Toda la cara tiznada,
narizes, orejas, frente,
los braços arremangados
dando martilladas siempre.
Con vn debantal de cuero,
y en la cabeça vn birrete,
de buen cuerpo, corcobado,
chica boca, grandes dientes.
Braços, piernas, pecho, espaldas,
tan blancos como la nieue,
pero el bello serio tanto
que pusiesse espanto velle.
Valgate Dios por herrero
y que mala cara tienes,
pareceme que seria
como aquel negro de en frente.
Pero que casase Venus
con vn hombre como aqueste,
vna dama tan hermosa
de tan honrados parientes,
Que seria sin duda alguna

Vna muger con copete,
con vn verdugado grande,
con muchas dueñas y gente.
Muy hermosissima y graue,
de vn rostro resplandeciente,
sabia, honesta, recatada,
y que no se pondria afeyte.
Con vn manto de soplillo,
vestida de blanco y verde,
los ojos çarcos azules,
de aljofar sus blancos dientes.
Hideputa vellacona
como tendria buen jarrete,
y sabria amartelar
a los hombres con desdenes.
Que amiga seria de arroz,
y de patatas calientes,
como aquella mi señora
que esta sentada alli enfrente.
Pero solo falto a Venus
que vna criada tuuiesse,
como otra Circe ò Medea
que embelecase la gente.
Que no importa la hermosura
en las hembras todas vezes,
que ay feas con mucha dicha,
y hermosas con poca suerte.
Pero ya que toque en Circe,
sera acertado que piense,

quien

quien seria esta muger
que tanto embeleco bizieſſe.
Tantos enredos, marañas,
encantamentos, baybenes,
embuſtes, hechizerias,
y tanto engaño a las gentes.
Digo yo, que seria esta?
moça no es posible fueſſe,
sino alguna maia vieja
de mas de setenta y nueue.
La barbilla arremangada,
arrugada cara y frente,
la boquita con aiforjas,
las narizes con joanetes.
La frente con pauellon,
los ojos con canalletes,
el rostro con espolones,
y las manos con cayreles.
Valgate el diablo por vieja
que me bazes señal? que quieres?
que no dire que eres tu,
que ya conozco quien eres.
Tengo de dezir quien es?
no, que basta que me entiende,
y esta sentada frontero
entre aquellas dos mugeres.
Señoras nadie se corra,
y si quien es saber quieren,
es la que fuere mas vieja

de todas vuessas mercedes.
Y si alguna confessare,
quiero que me den la muerte,
que no ay vieja, que sea vieja,
ni moça que serlo piense.
Mas ruego a Dios, que si hablaren
que Dios les dè, como puede,
mal de madre, romadizo,
calentura, tauardete,
tiña, bubas, pestilencia,
ansencia, zelos, disdenes,
a ellas, si no callaren,
y a todos vuessas mercedes.

io. La loa es buena, y mejor para representada
n el tablado, que para dicha por el camino.
'orque sera de mucho gusto el señalar al niño,
l negro, y a la vieja. Ri. Sin duda sera de mu-
ha risa: pero boluiendo a lo que tratamos del
mor, muchos exemplos tenemos entre manos
e hombres poderosos, q̃ han hecho casos muy
:os: por donde se puede colegir la gran fuer-
a que tiene: pues vemos, q̃ a Hercules hallaron
n el regaço de su amiga, sacandole aradores
on vn çapato della en su cabeça, y ella puesta
corona del en la suya. Athanarico Rey de
s Godos, y señor de la Europa, mirad lo que
zo por Pincia su amiga? El Rey Demetrio,
tuuo tan enamorado de vna cautiua suya,

que

que estando ella enojada, la pidio de rodillas, que se fuesse a acostar, y no queriendo, la leuò a cuestas hasta la cama. Dionysio Syracusano (siendo tan fiero) estuuo de su amiga Mirta tan vencido, que firmaua ella, y despachaua todos los negocios que el Rey tenia. Mironides Griego quiso tanto a Numidia, que la dio de vna vez, quanto ganò en la guerra de Boecia. Ramir. Caligula dio para reparar los muros de Roma seys mil sestercios, y cien mil para aforrar la teja de vna amiga suya. Temistocles Capitan quiso tanto a vna su cautiua Egypciana, que estando enferma ella, todas las vezes que se purgaua y sangraua, lo hazia el, y con la sangre de su braço, se lauaua el el rostro. Solan. Notable estremo de aficion. Ramir. De ninguna necedad que haga vn hombre, queriendo, me espanto: y assi de las muchas que hazes aquel nuestro amigo, le disculpo. Ri. Agora que me acuerdo, no sabriamos en que paro el cuento de aquel Hidalgo? Ramir. Muy bien ha dicho Rios. Ri. Cierto que le auemos de acabar de oyr, mientras llegamos a Segouia: pues que quiere Solano que vamos por ella. So. No importa nada que poco es lo que se anodea. Ro. Si no me acuerdo mal, quedamos, en que Leonardo matò al fiero oso, en presencia de su querida Camila. Rami. Muy bien dezis, que el cuento quedò en esse punto. Ro. Pues hazed cuenta, que

hab

habla el mismo Leonardo, y prosiguiendo el sucesso, dize desta manera a aquel nueuo amigo suyo que os he dicho. Atrauesada y muerta la la fiera (amigo Montano) a los pies de mi fiera homicida, no te puedo dezir quien se turbò mas, si ella de ver aquel sucesso tan repentino, ò yo de ver su diuina hermosura. Al fin despues de varios y diuersos cumplimiétos y cortesias, ofrecida a Florisso y a su noble compañera, la mayor parte de la caça, supliquè a mi Camila se sirviesse del ossio, pues parece que su suerte le auia traìdo a morir a sus pies. Y fingiendo la risa q̃ de mi coraçõ estaua bien agena: No se señora (la dixe) si tiene ygual vuestro rigor, pues ya qualquier cosa que merece veros, lo paga con la vida. Pero que culpa tuuo quien no pudo dexar de miraros, porque vos misma quisistes que os viesse: ella no me respondio con la lengua: aunque yo colegi de sus acciones vna respuesta no muy contra mi desseo. Porque la vela penssatiua: mudàdo varias y diuersas vezes los colores de su rostro, despidiendo de quando en quando vn medio suspiro, a quien la virginal verguença, hazia que se quedasse en el camino, y se quebrasse y deshiziesse entre los dientes, destilando de quando en quando algunas orientales perlas de sus dos diuinos y soberanos soles. Todos estos accidentes, a mi parecer, sustanciauan el processo de

mi causa, no muy en contra mia: y assi viendo esto saquè la carta que la llenaua cõmigo, y fingiendo sacar vn lienço de narizes, descuydadamente, hize como que la carta sin notarlo yo saliesse con el, y cayesse sobre su regaço, teniendo cuenta con que fuesse a tal tiempo y sazon, que sus padres en ninguna manera pudiessen notarlo. Ella que vio la carta casi sin saber por donde auia venido, tomola: y viendo que el sobre escrito venia para ella, con grandissima presteza la metio en la manga de la ropa. Yo que vi que todo me auia sucedido conforme a mi desseo: fingiendo que se me hazia tarde, bolui para mi casa: aguardando buen sucesso de mi inuencion, pues hasta entonces me auia todo sucedido como desseaua. Y porque entiendo que gustaras de oyr las necedades que en la carta yuan, te la quiero dezir, que como todas estas eran finezas de amor, me recreo cada vez que dellas me acuerdo, y assi procurando refrescar con ellas la memoria, se me quedan en ella, la qual dezia assi:

Si a los humanos ojos mouer suele,
ver vn humano cuerpo maltratado,
y tanto mas el mal ageno duele.
Quanto es mas riguroso y encumbrado:
si les suele mouer a los leones
el timido animal que se ha humillado.

Si suelen los sangrientos coraçones,
a piedad compassiua prouocarse,
mouidos de vnas lugubres razones.
Si suelen los valientes aplacarse,
por mirar humillado al enemigo,
y a lagrymas humanas incitarse.
Porque a quien se le humilla a vn dulce amigo
ha de tener el pecho alabastrino.
cerrado a la verdad de vn fiel testigo?
Porque su coraçon tan diamantino,
le ha de mostrar al animal rendido,
vn animal tan dulce y tan diuino?
Porque ha de ser vn pobre perseguido,
sin lastima ô piedad de vn pecho fuerte,
y si aflixido està, mas aflixido?
Porque aquel que esta en punto de la muerte,
le han de ayudar a despedir el alma,
procurando acabar su triste suerte?
Porque no lleuarà de amor la palma,
quien tiene por amar su triste vida
en el mar de la muerte puesta en calma?
Porque se ha de morir de aquesta herida,
quien la tomô por saludable gloria,
y trae su alma della arcuestida?
Mueuate pues mi lastima notoria,
y piensa mi Camila, y considera,
que te tiene por blanco mi memoria.
Recibe mi fe pura y verdadera,
salida de vn hidalgo y noble pecho,

contra quien eres sin razon tan fiera.
Mira que estoy en lagrymas desbecho,
firuenme de verdugo mis porfias,
que traen mi alma en tan amargo estrecho
Ya el fin de mis humanas alegrias,
espera el fin ventura tiempo, quando
con muerte acaben las desdichas mias.
Ya està mi triste vida contemplando,
que entiendes mi firmeza ser incierta,
y por esso me yras menospreciando.
Ya mi esperança esta segura y cierta,
del temor de la rigida sentencia,
que ha de cerrar al bien del bien la puerta.
Ya entiendo que el amor y la clemencia,
estan de tu beldad tan apartadas,
como està de mi pecho la paciencia.
Ya entiendo que han de ser enarboladas,
contra mi vida rigidas vanderas,
en el alcazar del rigor fixadas.
Ya me acometen las sospechas fieras,
de rauias, pesadumbres, penas, zelos,
que amenazan mi muerte en mil maneras.
Ya los dos soles que adorè por cielos,
entiendo que mi amor candido y puro,
pisan, huellan, y arrastran por los suelos.
Ya entiendo no ay lugar que estè seguro,
para apartarme de tu ayrada vista,
y de los golpes de esse pecho duro.
Ya entiendo soy en vista y en resista,

condenado a morir por tu belleza,
aunque mas en amarte siempre insista.
Entiendo, mas no entiendas mi firmeza,
ser de tan vil caudal y poco brio,
que resistir no pueda a tu fiereza.
Solo pido señora lo que es mio,
solo el premio de amarte y quererte
de vn fuego que encendiera vn yelo frio,
Confiesso que he pecado en conocerte.
mas pues tuue la gloria de mirarte,
entiendo la merezco en merecerte.
Mi coraçon se a vassallò en amarte,
mi alma se deshizo en amor tierno,
luego que pudo verte y contemplarte.
Confiesso que sera mi fuego eterno,
si algunas gotas de tu dulce fuente,
no me libran de aqueste horrible infierno.
Siempre mis ojos te tendran presente,
tu diuina belleza contemplando,
aunque estes de mi vista mas ausente.
De tu clemencia sola confiando,
en esta confusion y amarga duda,
acaba, quien se queda ya acabando,
si tu beldad diuina no le ayuda.

Hecho esto como has oido, y venida a la noche atormentado de la melãcolia ordinaria de mis pensamientos, tomando vna vihuela me salí por vna puerta trasera al campo, a suspender

mis cuydados, y gozar del viento fresco que corria, y en dereçando mis passos hàzia la casa de Florisо, y hallandome en vna alameda bien cerca della, sentandome al pie de vn alto, y derecho alamo, de a donde cõ las vislumbres que entre las pobladas ramas ies rayos de la hija de Latona hazian, podia ver el sitio que era guarda y depoſito de todo mi bien, comence a cantar desta suerte.

Pues vn amor tan leal,
pagas con tanto desden,
y porque te quiero bien,
tu mi bien me quieres mal:
pues mi tormento inmortal,
tu pecho no ha enternecido:
señora clemencia pido:
que en los tormentos de amor,
el que tengo por mayor,
es querer, sin ser querido.

Para el olvido ay razon,
para el amor esperança,
para el desden ay mudança,
y a zelos, satisfacion:
mas ay de mi coraçon
que tan desdichado es,
que ruega vn mes y otro mes:
y quanto mas te importuna,
eres como la fortuna,
que mata al que està a sus pies.

No fuerço tu libertad,
mi Camila a que me quieras,
mas solo que agradecieras,
dos años de voluntad:
ten gloria de mi piedad,
y dame si eres servida,
no mas de vn hora de vida,
que no es mucho ingrata amada
que a dos años de adorada,
seas vn hora agradecida.
Como el Sol de aquese cielo,
yo me consumo y trasspasso,
y este fuego en que me abrasso,
jamas ablanda tu yelo,
pero sin duda recelo.
que como tu me aborreces,
con fuego tu yelo creces,
y al Sol, que me esta abrassando,
yo soy cera que me ablando,
tu piedra que te endureces.

Aqui lo dexè, y no de derremar algunas lagrimas, con q̃ hize compañia a mi tragica musica. Y estando en esto senti cecear, como que llamauan a alguno para que viniesse. Y como yo quisiesse saber (algo turbado) quien auia sido el testigo de mis quexas, mouido de la curiosidad y del enojo, me leuantè y fuy hazia donde auia oido la voz. Y como siempre la fuesse oyẽ-

do de mas cerca, sin perder el tino, a pocos pas sos que camine, me halle junto a la casa de Florisо, pegado casi con vna ventana, en donde estaua vna menuda reja. Aqui cessaron de llamar y yo de caminar. Y como viesse abierta la ventana, estuue vn rato aguardando sin atreuerme a respirar ni alentar, dandome mil saltos el coraçon, cosidos los pies con la tierra, mas fuertemente que si fuera vna de las hayas de aquel monte. Y al cabo de pequeño rato oi que salia de parte de adentro vna voz humilde q̃ pregũtaua. Quien era yo. Y como el Eco della retumbasse en lo mas profundo de mi coraçon, sentí, y reconoci ser de mi querida Camila. Y dando me tẽblores de muerte, respõdi: Vuestro Leonardo es señora, si a caso ay quié merezca tener algun ser delante de vuestra diuina presencia. Ella turbada preguntò que como la conocia, y sabia que era la que dezia. En mi alma (la dixe) en quié no puede caber engaño de vuestro conocimiento, tengo figurada vuestra soberana imagen. Y por lo q̃ essa voz dize con lo q̃ esta en ella, hecho de ver q̃ soys mi diuina señora, y su propio original. Ella entonces, haziendo cielo de aquella reja, se puso en ella, desterrando las tinieblas de la noche, alegrando, y regozijando el campo, è inchendo mi alma de vna subita y no esperada alegria. Y abriendo aquellos bellissimos corales, me dixo: Señor Leonardo,

baxad

baxad la voz, porque nos pueden oyr, y oydme aora vn rato. Las muchas obligaciones, que os tengo: y las q̃ siento tener para cumplir con lo mucho q̃ soys, me tenian en este punto con alguna duda y suspension, para responderos a vn papel q̃ artificiosamente dexastes esta tarde en mi poder. Y aunq̃ me pudiera hazer algo de la ofendida, de la arisca y enojada, y hazer culpado vuestro atreuimiento, por no auer procedido, al parecer de algun juyzio, con el termino y leyes que vuestra discrecion prometia, y deziros (como otras suelen) q̃ quando viistes cosa en mi, q̃ os diesse alas y atreuimiento para pretender cosa contra vuestra autoridad y mi honra: con todo esso, como os tengo por tã discreto y cuerdo, que se que no la aureys deseado: y por tan reportado, que se que no le aureys pretendido, conociẽdo os en la suauidad de la voz, y armonia de la musica: quise llamaros por esta ventana que cae a mi aposento, para saber de vos mismo, qual es vuestro pensamiẽto. No ignoro que me teneys aficion, ni culpo en esta parte vuestra voluntad: porque conozco que estas cosas no son en nuestra mano. Mas quisiera saber q̃ es lo que con ella pretendeys estando obligado a saber, por ser quien soys, como deueys guardar, y mirar por mi propia honra, por la de mis padres, y de mi linage: y por la vra misma, q̃ se desdorara y perdiera, pretendiẽdo

vos algo contra la mia. Hermosissima señora (la respondi) doy mil gracias al criador que os hizo tan discreta como bella, y os formò la mas bella del mundo. Auiendo vos entendido la enfermedad de mi alma, no tengo de ser como el indiscreto enfermo que anda recelandose, y recatandose de descubrir su mal al medico q̃ puede darle salud. Sabe el cielo que nunca tuue pẽsamiento de ofenderos, porque fuera ofender su diuina y soberana grandeza. Sino que esta verguença, y temor, enemigos de la vida y salud de las almas, hã cerrado mi boca y atado mi lengua, para q̃ aun no fuessen instrumentos muertos de mi remedio. Pero aunque estas potencias no han hecho su oficio: no han faltado los caminos que vos sabeys, por donde os he venido a descubrir mi mal. Lo que pretendo, y lo que desseo, es solamente quereros y seruiros: y esto de la manera que vos quisieredes, q̃ pues teneys mi alma desde el primero dia que os merecì ver, en vuestro poder: es bien q̃ vseys della como os diere gusto. Como quereys (me dixo ella) que pueda creer essas, que lo vno por ser en mi fauor, lo otro siendo al proposito que son, se pueden llamar lisonjas, si son publicos en esta tierra los amores que con Leonida la hermosa dama de Orense teneys? Tengo (la respond) señora, mejor dixerades, que tuue, y esto fue por no auer amanecido ni salido en mi

emis-

emisferio el Sol de vuestra diuina hermosura, que si esto fuera ansi, qualquiera otra se desuaneciera, como con los rayos del Sol se deshazẽ las tinieblas de la noche. El tiempo q̃ yo he gastado en seruir a Leonida, solo fue por cortesia, deseandola pagar la merced que en todas ocasiones mostrò hazerme. Y no passo de aqui, aũque inbidiosos de mi honra quieran persuadir lo contrario. Mas despues q̃ conoci vuestro soberano valor, ya veys q̃ de todas las demas cosas me he priuado: cifrando todo mi contento en emplear todos mis sentidos y potencias, en contẽplaros y mis fuerças en seruiros. Y desto no pongo otro testigo sino a vos misma, q̃ sabeys los sollços, los suspiros, las lagrimas, q̃ por vos he derramado, las sobregas y tenebrosas noches en q̃ mi alma se ha visto hasta este punto, todos estos montes tẽgo llenos de mis quexas, el Eco cansado de responderme, los arroyos y rios desta vega han salido de madre con mis lagrimas, y los arboles y plantas han crecido con las continuas lluuias de mis ojos. Y por todos estos trabajos que en seruicio vuestro he passado, solo os suplico mireys quien soy, y tratãdome como quiẽ soys, permitays q̃ os ame y q̃ os sirua eternamente. Y si andando el tiempo mis seruicios merecieren que leuanteys mi estado mi vẽtura en lo alto de vuestra diuina hermosura con el legitimo matrimonio, esto lo dexo a

vuestra

vuestra disposicion. Todas estas razones y otra que aquella noche entre mi señora y mi pallas-ron, fueron bien oydas y admitidas de los dos: y aunque con la grauedad natural de su soberano semblante quisiera mi Camila disimular el contento que recibio en saber tan a las claras mi amorosa passion: para quien padecia el mismo mal era inutil, y por demas aquella disimulacion: porque el mismo faraute que estaua en su alma, estaua en la mia, interpretando sus incognitas passiones. Y despues de auer passado otras razones concerniétes al proposito de entrambos, concertamos de tener secretos nuestros amores, hasta que nos pareciesse descubrirlos a sus padres, para que con contento de todas las partes ligados cõ el nudo del santo Matrimonio, cogiessemos el fruto de nuestros deseos. Y en aquella misma reja me jurò mi Camila, de amarme eternamente, y nõ trocarme por otro del mundo. Y despues de auer besado su blanca mano, y cõcertado de vernos algunas noches por aquel mismo lugar, tomada su licencia, me boluí para mi casa, con el contẽto que puedes imaginar, y ponderar, y sentir qualquiera que huuiere nauegado por este procelosso mar del amor y la esperança. Ya desde aquel punto començò a amanecer otro nueuo sol en mi alma: no se me acordaua de tristeza alguna, que por mi huuiesse passado, pareciendome

dome que el menor rastro de alegria, q̃ entonces ocupaua mi alma, era mayor, de mas auenrajados quilates y ventajas, que todas quantas ristezas y passionesauia antes tenido. Ya desde aq̃l dia començò a viuir en mi otro nueuo hõbre. Vestia a lo galan, de varias y diferentes libreas, conformando los colores del cuerpo con os del alma, frequentaua las casas, era autor de as fiestas, y acudiendo ordinariamente a la casa le Florisso y Claridia, procuraua haziendo mil nuestras de mi persona, aficionarles mucho a lla, para disponer nuestras cosas para adelante. Y como ellos conocian mis honrados penamientos, y por esto no se recatauan de mi, entraua y salia quando queria en su casa, recreanlo mi alma con la vista y conuersacion de mi mada Camila, y acudiendo de noche al puesto costumbrado, donde si los dias passaua con cõto, las noches passaua en la gloria, porque lo ra para mi el verla y oyrla: porque fuera de su iuina hermosura, tiene vna lengua tan suaue delicada, y vnas razones tan viuas y dulces, q̃ astan para eleuar y suspender al mas viuo y audo entendimiento, y como los dotes de su ma son de tanta perfecion y quilates, te pueo jurar y prometer de cierto, que nunca mi ensamiento se baxò a pensar cosa contra su di na honestidad. Que esta diferencia ay entre amor casto y honesto, al que no lo es. Que co

mo el primero tiene su asiento en el alma, y en todos los gustos deleytes y contentos della, y el alma es eterna, pura, y espiritu, tambien el es eterno, y nunca se acaba: antes mientras mas el alma ama, con mas fuerça y mas viueza, con mayor pureza y espiritu va amando. Y estando siempre satisfecha, siempre está con nueua sed y hambre de Amor. Lo qual no acontece en el amor torpe y lascino, porque como este tiene su asiento en el cuerpo, y por objeto el deyte carnal, sensual y temporal, y todas estas cosas son vanas, caducas y perecederas: en llegando este a alcançar su fin, y a tener lo que dessea allí se acaba y perece, embaça el desseo, y la voluntad no solo se harta sino hartandose se fastidia. Y assi los que tienen este amor, son comparados a los animales brutos: y los que tiené el primero a los Angeles y bienauenturados, q̃ viendo siempre y gozando de Dios, estando hartos y satisfechos, estan cõ nueua hambre y desseo del. Y la causa desta comparacion es, porque los que aman con amor casto y honesto las criaturas, amanlas en quanto las perfeciones de su criador resplandecen en ellas. Y por esto todo este amor se viene a resoluer en el criador como diuino y soberano primer principio, causa, fuente, y origen de todas las perfeciones. Este pues era el amor q̃ auia entre los dos, y por esto nũca nos hartauamos de amarnos y quererno-

porque ni nos cásauamos, ni dauamos ocasion a aquellos que con nosotros tratauá, de cansarse con nosotros. Y aunque Floriso y Claridia echauan de ver algunas muestras, rastros y cétellas de amor entre los dos (que este por vna parte, o por otra es imposible encubrirle) como me tenian por tan honrado y mirado, y a su hija por tan casta y honesta, no nos interrúpian nuestros desseos, ni les pesaua de las veras con que seruia a su hija pareciédoles como yo no estaua ligado, ni impedido por otra parte, que aquellos serian medios como lo fueron para ligar nuestros cuerpos, pues lo estauan las almas, con el nudo del santo Matrimonio. Por estas razones tenia entrada franca en su casa, cõ mucho gusto y contéto de todos: y aunque cõ todos hablaua y conuersaua, no dexaua de hurtar mil ratos, y guardarlos para mi amada Camila. Y assi en el discurso de todo este tiempo, viui con el mayor gusto y contento que se puede imaginar. Y acuerdome que vna vez entrando en la huerta de Florisо, halle a mi Camila sentada al pie de aquel alto laurel, donde primero tuuo noticia de mi amor, conociendo su diuino rostro, en el limpio terso y cristalino espejo: y vi que absorta y elevada, tañendo vna guitarra, y concertando con ella su diuina voz, estaua cantando vn romance, y luego que me acertó a ver antes de acabarle, dexan-

la

la musica se leuantò para mi los braços abiertos: y coronando mi cuello, nos sentamos vn rato junto a la cristalina fuente, renouando las memorias del primer cuento de nuestros amores, que alli nos auia acaecido a los dos. Este y otros alegres dias passamos, reynando en mi alma el mas agradable clima, que podia hombre constituydo en el mas felice y venturoso estado desear. Aunque tambien te digo amigo Montano, que comimos estos sabrosos y regalados bocados del amor con su salsa: pues aunq̃ huuo contentos, alegrias, descantos, y gloria: no faltaron penas, rezelos, temores, desassosiegos ni perdonaron al alcazar y omenage de mi firmeza, y amor, los infernales zelos que siempre acompañan al alma que con veras quiere bien. Auia cerca de mi gouernacion vn noble y principal caualliero, mas en oficio que en linaque, q̃ en estos tiempos procurò escurecer mi gloria, y anublar mi contento. Este dio en seruir y visitar a mi Camila, frequentandó la casa de sus padres mas de lo que yo quisiera. Y como los amantes aunque ciegos, veen mas que Argos con sus cien ojos veladores: no se me pudieron esconder sus pretensiones. Y aunque me pesaua de verle entrar tantas vezes en casa de Florisso, no podia dar muestra deste sentimiento, por no dar a entender de camino mi amor. Mi Camila bien sentia y conocia mis imaginaciones

y lo

y los patios mal dados de Persanio (que ansi se llamaua mi injusto competidor) y por esto procuraua auerse de suerte con el, que aunque su mal termino del, me diesse ocasion para sospechar algo: su recato, recogimiento, y limpieza deila me pudiesse librar de qualquier sospecha. Haziaseme Persanio muy amigo, y muy familiar prenda de mi casa sin ver que me procuraua robar la mejor y mas preciada della. Entendia que teniendo mano conmigo, podia entrar y salir con seguridad, y sin sospecha en la casa de Florisо, por ser el, y su noble amada Claridia, cosas tan mias. Ves aqui Montano, las amistades del mundo, que son tan falsas como aparentes, y siendo todo aparentes, seran todas falsas, son como langostas que hazen assiento en el prado mientras dura la verde yerua, y quando se van le dexan todo seco, mustio, marchito, agostado, y abrassado. Son sol de inuierno, que quando mas luze y abrassa, es señal que se ha de cubrir y anublar mas presto. Tal era la amistad que Persanio tenia conmigo, porque sabia yo al blanco que tiraua: y antes te prometo que no podia disimular la variedad de pensamientos que en mi alma estauan. Y era de suerte, que mi querida Camila conocia casi con certidumbre mi sentimiento, y por esto con mas veras procuraua siempre luzir el cuerpo a mi enemigo. Quiso mi desgracia q̃ vna vez fuesse

mos Perſanio y yo a caſa de ſus padres, la qual como le vieſſe que yua vn poco delante de mi, retiroſe colerica a ſu aposento: de que no poco me alborotè, penſando que yo era la cauſa de aquella huyda, porque nunca entendiera que aunque lo fuera acompañado de leones y baſiliſcos, mi Camila huyera mi viſta, entendiédo que ella ſola les pudiera ſeruir de ſaluo conduto, para que ella no lo hizieſſe. Ella por otra parte q̃ veya ſu enemigo, acompañado de mi, entendia que todo aquello era por mi guſto, por tenerle yo, ya puesto en otra parte, y anſi guſtar que Perſanio ſe acomodaſſe con ella: y que para eſto ſe ſeruia de mi compañia, como de tercero. Ves aqui quales andauamos los dos, y conſidera qual eſtaria yo, que no tenia ni eſperaua tener otro contento, ſino el que me podia dar la fe y amor de mi ſeñora. Para ſacar en limpio todos mis temores, y aueriguar todos mis recelos, determinè hablarla vna noche por la vẽtana de la reja q̃ auia ſido el teſtigo de nuẽſtras primeras palabras, y yendo alla, hize la ſeña acoſtumbrada, vn, dos, y tres vezes. Ella que entendio q̃ yo trahia la compañia q̃ antes, no quiſo abrir ni reſponder, lo qual ſenti tanto q̃ deſde aquel punto ſe confirmaron mis ſoſpechas. Y anſi ſin aguardar mas deſeſperado me bolui para mi caſa, y otro dia muy demañana cõ dos o tres criados, me retirè a vna aldea mia

qu

que estaua tres leguas de alli, y no lo pude hazer con tanto secreto, q̃ no se publicasse luego mi ausencia, y mi Camila con ella no confirmasse la sospecha que de mi poca fe auia tenido. Yo por otra parte, que me era tan imposible vivir sin ella, como sin el mouimiento del cielo, el calor del Sol, y la influencia de las estrellas, deshaziame en viuas lagrimas, todo el dia se ileuaua y passaua en vn suspiro, no hallaua diferencia entre el dia y la noche para mi, porque todo me parecia vna noche escura. Y con la fuerça de la desesperacion, tomè vn dia tinta y pluma, y determineme de escriuirla esta carta.

Leonardo el triste amador,
el noble que ser solia,
viuo retrato de amor:
a quien mas que a si queria,
esta escriue con temor.
Otras mil te he embiado,
mi amorosa pesadumbre,
y ha sido bien escusado,
pues al fin las han borrado,
mis lagrimas y tu lumbre.
Las por mas que en este estrecho,
pretendas gloriosa palma,
no ha de serte de prouecho,
que assi podras en el pecho,
borrarlas como en el alma.

Pero no puedo negarte,
que me canso de escriuirte,
cansada en aquesta parte,
la mano, de porfiarte,
y el alma, no de seruirte.
Y aunque en aquesta labor,
mi mano nada descansa,
no es porque me falte amor:
mas porque el pinzel se cansa,
por mas que quiera el pintor.
Muchas vezes dibuxè
en papeles escusados,
tu bella gracia, y errê.
pues al fin como tu fe,
quedaron ellos borrados.
De mi pecho desencierro
muchos ratos esta quexa,
porque (y en esto no yerro)
fe jurada en vna reja,
comiença y acaba en hierro.
Pero luego que reuine,
la esperança con que lucho,
dize al alma en donde viue,
que lo que en hierro se escriue,
siempre suele durar mucho.
Despierta mi desuentura,
al punto que llego aqui,
y dize al alma segura,
que la fe en el hierro dura,

pues que dura el hierro en mi.
El que muestra tu mudança,
mi Camila tu desden,
a ver vn milagro alcança,
ve mi fe sin esperança,
mi mal juzgado por bien.
Aunque quien consufrimiento,
viere mi mal poco a poco,
dira que yo en mi tormento,
como estoy muerto no siento,
ni juzgo, como estoy loco.
Mi poco juyzio confiesso,
y mi vida he renunciado,
porque mirando tu exceso,
muero, porque te has mudado,
y por verte, pierdo el seso.
Vose que ha sido la causa,
de venirme à aborrecer,
pero que causa ha de auer,
sino es que mi muerte causa,
ser hombre, y tu ser muger?
oy peña, soy firme roca,
soy fe, soy todo esperança,
soy do el amor siempre toca,
tu muger, que es cosa poca,
facil confusion, mudança.
rdona que determino,
dezir quien son las mugeres,
pues quiça si las digno,

podre dezir de camino,
fiera ingrata quien tu eres.
Son las mugeres (si son)
las que nunca tienen ser,
retrato de la opinion,
cifra ejersita con carbon,
que no se puede entender.
Son la fabula del Momo,
en maldezir su trasunto,
la fe y belleza sin tomo,
como imagines de plome,
que se doblan en vn punto.
Es su auiso parleria,
y su donayre malicia,
su silencio, boleria,
sus dadiuas, granzeria,
y su grangear, codicia.
Sus ojos de Basilisco,
su voz, de cruel Sirena,
sus sospiros, son de Hiena,
su condicion, no de Risco
mas de mouediza arena.
Su amor es torpe deleyte,
su aficion, sensualidad,
su recato, necedad,
sus lagrimas, torpe afeyte,
que es soliman la metad.
Su essencia es ser variables,
y en todo ser repugnables

à aquel sumo inmenso modo
Dios es inmudable en todo,
y ellas en todo mudables.
En todo su proceder,
al hombre contrarias son,
y por no me detener,
son, han sido, y han de ser,
su misma contradicion.
No digo que te he servido,
enemiga injusta mia,
que aunque quise, no has querido,
con amar si que he excedido,
a quien mas te serviria.
Mi don, es fe verdadera,
y tu palabra primera,
fue ingrata que me querrias,
mas todas son burlerias,
fe en la muger, sello en cera.
No en conchas de nacar, perlas,
para poder ofrecerte,
tuve ni quise tenerlas,
pensando que merecerlas,
bastaua para quererte.
Los mas soberuios despojos,
con que enriqueci tu palma
a montones ya manojos,
son suspiros de mi alma,
y lagrimas de mis ojos.
Mas muerto quiendo sabido,

que las dendas tan estrechas
que en tiesembre, se han perdido,
y de entre ciertas sospechas,
mil verdades he cogido.
Conozco que el mas gallardo,
es ya de menos valor,
y menos vale el amor,
de vn noble y leal Leonardo,
que el de vn Persanio traydor.

Estas razones estaua escriuiendo amigo Montano, y de repente oh i en el zaguan de mi casa gran ruydo de perros, caualles, y gente, que entraua como de tropel. Pero porq parece llegamos ya a la ciudad de Segouia, y mi cuento va algo prolixo, dexemoslo para otro dia, y tratese de otra cosa esta legua y media q nos queda, pues ya la chirriadora Progne con sus vltimos acẽtos se recoge à abrigar sus reziẽ pueltos huesos, y comiença la lobrega y escura noche a cubrir con su manto la tierra. Ri. Ya q no passays adelante, dezidme antes que se me passe de la memoria, hizistes aquella loa q os dixe, para empeçar en Valladolid? Ro. Tengola hecha, y no me he acordado de dezirosla: pero como es entre toda la compañia ay poco que estudiar en ella. Ra. No podremos oilla? Ro. Iuana Vazquez y yo empeçamos desta manera.

Iu. No por mucho madrugar,
amanece mas aina.
Ro. La ocasion es peregrina,
Iu. Que hemos de representar?
Ro. En Valladolid estamos,
ya no ay temer, sino hazer,
Iu. Pues agora quiero ver,
la farsa con que empeçamos.
El temor que traygo veo,
porque es tan grande mi amor,
que deste justo temor,
se ha engendrado mi desseo.
Vengo a agradar y dar gusto
y como me veo venir
sin fuerças para seruir,
tengo el temor que es muy justo.
Veo la mejor Ciudad,
que ciñe el mar, cubre el cielo,
veo la discrecion del suelo,
del mundo la magestad.
Veo a Rios que se fue,
despues del Corpus de aqui,
veo que me trae a mi,
y lo demas que trae, se.
Que aunque es algo todo es nada,
porque auiendo estado tanto
en esta Corte, me espanto,
hiziesse aquesta jornada.
Bomedias trae, no lo niego,

pero si a Toledo tiene,
y a Madrid, como se viene,
donde ayer salio, está ciego.
Ro. Como el fuego va a su esfera,
el ayre a su firmamento,
y a su humedo elemento
el pez, de aquesta manera.
Acude Rios aqui,
como ayre, pez, fuego, y mar,
que es su centro este lugar,
y descansa en el. Iu. Ansi.
Ro. Fuera desto, trae estudiadas,
seys comedias. Iu. Ya lo se.
Ro. Pues si lo sabe, no ve
lo que han sido celebradas
donde se han hecho? Iu. Ea acabe.
Ro. Sin esto por mejoria,
yo mi casa dexaria.
Iu. Si, pero quien poco sabe,
Ro. Dira que presto lo reza.
Iu. Es ansi. Ro. Pues mi señora,
dexe esse temor agora,
que a representar empieça.

Quiteria y Torres.

To. Donde yra el bney que no are,
si va a dezir la verdad,
por diez, que es temeridad
la que haze Rios. Qui. Donayre
Tiene, de que es el temor

To. De lo que es justo tener,
que es auer salido ayer,
y bolver oy que es rigor.
Qui. Aora por lo que diran
no venga de mala gana,
que el molino andando gana.
To. Bien ô mal casado me han.
Bartolico y Maria niños.
Bar. A las vezes lleua el hombre
a su casa con que llore.
Ma. Quien es el hombre? Bar. No ignore
que lo soy. Ma. Como es su nombre?
Bar. Bartolillo. Ma. Y esse solo
es nombre de hombre. Bar. Señora
Bartolillo soy agora,
mas ya puedo ser Bartolo.
Assi me puedo llamar,
que si se dezir y hazer,
a mas me puedo atreuer,
y sino, quiere apostar?
Ma. No diga mas. Bar. Va vn doblon
que no haze lo que yo hiziere.
Ma. Aqueste no nada, quiere
que le buelua vn tornison.
Bar. Si soy Bartolillo o no,
quiero que en esto se vea,
va vn ochabo que no mea
a la pared como yo.
Pero gente veo venir,

y por esso callo dama,
sino?

Callenueua, y Arze.

Ca. Cobra buena fama
y echate luego a dormir.
Ar. En la Corte estamos ya.
Ca. Yo espero en Dios que han de ver
letras que sombra han de ser
de quanto bayla do está
Que dezis vos? Ar. Que me corro
de no poderla seruir.
Ca. por vos se podra dezir,
bayla bien y echays me del corro.

Ramirez y Rosales.

Ra. Mal de muchos gozo es.
Ros. Vine el cielo que me he bolgado
de echar cuydados a vn lado
estos dos meses o tres.
Ra. Que alegre estays. Ros. No he de esta.
Ro. Por mi vida que me espanta.
Ros. Señor, cada gallo canta.
Ra. Adonde. Ros. En su muladar.
Ra. Pues vos soys gallo, ô capon?
Ros En los nidos del otro año,
no aura paxaros ogaño,
Ra. En esso teneys razon.
Que si barbado no aueys,
en tanto tiempo como ha,
como paxaros aura,

pues

pues vos barbas no traeys.

Antonio y Solano.

Ant. Dixole la leche al vino,
bien venido seays amigo.
So. Yo soy desso buen testigo.
An. Sin ser.o yo lo adiuino.
En valladolid estamos
Señor Solano. *So.* Ya veo
cumplido vuestro desseo,
pero no el que desseamos.
Que es de acertar a seruilla,
como es razon. *An.* bien podeys
que en su grandeza vereys
vna ociosa maranilla.
So. Con esso el temor aplaco
y quedo mas satisfecho:
mas dizen que honra y pronecho
que no caben en vn saco.

Rios.

An. Rios viene. *So.* Rios? *An.* Si.
Ri. Aora Dios me de contienda
ruego a el, con quien me entienda,
Señores que hazen aqui
Iu. Estauamos esperando
si se ha de representar.
Ri. Ya no es hora de empeçar,
que esperan? *Iu.* Estoy dudando,
Si se burla o es de veras
lo que dize señor Rios.

Ri. Que

Ri. Que donoſos deſuarios?
In. Mas que gentiles quimeras.
An. Ay algunos deſcontentos
y eſtan con algun temor
de ſalir aqui. Ri. Señor
eſſos ſon otros quinientos.
Pero quiſiera ſaber
de do el temor ha nacido.
In. De donde, de auer ſalido
de aqueſta ciudad ayer.
Hazer como hizo la fieſta,
y auerſe repreſentado
lo mas del año paſſado
en ella, la cauſa es eſta.
Ri. Señores no nos matemos,
los que entonces me ampararon.
fauorecieron y honraron.
no ſon los miſmos que vemos?
No ſon eſtas mis señoras,
las que mercedes me hazian,
y entonces fauorecian
en mi comedia dos horas.
Anſi humildes como altas,
no gaſtauan de ampararme,
de verme, oyrme, y honrarme,
perdonandome mis faltas?
Los Duques, Condes, Marqueſes,
Caualleros principales,
nobles, diſcretos, leales,

generosos y corteses,
Que en esse tiempo me hornauan
no son los mismos que veo,
hasta aquestos bancos creo
son los propios que alquilauan.
No son estos mosqueteros,
quien con gozos infinitos,
aqui me dauan mil gritos,
y a la puerta sus dineros.
Hablad mosqueteros mios,
respondedme vnos a otros:
que por diez, que soys vosotros
los que hazeys la barba a Rios.
Son maestras ollas las caxas
donde cobran los dineros,
y dellas los mosqueteros
el tozino y zarandajas.
Ros. Como se han de auer mudado
todos los que estan aqui,
si yo con barbas sali
y me he buelto desbarbado.
que es posible que crece
cabello, viñas, persona,
y esta barba socarrona
contino se este en sus treze.
Bar. Todos los santos le valgan,
mi señor no estè afligido,
porque en todo largo ha sido,
mas no en que barbas le salgan.

El

El jurò dandole vaya,
antes de Pasqua barbar,
pero ya puede cantar,
jura mala en piedra caya.
Ros. Niño tengoos de açotar,
con la merced que alcançamos:
señores a dentro vamos,
que ya es hora de empeçar.
An. Esso es andar por las ramas;
señoras pues son tan bellas,
hablen los galanes ellas,
y Rosales a las damas.
Ros. Digo pues que yo me fundo
en seruiros humillado,
como el hombre mas barbado
que tenga España ni el mundo.

Entrase cada vno como hablando.

Iu. En tu gran merced fiada,
segura me puedo entrar.
Qui. Yo tambien con suplicar,
me ampareys como a criada.
Ma. Yo para seruir naci,
no tengo que me ofrezer.
Ar. Yo que me holgara de ser
el mejor que viene aqui.
An. Yo me ofrezco que es muy justo
como vn humilde criado.
To. Y yo como esclauo herrado

al blanco de vueſtro guſto,
So. Yo os pido por Dios tambien
recibays mi voluntad.
Ca. Yo que guarde eſta ciudad
por muchos años amen.
Ra. Yo que es lo mas importante,
me perdoneys os ſuplico.
Bar. Yo quiſiera aunque ſoy chico,
ſer en ſeruiros gigante.
Ro. Yo que me perdoneys vos,
ſi a ſeruiros no acertare.
Ri. Y ſi aqueſto no baſtare,
baſte la gracia de Dios.

So. Buena es la loa y muy breue, para ſer entre toda la chuſma: y eſſo de yr a la fin diziendo cada vno ſus dos verſos, y entrádoſe es muy bueno. Ri. Pues ſera menester, que aqui en eſte lugar ſe ſaque en papeles, porque ſe reparta en llegando a Valladolíd. Ri. Bien cerca eſtamos de la ciudad de Segouia. So. No es coſa peregrina, las muchas raxas y paños que ſe labran en ella, y que buenos todos? Ri. Es anſi, pero otras coſas tiene de grandiſsima alabança, como ſon la caſa de la moneda, alcaçar y fortaleza, que es de las mejores, mas viſtoſas y fuertes que ay en el Reyno. Ra. Y aquel boſque que eſtà metido en aquel valle con tantas arboledas, y aguas, lleno de jaualies, corços, gamos, y todo genero de

animales, assi de aues como fieras, no es cosa que admira? Ro. Pues si se trata de su antiguedad, de las mas antiguas es de España. Pues segun dize vna coronica, fue fundada por los Celtiberios Españoles, y poblada por el Rey Hispan, de quien España tomò nombre: aunque ay algunos que quieren que esta ciudad sea la que Ptolomeo llamò Segoncia en los pueblos Arenacos. Entre los grandes edificios, que ay en ella, assi fuertes como principales, ay vna puente de piedra, por la qual viene el agua a la ciudad, q̃ dizen fue hecha por mandado del Emperador Trajano: la qual tiene como ya aueys visto muchos arcos sobre arcos, y es sin genero de mezcla de cal, y esso, ni otra materia alguna. Ra. La sala dẽ las armas que està en el Alcazar, no es notable? Y aquella dõde estan pintados los retratos de todos los Reyes y principes de España, imitando las effigies, figuras, y edad que cada vno tenia quando murio. Sola. Sin esso tiene muchos monasterios y muy buenos, y entre ellos el del Parral, que es de Geronymos, y el de santa Cruz la Real de Dominicos, y aquella Iglesia que se està labrando de nuestra Señora de la Fuencisla, que naze tantos milagros cada dia. Ro. Muchas cosas se pudierã dezir en alabança desta gran ciudad, porque sin duda entiendo, que es donde mas limosnas se hazen de todas quantas ay en Castilla, ni en mu-

cha

a parte de España, y esto puedo dezir como
rigo de vista que lo vi y supe, el tiempo que
uue aqui con Rios aora tres años, que fue
ando hize aquella loa en alabança de la A.
os. Bien me acuerdo della. Solan: Yo no la
oydo, y gustarè de oyrla. Rojas. Pues es-
chadla.

la antigua Babylonia,
ciudad insigne y soberuia:
aura que sali tres años,
plugueira a Dios no saliera:
rqué el mar de Alexandria,
en Ancona pise tierra,
vi a Napopoles, a Milan,
adua, Genoua, Florencia:
a, Numancia, Sicilia,
Tiro, Cartago, Venecia,
Tebas, Corinto, Troya,
Roma la santa y bella:
us Alcaçares sacros,
uurallas, torres, almenas,
ramides, chapiteles,
ronzes, marmores, y sierras:
aculos, y obeliscos,
rnises, efigies, termas
mulacros, mansoleos,
losos, laminas, puertas.

Monumentos inmortales,
y en los sepulchros de letras
mil epitafios escritos
con caracteres en piedra.
Mas como el hombre se inclina
continuo a ver cosas nuevas,
dexê a Roma, vine a España,
que es mi patria y es agena.
Pues ampara a los estraños
y a sus propios hijos niega,
que la virtud al estraño
haze natural por fuerça.
Yendome pues vna tarde,
a caso à ver la comedia,
entre otras cosas que vi,
vi vna noueda l que es esta.
Que en la loa engrandezian
la alabança de vna letra,
de forma que de vna cosa
tan minima y tan pequeña.
Con diuino entendimiento,
gracia, ser, ingenio, y ciencia,
le venian a dar lustre,
forma, virtud, y excelencia.
Yo entendiendo parecerme
a vno destos que se emplean
en cosas tan leuantadas,
quise alabar esta tetra.
Que es A. por ser de mi nombre;

mejor por ser la primera
que todas las que se siguen,
pues todas vienen tras esta,
Digo pues que Dios se llama,
en Griego y en lengua Hebrea,
Alpha eto: y Adonay,
y Agnus Dei en cielo y tierra.
Los Angeles que crió,
son las criaturas primeras,
donde Dios baxa es altar
y ara donde se recrea.
El primero signo es Aries,
y Aquario el postrero llega:
tambien Apolo es el quarto
de todos siete planetas.
Los exes de aquel cielo
que esta maquina sustentan,
llaman Artico, y Antartico,
y Astros llaman las estrellas.
De todos quatro elementos,
los tres se nombran con esta,
ayre, y agua, y en el texto
se nombra Arida la tierra.
Vio Dios al primer hombre
que fue Adan, y aqueste peca:
Diole anima, aluedrio,
hizo en vn arbol la ofensa.
Laurole amor diuino,
de Anunciacion medianera,

traxola el Angel diziendo.
Aue Maria gratia plena.
Ancilla Domini, dio
la Virgen por su respuesta:
su madre se llamò Ana,
Ana Virginalis, ella.
El primer Martyr fue Abel,
Patriarca Abrahamera,
primer Pontifice Aron,
Amos y Abacuc Profetas.
En vna arca saluò Dios
sus escogidos en tierra,
a sus Apostoles hizo
vice Dioses en su ausencia.
La primer ciudad Christiana,
fue Antiochia la primera:
Ambrosio, y Agustino
son Dotores de la Iglesia.
Tres partes del mundo son,
Asia, Africa y America,
y si estendemos la vista
por Arboles, plantas, yeruas
Veremos almoradux,
alelies, açucenas,
achicoria, acelgas, ajos,
ajonjoli, alcarabea.
Anis, arrayan, axenjos,
azahar, alpiste, auena,
amapolas, albahaca

alfalfas, apio, albuçema.
Ambrosia, acanto y amomo,
axonxe, amaro, y adelfas,
los arboles, auellanas,
albariquoques, almendras,
Azeytunas, alcaparras,
azufayfas, amacenas,
alcaichofas, algarronas,
sin otras muchas sin estas.
Es el aguila caudal,
de todas las aues Reyna,
la mas libre es el açor,
el aicon la mas ligera.
De animales el almiño
mas bello y casto en limpieza,
el mas fuerte es el abada,
el aspid mas en fiereza:
El mas pequeño arador,
el mas dulce es el aueja,
el mas ponçoñoso araña,
y mas el asno en nobleza.
Los primeros nauegantes:
Argonautas: y Argo era
la primera daue que huuo:
y lo que la nao gouierna,
Son aguja, y astrolabio,
tienen arboles por fuerça,
y con ancoras, y amarras,
aquestas naues se afe.ran.

Estas han menester armas,
arcos, astas, y en troneras,
arcabuzes, alabardas,
y si faltaren rodelas.
Alfanges, adarga, arnes,
ardid, animo, y alteza,
son Atenas y Alcala,
deposito de las ciencias.
Fue Alexandro Rey del mundo,
Augusto señor de Grecia,
Antioco Rey de Egypto,
Ariana Reyna en Creta.
Asaraco Rey de Troya,
Ascanio el hijo de Eneas,
el mejor pintor Apeles:
Arquimedes, Auicena,
Anaxagoras, y Ariſtes,
inuentores de las ciencias.
deſtos Principe Ariſtoteles,
y Arioſto de Poetas.
Alpes, y Apenino montes,
ſon los que ellos mas celebran,
y porque ſe vea mas claro,
el valor de aqueſta letra.
Solo al mudo ſe le entiende,
A, a, a, de todas ellas,
y entre todas las demas,
no pronuncia mas de aqueſta.
Principales inſtrumentos

que

que nuestra vida sustentan,
han sido aguijon, y açada,
aguijada, arado, y reja.
Son los mejores pescados
que el mar en su seno encierra,
albur, acedia, y atun,
aguja, arañas, y almejas.
De las Indias Orientales.
vienen alfombras de seda,
ambar, algalia, y armizcle,
anime, algodon, alheña.
Alabastros, amatistas,
sin otras preciosas piedras:
aljofares, abanillos,
para estas señoras reynas:
Ellas dizen, alma, amigo,
amor, deme vna agujeta,
Arinique, argenteria,
arfileres, y arandelas,
Alnayalde, y alcanfor,
arrebol, y arrebolera,
azafran para la toca,
arina para la artesa.
Almidon para las mangas,
açucar para la lengua,
alcobol para los ojos,
alumbre para las muelas.
Anillos para los dedos,
arillos a las orejas.

Lo que ha menester mi autor,
auditorio en la comedia.
Ayuntamiento, aparatos,
atencion, aplauso, alteza,
auxilio y autoridad,
argentum, & aurum etiam.

Ra. No he visto yo ninguna de alabança de letra en Romance como esta: sino en prosa ò verso Castellano. So. Bien dezis, porque tambien he oydo yo otra a Rojas de la R. pero es en prosa. y cierto que es de las mejores q̃ se han hecho de letras. Ri. En siendo loa, aueys de perdonar, porque no os escusays de dezilla. Ro. Ya se a lo que me obliga el dia que hazemos jornada, y assi no replico, dize desta manera.

Segun la diuersidad de tantos y tan buenos entendimientos, como oy en España florecen, y por momentos nuestra amada madre la tierra produze, y el leuantado estilo que al presente la composició poetica tiene, entre la muchedumbre de leuantados pensamiẽtos, y conceptos humildes, y entronizados versos, que a mis manos han llegado, assi en representacion, como fuera della, me ha parecido ser vno bueno y de mucho entretenimiento la alabãça de las letras: tanto para el ministerio a que es aplicado de la loa, como para grandeza de la misma letra. Desseoso de alcançar cõ mi pobre entendimiento

miento el caudal de mayor suma q̃ los de rico alcançan: la necessidad me hizo pobre de ciencia, y mis nobles desseos rico de conocimiento, segun dize Homero en su Iliada, a los Filosofos condeno lo que supieron, y agradezco lo que dessearon saber: y assi en la presente obra no se juzgue lo que nos falta, pero estimese lo que nos sobra, que es desseo de saber para seruiros, y entendimiento para conoceros: porque como dize el Sabio a los veynte y ocho capitulos de sus Proberuios: yo soy el mas necio de todos los hombres, y no se halla en mi la sabiduria de los hombres, y entiendo lo que saben los santos. Mucho tenia que dezir cerca desse particular, pero no quiero enfadaros: solo dire, que lo que vn Sabio con mucho acuerdo escriue, vn simple sin oyrlo lo menosprecia. Y assi Marco Aurelio dize, no alcançò el Imperio por la Filosofia que aprendio entre los Sabios, sino por la paciencia que tuuo entre los necios. No ha de faltar quien murmure mi atreuimiento cerca de la alabança desta milagrosa letra. R. que es a lo que salgo, auiendo oydo

la de la F. P. y otras, pero el ser esta d mi nombre me ha animado a engran dezerla, assi en diuino, como huma no. Y empieço prouando ser la mejor de todas, y digo.

Mat.26 Que los Hebreos llamaron a Christo Rabi.

Mar.15 Los Iudios Rex Iudæorum.

El Apocalypsi. Rex regum & Dominus dominantium, y este letrero trahia nuestro Señor escrito en vn mus-

Apo 19 lo, segun san Iuan. Cap. 9,

Ioan 20 La bendita Madalena Raboni.

Christo redimio el mũdo, reparo el pecado, rescato al hombre, y digo que no importara que Dios muriera, sino

1. Cor. c. 15. resucitara, segun san Pablo: Si Christus non resurrexit, vana est fides nostra.

Errè y remediome Dios.

Vno de los grandes milagros que nuestro Señor hizo, fueron los rostros diferentes de las criaturas.

Exod. c. 28. El sumo Sacerdote en la ley antigua, traya escrito en la frente en vna lamina de oro: Rationale iudicij.

El mejor estado del mundo la religion, segun san Agustin, Epistola.

137. eſcriuiẽdo al pueblo de Lona, dize, no auer hallado mas buenos en el mundo, de los que aprouecharon en la religion, ni peores de los que en ella auian faltado.

Vna de las mejores armas que trae el Chriſtiano es el roſario.

Rebeca fue vna muger famoſa.

Por quié Iacob ſiruio catorze años de paſtor, fue por la hermoſiſsima Rachel. Gen. c. 29.

Abogado de la peſtilencia el bienauenturado S. Roque.

Llamamos medicina de Dios a ſan Rafael.

Lo que mas hermoſea los campos y los ſuſtenta faltádo el agua, es el rocio, y en rocio dio nro Señor dos vezes la ſeñal a Gedeon, de q̃ vẽceria la batalla.

Con lo q̃ la Virgen ſahumò las mãtillas de ſu precioſo hijo fue cõ romero.

Y dexando coſas tan leuantadas, y hablando de otras mas humildes, vemos q̃ en los campos ay roſales: y eſtos produzen roſas: de roſas hazemos ramilletes: con eſtos ſe adornan los retablos, las Igleſias con ramos, eſtos tienẽ rayzes, y ellas Racioneros.

La fruta que eſtimamos en mas a ſu tiem-

tiempo, el agraz y las vuas, estas llamamos razimos.

Con lo que se gouierna la gente es el relox.

En las costas de mar tocan rebato, responde la atalaya, repicá las Iglesias, los Moros roban, y en robando se recogẽ, y aqueste lo reparté, y lo mas precioso q̃ tiene el mundo, es la libertad, y esta se alcança con el rescate.

A las damas seruimos cõ regozijos, regalos, y requiebros, mas todo es viento sino ay reales: para sus cabellos son buenas rasuras, y lo que mas estiman estas mis señoras, es el resplandor para la cara, y lo que mas temen los hõbres, es el remo para las manos.

Lo que mas se teme y mas se desea, es la respuesta.

Quien gouierna nuestra España es el Rey que Dios guarde.

Las leyes con que nos gouierna reglas, para esto ay en ella Republica. Regidores, y en Senilla Regente.

Lo q̃ mas ordinariamente nos vestimos raso, y taxa, en ella caben recamados, randados, y en ligas rapazejos.

Lo que mas vsan los ricos y mas necesidad tienen los pobres es ropa en

tasa, y no falte en la cama.

El Cid se llamò Ruy Diaz de Biuar.

Vno de los Reyes mas Christianos de España Ramiro.

Quien mas hechos hizo con los Moros, fue Rodrigo de Naruaez, Alcayde de Antequera.

La mejor ciudad del mundo Roma, porque en ella tiene asiento la cabeça de la Christiandad. Sus fundadores Romulo, y Remo. En ella ay reliquias de santos, remission de pecados en medio de almas, restitucion de bienes, relaxacion de culpas, reuelacion a santos.

El mejor puerto de mar del mũdo y ciudad de Bretaña, la Rochela.

La mas antigua Rosternan.

La mejor de Francia Ruan.

El arbol donde cria el aue Fenix se llama Rasin.

Los rios tienen riberas, sus corrientes llamamos raudales. Y el mejor que oy se conoce en diuersos reynos y naciones remotas, es el Rin en Francia, y montes los Rifeos, y por fama los robledos de Torpes, y Ronces valles, y alli murió el mas famoso Frances que huuo, que fue Roldan.

Todos los caualleros tienen recamaras, y retretes, estos se adornan con reposteros.

Lo primero que enseñan los maestros de esgrima, es el reparo.

El mundo es redondo.

El mayor animal del, el Rinoceronte.

El mas astuto, la rapossa.

El mas suaue, el ruyseñor.

Lo que mas teme la tierra del cielo, son rayos, y relampagos, y a la justicia como ruynes los rufianes. Ellos riñen, hazen resistencias, echã retos, retraense en sagrado, y paran en el rollo.

El mas baxo de los ladrones es el ratero.

Con lo que su Magestad sustenta la gente de guerra, es con sus rentas reales, sobre ellas ay requirimientos, respuestas, sentencias en reuista, remates de bienes, registros de escriuanos.

En lo que bate la mar y se pierden baxeles, riscos, y rocas.

Al juego de los naypes, a la primera ay restos a los cientos repiques, a la carteta reparos, y lo que acostumbran mas jugar beuedores, es a rentoy.

La fortuna tiene rueda.

Los ludios ritos.

Los prados reses.

Los caminos recuas y recueros.

Los honrados respeto.

Los estudios y academias rotulos, Rectores y Retoricos.

Los Sacristanes por todos Santos roscas.

Vn entretenimiento sabroso es el rascar quido ay sarna.

Lo mejor de las ciudades, villas y lugares rastro.

Lo peor de los Españoles rauia con razon.

Lo mejor de los poetas romances, rimas, y redondillas.

El autor desta compañia se llama Rios, el que haze los galanes Ramirez, el que haze los Reyes Rosales, y el que dize las loas Rojas. Procediera en infinito en la alabança desta preciosa letra, pero solo dire, que con lo que a vn hombre pagan despues de muchos seruicios, es con vn requiescat in pace. So. No se qual de las dos juzgue por mejor, porque entrambas son tã buenas, q̃ no hallo diferencia en ninguna. Ram. Y son estas nuguas en Valladolid? Ro. Y todas las que hasta aqui aueys oydo. Ri. Mucho me holgara sino lleuara mos esta loa, que dixerades vna en alabança de Valladolid. Ro. Es tan ordinario esto de empeçar alabando los lugares, que tengo por mejor la que lleuamos. Lo vno por ser nouedad, y lo otro por huyr de lo que dizen todos. Sola Harto auia que dezir en su alabança, porque es la ciudad mas noble y principal de toda Castilla. La qual segun he oydo, se llamò en otro tiempo Pincia: y Prolomeo la pone en la region de los pueblos Vaceos, de dõde se colige, si assi es, su mucha antiguedad. Ri. Pues como se vino a llamar Valladolid. So. De vn Moro q̃ fue señor della, q̃ se llamò Olith:

y por estar fundada en vn valle, que antes auia, se llamò Valladolid Ramir. Mañana pienso ver su plaça con el fauor de Dios. Ri. Ella es la mejor que yo he visto en España. Ro. Pues que tiene? que yo como no he estado en ella, no la he visto. Ra. Estan grande, y està hecha con tãto niuel, que no discrepa vna casa de otra cosa ninguna. Ro. No viniera mal para esta ciudad, vna loa que yo hize muchos dias ha. Ri. Dezidla, podra ser que la estudie, y empiece con ella. Ro. No sè, si sera a proposito, pero si os contentare, facil sera de enmendar.

Valladolid

No en alcaçares reales,
no en sus chapiteles altos,
no en los bronces y obeliscos
del trasparente alabastro.
No en la gran arquitectura,
no en los reuelados casos,
de historias acontecidas
en bellos marmores parios.
No de Dedalo en las obras,
labradas a lo Mosayco,
no en las pinturas de Apeles,
ni de Arquimedes retratos.
No en los Portales eburneos,
del sacro templo de Iano,
no en el Mausoleo sepulcro,
no en los palacios Troyanos.

No

No en el diamantino Hemo,
no en el nevado Moncayo,
no en el Mongibelo ardiente,
no en el sublime caucajo.
No en las lobregas cauernas,
no en los inhiestos penascos,
con cuyas cumbres compite
el elemento salado.
No en las cristalinas fuentes,
no en los borbollones raudos,
no en los frondosos oliuos,
y no en los cerulcos lagos.
No en las corrientes de Ebro,
no en el amoroso Tajo,
no en donde el Gange y el Tibre,
dan tributo al mar hinchado.
No donde Eolo gouierna
sus tremebundos vassallos,
con ser la region mas fria
que tiene el concauo santo.
No donde el Arabe habita,
no donde reposa el Mauro,
no donde come el Frances,
no donde ayuna el pagano.
No en las efigies supremas
que estan en el zodiaco,
no en todas las cinco zonas,
no en el tropico de Cancro.
No en el lugar mas sublime,

de estrellas, signos, y astros,
luzeros mobles y quietos,
assi fixos como erraticos.
Puede auer gusto si el ausencia es llanto,
pena la gloria, y muerte los regalos,
pero al fin buela el tiempo,
y con sus mismas alas mis dessos.
Alcazares, chapiteles,
obeliscos, alabastros,
arquitecturas, historias,
Dedalo, marmores parios.
Apeles, Iano, Arquimedes,
retratos, obras, Mosayco,
Cautaso, y Mongibelo,
Hemo, Mausolo, Moncayo.
Portales, palacios, templo,
cauernas, cumbres, peñascos,
Elemento, olinos, fuentes,
Ebro, Gange, Tiber, Tajo.
Arabe, Mauro, Eolo,
Franceses, region, pagano,
esfigies, zonas, estrellas,
Signos, Luzeros, Zodiaco.
Todo lo huuiera solo caminado,
por veros, por seruiros, y agradaros,
porque a mi gran desseo,
sierras, montes, y mares, fuerã viẽto.
No de aquel famoso Alayx,
el sucesso desgraciado,

el de Agenor y su Europa,
ni el valiente Belisario.
De Curcio el insigne hecho,
ni el de aquel famoso Claudio,
Leonides, ni Marco Scena,
Milciades, ni Torcato.
No el heroyco fundador,
de aquel pueblo Venuciano,
ni del gigante Briareo
las cien espadas y manos.
No la crueldad de Busiris,
ni los Ciconos Ismarios,
de Ersne la gran discordia,
ni de Cygne el llanto amargo.
No de Iacinto Amicleo,
el bellissimo retrato,
la desgracia de Orion,
de Ino el intento falso.
No de aquel valiente Minias,
el pecho animoso y brauo,
de Omphale reyna el rigor,
la transformacion de Glauco.
No la dulçura celeste,
de aquellos orpheos gallardos,
Yopas, y Demodoco,
grandes musicos entrambos.
No la hermosissima Andromeda,
ni Asteria retrato amado,
del ojo del cielo hermoso,

que alumbra su luz a santos,
No los canallos del sol.
de Canace el pecho osado
la cabeça de Quimera
ni los Aruspices sab.
No de Nubis la figura,
de Canicula el cuydado,
fabula de las palomas,
ni de Polixena el llanto.
De Palinuro la suerte,
de Ramnusia los abraços,
de Limitina las roscas,
del grande Xerxes el campo.
No de Saturno el asiento,
ni de Cypris los regalos,
del gran Phaeton, la cayda,
ni la muerte del Troyano,
pudieran impedir dessos honra.
yendo a vuestro seruicio dedicados.
Que Ayax, Agenor, Europa,
Belisario, Curcio, Claudio,
Leonides, y Marco Scena,
Meteyades, y Torcato,
Antenor, y Briareo,
Busteis, Erine, Ismarios,
Cygno, Iacinto, Amiclco,
Minias, Ino, Orion, Glauco.
Omphale, Yopas, Demodoco,
Andromeda, Sol, retrato,

Canace, Quimera, Aruspices,
Nubis, Canicula, llanto.
Policena, Palinuro,
fabula, Ramnusia, abraços,
Liuitina, Xerxes, Cypris.
Saturno, Phaeton, Troyano.
Nos traxeran a todos en sus braços,
por llegar a gozar vuestros abraços,
que a los hombres discretos,
cielo, fortuna, y tiempo estan sugetos.
No el contento de seruiros.
no el gusto de contentaros,
no la alegria de veros,
que nada aquesta ha ygualado,
No los caminos ni penas,
no los passados trabajos,
no los cielos rigurosos,
ni el tiempo cruel y ayrado.
No la vida que viuimos.
no la muerte que esperamos,
no el regalo que oy tenemos,
ni nuestra gloria y descanso,
No el amor que todos traen,
no el desseo de agradaros,
ni fortuna que le impide,
haziendo mares los campos.
No las peñascosas sierras,
los montes de nieue canos,
contra quien el cielo inmenso,

despide furiosos rayos.
No aquesta ciudad famosa,
no sus templos sacrosantos,
no su rio y alameda,
sus fuentes, casas y prados.
No la prudencia que encierra,
el mundo y sus partes quatro,
cifrada en sus bellas damas,
de hermosura, ingenio y trato.
No sus caualleros nobles,
oficiales hijos dalgo,
no el titulo que nos days,
ni el fauor de que oy gozamos.
No el estado en que nos vemos,
la humildad que profesamos,
no la honra, y no el prouecho,
que aqui caben juntos ambos.
No vuestra gran discrecion,
no su nobleza y aplauso,
que a nuestra gran voluntad,
sirue de escudo y amparo.
No la razon que temeys,
de oyrnos y de ampararnos,
ni la ventura que desto
seguimos, si lo alcançamos.
No el ser señores quien soys,
que aunque esto os obliga tanto,
no os obligue, que no es justo,
ni el ser yo vuestro criado.

Sino el amor inmenso y zelo honrado,
que a vuestros pies humilde me ha arrojado
que si humildad leuanta,
oy la mia en los cielos me trasplanta.
Contento, gusto, alegria,
caminos, penas trabajos,
cielos, tiempo, vida, muerte,
regalo, gloria, descanso.
Amor, desseo, fortuna,
campos, sierras, montes, rayos,
ciudad, templos, alameda,
rio, fuentes, casas, prados.
Prudencia, damas, y mundo,
hermosura, ingenio, trato,
cauallleros, oficiales,
titulo, fauor, estado.
Humildad, honra, prouecho,
discrecion, nobleza, aplauso,
voluntad, amparo, escudo,
razon, ventura, y criado.
Todo a vuestra grandeza lo consagro,
si hizießedes conmigo este milagro,
Pues no es de hidalgos tratos,
a tan nobles desseos ser ingratos.
Y si obliga el buen trato hasta los roles,
porque no ha de obligar pechos tan nobles?

So. La loa y estilo me ha agradado mucho, pero ya lleuamos ella: y fuera desto es poco el trié-

po que ay para estudialla, pues empeçaremos dentro de tres dias. Ri. Lo que tendremos bueno en Valladolid es, que gozaremos de muchos y muy buenos pescados, ansi frescos como salados: y vino por todo estremo bueno, aunque algo caro, pero lo que es pan, carne, caça, fruta, y todo genero de bastimentos, muy bueno, y a precios muy moderados. Y tambien a las tardes en acabando la comedia, podreys gozar algunos ratos de Pisuerga, que es vn famoso rio, aunque sin este ay otro riachuelo, que se llama Esgueua, que es el que tiene a su cargo la limpieza de toda esta ciudad. Y sin esto vereys el prado, que llaman de la Madalena, el qual es de mucha recreacion, y toda Valladolid la tiene, ansi de riberas, heredades, huertas, granjas, arboledas, y casas de plazer, como de templos suntuosissimos, y entre ellos el que llaman de san Benito el Real, y otro de san Pablo, que son los mejores que aureys visto. Rios. Acuerdome q̃ representando yo, agora ha dos años al Rey, el dia del Corpus cerca de esse monasterio de san Pablo que dezis, dixe aquella loa vuestra del santissimo Sacramento hecha por el mismo estilo, que la que acabastes de dezir agora, que parecio notablemente. Rojas. No es vna de vnos bayles? Ri. La misma: y si la supiera toda, la dixera, porq̃ la oyera Solano, que no la ha oydo. Pero ya sabeys, que es vuestra, y vuestro el

oficio de dezillas, y assi lo podeys hazer, mientras llegamos a Valladolid. Ro. No se, si me tengo de acordar, pero si no me acordare, dirè lo que supiere.

Arsibino

Oy que es dia de alegria,
de fiestas y combidados,
y tan gran huesped tenemos,
como no nos alegramos?
Alegrese el sol hermoso,
con gloriosa luz sus rayos,
pues tienen de mirar oy
aquel sol diuino y claro.
Alegrense las estrellas,
y baxen le acompañando,
Luna, Signos, y Planetas,
a sus pies vengan postrados.
Oy los Angeles se alegren,
tambien se alegren los Santos,
Cherubines, Serafines,
le canten, Te Deum laudamus.
Alegrese el denso velo,
del pauellon turquesado,
oy las Virgines se alegren,
Santos, Bienauenturados.
Alengrense los del cielo,
los Confessores sagrados,
oy los Martyres se alegren
en premio de sus trabajos.

Alegrese

Alegrese nuestra vida,
pues oy la eterna alcançamos,
tambien la muerte se alegre,
pues goza del que ha triunfado.
Alegrense cielo y gloria,
pues se acaba nuestro llanto,
alegrense las ofensas,
las culpas y los pecados.
Que a perdonar baxa Dios,
y no solo a perdonallos,
pero a darnos a si mismo,
solo con que le digamos.
Domine mi, non sum dignus,
que entres en mi cuerpo flaco,
mas por tu santa palabra,
espero ser perdonado.
Sol, Estrellas, Luna, Signos,
Planetas, Angeles, Santos.
Cherubines, Serafines,
velo, bienauenturados,
Santas, Confessores, Virgines,
Cielo, Martyres sagrados,
vida, muerte, gloria, pena,
hombres, culpas, y pecados.
Todos se alegren con vn bien tan alto,
panderos y sonajas repicando.
Salgan pastores, toquen instrumentos,
y aqui bayland o canten estos versos.

Salen

Salen los musicos con pandero, sonajas, y guitarras, y cantan y baylan todos.

Que no me los ame nadie,
a los pecadores he,
que yo que mori por ellos,
cuerpo y sangre les dare.
Alegrese el purgatorio,
digan las almas cantando,
inte Domine speraui,
aunque sea su plazo largo.
Alegrense los infiernos,
mas no pueden que su llanto,
es sin fin, y pues lo es,
nulla est redemptio digamos.
Alegrense el ayre y fuego,
alegrese el mar hinchado,
tambien la tierra se alegre,
de tanta gloria gozando.
Alegrese el gran Pontifice,
pues oy viene a visitarlo,
aquel Dios que es trino y vno,
Padre eterno y consagrado.
Hagan fiestas y alegrias,
alegrense sus Perlados,
pues baxa Dios a la tierra,
a ser oy su combidado.
Alegrense Rey y Reyna,

que guarde el cielo mil años,
pues es Dios quien les combida,
y a si mismo viene a dallos:
Oy Valladolid se alegre,
pues goza del bien mas alto,
que gozò ciudad ninguna,
en presentes ni passados.
Alegrense sus Consejos,
su cabildo y comissarios,
pues esta fiesta celebran
con animos tan Christianos.
Halla la Virgen se alegre,
pues su hijo soberano
llena de razimos de Angeles
la trae a su diestro lado.
Y tomo a señora, reyna,
è intercessora digamos:
Mater Dei memento mei,
pues soys todo nuestro amparo.
Purgatorio, llanto, infierno,
tormento, padre descanso,
ayre, fuego, tierra, mar,
fin, Pontifice, Perlados.
Reyna, Rey, Valladolid,
Consejos, y Comissarios,
Virgen, hijo, intercessora,
Angeles, Reyna, y amparo.
Todos se alegren, y oy nos alegremos,
con el diuino huesped que tenemos:

Y baylando contentos.
bueluan luego a tañer los instrumentos.
Que en viernes murió el Rey de tierra y cielo
y en Iueues se da al hombre en sangre y cuerpo.
Alegrese aquesta Corte,
que oy en ella esta encerrado,
de todo el cielo el poder,
de toda la tierra el mando.
Sus santos templos se alegren,
y su gloria publicando,
con hymnos y dulces vozes,
y al son de instrumentos varios.
Digan, Benedictus Dominus,
Deus Israel, cantando,
pues el Señor de los cielos,
oy su pueblo ha visitado.
Casas y calles se alegren,
pues con sedas y brocados,
se veen oy, y hasta sus suelos,
con espadaña y mastranços.
Alegrense los jardines,
alegrense huertas, campos,
pues oy dan flores y rosas,
a este santo Relicario,
Alegrese el rio Pisuerga,
detenga su rando manso,
tambien las aues se alegren,
nuestra gloria publicando.
Alegrese la alameda,

pre-

prolixcan mayna sus ramos,
todas las viejas se alegren,
pues que deste dia han gozado.
Alegrense ricos, pobres,
alguaziles, escriuanos,
y hasta las niñas se alegren,
pues oy las compran çapatos.
Alegrense sacristanes,
pues llenan oy en sus braços,
la Cruz donde murio aquel,
que oy viene á alegrar a tantos.
Los monaziitos se alegren,
alegrense los notarios,
y nosotros porque no?
recitantes alegraos.
Corte, templos, pueblo, cielos,
casas, calles, y brocados,
rio, aues, alameda,
jardines, huertas, y campos.
Viejas, ricos, pobres, niñas,
alguaziles, escriuanos,
sacristanes, monacillos,
recitantes, y notarios.
Salgan, canten, y bayle en vn villano,
pues ninguna a esta gloria se ha igualado.
Y pidiendo perdon de nuestros yerros.
acaben con cantar aquestos versos.
Oy al hombre se le dan
a Dios viuo en cuerpo y pan.

Rojas. Y cantando y baylando aquestos versos se entrauan. Solano. Buena es por cierto, y la nouedad muy peregrina. Ramirez. Con el buen trato no sentimos el camino, principalmente como parauamos en las posadas poco, y esso es de dia, por el gran calor que haze, y de noche con el entretenimiento no se duerme: caminase mucho y sin cansancio. Rios. Negociò ya Solano lo que tenia en Segouia? Solano. No era mas de dar alli vna carta, y cobrar respuesta, y ansi lo hize en poco mas de vna hora. Rojas. Que luego fue a mas la venida que por ella? Solano. Era para cierta dama, è importaua mucho que se diera en mano propia. Ramirez. Yo traygo otra para vn colegial, y en llegando que llegue, es fuerça que vaya a dalla. Rojas. Pues ay colegios en Valladolid? Ramirez. Y Vniuersidad de las mas graues y honradas de España, con los mismos priuilegios que tiene la de Salamanca: donde se leen muchas lecciones de Teologia, Cañones, Leyes, Medicina, Artes Hebreo y Griego, y de donde han salido grandissimos escritores, y muy conocidos. Ro. De espacio tengo de verlo todo. Ramir. Pues ay que ver mucho. So. Acuerdome, que agora siete años, viniendo a Valladolid (en la compañia de Cisneros) en este mismo arroyo, q agora llegamos, se atollòvn carro hasta el cubo,

y no pudiendo sacalle, dixo vn compañer
nuestro, como ha de salir, si no valen nada l
mulas? A fe que si fueran las de Frutos, que
saliera: y respondio el carretero, como las mu
las de frutos? Iuro a Dios, no le sacaran, ni au
las de ventris tui. Ri. Vna muger de mi comp
ñia, no cabiendo vn carro de lo alto por vn m
son, dixo, quitè le las reatas, y cabra fuego. R
Dicho fue como suyo. Solano. Veni aca Roj
(agora que me acuerdo) porque os llamaro
el Cauallero del milagro? Rojas. Es muy larg
esse cuento, y estamos ya muy cerca de Vall
dolid, y por esta causa no os lo digo. Vna loa
yo hize a esse proposito os dirè, mientras ll
gamos, que no es de pequeño gusto, para quie
sabe el sucesso: pero lo demas se dira, quand
Dios fuere seruido, y tengamos mas tiempo. S
Pues ya q̃ no sea lo vno, dezidnos lo otro. R
Lo que es la loa, mientras llegamos a Vallad
lid, pues ya estamos tan cerca podeys oylla.

Despues que de mis desdichas,
vi mi suerte mala ò buena,
y de quien llaman fortuna,
tuue vn pie sobre su rueda.
Despues que passè a Bretaña,
y sulquè el mar con galeras,
anduue en corso dos años,
y vi la cara à la Inglesa.

Tra

Trabajè vn año en vn fuerte,
marchè otros quatro por fuerça,
a ley de soldado viejo,
armado de todas pieças.
A pie, descalço, y desnudo
de vestidos y paciencia,
que esta muchas vezes falta
a los demas fortaleza.
Despues de muchos trabajos,
despues de muchas miserias,
despues de algunas bonanças,
despues de muchas tormentas.
Despues de algunas batallas,
y despues de algunas fuerças,
que tomaron y rindieron
todos juntos, y yo a bueltas.
Despues de otras muchas cosas,
que agora en silencio quedan,
que para mas larga historia,
este discurso se dexa.
Despues de estar cautiuo,
algun tiempo en la Rochela,
vine a dar por mi ventura,
en las manos de vna vieja.
Despues que por agradalla,
por no se que, que vi en ella,
la serui, la regalè,
hize versos, cantè endechas,
dixe mentiras al vno,

formè del otro querellas,
enganè con la verdad,
librela de vna tormenta.
Vestime al vso de Corte,
capa corta, calça entera,
y confiesso mi pecado,
que le prometi mi hazienda.
No diera en darsela mucho;
quando toda se la diera,
que bastaua ser muger,
y sino diganlo ellas.
Al fin la buena señora,
echô en burla mi promessa,
como no merecedora,
de tan voluntaria oferta.
En aquestos tristes dias,
que segui esta mala seta,
dexè el cielo por infierno,
la amada paz por la guerra.
La señora por la esclaua,
la discreta por la necia,
la agua clara por la turbia,
y la hermosa por la fea.
Burlandonos muchas vezes,
que es muy burlona la hembra,
entre ellas me dixo vn dia:
las mugeres que son necias,
Ya v.m. sabra,
Rey mio, por esperiencia,

que se mueren por saber,
y assi yo soy vna dellas.
No me dira señor Rojas,
vn enigma que quisiera
saber mucho por mi gusto,
al cabo de vna quaresma.
Porque le llaman los hombres,
assi en plaças como en ventas,
caualliero del milagro,
pues es milagro sin renta.
Diga que son sus milagros,
que tengo vn dolor de muelas,
y no puedo sossegar.
de vn mal de madre y jaqueca.
Como yo vi la muger,
buelta en burlona de necia,
no buena para burlar,
y mala para discreta.
Respondile, reyna mia,
v.m. este atenta,
y ella dando grato oydo,
la dixe desta manera.
Son mis milagros señora,
milagros acà en la tierra,
que aboban a las mugeres,
y a los bobos embelecan.
Las mugeres estaymadas
las digo razones necias,
y no hablo en vn mes palabra,

fundado siempre en cautela.
Si me piden oygo y callo,
y allá entre burlas y veras,
digo que soy insensato,
y hazeme tonto con ellas.
Y quando estan en mas fuga,
de cumplimiento y ternezas,
suelo prometer el alma,
y tras del alma, el hazienda.
Cuento luego vn cuentezito,
y vna cositarisueña,
y quando estan con mas gusto
me salgo la puerta afuera
Si es hermosa, rica, y tonta,
la digo que es muy discreta,
y que quise a vna muger,
que era tan linda como ella.
Cuentola al fin mil mentiras,
embueltas entre mil quexas,
enoxome y pido zelos,
y si veo que le pesa,
Como ella demuda el rostro,
voy yo mudando la lengua,
y digo: ya se mi bien,
que eres honrada y honesta.
Mas no te espantes de mi,
que si zelos me atormentan,
no puedo mas, que te adoro,

no te dè mi gloria pena.
Llenola con humildad,
porque a las mugeres necias,
procuro hablar con criança,
y engañallas con vergueça.
Y si es mas fea que el diablo,
la digo luego que es fea,
pero que tiene vnos ojos,
mas lindos que las estrellas.
Y que su olfato de boca,
no le tienen todas hembras,
y poco a poco la alabo,
hasta que la hago Lucrecia.
Y si es vieja endemoniada,
y tiene mas de setenta,
la digo yo que es muger,
de hasta veynte y seys ô treynta.
Y a esta martirizo a zelos,
y por no dormir con ella,
en cenando que he cenado,
armo luego vna pendencia.
Y sobre si fue, o no fue,
si era ella, o no lo era,
si mirana, o no mirô,
la doy con toda la mesa.
Todo esto es si yo no quiero,
pero si quiero, no ay tretas,
no ay cautelas que aprouechen,

pues milagros no aprouechan.
Soy con damas Alexandro,
con los sabios trato veras,
con los arrogantes graue,
con los humildes oueja,
Con los auaros soy Midas,
con los magnanimos Cesar,
con los galanes Narciso,
con los soldados la guerra.
Con los oradores Tulio,
con los poetas, poeta,
con los musicos Iusquin,
con historicos, Illescas.
Con los arriscados Cassio,
con los Gramaticos, etiam,
templum, sermo, quis vel qui,
ego sensui, bibl oteca.
Mas sobre todo señora,
cautiua el alma en Ginebra,
vine a dar por mi desdicha,
en las manos de vna vieja.
Atenta estuuo escuchando,
y reboluiendo en su idea,
quien esta vieja seria,
echô de ver que era ella.
Dissimulando callo,
y pidiome vna receta,
para mal de necedad,
que es incurable dolencia.

Tomè papel, tinta y pluma,
y ella corrida y suspensa,
me rogo que la escriuiesse,
y dixe de esta manera,
Stultus tacendo iudicabitur sapiens.
Que quiere dezir señoras,
para que todas me entiendan,
que la que es necia callando,
os tenia por discreta.
Con este recipe mio,
se fue muy triste la hembra,
maldiziendo ella sus años
yo culpando mi inocencia.
Al fin para concluyr,
con sus gracias y mi afrenta,
ella es fea, y nada hermosa,
ella es necia, y no discreta.
Ella es suzia, y nada limpia,
ella engaña, y amartela,
y al fin es vieja, que basta,
mas pobre que seys poetas,
ni Lucrecia en castidad,
y passando de cincuenta,
me dixo al cabo de vn año,
señor Rojas soy donzella.
Viue Dios que lo creo,
que hablò la vieja de veras,
porque vna muger tan mala,
no es milagro que sea buena.

A vuestas mercedes ruego,
y suplico a todas ellas,
assi Dios les de salud,
y muchas Pascuas como estas.
Que a nadie digan mi error,
que a mi cegueidad no atiendan,
que no descubran mis faltas,
que en los hombres ay flaquezas.
Que callen como discretos,
que como amantes aprendan,
que las damas me disculpen,
y me perdonen las viejas.
Que yo como pecador,
queriendo hazer penitencia,
vine a dar por mi desdicha,
en las manos de vna vieja.

Ramirez. No sabeys lo que he notado, que el viage passado (quando entramos en Toledo) se acabò con vn cuento de vna vieja de Solano, y agora que llegamos a Valladolid con otro vuestro. Rojas. Lo que es el mio, bien os podrè jurar, que escapò esta vieja tan virgen de mis manos, como la muger de Focio de las de Dionysio: y la del Rey Dario de las de Alexandro. Solano. Tambien puedo yo dezir, que salio la de Toledo de las mias, como la dama de Cartago de las manos de Scipion, y Cleopatr

de Augusto. Rios. Aora señores, dexemos esso, que en esto del sesto y setimo, pocos hombres ay cuerdos a cauallo, porque son treynta y nueue legitimas, con que el diablo embida el resto. Y no digo mas, porque entramos ya por la puerta del campo.

* * *

Fin del libro tercero.

EL VIAGE ENTRETENIDO de Agustin de Rojas.

LIBRO QVARTO.

Rios. Ramirez. Selano. Rojas.

So. NO poco contento he recebido, de que con tanta breuedad vamos a Burgos: lo vno porque la mudança de la tierra es ocasion de mudar la vida: lo otro, porque aunque Valladolid es vn lugar muy bueno, verdaderamente estaua ya en el enfadado. Ra. Seria por la misma causa que todos lo salimos, q̃ es ser las posadas tan estrechas, calurosas, y caras, que he estado este mes y medio con el mayor disgusto del mundo. Pero dexando esto (que no haze a nuestro proposito) antes que prosigamos mas adelante nuestro camino, aueys de acabar aq̃l cuento, q̃ tanto tenemos desseado, de saber el

que tuuo. Ro. Por no seros con el enfadoso, ni yo en contarle prolixo (aunq̃ ya queda del muy poco) digo que vn dia, quando el sol de todo punto auia dexado los Antipodas sin luz, estendiẽdo sus luminosos rayos por estotra parte de la esfera: los nobles Leonardo, y Montano començaron (segun me contò aquel amigo mio) a proseguir su viage. Y como la prolixidad del camino (como agora el nuestro) les diesse materia, para procurar diuertirse en alguna cosa de gusto, con que engañar el cansancio, arrojádo mil lastimosos suspiros, de lo mas intimo y secreto de su coraçon, fue Leonardo prosiguiẽdo su amorosa historia desde el punto, dõde yo la dexè, que fue el fin de aquella carta, y principio de vn ruydo que sintio en el patio de su casa, y dize desta manera: Luego que senti aquel rumor, deteniendo el buelo de mi pluma suspenso, sin passar adelante con mis razones, veo las pobres salas de mi soledad, acompañadas y adornadas con la mas rica tapizeria del mundo. Haziendo esta preciosa labor los nobles Florisso, y Claridia, y las bellas Cintia, Roselia, y Anatisi sus hijas, y con ellas mi diuina y hermosa Camila. Lo que con estraño y subito espetaculo sentì, bien lo puedes echar de ver claramente: y qualquiera q̃ se considerare en semejante desconsuelo y apretura de coraçon, y viẽdo delante de sus ojos la causa della. Fingiendo al fin el

alien-

aliento que no tenia, recibi a mis nueuos huespedes los braços abiertos, diziendo a Florisa: Agora veo señor que no ay puesto, sitio, ò parte por escondida que esté, que se pueda escapar, y librar de ladrones, y mas siendo caseros, q̃ saben, y escudriñan los mas escondidos rincones. El, y su Claridia con termino apazible, discreto y vrbano, despues de pagadas mis cortesias con otras semejãtes, me dixerõ, q̃ auiẽdo sabido mi retraymiẽto, y ignorãdo la causa de auerme apartado de mi propio palacio tan sin pensar venia a saber la razõ de todo esto de mi boca misma, y hazerme cõpañia en esta soledad, no gustando yo bolucrme a poblado. Y q̃ para diuertirme, traiã todos los aparejos de caça, como erã perros, redes, gauilanes, açores, sacres, halcones: y añadio tras esto la nobilissima Claridia: Camila trae el venablo de la caça del primer jauali, por ver si en estos montes se ofrecia otraventura (por no dezir auentura) semejãte a la primera q̃ tuuo. Yo despues de auer agradecido y estimado esta merced lo q̃ pude, dissimulãdo mis passiones, fingì auerme venido a aq̃lla estraña soledad a diuertirme vn poco de los cuydados de Corte y gouierno. Aunque se echa de ver, que esta disculpa era tan fribola como aparente: porque la flaqueza y amarillez de mi rostro daua euidentes señales, de que estaua en aquel puesto, llorando, y sepultado entre mil terribles

cui-

cuydados, antes que diuertidos dellos. Lo qual sintio mi Camila con tanto estremo, viendome con gusto tan nueuo, y diferente del que ella entendia que tenia: que no pudo detener las lagrimas, que como menudas perlas destilauan sus ojos diuinos. Las quales sabe Dios si quisiera mezclar con las mias, como las aguas de la Salmatica fuente, si la varonil verguença no me detuuiera. Al fin despues de auer los huespedes descansado, y tomado algun pequeño alivio con lo que en aquella sola dad seruirles pude, de otra manera (me dixo Florisо) gastays por aca el tiempo de lo que por alla se gasta. Como (le pregunté yo) en que se entiende por alla? Tan olvidado estays de fiestas (me dixo) que no sabeys las que por alla tenemos con los casamientos de Persanio? Yo con tan subita y estraordinaria turbacion, que no quedò parte en mi cuerpo que no la sintiesse, espantado del nombre de mi enemigo, que aun hasta el me assombraua. Como (le dixe) Persanio casado? Persanio casado? con quien Florisо? dimelo presto? Con Crisarda, la gallarda dama del valle de amande (me respondio) es posible que no lo sabias? tal quedè como quien acaba de despertar de vn graue y pesado sueño que duda si duerme, ò està despierto. Desde aquel punto començò a ilustrar a mi alma vna nueua luz, con cuyos rayos se deshizieron

los

los nublados de mi coraçon. Y al fin poco a poco vine a caer en la cuenta de mi yerro. Y por no dar a entender la variedad de mis pensamientos, dí orden de que luego saliessemos a caça, de q̃ auia grande abundancia en aquellos montes. Y dexando a Claridia y sus tres hijas en vn hermoso, y fresco jardin, de aquella casa tenia: nos salimos al monte Florisо, mi Camila y yo cõ todos nuestros criados, y puestas las redes en partes conuenientes, a pocos passos leuãtamos vn ligero ciervo, al qual siguio Florisо con toda la gente, con diligencia de alcançarle, siendome cõ este lance fauorable la fortuna, para que tuuiesse lugar de quedarme cõ mi Camila. La qual ella tambié deseaua. Y assi al passo y compas que los otros corrian, nos fuymos los dos q̃dando. Y entonces ella mirandome cõ ceño terrible, armãdo los diuinos ojos q̃ assi reluzia, como si fueran rayos del cielo, me dixo: Ingrato desconocido, es honra de los hõbres de tus prendas, y de los que aman y ponen sus pensamientos donde tu pusiste el tuyo, engañar con palabras alagueñas, lisongeras y falsas, a las nobles donzellas? donde huiste? donde te pensaste esconder de mi presencia, pensando q estauas sobre de mi vista? assi dexaste la tierna ouejuela en la boca y dientes de los sangrientos lobos? piensas que mi padre es el q̃ me ha traydo acà? engañaste, porq yo he sido la q̃ he traìdo a mi

padre para ser testigo de tu injusto oluido. Qué es de tu amigo y compañero Persanio? como no eres el padrino de su bodas? porq̃ no las celebra conmigo, como tu quisieras, y pretẽdias? has huido de mi presencia, por verguença de no salir con lo que quisiste, ò por querer a alguna a quien no puedes tener sino injusto amor. Pero haz lo que quisieres, y quiere a quien gustares: q̃yo tengo la culpa, y merezco qualquier pena, por auerme fiado y creydo al mas ingrato y desconocido hombre del mundo. No pudo passar mas adelante: porque los cielos, ò soles de su diuino cielo, començaron a despedir espessa lluuia de cristalinas lagrimas. Yo que hize harto en no perder alli el poco aliento y espiritu que sustentaua mi cansada vida, comence culpando mi ignorancia a dar las disculpas que pude de mi destierro. Y dando muestras de mi amor con la manifestacion que hize de mis zelos, y de la razon que tuue para tenerlos, se deshizo el laberinto y enredo que hasta aquel punto auian enmarañado nuestros pechos: quedando mi Camila contenta, y yo mas enamorado de lo que estaua antes a su diuina hermosura, soberano valor y estraordinaria fidelidad, entonces me contò ella los enredos de Persanio, y las quimeras, estratagemas, y telas que auia vrdido, para aficionarla a q̃ le quisiesse bien, no auiẽdo dexado de aprouechar[illegible]

e cautelas, dadiuas mensages, tercerias, pro-
essas, y visitas y muestras de su persona. Y si-
ilmẽte de todo aquello que le parecio a pro-
sito para alcançarla. Y que al fin viendo que
do esto era açotar al viento, y sembrar en are
: desesperado se auia casado con la hermosa
inarda, dama de mejor talle y rostro, que
mbre y reputacion. Preguntome despues
sto mi Camila, que era aquello que estaua
riuiendo quando entraron en mi casa, de
e quedè harto turbado y suspenso, sin saber
: vn rato que responder. Mas al fin acorde-
de no se que, que auia hecho el dia antes
soledad, diuertido con la rauiosa melan-
ia que en ella passaua: y dixele que quan
entrò estaua escriuiendo esta cancion, ala-
do la soledad en que me hallaua (dissimu-
lo quanto pude lo de la carta) diziendo
que le dixesse si se me acordaua, dixe des-
uerte.

ada soledad, aluergue y nido
aquel cuyos diuinos pensamientos
rechos van al gusto y al sossiego.
que en ti se acomoda mi sentido,
ibro mis plazeres y contentos,
tu amoroso aluergue y dulce fuego,
ucha el justo ruego,
aquel que tanto estima
mas que humana gloria.

Y alienta la memoria,
que el contrario bullicio desanima:
tu que eres en el suelo
la escala por do el alma sube al cielo.
En ti el retor del cielo soberano
quiso que hallasse el gusto y el alinio,
el pecho celestial y humano pecho.
Halla en ti su contento el pecho humano,
quando entre el descontento y plazer tibio
su ambiguo coraçon se siente estrecho
en lagrimas deshecho
buscando va tu amparo,
que la melancolia,
halla su compañia
en la diuina luz del cielo claro,
y en la tranquila calma,
halla el silencio que pretende el alma.
Mientras mas de ti goza, mas suspende
la espada que sus gustos taja y corta
el temeroso golpe que amenaza.
Ninguno le es contrario ni le ofende,
en paz el cuerpo tiene, el alma absorta,
ni el trafago le ocupa ni embaraça.
Halla en tus aguas traça
a su viuir yguales:
pues quanto mas caminan,
tanto mas le adiuinan,
que aquel es el estado de sus males,
que como el Sol y Luna,

corren y buelan sin tardança alguna.
El verde de los arboles sombrios,
con que el florido Abril su tronco cubre,
añade a su esperança la esperança,
los pesados calores y los frios:
quando el Deciembre el rostro yerto encubre,
prometen a su ayrado mar bonança.
No ay en ygual balança
cosa alguna en el suelo,
lo que oy de hoja carece,
mañana reverdece:
camina el agua, y nunca para el cielo,
el bello Sol dorado
oy da luz, y mañana está eclypsado.
No del adulador la lengua falsa,
ni del parlero la nociua lengua,
perturban su quietud y su reposo:
ni como la grandeza con la salsa
de la abatida y deshonrada mengua
que le causa el vezino cauteloso,
el es el poderoso,
el a quien reverencia,
el vezino senzillo:
el quien solo en dezillo
qualquier dicho le tienen por sentencia.
y el solo es el seguro,
del Iano amigo falso, y del perjuro.
No embidia los brocados de los Reyes,
ni el paño del traydor Ingles bastardo

viste, por contrauando con rezelo.
Mucho mas apazible les son sus leyes,
con el tosco sayal, ya mas gallardo
que al mundo sale el gran señor de Dolor
no vive con rezelo
del vano cumplimiento,
que tiene el cortesano:
ni teme del tyrano,
el barbaro rigor y el fin violento,
ni de vn injusto mando,
su vida ser y honor estan colgando.
Pues que si el cielo santo le enriqueze,
para engañar los tiempos mas prolixos
con vna hermosa y bella compañera?
con nueua juuentud su edad florece,
crece el amor con los queridos hijos,
la entrañable aficion, la fee sincera,
es verde primauera,
su vida corta ò larga,
ni teme los rezelos,
fruta que al mas conarde gusto amarga,
porque en beldad y aniso,
el solo es el Adonis y el Narciso.
Despues que sus labores ha tratado,
desde que Apolo mira su emisferio,
hasta que se escondio en el mar de España
gozando del descanso desseado,
sin temer el argolla ò cautiuerio
a sus bijuelos tiernos acompaña,

y de

y desde su cabaña,
gouierna el mundo todo:
y con el pensamiento
mide el furor violento,
del Herege, Aleman, del Persa ò Godo,
hasta que el dulce sueño
restituye a su lecho el propio dueño:
O vida solitaria,
el que no te conoce no te adora:
pues solo eres contraria,
a aquel que por perderte siempre llora,
y desi despedido
canta tu gloria como yo afligido.

Quedò mi Camila tan contenta como engañada, con la elegancia y grandeza de estilo de la cancion, y ciñendo mi cuello con sus diuinos braços en pago de auerla recitado, me dixo mas ufano, q̃ està el coronado Atlante con la pesada carga de los cielos. Y despues de auer vn poco considerado sus pensamientos y la verdad de los, me dixo: A Leonardo mio y quien fuera tan dichosa, que como vna humilde y simple pastora pudiera passar la vida de la propia suerte q̃ la has pintado, teniendote por compañero de ella. Agora digo que con razon embidio el estado pastoril, por todas essas razones con que las has abonado. Mucho mas es mi señora (la dixe) el contento y aliuio con q̃ en ella se viue,

que lo que del te puede dezir: pues por mas q̃ en pintarla te esmere la mas cortada pluma, y el mas delicado pinzel: ay del escriuirla al viuirla, tanta diferencia como va de lo viuo a lo pintado, aunque si estuuiera algo despacio yo te la pintara de suerte, que te aficionaras mas della. Ya que no sea agora por la parte y oficio en que estamos (dixo ella) no te perdono essa palabra que me dasmandarte que a la noche en el jardin me cantes algo de la vida pastoril, dandome alguna cuenta della, y fingiendote el mismo pastor que has de pintar. Yo te lo prometi de la misma suerte que ella me lo mando, pues era lo menos que por seruilla podia hazer. Y al fin estando en medio de nuestra conuersacion, vimos menear vnas matas del monte en donde estauamos, y procurando inquirir quien fuesse la causa dello: leuantamos casi de entre los pies de los cauallos, dos fieros lobos, que en viéndonos començaron a huyr, y nosotros a seguirlos, aunque mi diuina Camila, impaciente de que tanto se alexassen, sacò de vna aljaua que de los ombros le colgaua, vna aguda saeta, y poniendola en el arco, la despidio con tanta fuerça y destreza, que cogio a la bestia en medio del camino, y atrauessada de parte a parte, a pocos passos cayò muerta en tierra. Y yo que con la furia de mi cauallo, vine a alcançar al otro, metiendole dos pelotas de vn pistolete, le

hize

hize passar por la propia fuente del compañero, que no poco contento nos dio. Despues discurrimos el monte, y matamos diuersos generos de fieras, y cargando de nuestra caça los dos cauallos, aũ no bien auiamos salido del mõte, quando encontramos a Florisо, con toda la demas gente, cargados de diuersos despojos, q̃ quando nos vimos, nos recibimos con regozijo general, de vna y otra parte, y con el nos boluimos a casa, donde nos estauan esperando Claridia con sus tres bellas prendas, desseosas de nuestra vista. Y despues de auer passado parte de la noche en contar cada vno sus lanças y auenturas, determinamos partirnos otro dia para la villa, y luego todos de compañia nos metimos en el vergel, y diuirtiendose cada qual por donde mejor le parecio: mi Camila y yo nos entramos por vn ingenioso laberinto, de madreselvas y auellanos, entretexidas en diuersos encañados, que venian a dar a vna fuente que la copa, chafariz, y figuras, todas eran de vn marmol pario. Y sentandonos en vnos asientos de finissimo jaspe que al rededor estauan, comencè a tẽplar vna guitarra que auia hecho traer, y poniendola en las blancas manos de mi hermosa Camila, la supliquè diesse principio a la conversacion. Y como ella me dixesse que no se le deuia de acordar de la palabra q̃ le auia dado en el campo: Bien me acuerdo (la dixe) an-

gel mio, pero antes que yo entre alabando la vida pastoril, quisiera que vos alabarades la vida en comun, pues la que yo en particular tengo y posseo, es cierto que es por sola vos, que doys la causa della, y todo quanto por tenella espero. Ella estimando mis humildes y corteses razones, haziendo parar los cielos de su cótinuo mouimiento, y deteniendo el de las mas liuianas hojas de los verdes y frescos arboles por oyrla dexaron las cristalinas aguas de la fuéte y pequeños arroyuelos su murmurar continuo: y ella dixo y cantò desta suerte.

Bien ès Leonardo que la vida alabe
quien sabe por la muerte lo que es vida:
que al fin dara disinicion cumplida,
si a caso en vn humano juyzio cabe.
Es vida vn manso Zefiro suane,
gloria entera en mil glorias dinidida,
desseo y esperança posseida,
de todo el bien y el mal la puerta y llaue.
Es vn camino corto, y prolongado,
vn extasis del alma imperceptible,
y es vida al fin aquello que no es muerte.
Es vida vn mar tranquilo y sossegado,
y si ha de ser la vida desta suerte,
que es muerte la que passo es infalible:
O suerte corruptible,

al fin viene Camila a concederte,
que el punto de la vida está en la muerte.

Diuina sentencia es essa con que acabastes hermosa Camila mia (la dixe) pues en vn punto me distes gloriosa vida y muerte. Y agora vi la vida en vuestra soberana y dulce armonia, acõpañada en vn punto con la muerte del fin de vuestra diuina difinicion y musica. Dexaos de esso mi Leonardo (dixo ella) que bien sabeys vos que soys la causa de mi vida, y de mi muerte, aũque tengo la muerte por dichosa vida. Yo entonces obedeciendola, cantè este romance, dando a mi diuina Camila muestras de quien era su Leonardo, y alabando la vida pastoril.

Bellissima pastorcilla,
mas hermosa que los cielos,
alma de mi voluntad,
vida de mi pensamiento.
Ya que merezco ser tuyo,
aunque yo no lo merezco,
quiere el cielo que me llame,
el mas dichoso del suelo.
Ya que has subido mi suerte
sobre el alto firmamento,
al cielo de quien tus ojos,
son el sol y luna bellos.

Escu-

Escucha vn rato que canto,
en estos humildes versos,
a quien a mas, y el oficio,
que tu quieres que cantemos.
No es soberuia que publique,
su altura el soberuio cedro,
pues quien le conoce sabe,
que es en altura soberuio:
Ni en que yo diga quien soy,
perder lo que soy pretendo,
mas quiero ya que no en mas,
que no me tengan en menos.
Los campos de Mançanares,
saben quien son mis abuelos,
cuya apazible ribera,
conoce mi nacimiento.
Las sombras de sus alisos,
ni las ramas de sus fresnos,
no se acuerdan, porque entonces,
me vieron dorados techos.
Yo aunque de la gran nobleza,
de mis padres estoy lexos,
qualquiera que me conoce,
me dize que los parezco.
No digo que esto es verdad,
mas con ella dezir puedo,
si serlo el deseo arguye,
que son nobles mis desseos.
Es oficio de pastor,

paſtora hermoſa el que tengo,
el mas feliz de la tierra,
y el que mas parece al cielo.
Tiene el año doze meſes,
y el mes treynta dias enteros,
veynte y quatro horas el dia,
que a mi guſto ſe las cuento.
Leuantome de mañana,
y al Alua que eſta riendo,
la ſaludo acompañando,
a los pintados girgueros.
Llamo entonces mi familia,
que auiendo vencido al ſueño,
ſin pereza y ſin cuydado,
dexa el apazible lecho.
Deſpues de eſtar en pie todos,
es de mirar el contento,
que al rededor de la lumbre,
tienen al ſon del torrezno.
Y en auiendo reforçado,
las fuerças con el almuerzo,
acuden a ſu exercicio,
mas que los rayos ligeros.
Vnos ponen con preſteza
al arado el corbo yerro,
otros al buey perezoſo
vnzen con el compañero.
Van al campo a ſus trabajos,
a pagar el graue cenſo,

que

que puso Dios por sus culpas,
a nuestros Padres primeros.
Y despues de auer medido,
los campos y los oteros,
bueluen el ganado a casa,
con sus veladores perros.
El labrador da a sus bueyes,
con francas manos el heno,
que aun hasta en los animales,
se sigue al trabajo el premio.
Pero el pastor codicioso,
coge el tierno corderuelo,
y a la madre se le pone,
que bala por darle el pecho.
Y a la cabra que codicia,
el rezien nacido hijuelo,
saca el cabrito que en casa,
se quedò por ser tan tierno.
Este es todo su cuydado,
despues de todos agenos,
mas contentos que los reyes,
ponen a la mesa cerco.
Para vencer a la hambre,
que es el contrario mas rezio,
no faltan dulces manjares,
sin embidiar a los cetros.
La manteca regalada,
ocupa el primer assiento,
que en vez de azucar la comen,

con

ron panal reziente y fresco.
quando de su dulçura
estan harto satisfechos,
tienen como le desseau,
el tierno y gruesso carnero.
De los mejores del hato,
cogen vn cabrito gruesso,
y sin reparar en gastos,
le comen quando es su tiempo.
Quando viene el san Martin,
de los mas cebados puercos,
rechinan los chicharrones,
y traciende el entrecuesto.
Ay entonces las marranas,
que a pares las da el Enero,
que hazen labor con el ajo,
y milagros con sus cueros.
Si para hartar su sed,
no bastan los arroyuelos,
en casa del mayoral,
no les falta el vino añexo.
Esta es la vida que passo
señora y la que te ofrezco,
por victima y por primicias,
de nuestro dulce Himeneo.
Las sedas y los brocados,
que he de colgar en tu templo,
son rendidas voluntades,
y amorosos pensamientos.

Los

Los ambares y estoraques,
y el encienso mas sabeo,
la firmeza en adorarte,
que es el mas precioso incienso.
Las piedras y los anillos,
con que he de adornar tus dedos,
no seran duros diamantes,
sino corazones tiernos.
Aunque si fueres servida,
de otros tesoros de precio,
con todo puede servirte,
quien de todo te haze dueño.
Las margenes de Madrid,
y las vegas de Toledo,
saben que todas son tuyas,
porque yo soy tuyo mesmo,
Las naues que de la India,
traen los tesoros inmensos,
todo es tuyo, porque es mio,
si a caso quiero quererlo.
Y si quieres que te ofrezca,
las prestas aues del viento,
la tortola y la paloma,
vendran a ver que las quiero.
Y aunque te parezca rico,
es mucho mas lo que tengo,
porque te tengo en el alma,
y en lo que es razon te precio.
Y pues mereci tenerte,

por amor casto y honesto,
todos los demas tesoros,
dejde oy mas los aborrezco.
Solo a ti coyunda dulce,
sugeto el vfano cuello,
a tu belleza me postro,
y tu beldad reuerencio.

El contento con que mi hermosa Camila oyò el romance, no te lo sabria esplicar amigo Mõtano. Mezclò los suspiros de su alma, con los vltimos acentos de mis versos. Y dixome, no en balde querido Leonardo estoy vfana de la merced que el Cielo por tu causa me haze: pues dizes lo que sientes, y dizes tambien que las piedras de los Tebanos muros, huyeran de Orfeo, por oyrte, y las atraxera tu diuina melodia con mas ventajas. Y si como el espiritu de Euridice estuuiera el mio en las estigias aguas aunque las infernales furias tuuieran fiereza doblada, pausaran de sus acostumbrados castigos, y dexaran de atormentar las almas desuenturadas de los condenados. Tu discrecion sabia mis faltas (la dixe) que lo mas que puedo hazer y dezir en tu seruicio, me parece muy poco, respeto de lo mucho que te deuo. Entre estas y otras razones que hablamos, platicamos de nuestros passados sucessos, no dexandome ella de preguntar la menor

circunstancia de mi solitaria vida: se hizo hora de recogernos: y determiné con los nobles Florisо y Claridia, y sus hermosas y diuinas prendas, boluerme otro dia a la villa. Y en el mismo punto que los rubios cabellos del radiante Apolo, començaron a ilustrar el nueuo dia, lo hizimos assi. Y antes que hiziesse su viage por el Meridiano, llegamos alla, cosa que no poco plazer y contento dio a mis vassallos, y soldados. Y al fin desde aquel dia passe la vida mas agradable y dulce que se puede imaginar, no passandose punto, que no recibiesse mil soberanos fauores de mi Camila. Y como a los dos nos pareciesse justo acabar de premiar nuestras voluntades y esperanças, con la dulce possession del fruto de nuestro limpio amor: vn dia auiendo combidado a Florisо, y Claridia, con sus bellas hijas, a comer en mi palacio: estando sobre mesa, declarè a los padres el estremado amor que siempre tuue a su hermosa hija. Las veras con que procurè mostrarle, la limpieza de mi voluntad, declarada y manifestada en mis justas pretensiones. Y al fin que en pago de todo esto estaua determinado de suplicarles me hiziessen tan soberano fauor y merced, de darme por compañera y señora de mi alma, a la que siempre lo auia sido, prometiendoles, que en las veras con q̃ conoceriã lo q̃ yo estimaua el ver-

me

me colocado en tan excelso grado de grande-
a, echarian de ver lo que amaua su diuina pré
la. Ellos q̃ otra cosa no desseauan, bañados los
enerables rostros de tiernas lagrimas, me abra
aron y recibieron desde luego por su amado
erno. Y llamado el Sacerdote, hinchiendose
tierra de mil diuersos y varios regozijos, af-
stiendo por testigos la gente toda principal
el pueblo, nos desposamos dilatando las ve-
ciones para el dia de san Iuan, que siempre
tuue por venturoso, y propicio de todos mis
ucessos. Hasta el qual dia (que cerca estaua)
serè el traer a mi palacio, a mi dulce esposa,
ra cumplir en todo sus honestos y nobles des
os. Lo que los dos sentiriamos, bien lo pue-
s echar de ver, y assi lo quiero reseruar y
xar a tu discreto pensamiẽto. Pues lo q̃ mis
ssallos sintieron, es inesplicable, auia regozi
s publicos, reciprocos parabienes, como si de
dos en particular fuera la buena dicha. Pare
que entonces reuistio la hermosa Flora los
mpos, segunda vez, y que los peces saltauã
contento en el caudaloso Miño. Las aues
n nueuos y desusados cantos publicauã mi
ntura: los hermosos Planetas, los bellos Sig-
s, y las luzientes Estrellas, reluzian con nue-
fuerça, vineza, y resplandor. Esta amigo
ntano, hasta este punto es la historia de mi
loq̃ de aqui adelãte se sigue, abreuiare en

dos palabras, porque no se me acabe la poca que tengo, que aunque la tengo aborrecida, huyo de la muerte, como el que rabia de las fuentes que dessea: y quiça es para passarla mas larga y penosa. Digo pues, que aura seys dias, que eran catorze antes de san Iuan, me vino vna carta y mandamiento del Rey nuestro señor, en que me manda, que dos dias antes de san Iuan sin falta ninguna esté en su Corte, por cosas tocantes a su Real seruicio. Ves aqui amigo Montano anublado mi cielo, cortadas las alas de mi esperança, atajados los passos de mi descanso y sossiego. Fueme necessario apressurar mi jornada: lleuando el cuerpo sin alma, a seruir a mi Rey, y dexar a mi esposa, a mi cielo, a mi esperança, a mi descanso y sossiego, sola, sepultada, entre amargos sollozos y desuenturas, y viuda antes que casada. La qual me dixo despidiendome della con muchas lagrimas y suspiros, que para que no creyesse auia sido mi amor fingido en querella que no fuesse parte la ausencia para oluidalla: ni yo mostrasse ser hombre en aborrecella: que aunque muger me prometia, de ser en adorarme la misma firmeza. Y a este proposito, te quiero dezir vnas dezimas, que las bize antes que me fuesse, prouando como era imposible oluidalla, y al contrario, lo que ella por ser muger me prometia. Y esto no embargante que

yo

yo estaua bien seguro de su gran firmeza y ser como era mi adorada esposa.

Si te da pena mi ausencia,
no te de temor mudança,
que mi fe te da esperança,
y tu amor me da paciencia,
mas si por justa sentencia,
tantos males me han venido,
llorar tengo lo que he sido,
y ansi forçoso ha de ser,
que presente he de tener,
la gloria del bien perdido.

Si no supiera querer,
nunca la ausencia temiera,
porque si amar no supiera,
no tuuiera que temer,
si ausente he de padezer,
bien me pueden enterrar,
que la memoria de amar,
no da lugar al viuir,
y ansi es mas cierto morir
que no poder oluidar.

Quien no sabe que es amor,
no juzgue de mi derecho,
meta la mano en su pecho,
quien sabe deste dolor:
tener recelo y temor,
de amor nace su accidente,
que se halla ordinariamente,

en el amante mas fiel,
mas desdichado de aquel,
que está zeloso ô ausente.
Culparme mi ausencia no es justo,
pues donde ay tanta razon,
no perdiendo la ficion,
se ha de posponer el gusto,
y si dizes que es injusto
pues de ti no he de acordarme
no ay razon porque culparme,
pues si me ausento de ti,
sabes que te tengo en mi,
y assi no puedo olvidarme.
No negare que te adoro,
y si quieres yo lo niego,
y aqui veras si estoy ciego,
pues confiesso lo que ignoro:
guardo a tu amor el decoro,
y como es fuerça partir,
donde sin ti no ay vivir,
es quel la vela mi amor,
que da claridad mayor,
quando ya se va a morir.
Dizen algunos amantes,
que de ausencia nace olvido,
y yo digo que ha nacido,
el olvidar de ignorantes,
que el ser o no ser constantes,
consiste solo en razon:

que

que no es la ausencia ocasion,
a vencer la voluntad,
y assi donde ay necedad,
jamas ay firme aficion.
Si te dixeren de mi,
señora que no te amè,
si dudares de mi fe,
que ruego a Dios no sea assi,
solo te suplico aqui,
que te acuerdes de quien eres,
que me quieras si me quieres,
aunque tenga por simpleza,
pedir que tengan firmeza,
en ausencia las mugeres.
Confiesso que algunas son,
llanas, faciles, possibles.
y otras fuertes, è invencibles,
mas que el monte de Sion:
pero llegado a razon,
que muger ay que en vn mes,
por gusto, ò por interes,
ò cosas mas importantes,
no oluide lo que fue antes,
por lo que vino despues.
El tiempo doy por testigo,
y en el Camila veras,
que si de mi ausente vas,
se llena mi alma consigo,
denme los cielos castigo

si en lo que digo no acierto
que puedo juratte cierto,
y esto solo te apercibo,
que en tus ojos estoy vivo,
y en tu ausencia parto muerto.
Pues quando tu consideres,
que eres muger, y yo ausente,
tu discreta, yo imprudente,
yo quien soy, y tu quien eres:
si por ventura me vieres,
de aqui a vn mes, o de aqui a vn año,
veras claro el desengaño,
y me diras que acerte,
yo en guardarte amor y fe,
y tu en conocer tu engaño.
No ay dezir no lo sabran,
como presentes no se hallen,
pues quando todos lo callen,
mis ojos se lo diran,
porque en ellos se veran,
las quexas de tu razon,
mi mudança, o tu aficion,
que si bien lo consideras,
son los ojos vidrieras,
del alma y del coraçon.
Quando tu amor sea ninguno,
yo con tu gusto concuerdo:
que jamas vn hombre cuerdo,
bazo amante importuno,

mas si te dixere alguno,
que no tengas confiança,
viendo ausente tu esperança,
no lo creas que es error,
porque siempre vn nueuo amor,
requiere nueua mudança.

Y acabado de escriuir estos tristes y vltimos versos, y poniendome en camino todo fue vno porque como los mandados de los Reyes son Imperio, y las obligaciones de la honra mayores que las de la vida: dexo el cuydado de viuir, y de mi propia voluntad, sigo el de la amarga, triste y desastrada muerte. Aqui acabè de contar mi historia a mi noble amigo Montano: acompañando el vltimo y postrimero: fin della, con mil suspiros, sollozos, y lagrimas que la fuente del coraçon como arroyos despedia. El qual me consolò lo que pudo, prometiendome como fidelissimo amigo, de ocupar siempre el tiempo en mi amistad, y seruicio de la noble Camila, sin apartarse della vn solo punto, pues no estaua su tierra del Miño mas q̃ distancia de cinco ò seys leguas. Y al fin aquel mismo dia me parti y llegue a la antigua ciudad de la Coruña, honra de la noble y leal Galizia, donde vi sus fuertes muros, sus gruessas piezas de artilleria, los fuertes de san Anton, y de santa Marta, y todas las demas cosas que ay que ver q̃ son

hartas. Y auiendo visitado al Gouernador y gente principal de la Ciudad, que eran mis deudos, me despedi de mi fidelissimo y nobilissimo amigo Montano, que casi me faltò el coraçon en esta despedida, dexandole encargadas las prendas de mi alma: todo lo qual el prometio de hazer, despues de auer acabado los negocios que auia ido a la Coruña. Qual quedaron la bella y hermosissima Camila, y sus ancianos padres, tu amigo Rojas, pues eres discreto, lo podras considerar: y assi tengo por indiscrecion efagerarlo. Yo tomè luego mi camino y saliendo de los muros de la Coruña, contemplando su soledad, comence a dezir.

A Dios Herculeos muros, que a los cielos
amenazays con la soberuia altura.
A Dios tierra dichosa, sepultura,
de mis contentos, glorias, y consuelos.
A Dios arboles verdes, que mil yelos,
mil blancos pechos, mas que nieue pura,
cubrìs, en quien tiene la hermosura,
tanto lugar, como ay en mi recelos.
A Dios sabrosas fuentes apazibles,
a Dios mar: que oy os vence el de mis ojos,
quedaos a Dios, y a Dios tambien yo misme.
Oy muero, oy son mis penas insufribles,
oy me voy, y me quedo, y mis enojos,
hallan en mi destierro el propio abismo.

Este

Esto acabè de dezir, y luego por la posta tomè mi camino para la Corte, do en llegando me mandò su Magestad leuantasse esta compañia q̃ agora tengo en Bretaña, y a penas sali con la conduta, y leuantè mi vandera, quando de improuiso recebi vna carta de mi querido y fiel amigo Montano, en que me auisaua estaua enferma mi Camila. Y diziendo esto, quedò tan fuera de sentido el sin ventura Leonardo, que le tuue mas de dos horas por muerto. El qual buelto en su acuerdo, empeço a despedir vn arroyo de lagrimas, q̃ me enternecieron de manera, q̃ en lugar de consolalle en su pena, le ayude a llorar su desgracia: con la qual dio fin a su amorosa historia. Y dentro de ocho dias mi Capitan (q̃ se llamaua Rostubaldo) a su miserable vida. Porque llegando vna tarde al campo de la verdad en busca del enemigo le hallamos atrincherado, entre vnos castillos dõde el triste Rostubaldo que era vn Capitan valentissimo con cincuenta arcabuzeros, llego a reconocer el puesto, y a ganalle dos trincheas al cõtrario, al retirarse, le dieron vn mosquetazo. De cuya muerte todo el campo hizo no pequeño sentimiento, porque era de todos los soldados generalmente muy querido. Y esta misma noche (que fue Domingo) le sacò vn cabo de escuadra suyo al ombro de donde auia caido, y le hizo en vna ermita vn lastimoso entierro.

Por

Por cuya muerte le encargò su Magestad al Capitã Leonardo vna de las mas principales fuerças y gouiernos del Reyno de Bretaña, donde assiste agora con los cuydados que es razon, de su hermosa Camila, cuyo casamiento pió so se cumplira en la cercana primauera, en la qual sin falta yra por su querida esposa, y se acabaran los desseos destos dos ilustres apassionados, que en el modo de tenerlos enseñan a los Principes, a guiar los suyos, y a guardar el decoro a las nobles donzellas, refrenando ellos su apetito y midiendole con la hõra y razon.

Lo que sucediere adelante en el discurso de la vida destos dos espejos de honra y amor, se cantara en nueuos libros en los quales se proseguira esta dulce apazible, y agradable historia.

Rios. Por cierto el cuento ha sido bueno, y de mucho gusto. Y o. Pues por lo q̃ dixe, auia sucedido esta desgracia de mi Capitan en Domingo, os tengo de dezir vna loa en alabança deste dia, y de la misma loa, y despues ansi mismo de todos los demas dias de la semana. Que porque me hã costado algun trabajo y son de mucho entretenimiento, os las tengo

tengo de dezir Ra. Todos le tendremos por grãdissimo en que nos hagays essa merced. Ro. Ya sabeys que os tengo de seruir: escuchad.

Son tantas y tan varias las comedias,
tanta la muchedumbre de romances;
y tan grande el discurso de las loas,
q̃ hasta agora se hã hecho, q̃ me espãto,
q̃ nadie pueda hazer mas de lo hecho,
ni uosotros dezir mas de lo dicho,
Y nos hazen las farsas de marañas,
otros de historias fabulas, ficciones,
las loas de alabanças de las letras,
de plantas, animales, de colores,
vno alaba lo negro, otro lo blanco,
este el silencio, la humildad el otro,
sin otras muchas, de q̃ no me acuerdo.
Y es trabajo tan mal agradecido,
esto de loas, como en otro tiempo,
fue de todos los hombres estimado:
porque los versos se inuentaron solo,
para las loas (como dize Eusebio)
q̃ auiendo ya passado el mar Bermelo, Exod.
con su gente Moysen, cõpuso Hymnos, c. 15.
(que es lo mismo que loas) alabando, Lib. 1.
al sumo Dios, que tanto bien le hizo. Cantic.
Y todos los cantares que compuso. toto.
Salomon, a la esposa del esposo,

(segun

(segun el texto) tambien se llaman loas.
El Profeta David tambien nos dize,
que alabemos a Dios, quando en sus Psalmos
nos dize assi: Laudate pueri Dominum
Laudate nomen Domini. Y Porfirio
tambien dize que Orfeo hizo estas loas
y el dezirlas, fue oficio antiguamente,
de aquellos Oradores tan insignes,
(segun lo cuenta Plinio libro septimo,)
que entrando nuestro padre, el gran Virgilio
a dezir vna loa al gran Senado,
todos se le nantaron y le hizieron
vna gran cortesia, (merced rara,
a nadie hecha jamas, si a Emperadores)
Por otra loa que Pindaro auia hecho,
à aquel inuitto Cesar Alexandro,
yendo asolando la Ciudad de Tebas,
mandò que no tocassen a la casa
de aquel famoso Pindaro poeta.
Scipion el Africano, de contino,
a su lado ilenaua al poeta Ennio,
por las loas que hazia, y este muerto,
mandò le edificassen vna estatua.
Los antiguos tambien si vno moria,
le hazian vna loa en su alabança,
que ès lo que aora llamamos Epigrama,
Endechas, ô Elegias, que esto es loas,
y aquesto (segun Liuio) era gran honra.
Loò a su padre muerto el buen Marcelo,

Consul,

Consul, Suetonio, dize Cayo Cesar,
leò de doze años a su abuela,
y Tyberio de nueue, y en los rostros,
que es como agora dezir en los teatros,
hizo vna loa a su difunto padre.
Y Plinio dize, que vna de las cosas,
que eternizaron a Virginio Rufo,
que fue vna loa de Cornelio Tacito.
Vino esta dignidad de hazer las loas,
a tanta calidad, y tanto punto,
que Cicero lo tuuo por oficio,
y aquel sabio Andaluz Quintiliano:
El segundo Filipo señor nuestro,
(que Dios tenga en su gloria como puede)
quatrocientos escudos dio de renta,
por vna loa, hecha a la Catolica,
Reyna doña Ysabel, que el cielo aya.
Las loas que compuso el gran Petrarca,
de aquella Laura, le han eternizado,
y segun la opinion de mucha gente,
los Sonetos, los Hymnos, las Canciones,
todos son loas, y fueron inuentadas,
para loar, y eternizar los nombres,
para hazer inmortales a las famas:
para animar los hombres que emprendiessen,
cosas altas, empresas memorables.
En comedias antiguas, y modernas,
para tener propicios los oyentes,
para alabar sus animos hidalgos,

y para

y para engrandecerles sus ingenios.
Y assi pues trato solo de alabanças,
alabare oy Domingo aquel dia:
mañana Lunes tratare del Lunes,
y desta misma suerte por su orden
todos los dias que ay en la semana.
Digo pues que en Domingo tuuo el mũdo
Gen. su principio segun escriue el Genesis,
c.1. in principio creauit Deus cælũ & terrã
en Domingo tendran fin las desdichas
miserias y trabajos desta vida,
porque segun Guillermo, en este dia,
se ha de acabar el mundo miserable.
En Domingo nacio la Virgen nuestra,
madre de Dios y en este mismo dia,
Iesu Christo nacio desta señora,
en Domingo tãbien el mismo Christo
primero dia de año, mes, semana,
començo a derramar su santa sangre.
Luc. En Domingo fue este mismo dia,
c.27. el dulce nombre de Iesus se dieron.
Io.c.6. En Domingo hizo Dios aquel combite
a mas de cinco mil personas juntas:
con solos cinco panes y dos peces.
Math. En Domingo que aca dizen de Ramos,
c.21. el Cordero dulcissimo triunfando,
entrô en Iernsalem de su enemigo,
ya condenado a muerte, y en Domingo
obro muchas è inmensas marauillas.

En Domingo tambiẽ en cuerpo y alma, Marc.
resucito el Señor de entre los muertos. c. 16.
En Domingo la Iglesia nuestra madre
recibio la merced tan soberana, Actuũ
del Espiritu santo y su venida, cap. 2.
sobre aquel Apostolico colegio.
La gloriosa Maria Madalena, Luc. c.
en Domingo llegò a los pies de Christo. 17.
Y en Domingo tambien las tres Marias,
vnguentos preciosissimos compraron, Mar. c.
y fueron al sepulchro a vngir a Christo: 16.
el qual hallaron ya resucitado,
segun san Marcos dize Euangelista:
san Agustin doctor de nuestra Iglesia,
nacio en Domingo, y en efeto España,
se perdio en el espacio de ocho meses,
y en ochocientos años que passaron,
no se recupero: al fin en Domingo,
afirman muchos que bolvio a ganarse.
En Domingo tambien siete de Otubre,
el señor dõ Iuã de Austria (¡Dios aya)
la batalla Naual ganò en Lepanto.
Los q̃ en Domingo nacen, segun cuẽta
estronomico, suelen ser hermosos,
virtuosos, altivos, y seguros.
Domingo cayò el primero dia,
del año que llamamos Todos santos,
huelgan los oficiales los domingos,
los domingos se visten las fregonas,

juntanse los Domingos las vezinas,
los domingos se alegran las comadres;
passeanse en domingo los maridos,
y juegan al rentoy los caldereros.
Nosotros desseamos los domingos,
porque en domingo viene mucha gente
y siempre las comedias en domingo,
representamos todos con mas gusto:
porq̃ en domingo ay siẽpre mas dineros.
Los galanes desseam los domingos,
para ver a sus damas a la Iglesia;
ò sin el almohadilla a la ventana,
Todos los mas estados deste mundo,
ansi plebeyos, como principales,
desseam el domingo: hasta los niños,
para no yr a la escuela, dizen todos,
señora madre quando es el Domingo.
Y en efeto en domingo ay tantas cosas,
que fuera proceder en infinito,
tratar de engrandecellas ni alaballas.
Solo suplicare, pues oy domingo,
es dia de contento, y alabança,
de holgura, regocijo, y alegria,
que no tengan silencio que murmuren,
que den vozes, q̃rian, que se huelguen,
q̃ Dios les dexe ver tantos domingos,
que de aqueste en cien años nos veamos,
vegezuelos, caducos, y sin brios,
corrernos los muchachos por las calles:

con

con martingalas justas vn Domingo, sin colmillos, sin dientes, ni sin muelas, llenos de sarampion, y de viruelas.

Solano, la mejor es, de mas consideracion, que aueys dicho, y acabose a tiempo que llegamos a Palencia. Rios. Esta es vna de las Ciudades mas antiguas de España, y segũ Pomponio Mela, y Estrabon, se nombrò primero Palancia: la qual fundò el Rey Palatino, y estuuo primero en ella el estudio General de España, y desde aqui se passò a Salamanca, por el Rey don Fernando de Castilla: que començò a reynar el año de mil y duzientos y diez y seys. Ramir. Yo ley los dias passados, que reynando en Castilla dõ Sancho, que era de Nauarra, y yendo a caça por las riberas de Carrion, hallò vn puerco mõtes, y siguiendole con vn venablo, se le metio en vna cueua, y entrando tras el le hallò echado al pie de vn altar, y queriendole herir, le fue detenido el braço. El qual pidiendo a Dios misericordia, le fueró restituydas sus fuerças, y en saliendo de la cueua, se informò y supo, que allí auia auido vn santo llamado Antolin, y mandò reedificar la Ciudad de Palencia, q̃ estaua destruyda, desde la general destruycion de España, y su Iglesia mayor es agora, donde estaua aquesta cueua, y ella se llama de san Antolin, o por san Antonino, y aun dizen q̃ se entra a ella

por debaxo de tierra, cosa de diez passos: y que es vn lugar de mucha deuocion. Solano. Yo he oydo dezir, que ay en la Diocesis desta Ciudad, quatro cientos beneficios curados, que instituyo la misma Ciudad: y estos no se dan sino a los naturales della. Rios. Porque no se passe de la memoria, lo que nos aueys prometido, y porque es tan bueno que obliga à acordallo, nos aueys de yr prosiguiendo las loas de la semana. Rojas. Pues gustaya de esso oyd la del Lunes.

Diodoro Siculo dize, que quando algun vassallo Egypcio, tenia con su Principe que negociar, hincaua ante el las rodillas, y con humildad dezia estas palabras: soberano Señor, si estoy en tu gracia, osare pedir, y si no lo estoy, no te quiero importunar. Aquesto mismo, con vuestra licencia podria yo dezir, si acaso discretissimo auditorio estoy en vuestra gracia seguro puedo aqui salir, pero sino me podeys ver, como me atreuere a representar. El diuino Platon, en los libros de su Republica dize, q̃ seruir y agradar es imposible ninguno por sabio merecello, sino fortuna a quiẽ le parece dallo, pues vemos cada hora, q̃ quiẽ no ha seruido vn mes precede al q̃ ha seruido toda su vida: y esto no por lo bien q̃ sirue, sino por la gr̃a en q̃ cae. No me negareys que es gr̃dissimo trabajo, dar gusto a muchos, seruir a muchos,

ẽhos, y alcançar fauor de muchos, porque son algunos q̃ me oyen, como las palmas q̃ primero tienẽ debaxo de la tierra, vna vara de rayz, que descubran señal de hoja, primero auemos de hazer milagros que os tengamos contentos: primero han de ser inmensas nuestras obras, que de vosotros alcancemos buenas palabras, pues ya sẽ por mi suerte, que para contentaros, son menester mil seruicios supremos: y para caer en vuestro disgusto, basta vn solo yerro pequeño. Pues si yo me plantè ayer en vuestro seruicio, como es posible que antes de descubrir hoja, pretenda ganar fama? Verdad es, q̃ la opinion con gente tan discreta y principal, es honrosa y prouechosa, pero junto con esto, es muy perecedera, porque sin duda, es nuestro oficio como la Luna: q̃ quando esta en mas creciente, espera su menguante, y aun suele estar a pique de padecer eclipse. Quando la fortuna ensalça vno de poco a ser mucho, esta sin duda es gloria: pero quando le abate de grande a pequeño, iremos q̃ es afrenta: porque para subir al escalon de daros gusto, es menester ventura, y para caer deste escalon, tropezar en qualquier piedra pequeña. Preguntando a Socrates, que cosa era mas cierta y mas segura en esta vida, respondio, no ay cosa en esta vida mas cierta, que estar a todas las cosas por inciertas, y dixo bien: porque si la mayor riqueza q̃ podemos tener, y

de q̃ podemos gozar, es la vida, y al fin aquesta vida es tan dudosa, que cosa puede auer en ella segura. El Rey Filipo, padre que fue del Magno Alexandro, como en vn dia le traxessen nuevas de tres insignes vitorias (que sus exercitos en diuersas tierras auian vencido) hincadas las rodillas, y fixados los ojos en el cielo, dixo estas palabras: O fortuna cruel, ò dioses poderosos, ò tristes hados mios, humilmente os ruego, que despues de tanta gloria como me aueys dado, os tẽpleys en el castigo que me aueys de dar, de manera que me castigueys, y del todo no me destruyays, porque táta felicidad, sin duda que es aguero, de alguna gran desdicha. A los q̃ fortuna sublima de pequeños a ser repentinamente grandes, mas es para infamarlos, que para engrandecerlos. Assi mismo, si siendo yo tan humilde, y valiendo tan poco, me ensalçays para ser mucho, en la comedia diran q̃ soy venturoso: pero si en viendome ensalçado me bueluo a ver abatido, podran todos dezir, ay de aquel desdichado. Lucano dize, que muchas vezes dezia Pompeyo a sus vassallos, se deziros amigos, vna cosa muy cierta, para que veays lo poco que ay que fiar de la fortuna, y es, que el Imperio Romano, sin tener esperança de alcançalle le alcancè, y despues sin tener sospecha de perderle, le perdi. Lo que cerca desto puedo yo dezir es q̃ jamas me fie de la fortuna, porque

si alguna vez la crey, y entre mi y ella huuo treguas, fue no para fauoreceſ-me, ſino para aſſegurarme, y deſpues de todo punto deſtruyrme. La fama que nos days, la honra que nos nazeys, todo nos lo days dado, mas yo lo recibo en depoſito, y nunca ſu vana gloria me ha alterado el pecho: porque ſi oy dezis que ſoy bueno, y llego haſta la cumbre, de daros guſto, mañana repreſento mal, y baxo al centro donde eternamente quedo a vueſtro diſguſto condenado. Conociendo eſto quien ay en el mundo tan necio, que pretenda tener vn ſolo giron de confiado, ſino es q̃ le ſobre mucha ropa de loco? Quien ay de noſotros (auditorio inſigne) tan venturoſo, que acierte ſiempre a daros guſto, ſin caer de ſu eſtado, ni verſe de vueſtras lenguas abatido. Que autor y en nueſtro oficio tan bueno, tan juſto, y que mas ſeruicios os aya hecho, con mas voluntad ſeruido, a quien por el menor deſcuydo no ayays en vueſtros pechos cõdenado? O mil veces venturoſo aquel que acierta a daros guſto, y ſe ve de voſotros mas ſartado? Y porque no parezca que me ſalgo del propoſito, ya ſe que ven-

vengo a tratar de la alabança deste glorioso dia Lunes, y ansi digo.

Gen. 1. Que en Lunes hizo Dios el firmamento en medio de las aguas, y apartò las superiores de las inferiores, llamando al firmamento Cielo.

En Lunes se hazen todos los sufragios por las benditas animas.

Lunes instituyo el Duque Filipo el bueno, la Orden del Tuson en san Bertin en la villa de Santomer.

Lunes, fue fundada Vizancio, dicha Constantinopla, por Pausanias Rey de los Espartanos, segun Iustino, libro nono, y Paulo Orosio tercero.

Lunes despues de assolada por el Emperador Seuero la cobrò y ganò Constantino hijo de Helena, donde se llamò Constantinopla: la qual posseyeron Christianos passados de mil y ciento y nouenta años.

Lunes, nacio el hombre primero que planto viña, hizo vino, y lo beuio.

Lunes començo a llouer en Israel, por ruegos del Profeta Helias, quando auian passado tres años y medio que no llouia en el por sus mismos ruegos.

Lunes

Lũnes se empeço aquella famosa obra del Escurial.

Lunes cessò el diluuio de Noe, segun san Ieronymo en su translacion y Filon Hebreo en sus Coronicas.

Lunes se edificò Roma.

Lunes se empeço a poblar España por Tubal, año del diluuio, ciento y quarenta y tres

Lunes se empezò a poblar Burgos por el Cõde don Diego, año de ochocientos y setenta y quatro.

Lunes ganò el Rey don Alonso sexto, la Ciudad de Toledo, cuyo Reyno comẽçò año de mil y setenta y tres, en el qual floreciò don Esteuan Illan, de quien decienden los señores del linage de Toledo, cuya imagen esta en la Iglesia mayor de la dicha Ciudad, porque la libertò de cierto tributo.

Lunes se fundò la orden del glorioso. S. Benito, q̃ es la mas antigua de Europa: la qual floreciò en los años del Señor de quinientos, y passa de mil y ciento y cinquenta q̃ fue instituyda.

Lunes se fundo la Ordẽ de la Cartuja. Tuuo fundamento año del Señor de mil y ochenta y seys por el santo varon Bruno, el qual fundò el primer monasterio, en Cartusia, de dõde tomò renombre la religion.

Lunes se fundo la Orden de los Predicadores, tuuo principio por el santissimo padre santo

to Domingo, año del Señor de mil y docientos y diez y seys: el qual fundò algunos conuentos, como el de santa Cruz de Segouia, y santo Domingo el Real de Madrid.

Lunes se fundò la ordẽ de los Menores por el glorioso P. san Francisco, y llegò el numero de sus religiosos, segun Antonio Sabelico, cerca de los años del Señor de mil y quinientos, quãde el lo escriuio a mas d seseta mil frayles.

Lunes a cinco de Mayo, nacio el Rey don Felipe nuestro señor, que este en el cielo, fue bautizado en S. Pablo de Valladolid, por don Alonso de Fonseca Arçobispo de Toledo.

Lunes 25. de Abril, dia de S. Marco, se coronò en Bolonia el inuictissimo don Carlos por Emperador.

Lunes año de mil y quinientos y treynta y cinco, tomò la ciudad de Tunez, de poder de Barbarroja.

Los que nacen lunes, segun curso astronomico, son constantes y nobles, aunque algo perezosos y dormilones, pero esta no es falta.

Muchas mas alabanças pudiera dezir deste dichosissimo dia lunes, pero solo os ruego y con la humildad que puedo os suplico que perdoneys nuestros yerros considerando, que solo venimos a seruiros. Y pues Dios siendo Dios, se dexo rogar de los de Niniue: que estauan condenados de Ezechias que estaua oleado.

De

De Dauid que cometio el adulterio.

De Iosue, que no auia vencido.

Y de Susana, por el falso testimonio: no es mucho que vosotros os dexeys rogar de quien no os ha ofendido, y os dexeys seruir de quien dessea daros gusto.

Solano, Sino me engaño, dezis en la loa, que fue instituyda la orden del glorioso padre san Benito en Lunes: y he oido dezir della tantas grandezas, q̃ os quisiera rogar si aueys leydo algo cerca desto, nos lo dixerades, para yr entreteniendo nuestro camino. Ro. No quisiera meterme en tan estraña hondura, y de a donde con tanta dificultad tengo de salir, como en cõtaros las grandezas desta sagrada y soberana religiõ, y de las casas y monasterios y moradores della, pero al fin os dire lo que cerca desto he leydo. Ya sabreys como el glorioso Padre san Benito fue hijo de los Condes de Murcia, y nieto del Emperador Iustiniano. Su Santidad conoce y reconoce el mundo, q̃ tãta gloria por el y ella ha recebido, su persona reuerencia la tierra, y la grandeza de su gloria publica el Cielo. Instituyò su Religiõ, en los años q̃ he dicho, del Señor de quinientos, pocos mas o menos, a qual diuina y soberanamente se estendio tãto, que huuo tiempo en que se vieron juntos ceynta y sietemil monasterios, Abbadias principales

pales de religiosos y religiosas. Y quinze mil Prioratos, y en muchas destas Abadias auia a mil y a dos mil Monges, en cuyos tiempos tuuo el glorioso padre san Benito reuelacion de Dios que en trecientos años no se le auia de condenar Religioso de su Orden. Esta sagrada Religion honrò, y enriqueciò el mundo, conuirtio a la Fe Catolica treynta Reynos, y Prouincias: ilustro la Religion Christiana, instituyendo cien mil cosas concernientes a la hõra y gloria de Dios. Porque èn ella por Hermano contrato monge y religioso, se compuso la Salue Regina a la Madre de Dios vna de las quatro oraciones mas principales de la Iglesia. Por ella se instituyo la fiesta de todos los Santos, la comemoraciõ de los difuntos, la fiesta que se celebra del santissimo Sacramento despues de la Trinidad. Y instituyo la ceremonia de tomar la ceniza miercoles de Quaresma, el lauatorio de los piẽs del Iueues santo, el ayuno del santo Aduiento. Y san Pedro monge della instituyo el Rosario de nuestra Señora de cincuenta Auemarias y cinco Paternostres, el qual despues tresdoblo el bien auenturado santo Domingo padre de los Predicadores a honor de tres maneras de gozos de la Virgen. Ella instituyo seys fiestas de las de la Madre de Dios. Ella ilustro todas las ciencias y facultades, la Teologia y letras diuinas con tantos,

y tan

y tan insignes Doctores como à tenido que son quinze mil y setecientos, y entre ellos tan ilustres como san Gregorio el magno, san Bernardo, san Ilefonso Arçobispo de Toledo, san Anselmo, san Roberto, Beda, y otros señaladissimos della. Hallò Iuan veinte y dos Pontifice, inquéta y cinco mil santos canonizados en los Archiues de Roma. Della han salido quaréta y seys santos Pontifices todos santos, y de los mas excelentes de la Iglesia, han salido mas de ocientos Cardenales, cinquenta y dos Patriarcas, mil y seiscientos Arçobispos, quatro mil setecientos Obispos han dexado los cetros y coronas del mûdo, por vinir en este santo habito. Diez y ocho Emperadores, veinte y cinco Emperatrizes. Quarenta y seys Reyes, ciquenta y vna Reynas, ciento y quarenta y seys hijos de Emperadores y Reyes, docientos y quarenta y tres Principes Condes Duques y Marqueses. Mas de seiscientos años estuvieron las Vniuersidades de la Christiandad en esta sagrada religion. Della salieron vn Gratiano y vn Abad Panormitano, que ilustraron los Canones, y otros mil que ilustraron la Medicina, y todas las Artes liberales, insignes y soberanos varones. Y aunque esta sagrada Religion se estendio por el mundo tanto como he dicho, no cupo la menor parte a España, mas antes de su destruycion por los Moros auia

auia en ella mas de 700. Abadias todas de su hauito, las mas dlas quales poblarõ de Martyres al Cielo, y de sagrados cuerpos, los mas ilustres lugares de España. Y aunque vemos que los infieles barbaros, enemigos de Dios, destruyeron algunos monasterios destos, toda via quedarõ muchos nobilissimos, y de suerte que os puedo dezir que los desta sagrada Religion, son de los mas nobles de España, enriquezidos ellos solos, con mas cuerpos de santos, que todos los monasterios juntos de las demas Religiones, pues ay Abadia que tiene mas de duzientos cuerpos enteros de Martyres, que es la de san Pedro de Cardeña. Y ilustrada con los mas cuerpos de los Reyes de nuestra España auiendo casa que tiene mas de diez y seys cuerpos Reales, que es en santa Maria la Real de Nagera. De los monasterios, pues mas insignes desta sagrada Religion, le cupo al Reyno de Galizia, no la menor parte, porque en Compostela està la nobilissima Abadia de san Martin. en Ribas del Sil, junto a Orense, la insigne Abadia y Colegio de san Estenan, enriquezida con nueue cuerpos de santos Obispos junto a Sarria la ilustrissima casa de san Iuliã de Samos: que en vna ermita suya tiene el cuerpo de san Eufrasio, discipulo de Santiago, y cõpañero de san Torcato Apostol de España, que fueron de los pocos discipulos que Santiag

el Mayor, conuirtio a la Fè en España, y despues del martyrio de Santiago, los boluio a embiar a España, el Apostol san Pedro, con otros cinco, todos siete, hechos Obispos. Y estos siete, conuirtieron toda España, y por esto se llaman Apostoles de España. Iunto a Ponteuedra, estan, san Iuan del Poyo, san Saluador de Lerez, nuestra Señora de Lorençana, todas casas muy ilustres desta sagrada Religiõ. Pero entre todas las que he dicho, tiene vn nosequè de mayor grandeza, la de san Saluador de Celanoua q̃ en entrando en ella se siente mas que se puede esplicar, porque parece que se ensancha el coraçon, y leuanta el espiritu, para alabar al Criador, (que como yo anduue alexado por esta tierra puedo bien dezir muchas grandezas della) fue su fundador san Rotendo, ilustrissimo Santo Gallego de nacion, de linage y sangre Real, que despues de auer sido Obispo de la ciudad de Dumio, de Mõdoñedo, y Arçobispo d̃ Sãtiago, fundãdo de su propio vinculo y mayorazgo, y entre sus propios vassallos este monasterio, è instituyendole por heredero suyo, trocando el mando y dignidad tẽporal por la celestial, traxo al glorioso san Franquila, q̃ era Abad de Esteuan de Ribas del Sil: y recibiendo el habito de S. Benito de su mano, fue el primer Abad, despues del en esta casa: y ennobleciò en vida

con

con sus milagros y santidad, y en muerte con sus santas Reliquias, este Monasterio. Toda la renta que tiene (como he dicho) es el vinculo deste glorioso santo, con que es de los mas ricos del Reyno, porque vn año con otro alcança de onze a doze mil ducados, tiene quatro, ò cinco mil vassallos, y en toda su juridicion pone y quita justicias, con tanta equidad, discrecion y prudencia, que siempre son de los mas bien gouernados del Reyno: sustenta ochenta, o nouenta Religiosos, y mas dentro de casa, y en Priorato, y da tantas limosnas, que ordinariamente suele remediar vn dia con otro, mas de doziétos pobres. Aqui se me acaba la paciéncia, quando considero la miseria de nuestros tiempos, que aya Caualleros de diez, veynte, quarenta, ochenta, cien mil ducados de renta, y mucho mas, y que estos con veynte, ò treynta criados que sustentan andan siempre alcançados y empeñados, sin tener vna blanca ni vn marauedi, echando tributos a sus vassallos cada punto. Y que vn Monasterio con solos onze, ò doze mil ducados de renta, sustente cien Religiosos, otros tantos criados, dozientos pobres, el culto diuino con la magestad y grandeza que estas Religiones suelen, sobrando siempre tres ò quatro mil ducados cada año. Trayédo sus vassallos bien regidos y gouernados, ricos, prosperos, y contentos, es cosa que miétras

mas

mas la consideracion, mas me cansa admiracion. Esto es lo que cerca de lo que me aueys pedido puedo dezir, que es todo lo que yo he alcançado a saber. Y porque veo en el rostro escrito a Solano, que quiere mandarme prosiga con lo que a todos tengo ofrecido: empiezo assi, en la alabança desde soberano dia Martes (que algunos tienen por desgraciado).

Desde las cumbres mas altas,
que el mar del Poniente besa,
cuya inmensa excelsitud,
compite con las Estrellas.
Salí a llorar mis desdichas,
y a contemplar las agenas,
vn Martes por la mañana,
verdad es que Martes era.
Y al cabo de mas de vn hora,
que en vna profunda agena,
entretuue el pensamiento,
boluí a vn lado a ver la tierra:
Y como me vi tan alto,
parece que la cabeça
se me yua desuaneciendo,
de imaginaciones necias.
Yua engendrando locuras,
como me vi en tanta alteza,
y por no desuanecerme,
con altiuez y soberuia.

Baxeme muy poco a poco,
y quando me vi en la arena,
pareme a considerar,
vna locura harto buena:
(Pluguiera al cielo que todos,
la contemplaran y vieran,
con ojos de la razon,
y no sin los ojos della.)
Que es la grande presuncion,
y la vana gloria necia,
la soberuia y vanidad,
que a tantos hombres nos ciega,
Estuue considerando,
las desuenturas que cercan,
a vn altiuo coraçon,
que da a sus locuras rienda.
Vinieronme a la memoria,
mil historias verdaderas,
mil exemplos de Filosofos,
y de Sabios mil sentencias.
Que cerca desto han escrito,
y aunque importunas os sean,
las dire porque son dignas,
de que se digan y aprendan.
Y porque mi intento ha sido,
que socolor de quimeras,
y de burlas fabulosas,
saquemos a luz las veras.
Digo pues, que Domiciano.

tan soberuissimo era,
que en sus pregones mandaua,
que desta suerte dixeran.
Domiciano nuestro Dios,
y nuestro Principe, ordena,
que aquesto, y esto se haga,
y al fin toda aquesta alteza.
Vino a parar, en que al cabo,
su muger misma aconseja,
que a puñaladas le maten,
porque su maldad fenezca.
Perdio el Rey Geroboan,
por su idolatria soberuia,
doze Reynos que su padre,
le dio en posseſsion y herencia.
El Rey Demetrio tambien,
(segun Plutarco nos cuenta)
fue tan soberuio que el mismo,
mandaua en todas sus tierras.
Le adorassen como a Dios,
y por tal le obedecieran,
y para aquesta ambicion,
en que como vino muera.
Fue tan estimado Aman, Hester. 6.
del Rey Asuero, que intenta, 1.
que como a señor, le siruan,
y como a Rey obedezcan.
viendo que mardoqueo,
no le haze reuerencia,

y el solo no le obedece,
a la horca le condena.
Y su soberuia intencion,
para, en que el señor ordena,
que donde penso ahorcalle,
alli Aman ahorcado muera.

Exod c. No contento Faraon,
8.9.10.11 con las mercedes inmensas,
de auelle Dios castigado,
con las diez plagas jus tierras.
Y perdonalle despues,
todas sus culpas y ofensas,
al Israelitico pueblo,
tanto persigue y aquexa.
Que quiere Dios que los mares,
que caminos antes eran,
para los tristes Hebreos:
por su maldita soberuia.
Exod.c. Viene a ordenar, que sepulcros,
14. y abismos profundos sean,
para el y sus Egypcios
a donde todos perezcan:
Estando Pompeyo en Asia,
le anisan que Iulio Cesar,
le viene à dar la batalla,
con mucha gente de guerra.
Y el gran Pompeyo furioso,
herido de pena inmensa.
amenazando los cielos,

responde desta manera.

l grau Pompeyo no teme,
de vn hombre solo la fuerça,
ni teme a los mismos dioses,
porque es tanta su potencia.
ara este atrevido loco,
que hare que la tierra mesma,
se leuante contra el,
y contra sus gentes fieras.
para al fin su arrogancia,
y su altiuez loca y necia,
en que pierda la batalla,
y que su fama se pierda:
odas sus gentes las vidas,
todos sus hijos la hazienda,
la libertad pierda Roma,
y Pompeyo la cabeça.
soberuia endemoniada:
o presuncion altanera,
quantos de tus altas cumbres,
vemos oy que se despeñan,
profundo mar, o abismo,
a donde tantos se anegan,
con mil propositos santos,
y mil intenciones buenas.
i a caso los animales,
si por dicha los planetas,
pudieran aprouecharse,
como nosotros de lenguas.

Sin duda que nos quitaran,
la vana gloria, y soberuia,
que en mil coraçones necios,
por nuestras locuras reyna.
Porque nos podrian dezir,
las refulgentes estrellas,
que en el alto firmamento,
se auian criado ellas.
El claro sol que en el Cielo,
se criô tambien dixera,
y las aues en el ayre,
dezir lo mismo pudieran.
La salamandra en el fuego,
(que es de lo que se sustenta)
y los pezes en el agua,
pero el hombre triste en tierra.
Por muy rico y principal,
por muy señor que vno sea,
jamas le preguntaremos,
de que cielo es, que Planeta?
De que Sol? ni de que Luna?
de que Ayre? de que Esfera?
de que mar? ni de que fuego?
sino solo de que tierra?
Pues somos de tierra al fin,
y al fin nacimos en esta,
y como a natural nuestro,
hemos de boluer a ella.
Grandissima necedad,

y aun locura no pequeña,
es la del hombre que quiere,
en vn dia por soberuia.
Perder lo que la fortuna,
le dio en cien años de herencia;
¡ay hombre ensoberuecido,
triste de ti si tropiezas.
Que qualquiera china basta,
para humillar tu grandeza,
y para alçarte despues,
aun no la humana potencia.
De que presumes cuytado?
que vanidades te ciegan?
que disparates fabricas?
que vana glorias intentas? 1. Reg. c.
No sabes que el Rey Saul, 10.
escogido por Dios era,
y por el gran Samuel,
vngido con su potencia.
Y siendo Rey como digo,
de ser labrador se precia,
y porque lo fue su padre,
de serlo, no se desdeña?
Tambien el Rey Agatocles,
por ser hijo de vna ollera,
mandaua que sus criados,
en su aparador y mesa.
Pusiessen platos de barro,
entre el oro, plata, y piedras?

y preguntando el porque,
mandaua cosa como esta?
Respondio para acordarme,
quien soy y mis padres gran,
y por no engobernecerme,
viendome en tanta riqueza.
Y porque es mas facil cosa,
que de Rey a ollero obligua,
que no de ollero a ser Rey,
profunda y alta sentencia.
Siempre los mas abatidos,
los que de humildes se precian,
los despreciados del mundo,
los ignorantes sin letras.
Psal. 112. *A los que el vulgo no estima,*
y los soberuios desdeñan,
vemos que el Señor ensalça,
y destos tristes se acuerda.
1. Mach. c. 2. *Al gran Iudas Macabeo,*
que de tres hermanos era,
el mayor y el mas humilde,
le encomiendan la defensa,
De los Hebreos y a el solo,
assi mismo dan y entregan,
armas contra los Asirios,
suma bondad, gran largueza.
Gene. c. 21. *De los hijos de Abraham,*
a Isaac el menor precian,
Math. c. 1. *porque en el solio se puso,*

de

de Christo la linea recta.
Joseph hijo de Jacob, Gen.c.49
de los doze tribus cuentan,
ser el menor en la edad,
y el mayor en la obediencia.
Y el fue quien hallo la gracia, Gen.c.41.
con su humildad y nobleza,
entre los Reyes Egypcios,
y sus sueños interpreta.
Tambien David fue el menor, 1.Reg.
de siete hermanos, y ordena, c.16.
la diuina Magestad,
que siendo pastor de ouejas.
Por la soberuia maldita, 1 Reg.
de Goliat, a ser venga, c.17.
castigo de su locura,
y Rey de toda su tierra.
Como de oquestos he dicho,
dezir de otros mal pudiera,
que por humildad subieron,
y cayeron por soberuia.
Todos los vicios del mundo,
que oy en los hombres se encierran,
les hallaremos disculpa,
pero a este mala ni buena.
Puede el jugador dezir,
que por passatiempo juega,
el que guarda lo que tiene,
que es hombre que se gouierna.

El hablador, que es alegre,
el callado que se precia,
de ser cuerdo, el bebedor,
que tiene buena cabeça.
El gastador que es magnanimo,
y desta misma manera,
daran su disculpa todos:
solamente la Sobernia.
No la tiene, que caer,
en qualquier vicio, es flaqueza,
pero aqueste es de locura,
y al fin redunda en afrenta,
Mas poco a poco me salgo,
de la intencion verdadera,
a que sali, y assi callo,
porque es razon tratar della.
Quedese esto en este punto,
que la alabança me espera,
de oy Martes dichoso dia,
y assi su alabança empeça.
Gen.c.1. En Martes, dia tercero,
del mundo y semana, ordena,
el gran Dios y Señor nuestro,
que apareciesse la tierra.
A la qual con su poder,
y soberana clemencia,
la mandò que produxesse
arboles, plantas, y yerua.
Y diesse fruto y semillas

segun la naturaleza,
que de su diuina mano
todas juntas recibieran.
Martes, año del Señor
de quinientos y nouenta,
Reynando el gran Recaredo,
fue aquesta la vez primera,
Que se començò en España
por gracia de Dios inmensa,
a predicar y creer,
su ley diuina y perfeta.
Tambien ès claro y notorio,
que los hombres que en las guerras,
han valido por sus armas,
y han hecho algunas proezas.
Les dezimos que son Martes,
porque Marte es cosa cierta,
fue el primer maestro que huuo
desse arte segun cuenta.
Diodoro Siculo: en Martes
fueron las primeras tierras,
y las primeras Prouincias
que se ganaron por guerra.
Y aquestas ganò el Rey Niño,
que de los Assirios era:
y esto segun Fabio Pictor,
y Trogo Pompeyo quentan:
Y san Agustin tambien
con estos mismos concuerdan,

libro quarto intitulado,
ciudad de Dios: Martes era.
El dia que hallò vn Indio
cauando junto a vna peña,
dentro de Toledo vn libro,
el qual de dos mundos cuenta.
Desde Adan al Antichristo,
y en otro dezian sus letras,
que Christo hijo de Dios
naceria de donzella:
Y en parto y fuera de parto,
quedaria siempre entera:
y el otro que moriria
por la salud vniuersa,
De todo el linaje humano,
suma bondad, gran clemencia.
Martes a diez de Setiembre,
de mil quinientos quarenta
Y cuene, la villa de Africa
quedò rendida y sugeta,
por los fuertes Españoles,
y su gran valor y fuerças.
En el año de seys cientos
y veynte y seys, en las Huelgas,
que es en la ciudad de Burgos,
en Martes, que dia era
Del Apostol Santiago
se coronaron en ellas,
El Rey don Iuan el primero,

que

que ya con los santos reyna:
Con doña Leonor fue esposa,
dignos de memoria eterna,
sin otras cosas que callo,
por no enfadaros con ellas.
Todos los que en Martes nacen,
se inclinan a cosas buenas,
los vnos a religion,
y los otros a la guerra,
Y assi me sucedio a mi,
que en Martes dexe mi tierra
por mi gusto y ser soldado,
porque sin el no lo hiziera.
Martes assenté mi plaça
de soldado en Castilleja,
y en Martes tambien salí
a aloxar con la vandera.
Martes me embarque en san Lucar,
en vna Vrca pequeña,
de edad de catorze años,
lleno de vna gloria inmensa.
En Martes me sobrevino
llegando a vista de tierra,
no muy lexos del Ferrol,
vna furiosa tormenta.
Martes nos echò a la mar
mas de quatrocientas leguas,
engolfados y perdidos,
sin arbol mayor, ni mesana.

Martes

Martes al fin tomè puerto
en Bretaña, y en la fuerça
que tuuo nombre del Aguila:
en Martes empeze en ella.
A echar tierra, a echar fágina,
cargado con pariguelas,
en Martes me embarquè en Nantes;
por mi ventura en galera.
En Martes se leuantò,
Martes llegò a la Rochela
en Martes quedè cautiuo,
Martes sali de cadena.
Martes tuue libertad,
Martes alcancè licencia,
para que viniesse a España,
a hazer ciertas diligencias.
Martes fue el primero dia
que vi en Sevilla comedias:
Martes fuy representante,
y en Martes puse vna tienda.
Todo aquesto ha sido en Martes,
y aunque es verdad que lo era,
y muchas dellas desgracias,
por alabanças se cuentan.
Que yo por tales las tengo,
pues es cierto que por ellas
dexè el mal, conoci el bien
tengo vida, y tengo hazienda.
En Martes me enamorè

de vna muger muy diſcreta:
yo la digo que es hermoſa,
y ella dize que es Lucrecia.
En Martes la vi y la amè,
en Martes me quiſo ella:
y en Martes empeçò a ſer
caſta, deuota, y honeſta.
En martes ſalgo a ſeruiros,
y en Martes mi autor os ruega,
que por ſer Martes le honreys.
oy Martes en ſu comedia.

Ra. La loa es buena, y por lo que tratays en ella de ſoberuia: y o he leydo que Hannò Cartagines, fue tan ſoberuio y ambicioſo de gloria que enſeñaua a las aues a dezir Hannon es Dios, y para q̃ deſpues lo publicaſſen las ſolraua (ſegũ eſcriue Luys Contareno). Ri. Al hõbre ſoberuio, ni ay ſeñor q̃ le ſeñoree, juſticia q̃ le caſtigue, ley q̃ le ſojuzgue, verguença q̃ le enfrene, ni aun padre que le corrija. Ra. Dezia Filipides el Poeta, q̃ el conſejo y cordura de los padres honrados, remedia los deſatinos de los hijos ſoberuios. Pero yo digo q̃ en eſto ſon muchos los q̃ ſaben aconſejar, y pocos los q̃ dan conſejo Ro. Lei no ha muchos dias cerca de lo que vamos tratando de la ſoberuia, los ſobrenombres que tomauã algunos Principes antiguos: y dize q̃ Nabucodonoſor ſe llamaua

Rey

Rey de los Reyes: Dionysio, huesped de todos Ciro, guarda de los Dioses: y Athila, el açote de Dios (que aun no ay en el harto para vn hombre que es sobervio.) Y por que sobervia y embidia, son primas hermanas, y andan siempre juntas, oyd la loa que se sigue, en alabança del Miercoles que trata della.

Considerando la grauedad de las cosas que emprendo, los leuantados sugetos a que me arrimo, y el poco ingenio que tengo, vnas vezes me hallo corto, y otras cortido: y en efeto quanto mas saber procuro, mas ignorante me hallo. Trabajo por acertar, y siempre yerro, procuro tener agrados y jamas acierto a seruiros. Que me aprouecha que Platon diga que el hombre que trabaja por no errar, que está cerca de acertar, si quando yo imagino que acierto, nunca falta vn Filosofo que censure mi buen deseo, y otro que contradiga mis honrados pensamientos. Ricos de los pobres que saben que no saben, y pobres de los necios que de saber presumen, pues la menor parte de lo que estos ignoran, es mayor que todo quanto alcançan. Dezia Socrates, que no sabia otra cosa mas cierta, que saber que no sabia nada. No digo que vnos no sepan mas que otros, pero sabio, si yo te conozco por sabio y aprendo de tu escuela lo que aprendo, para que digas que soy vn asno, si vees que me confiesso por tu

discí-

diſcipulo. Peleādo Iphicrates varon inſigne A-
tenienſe como valiente Capitan, y metiendoſe
mucho entre los enemigos, dixeronle ſus ſol-
dados, que que hazia, y el reſpōdio, que digays
a los viuos como yo muero peleando, q̄ yo dire
a los muertos como voſotros os vays huyendo.
Aſsi podre dezir yo aora dezid a los necios que
yo muero peleādo por ſaber, que yo dire a los
ſabios, como voſotros vays huyendo por no me
enſeñar, que harto mejor dixera de embidia de
verme morir. Y aunque es verdad que yo no té
go en mi nada que nadie pueda embidiar: lo q̄
vnos juzgan a virtud, en otros puede ſer que
cauſe embidia, por ſer eſte como es el vicio
mas antiguo del mundo Adan y la ſerpiente, *Gen.* c
Abel y Cain, Iacob y Eſau, Ioſef y ſus herma- 3 4.
nos, Saul y Dauid, Iob y Satan, Architofel y Cu- *Gen.* c
ſi, Aman y Mardoqueo: no ſe perſeguia por las 27. 37
hazié das q̄ tenian, ſino por la mucha embidia q̄ 1. *Re.*
en ellos reynaua: por que eſte maldito veneno, 18.
no ay pecho donde no quepa, ni aun caſa don- *Iob* 1.
de no viua. El ſer vn hombre embidiado, es de 1. *Re.* 17
virtud, y el embidioſo de vicio, porque la dife- *Heſter*
rencia que ay entre ellos es, que el embidiado
entre los embidioſos, es vna roſa entre las eſpi-
nas, y vna perla entre la concha, y por el con-
trario es el embidioſo cō ſus entrañas rauioſas,
como las pildoras doradas a la vista, y amargas
para el guſto, como herida curada ſobre ſano,

como redoma de botica abierta con el sobr escrito nueuo, como pantano elado q̃ yendo passar se quedan dentro perfiguen a vn hombr hasta hazerle caer, y caydo no le ayudan a leuã tar. El embidioso no solo es malo para si, pero es malo para quãtos se llegã a el. La hermosur
3. Reg. de Absalon, la ligereza de Azael, la fortaleza d
cap. 14. Sanzon, las riquezas de Creso, la largueza d
2 Reg. Alexandro, las fuerças de Hector, la fortuna d
cap. 2. Iulio Cesar, la vida de Augusto, la eloquẽcia d Homero, y la justicia de Trajano. Todos estos insignes varones fueró de muchos ensalçados y temidos, y con todo esto no se pudieron escapar de ser embidiados: porque la embidia y la ponçoña entre buenos y malos se derrama, y en efeto a altos ni a baxos no perdona. Muchc mas tenia que dezir, pero callo por cumplir con la obligacion que tengo, cerca de la alabanç deste soberano dia Miercoles, y assi digo.

Gen. c. 1. Que en Miercoles Dios trino y vno, crio el Sol, Luna, y estrellas, para que nos alegrassen y alumbrassen dia y noche.

Miercoles se fundò la santissima ciudad de Ierusalẽ, y fue su fundador Melchisedec, segun Iosefo, y Nicolao de Lyra, en el capitulo veynte y ocho del Genesis. Y despues deste huuo muchos que la posseyeron, Dauid, Salomon, los doze Tribus, Iudas Macabeo: y al fin vino a ser tomada por Vespasiano, despues de

quatro

quatro años de cerco, en el qual fueron muer-
os seyscientos mil hombres, segun Iosefo tes-
igo de vista, que dize fueron vn quento de
nuertos, y los cautiuos nouenta y siete mil: y
sto no digo que sucedio en Miercoles, pero
ue a los setenta y tres años del nacimiento de
Christo, y quinientos y nouenta y vno, q̃ fue 1. Paral.
egunda vez edificado el Templo, y mil y cien cap. 1.
o y dos años, que Salomon le edificò, hasta que
ue asolado segun Eusebio.

Miercoles se boluio a edificar despues des- 1. Isaiæ
o mas de cinquenta años, por el Emperador cap. 3.
drian, y la llamò Aelia Adria: y trezientos
ños despues del nacimiento de Christo, He-
na madre de Constantino, hallo la santa
ruz Miercoles, y despues desta Cosroe, y o-
os muchos, hasta Godofre de Bulló que la ga
Miercoles, y tras destos y otros, vino a po-
r del Saladino, a dos de Otubre, del año de
il y ciento y ochenta y siete. Y al fin por nros
cados ha q̃dado hasta oy en poder de infieles.

Los que nacen Miercoles segun curso astro-
mico, son industriosos, è ingeniosos, y incli-
dos a yr por el mundo.

Miercoles año de mil y dozientos y quaren-
ocho, se le entregò Seuilla al Rey don Fer-
ndo el tercero.

Miercoles dia de santo Matia Apostol el
perador don Carlos vencio la batalla de los

Francèses en Pauia, y prendio al Rey Francisco en ella.

Miercoles nacio san Iulian en la ciudad d Burgos, año de mil y ciento y veynte y ocho Bautizose Miercoles, y estando para bautizalle le aparecio vn niño con vn baculo, y vna mitra q̃ dixo le pusiessen nombre Iulian, y por mando del Rey don Alonso el nono fue Obispo d Quenca en Miercoles, y entrò Miercoles en l dicha ciudad a pie. Y despues de muchos mila gros que hizo en vida, le lleuò Dios para sic Miercoles: el qual murio en vna cama de ceni za, a veynte y ocho de Enero de mil y dozien tos y seys, de edad de setenta y ocho años.

Miercoles a veynte y quatro de Abril de mi y quinientos y quarenta y siete, vispera de la Marcos, vencio el Emperador don Carlos, prendio al Duque Federico de Saxonia, siendo Capitan general don Fernando Aluarez de To edo, Duque de Alua.

Miercoles de Ceniza, del año passado de mi y seyscientos y vno, la Reyna de Inglaterra, se tencio a degollar a algunos grandes de su Rey no: ponese en alabança deste dia, porque tanto quantos murieron, tantos enemigos tiene me nos nuestra santa Fè Catolica.

Miercoles se descubrio aquella sagrada reli quia del monte santo de Granada. Y en efect digo q̃ este milagroso dia Miercoles es el mejo

de toda la semana, porque en el han sucedido cosas dignas de gran memoria, muchos nacimientos de Infantes, juras de Principes, casamientos y coronaciones de Reyes, y elecciones de Emperadores: y sobre todo, en Miercoles ha auido grandes regozijos y fiestas de toros para alegrar los cuerpos, y muchos jubileos plenissimos para saluar las almas.

So. En cada loa tomays vn tema, y en esta fue de la imbidia, y por cierto vos auevs dicho muy bien mal della, porque si bien se mira, es vna peste de las vidas, vna ponçoña de las almas, vn demonio encubierto, vna fiera fea, y encornada, vn basilisco con la cara hermosa, vna apacible fantasma, muy fuerte para los males, muy flaca para los bienes. Y digo sin duda, que es el mas fiero monstruo del mundo, pues que causa en el tantas dissensiones, inficiona a tantos cuerpos, y corrompe tantas honras. Y sin esto es polilla de nuestras vidas, y aun açote de muchas famas, porque es otra segunda mentira: destruyion del Paraysso, arma de los demonios, y cabeça de tantos males nuestros. Ri. Ya estoy cō deseo de saber, que es lo que tratays en la loa del nueues? Ra. Yo voy con tanto gusto de oyrlas, q̄ parece que estuuistes en mi pensamiento, So. Quien no lleua aquese mismo? Ro. No es menester que lo encarezcays tanto, que yo voy

con mucho desseo de hazer vuestro gusto: siendo assi digo.

Cansado estoy de oyr a mis oydos,
a algunos habladores ignorantes,
que entre murmuracion y barbarismo,
alla en sus buenos juyzios han pensado,
que como dizen muchos por su gusto
que viuo de milagro tambien puedo
sustentarme por gracia de algun Santo,
y viuir sin comer, y dizen muchos
cuerpo de tal señor, no ha de estar rico
esse Rojas que llaman del milagro,
sino come, ni riñe ni putea,
ni beue vino, presta, ni combida:
ni jamas a muger la dio vna blanca,
ni en su vida ha jugado vn real siquiera
a fe que si el gastara como gasto,
que no tuuiera tanto como tiene:
pesea tal que quereys, pone vn buchero
con vn poco de carne y çarandajas,
y a la noche vn pastel, o vn guisadillo,
vn bizcocho vnos hueuos, vn hormigo,
y tras todo se arroja vn jarro de agua,
ni el merienda, ni almuerza, ni se mete
en mas que su ordinario, lindo quento,
pese a quien me pario, si ahorra tanto,
no ha de tener vestidos y dineros.
si el se comiera como yo me como
mi perdiz a almoçar, ô mi conejo.
la olla reuerenda al medio dia,

con su pedaço de jamon asado,
y media azumbre de lo de a seys reales:
y a merendar vn pastelito hechizo,
o la gallina bien salpimentada,
que me guarda mi amigo el del bodego:
y a la noche su quarto de cabrito,
o las albondiguillas y el solomo,
y tras todo la media que no falta,
que lo puede beuer el santo padre:
y el ordinario a doña fafulina,
y para el falldelin de en quando en quando:
por vida de la tierra que el se hallara
con mas salud y menos pedorreras.
Valgate Dios saluage en que imaginas,
ven aca simple, gastador magnanimo
sin cuello ni camisa, siempre roto
y el ingenio tan bronco como el trage,
no ves que yo no como por mi gusto
si por necessidad, y tu al contrario,
porque el censo que echò naturaleza
sobre si mesma, fue, que no pudiessen
viuir los hombres sin comer, de suerte
que podremos dezir que yo no como,
mas de para viuir y sustentarme:
y tu por ser glotòn y porque digan,
que no tienes vn quarto que sea tuyo.
El superfluo comer solo es malo
para passar la miserable vida,
mas tambien es enfermo para el cuerpo,
por que ya sabes (aunque sabes poco) que

que hemos visto morir a hombres muy ricos,
mas, por lo que les sobra en sus despensas,
que no por lo que a pobres tristes falta.
El Filosofo Socrates dezia
a los de su academia estas razones.
Hagoos saber carissimos discipulos,
que en los Reynos que estan bien gouernados
Republicas y Cortes bien regidas,
jamas para comer vinen los hombres,
sino para hablar, y es cosa justa.
Quando desde Sicilia bolvio a Grecia
el diuino Platon, en su academia,
dixo como venia asombradissimo
de vn monstruo que auia visto alla en Sicilia:
y preguntado quien era aquel monstruo,
respondio que el tyrano de Dionysio,
pues no se contentaua aquel ir justo
de comer vna vez a medio dia,
sino cenar tambien otra a la noche.
O sabio insigne, ô tiempo milagroso,
exemplo es este digno de memoria,
porque el mucho comer desordenado
otra cosa no es sino vna campana,
que los desseos torpes nos despierta
a mil libidinosos pensamientos.
Del glorioso Ieronymo he leido,
que estaua en el desierto con vn saco,
muy quemado del sol manos y cara,
los pies descalços, acosado el cuerpo,

ayunando

ayunando los dias y las noches:
y confiessa de si el bendito santo,
que con hazer tan grande penitencia,
soñaua estar en Roma el gran Ieronymo,
con las Romanas viles de aquel tiempo.
El diuino Agustin tambien confiessa
en aquel libro de sus confessiones,
que al desierto se fue, esmia poco,
que grauissimamente castigaua
su cuerpo con ayunos, disciplinas
continuo contemplando y escriuiendo:
y viendo que sus torpes pensamientos
a fondo echan sus desseos santos.
Por aquellas montañas dezia a vozes,
mandas me tu Señor que yo sea casto,
y no lo puedo yo acabar conmigo
ni con este maldito de mi cuerpo:
despues Señor inmenso lo que mandas,
y mandame despues lo que quisieres.
El Apostol San Pablo varon justo 2. Cor.
pues que vio los secretos nunca vistos, cap. 12.
trabajò mas que todos los Apostoles
la comida ganaua con sus manos, 3. Act.
andaua a pie y descalço por los Reynos, cap. 20.
predicò y conuirtio infinitos barbaros: 2 Cor.
porque era Christiano le açotauan cap. 11.
los enemigos de la ley diuina,
el por gran pecador hazia lo mesmo.
dize que con passar tantos trabajos

no se podia valer ni era posible,
de los torpes y feos pensamientos
2. Cor. de la concupiscencia y de sus llamas.
cap. 12. Pues quãdo aquestos santos gloriosissimos
haziendo tan crecidas penitencias,
no se podian librar con sus ayunos
de la humana flaqueza de la carne.
Que haremos los glotones miserables
comiendo mil manjares diferentes.
Lei los dias passados en vn libro,
que en vn meson que estaua alla en Italia
auia escrito encima de la puerta
ciertas palabras, las quales quien entraua
tenia de dezir, y eran aquestas,
quando quisiesse entrar, Salue regina,
mientras comia alli, vita dulcedo,
y al tiempo que llamassen a la quenta
dixesse de por si, ad te suspiramus:
y al punto de pagar, que es el mal punto,
que gementes & flentes digan todos.
En otro libro que anda traduzido,
intitulado de los doze Cesares,
lei de vn famosissimo combite
que aquel Emperador Viteliobizo,
en el qual no auia mas de vna cazuela,
que el broquel de Minerua se llamaua:
y alli mandò que echassen seys mil aues,
dos mil pezes, cien vacas, cien terneros,
mil barbos enlardados con tozino,

cien lechones rellenos de lampreas,
de culebras, de ranas, de tortugas:
assaduras de mulas y caballos,
gasomontes, cabeças de elefantes,
higados de leones y camellos,
coraçones de jcauros y cerebros
de fayfanes, y colas de ballenas,
lenguas traidas desde el mar Carpacio
para aquesto, de diez Fenicopteros:
y lenguas de Murenas, que traxeron
de las Colunas de Hercules, y todo
mandò que se guisase en la compaña,
en horno de trezientos pies de largo.
Y acabado el combite y borrachera,
Roma se leuantò contra Vitelio
y dieron el Imperio a Vespasiano:
el qual entrò triunfando, y este dia
los soldados de aqueste a puntillazos,
al tyrano Vitelio le llenaron
en medio de la plaça en vna horca,
donde acabò su miserable vida.
Como deste banquete solo hè dicho,
os pudiera dezir de otros sin numero,
de que tenemos llenas las historias,
assi en letras diuinas como humanas,
de mil muertes, sucessos desgraciados,
que del mucho comer han procedido:
y porque no parezca esto aenayre,
dire de algunos si me estays atentos:

do

de prouarè ser malos los combites,
y el comer demasiado daño sissimo.
El primero que se hizo en todo el mundo,
fue vno, que Adan y Eua hizieron
con el demonio, y al fin deste combite,
redunda a Dios alçalle la obediencia,
ser nuestra madre Eua alli engañada,
el perder la inocencia Adan resulta,
y suceder naturaleza humana,
por nuestra gran miseria en la malicia.

Esther. cap. 1. El Rey Assuero bizo otro banquete,
y tan sobloso que durò su gasto
ciento y ochenta dias, y al fin para
que la Reyna Vasthi quede sin Reyno,

Esther. cap. 1. la noble Hester, en su lugar suceda:
el priuado del Rey Aman muriesse,

Esther. cap. 2. y a Mardoqueo en honra leuantassen.
Hizo tambien Rebeca otro combite

Esther. cap. 5. à su marido Isaac, y del resulta,
que perdiesse Esau su mayorazgo

Geu. c. 27. y Iacob sucediesse en essa caja,
que diesse Isaac la bendicion al vno
pensando darla al otro, y que Rebeca
saliesse al fin con su intencion en todo.

2. Reg. cap. 13. Tambien bizo Absalon a sus hermanos
otro banquete, y lo que del procede,
es quedar alli muerto Amau su hermano,
Tamar su noble hermana disfamada,
su padre el Rey Danid desesperado,

y del caso asombrado todo el Reyno.
Tambien el santo Iob tuuo diez hijos, Iob.
los siete hombres y las tres mugeres, cap. 1.
ordenaron de hazer otro banquete:
y vinieron a ser tan infelices,
que perdieron las vidas todos juntos.
Aquel gran Baltasar tambien hizo otro
a todas sus mugeres concubinas: Dan. c.
y toda la baxilla en que comieron, 5.
Nabuchodonosor su padre deste
auia robado del sagrado templo
de Ierusalen, y al fin resulta
que el Rey en el banquete fuesse muerto,
y el Reyno a sus contrarios entregado.
Y aquellas dos ciudades generosas
de Sodoma, y Gomorra, perecieron, Gen.
y vinieron a ser todas hundidas, cap. 19.
no por otra ocasion, si por el vicio
del comer demasiado segun dize
el Profeta Ezechias, como es llano.
Entre los Scitas huuo vna costumbre Ezec.
bien digna de notar en nuestros tiempos, 16.
y aquesta fue, que si escupia alguno,
todos lo reprehendian por mal hecho:
pero si a caso regoldana otro
le castigauan, porque aquel dezian
que del mucho comer estaua ahito.
Tambien dize Platon que en las ciudades
adonde muchos Medicos residen,

es argumento cierto que ay en ellas
muchos glotones y hombres muy viciosos:
porque el mucho comer sin duda alguna,
haze torpes los hombres y pesados.
El comer demasiado engendra sueño,
y aun el mucho beuer embota el juyzio:
quien come mucho siempre està sugeto
a infinitos peligros y desgracias,
como tengo prouado antes de agora:
y fuera desto a mil enfermedades,
y a ponerse en las manos de algun Medico,
que le quite la hazienda y aun la vida:
y por diez que no es sueño lo que digo,
porque ay del hombre triste que se cura
con Medico que es necio y porfiado,
que no mataron tantos sus abuelos
peleando en la guerra con sus lanças
como este recetando en las boticas,
y que esto sea verdad quiero prouallo,
con todos los que huuo en otros tiempos,
desde el primero que hallò este arte,
que fue Apolo, y tras aqueste vino
Esculapio su hijo, y despues dellos
perdida estuuo nuestra Medicina,
mas de quinientos años, hasta tanto
que Artaxerxes nacio, y en este tiempo,
nacio tambien Hipocras, y Diodoro,
Estrabon, Plinio, y junto con aquestos
vna muger Greciana tambien huuo,

muy

muy grandissima Medico y Astrologo
y otra tambien en la Prouincia Acaya,
que aquesta fue la que curò primero
con ensalmo en el mundo, huno Hypocras,
Crisipo, y Aristrato y Herofilo,
y Asclepides tambien, el qual tomaua
el pulso en las narizes y en las sienes.
Y Roma al fin despues de todos estos,
se passo mas de quatrocientos años
sin Medicos ningunos, y viuian
los hombres sanos, y por largos tiempos.
Y el primero que entro despues en ella,
fue vn Antonio Musa y era Griego,
y aqueste curo a Augusto vna sciatica
en vn muslo, al qual por esta cura
mando el Emperador le leuantassen
a nuestro honrado Medico vna estatua
el qual dando en vsar la cirurgia,
y viendo que cortaua piernas, braços,
vino a morir el misero a pedradas,
arrastrado por Roma, y desde entonces,
Medicos, Abogados, Cirujanos,
de alli los desterraron y ann del mundo.
Quando los Griegos no podian con armas
matar sus enemigos, embiauan
a matallos con Medicos. Los Godos
amas pagaron a Doctores necios,
y otros mil, que en el mundo no han querido
que aya en sus Reynos Medicos ni Astrologos.

Todo

Todo esto he dicho cerca del proposito
que tratamos atras del comer mucho:
y pues tengo prouado con exemplos,
con historias humanas y diuinas,
ser infierno abreuiado para el alma,
y muerte conocida para el cuerpo.
Quiero dezir agora a lo que falgo,
prouando ser el Iueues mejor dia
que quantos hasta aqui me aueys oydo,
y assi empieço diziendo en su alabança.

Gen. c.1. Iueues crio la Magestad del cielo
nuestro Señor, los pezes de las aguas,
y produxo las aues de los vientos:
a las quales les dio virtud inmensa
para que se ampliassen y creciessen,
con su bendicion santa y mandamiento.

Ioann. c.13. Matth. c.26. Marc. c.14 Luc. c. 23. En Iueues Christo Redentor del mundo,
cenò el Pasqual Cordero aqueste dia
con sus santos discipulos amados.
En Iueues tambien hizo Dios al hombre,
instituyendo para el hombre en Iueues
de la Eucharistia el santo Sacramento.
En Iueues fue el Señor del cielo preso.
Iueues por su virtud subio a los cielos.

1. Cor. cap. 11. Act. 11. Los que nacen en Iueues son modestos,
sossegados, pacificos, y humildes:
en vn Iueues tambien que fue año santo
que de mil y quinientos se contaua,
nacio el Emperador Carlos quinto

Señor

Señor nuestro que Dios tenga en su gloria,
Iueues fue electo, dia del bendito
san Ilefonso, y este mismo dia
a Reynar empeçò tambien en Iueues
segun Iustino: Abidis Rey de España,
fue el primer hombre que enseño a los hombres
a vnzir los bueyes para arar la tierra.
En Iueues empeçò la Orden sagrada
de nuestros Carmelitas por Alberto,
de aquella gran Ierusalen Patriarca.
Tambien en Iueues fue fundada la Orden
que es de la Trinidad por Iuan Matinse,
y otro que llaman Felix, a los quales
por mandado de vn Angel les fue dicho
se llamassen assi, y del Pontifice
Inocencio tercero, y este Angel
traia dos cautiuos en las manos,
para señal de que seria esta Orden
la que los redimiesse, como es cierto.
En Iueues fue la Orden instaurada
del bendito y glorioso san Ieronymo,
por el Padre fray Lope de Seuilla,
y floreciò en su vida y en su habito,
el Padre fray Hernando Talauera,
Arçobispo primero de Granada.
Aquel Rey don Alonso que fue el sexto,
que a Toledo ganò, despues de muerto
ocho dias no mas, manaron agua
las piedras del altar mayor y Iglesia

por lo mas ciço dellas, y fue en Iueues
el dia que empeçò aqueste milagro,
durò tres dias, Iueues, Viernes, Sabado,
y esta agua se guardò por gran reliquia.
En Iueues se casò el Rey don Felipe,
que yaze con los santos en el cielo,
en la insigne ciudad de Salamanca,
con la señora Infanta que Dios aya,
doña Maria nacio tambien en Iueues
el Infante don Carlos, en la villa
que el Rey hizo ciudad y agora es Corte:
Tambien en Iueues, y en Guadalajara
celebraron las bodas de Filipe
y Isabel de la Paz Reyes Catolicos.
Hanse ganado en Iueues mil victorias,
hanse dado coronas y laureles,
ha auido en Iueues muchos regozijos
de justas, de sortija, de torneos.
Estrenamos oy Iueues finalmente
vna comedia mia, ruego al cielo,
que Dios la saque al puerto con bonança,
del alterado mar de vuestros gustos,
para que puesta en tierra en saluamento,
a seruiros me anime con la vida,
que a vuestra voluntad està ofrecida:
y yo pueda dezir a quantos veo,
que ygualaron las obras al desseo.

So. Sin duda que gastan muchos mas por l
opi

opinió, que no por la razon. Ri. En tres cosas se conoce el hõbre sabio, o el necio, q̃ es en saber gouernar su casa, refrenar la yra, y escriuir vna carta. Ra. Tres cosas son muy buenas y de harta consideració: porque el hombre de necessidad ha de gastar lo que justamente puede, y cõ discrecion repartir lo que tiene. Y para refrenarse ha menester paciencia, y para gouernarse cordura. Ri. No era como ninguno d̃ los q̃ dixistes en la loa, al Rey don Alonso el dezimo de Castilla: que diferentemente gastaua, y con mas discrecion repartia. Pues os contarè del vna de las mayores grandezas que he oydo hasta oy de ningun Principe. Ro. Y qual fue? Ri. Reynando en la ciudad de Burgos este Rey don Alonso el decimo (que he dicho) vino la Emperatriz de Constantinopla a ella: la qual hablò al Rey, y dixo como el Emperador su marido estaua preso en poder del Soldan de Babylonia: y que su rescate era cinquenta quintales de plata, para lo qual el Padre santo le auia dado la tercia parte, y el Rey de Francia la otra, y venia a suplicarle, le fauoreciera con la que faltaua. Y el Rey la consolo y dixo, que todo quanto le auia dado boluiesse de quien lo auia recebido: mandò q̃ se le uiesse todo el rescate entero, q̃ eran diez mil marcos. So. Notable pecho Ri. Digo q̃ este rey Christianissimo no gastaua sus rentas (como estos Principes q̃ dexistes) en vã-

quetes, sino en grandezas semejantes. Ra. No-
sotros llegaremos mañana temprano (siendo
Dios seruido) a vno de los mejores lugares q̃ ay
en Castilla, que bien puedo dezillo, pues es ca
beça de todo el Reyno. Ro. Mucho desseo te-
go de llegar a el, por ver el santo Crucifixo, qu
ha muchos dias que lo he desseado. Rios. Puc
vereys vna de las deuotas imagines, que ay e
el mundo, el qual dizen que hizo Nicodemu
y que le hallò vn mercader, q̃ venia por la ma
metido en vn esquife, y le traxo a esta Ciu
dad (como parece por cierta memoria que est
en el monasterio de san Agustin.) So. Vno s
en Palencia los dias passados, en el monasteri
de santa Clara, que sin duda ninguna, es vno d
los mas contẽplatiuos que he visto en mi vid.
Ra. No es el que esta en vn sepulcro, y le ense
ñan las mismas monjas? So. Esse mismo. Rami
Puedo dezir que la primera vez q̃ le vi, me a
miro, y no le ve ninguno a quien no suceda l
propio. Ro. Muchas grandezas y antiguedade
he oido dezir desta Ciudad de Burgos Ra. Lo
yo he leydo della y puedo deziros es, que ant
guamente se llamò Auca, y algo corrompido
vocablo, los montes de Oca, y tambien Plin
la llamò Ceuca, y despues mas Burgi, y alterad
este nombre, se vino a llamar Burgos. Cuya Ig
sia Catedral es muy rica, y tiene muchas re
quias de cuerpos de santos, y entre ellos el d

sante Centolla virgen y martyr: y vna capilla muy grande y suptuosa del Cõdestable de Castilla. Pero porque con esto no se oluide esotro, oygamos la loa del viernes. Ro. No tengo que replicar, pues soy mandado, y veo que os doy en esso gusto, dize assi.

Antequam incipias, caueto.

Antes que te cases mira lo que hazes,
digo que si son muchos los casados,
los mas sin duda estan arrepentidos,
pues no ay hombre casado en esta vida,
que viua sin trabajo, aunque le sobre
el descanso, la hazienda, y la ventura,
que mala se la mando al que por suerte,
cupiere en casamiento muger necia,
que mas a aquel triste le valiera,
ser de vn hombre de bien, humilde esclauo,
que de vna muger necia ser marido,
y aunque esto no lo supe de casado,
ni por reuelacion como Profeta,
tampoco en cerco como nigromante,
ni lo hallè en Tolomeo como astrologo,
ni conoci en el pulso como medico,
ni lo supe por ciencia qual Filosofo,
de esperiencia lo se por lo que he visto.
Oluguiera a Dios no huuiera visto tanto:
Quoniam melius est mulierem sepelire quam ducere in vxorem.

Mas vale sepultarse que casarse
y es cierto pues no tengo por tan grane,
meterse vn hombre honrado en noviciado
como a casarse mal, ô sin prudencia,
porque el vno saldrase quando quiera,
y el otro no podra hasta que muera,
y si casa temprano y sin cordura,
tomprano llorara su desuentura.
Taurino el orador dize y afirma,
que son los casamientos a disgusto,
como al que tiran vn terron de tierra,
que al que con el aciertan, le lastiman,
y a los que estan mas cerca deste ciegan,
y en efeto el terron se desmorona.
Pobre de ti infensato en que imaginas,
que aun no tienes veynte años y te casas,
pues ni sabes la carga que te tomas,
ni aun conoces la libertad que pierdes.
Pues hagote saber pobre ignorante,
que no ay mayor desdicha en este mundo,
que ser vn hombre enamorado necio,
pues todos los oficios y las ciencias,
de aquesta vida pueden aprenderse,
pero el saber amar es imposible,
porque ni Ciceron supo esso illo,
pintar Timantes, enseñarlo Socrates,
cantar Helena, ni aprender Cleopatra,
sino que ha de salir aquesta ciencia,
de nuestro coraçon y de su escuela,

de la pura discrecion del alma.
Dime barbaro simple, desdichado,
que porque tienes quatro mil de renta,
te casas por poder con vna dama,
que te dixeron que era muy discreta,
muy noble, bien nacida, muy honrada,
y muy hermosa segun necedad tuya,
folio quarenta y cinco en vn retrato,
ætatis suæ veynte y quatro, &c.
Es posible di hombre que te cases,
por vn retrato, estas aborrecido,
no ves que puede esta muger ser necia,
no tener dientes, si los tiene, malos,
el olor de la boca ser pestifero,
y ser su condicion endemoniada,
y aqueste no se pinta en vn retrato,
ni menos se publica por escrito.
El verdadero casamiento hermano,
ha de ser sobre amor, y no intereses,
ha de auer igualdad en las personas,
hanse de auer tratado ò conocido,
y aqueste trato puede ser sin matula,
visitandose dos de quando en quando,
reyr, jugar, hablar, entrenerse,
todo con honra, y junto con la honra,
auer entrellos vn amor senzillo.
que aqueste viene a ser el verdadero.
Con los ojos que son lenguas del alma,
se suelen penetrar los pensamientos,

oy de la discrecion minando el muro,
assaltando mañana el buen intento,
luego la condicion, luego el buen trato,
y poco a poco yr descubriendo la tierra,
y lo postrero que ha de ser de todo,
sera la hazienda, y luego la hermosura,
porque donde ay amor todo es hermoso,
y donde no ay amor, todo es infierno.
Mira que es la muger qual bestia mala,
que quando la cargamos se esta queda,
y siempre al descargalla tira cozes,
Si procuras señor ser bien casado,
procura vna muger que sea discreta,
digo discreta en gouernar su casa,
honesta y graue para salir fuera,
que tenga amor para criar los hijos,
y paciencia en sufrir a su marido,
tenga afabilidad con los vezinos,
para guardar la hazienda, diligencia,
en las cosas de honor, generosissima,
muy amiga de buenas compañias,
pero de liuiandades enemiga,
y todo esto tendra siendo discreta.
Mira que tiene el bien casado cielo,
pero el que no, infierno, y desuentura,
y que los casamientos al principio,
suelen ser blandos. suelen ser gustosos,
pero acabado el gusto, o el dinero,
tocan luego a la puerta los enojos,

y aun dan que murmurar a los vezinos.
Que pudiera auisarte cerca desto,
mas tengo que dezir en la alabança,
de aqueste dia viernes y assi callo,
por tratar lo que importa à mi proposito.
En este venturoso y santo dia,
que es el sesto del mundo, y la semana,
Criò nuestro Señor los animales, Ge.c.1.
distintos en especie, y todos juntos,
solo para seruicio de los hombres.
Viernes criô la magestad del cielo, Cé.c.9.
nuestros primeros padres, y criolos,
a imagen suya y propia semejança,
haziendoles capaces de su gloria,
y absolutos señores de la tierra.
Aunque ellos por su culpa despues desto, Ge.c.3.
su santa gracia con pecar perdieron.
Tambien a veynte y cinco dias de Março, Luc. c.
del año de tres mil y nouecientos, 1.
y cinquenta y nueue años, que fue viernes
despues de la creacion de aqueste mundo
el verdadero Dios y Señor nuestro,
encarnò en las entrañas Virginales,
de la humilde y purissima Maria.
Viernes a veynte y quatro dias de Iunio, Luc. c.
nacio el diuino percursor Bautista. 1.
Viernes fue visitado y adorado, Mat. c.
nuestro niño Iesus en vn pesebre, 2.
de los tres Reyes Magos dichosissimos,

ofreciendole oro, Incienso, y Mirra.
Mat. 8. Viernes tambien a seys del mes de Enero,
8. siendo el Señor de veynte y nueue años,
y treze dias de edad fue bautizado,
por nuestro glorioſiſſimo Bautiſta.
Ioa.c.11 Viernes tambien a veynte dias de Março,
reſucito el verdadero Chriſto,
a Lazaro de quatro dias muerto.
Viernes a tres de Abril murió viuiendo,
el Redentor del mundo y Señor nuestro.
San Francisco de Paula nacio en viernes,
y viernes a la misma hora que Chriſto,
murio tambien eſte glorioſo ſanto.
Los que nacen en viernes ſon dichoſos,
nobles de condicion ingenioſiſſimos,
ſon callados, y viuen largo tiempo.
Ganó en viernes a Oran a seys de Mayo,
fray Francisco Ximenez que Dios aya.
Los Catolicos Reyes Chriſtianiſſimos,
ganaron a Granada tambien viernes.
Viernes ſe conuirtieron en Toledo,
nouenta mil Indios, y vno entre ellos,
y aqueſte fue ſan Iulian Pomerio,
En viernes el noueno Rey Alfonſo,
vencio tambien las Naũas de Toloſa.
Viernes encoroçaron en Granada,
onze ô doze famoſas hechizeras,
y entre ellas vna vieja de nouenta,
que lo menos que hazia era ſeñora,

era

va jantar vn esquadron de diablos,
y arar, sembrar, nacer, y coger trigo,
dentro de vn quarto de hora en vna arteſa.
En Sevilla los viernes de quareſma,
van a la Cruz las damas y galanes,
todos los paſſeleros huelgan viernes.
Viernes ſe enamoro de mi vna vieja,
de mas de ſeſenta años, y a tres dias,
dixo, que eſtaua preñada, y que la dieſſe
cien reales para hazelle camiſitas,
pañales, y mantillas al infante,
por alcahueta la prendieron viernes,
y viernes me ſacaron a mi hembra,
dandole cien açotes por las calles,
(y aſe que ay mas de quatro que me eſcuchan)
no ſe alborote el aula, que ya callo.
Viernes al fin hazemos nueſtra farſa,
y pues en viernes nos hazeys mercedes,
de venirnos a oyr, y dejie dia,
ay tantas eſcelencias como he dicho,
que premian buenos, y caſtigan malos,
y ſon las voluntades ſuple faltas,
de los hombres que tienen pocas fuerças,
las nueſtras perdonad pues cierto creo,
que no las puede auer en el deſſeo.

Ra. El Magno Alexandro dixo, que el oficio del marido es ganar lo perdido, y el de la muger, cõſeruar lo ganado. Ri. Quexauaſe vna vez vn amigo

vn amigo mio casado, de q̃ tenia gran Cruz con su muger, y respondiole otro, y de sola vna cruz se quexa? q̃ hiziera si tuuiera v. m. acuestas como yo todo vn caluario? Preguntado como era, q̃ el tenia vn caluario, dixo q̃ el otro tenia muger sola, que era la cruz que auia dicho) pero el, madre, hija, y muger, q̃ era vn caluario entero. So. Donde no ay gusto sin duda q̃ es infierno. Ro. Aconsejaua el diuino Platon a los de su Republica, que en tal edad casassen a sus hijos, q̃ considerassen lo que elegian, y conociessen bien la carga que tomauan. Dixiles en la loa como se ha de buscar la muger, y lo que ha de hazer para tener contento a su marido, y no os acordastes lo que ha de hazer el marido para no dar disgusto a su muger. Ro. Ya dixe atras, q̃ muy temprano lloran los q̃ desde poca edad se casan, y de aqui nacen cada dia entre los casados mil disgustos. Porq̃ como no tienen edad, ni esperiencia, cansanse al primero dia: y los hõbres q̃ saben poco no ay cosa q̃ les enfade mas presto, que ver a vna muger siempre a su lado: y esto nace de lo que tengo dicho. Y ansi ordenò Solon a los Atenienses que no se casasse ninguno, hasta edad de veynte y cinco años. Licurgo a los Lacedemones, hasta los treynta: y Promoteo a los Egipcios hasta los treynta y quatro, y si alguno se casasse, castigassen al padre, y desheredassen al hijo. So. Casamiento hagas q̃ a

pleyto

pleyto andes que es la mayor maldicion que pueden darte los hombres. Ro. No lo digays burlando, porque sin duda esse es el infierno que ay en este siglo. Y aunque yo no he sido casado, me parece que puedo dar en esto algun consejo (segun lo mucho que he visto, y los trabajos que por mi han passado) y ansi digo, que para que vn marido viua contento, y tenga cielo en este mundo (si puede auerlo) lo principal que ha de tener, serà, ser muy verdadero en lo que con todos hablare, secreto en lo que se le dixere, y fiel en lo que se le confiare: tras esto serà sufrido en las importunidades de su muger, zeloso en la criança de sus hijos, cuydadoso en proueer su casa, diligente en curar de su hazienda, y muy recatado en las cosas de la honra: porque si encuentra con muger generosa ha de saber sufrilla su locura; si con muger hermosa, muchas vezes se la dan sin blanca, y ha menester trabajar para mantenella, y discrecion para no zelalla. si con braua y arrojadiza, ha de saber ser muy discreto, y reportado para con ella: y si por sus pecados encuentra con muger fea y da en ser zelosa, ha de viuir con cuydado de no ofendella: y si lo hiziere (que no digo que lo haga) con tanto secreto, que ella no lo entienda: porque aunque sea fea, quando nace la escoba, nace el asno que la roya, y no faltara quien diga qde casada y ensalada dos bocados, y dexalla. Y en an-

dando desta manera ay de su honra. Porque si da en encerralla, siempre se quexa, si sale muy a menudo, y quando quiere, da a todos que decir: y en la vida la muger, tres salidas ha de hazer. Pues si la riñe porque sale, anda rostrituerta, y no ay remedio que haga nada. Si callay la dexa dize luego, que no la estima, y se le sube a las barbas, porque la boda de los pobres todo es vozes, y la de los ricos quando pitos, flautas, quando flautas pitos. Pues si ella gasta, ay de la hazienda; y sino gasta, se leuanta de noche y le visita fatriquera, o le vende por lo menos todo lo que ay en casa, y por esto me parece, que huela la casa a hombre. Pues si siempre está en ella tienele por sospechoso, y si viene a deforas, por trauiello, q̃ quien bueyes ha perdido, cencerros se le antojan Si la quiere mucho, estimale en poco, y sino, siempre anda riñendo, y mire no se diga por el, q̃ en la casa del ruin, la muger es alguazil. Si la viste, y trae muy galana, quiere ser vista, que es el primer escalon para ser amada. Y la muger y el huerto, no quieren mas de vn dueño: y si anda holgazan, y no trabaja para regalalla y vestilla (como ay algunos oy, y aun muchos que no se les da nada, vienen a mesa puesta, y cama hecha; y sin tener vna blanca ni vn marauedi de renta) ven oy el faldellin, esotro dia la ropa, y aun muchas vezes la cadena, y la sortija: y no preguntan de a donde vino toda

esta

esta deshonra. Quiça le dira algun dia su muger, marido, cornudo sodes? y el respondera, mas vale que inchar odres. Porque el casado pobre, y enemigo del trabajo, esta a mucho mal sugeto. Porque ya sabemos que el hombre es fuego, y la muger estopa, y llega el diablo y sopla. Y assi digo, que haga el de su parte lo que le toca, pues como hombre esta obligado a tener mas prudencia, y a saber quitar la causa. Que quien quita la causa, quita el pecado: y muy pocas mugeres ay que sean buenas, si ven que sus maridos las dan ocasion para ser malas. Y de aqui nace aquel refran que dize: Amor loco, yo por vos, y vos por otro. Esto es lo que yo puedo dezir, y sobre todo te auiso casado que ni caualgues en potro, ni tu muger confies a otro. Y pues me queda por dezir la loa del Sabado, y no es justo ser con esto mas importuno, digo assi.

Dize el diuino Platon en su Timeo que tanta necesidad tienen los ricos de consejo, como los ingratos de castigo. Cornelia muger de Sempronio Graco, tambien escriuiendo a sus hijos dize estas memorables palabras: por lo mucho que os quiero, o hijos mios, deseo que aprendays a ser bien criados, y procureys de ser agradecidos, pues no tengo otra hazienda que dexaros. Por cierto razones fueron estas bien dignas de ser notadas, y aun de quedar en las memo-

memorias de los hombres eternas. Oi dezir los dias passados a vn hombre de buen ingenio, que tenia mas embidia a la fama de vn hóbre antiguo, que a la vida de todos los presentes: porque el discreto era desdichado, y el necio desagradecido, y el dixo muy bien por cierto, pues ni los gastos que hizo Marco Antonio con Cleopatra, ni la conjuracion que inuentò Catilina contra su patria, ni la sangre que se derramò por Pompeyo en los campos de Farsalia, ni las crueldades de Neron con su madre, el robo de Iulio Cesar del Erario, los estupros de Caligula con sus hermanas, la traycion que hizo Bruto con su padre Gayo, ni las crueldades de Domiciano, no fueron tan grandes en todos los passados como vna ingratitud en los presentes. Las mercedes que los Principes hazen, quieren que se las sirua, pero Dios que se las agradezcan: porque no ay para su Magestad diuina tan aceto sacrificio como el agradecimiento del beneficio recibido, y la buena obra, mas es agradecella que pagalla. Y assi digo, que vicio por vicio, traycion por traycion, maldad por maldad, y malo por malo, no ay en el mundo hombre tan malo como el hombre desagradecido. Porque ni el pecado de Iudas, la crueldad de Cain, la idolatria de Salomon, el adulterio de Dauid, la soberuia de Lucifer, ni las culpas de todos quantos ay en el infierno,

no

no son tan grandes como las de vna persona ingrata a Dios, porque por ley no auia de viuir, el que no sabe agradecer. Pregunta Seneca, que porq̃ las leyes no señalá castigo a la ingratitud como a los demas vicios, pues en ninguna se halla castigo señalado para ella? y respõde, q̃ como es vn vicio tã abominable, tuuierõ por imposible q̃ huuiesse hõbre q̃ le cometiesse, y assi no le señalarõ, y si a caso algun hõbre le cometiesse, les parecio se reseruasse su castigo a los dioses pues sabriã ponderar la culpa, a lo qual no se atreuierõ los legisladores, porq̃ por ley no auia de viuir el q̃ no sabe agradecer. Dize Socrates, que los desagradecidos son bobos, y los bobos por la mayor parte viuen sanos, y digo segun esto, q̃ en el sabio es muy mal empleada la muerte, y en el ingrato es muy peor empleada la vida. El vicio mas antiguo en el mundo es la imbidia (como tẽgo dicho antes de aora). Pero digo q̃ mas mal haze vn ingrato q̃ vn imbidioso, porq̃ ya sabemos q̃ donde no ay sugeció, no ay Rey, dõde no ay Rey, no ay ley, dõde no ay ley no ay justicia, dõde no ay justicia, no ay paz donde no ay paz ay guerra, dõde ay guerra, no puede durar la Republica, pero dõde ay ingratitud no puede auer obra buena, porq̃ mas muerta esta el alma ingrata y sin gracia, q̃ lo suele estar vn cuerpo sin alma. Dize Seneca, que mayor gloria merecio Ciceron, por desterrar los

vicios de los ingratos de Roma, que Scipiõ por vencer los Cartagineses en Africa. Quexase Asiria que se rebolaio por Semiramis, Damasco por Mitrida, Armenia, por Pincia, Grecia, por Helena, Germania por Vxodonia, Roma por Agripina, Espaõa que se perdio por la Cana, y el mundo, por vna muger ingrata. Mucho pudiera dezir, si el alabança deste soberano dia Sabado, no me obligara a callar: pero pues saigo a esto, y es este mi intento, digo.

Que Sabado setimo dia del mundo, y el vltimo de la semana, se llama Sabbatum, que en Hebreo significa holgança, o reposo, porque en tal dia reposò en el sepulcro el cuerpo sacro santo de nuestro Maestro y Redemptor Iesu Christo, cessando los dolores y tormentos.

Genes. c. 2.

Mat. c. 25.

En sabado a ocho de Diziembre fue concebida la Virgen nuestra Señora sin pecado original.

Ioan. 2.

En sabado a seys de Enero, obrò Christo aquel famoso y primero milagro, que fue conuertir el agua en vino en Canna de Galilea, teniendo Christo treynta y vn aõos.

En sabado estuuo la Iglesia firme y constante en la Virgen Maria, y en los demas fieles.

En sabado murio nuestra Señora Madre de Dios, de edad de sesenta aõos menos veynte y tres dias, segun lo escriuio Nicefore Calixto, el qual dize que viuio la dicha Señora onze aõos

des-

despues de la muerte de su precioso Hijo Dios y hombre verdadero.

En sabado era la fiesta entre los Iudios. Y assi como la Iglesia nombra a los dias de la semana, Domingo primera feria, y al Lunes segunda feria, &c. los Iudios dezian al Domingo Prima Sabbathi, al Lunes Segunda Sabbathi, porq̃ Sabbathum, segun Siluestro, a Sabe, que es dicion Hebrayca, ò de Saba, que es vocablo Siriaco, que en Latin dezimos Semptem, diremos, que Sabbathum se llama qualquiera dia de la semana ò toda entera. Y aunque la Iglesia haga Commemoracion de la Virgen casi en todos los dias della, en especial en el Sabado, la razon pone el Racional en el libro quarenta, capitulo primero. Y es que en vna Iglesia de Costá inopla, auia vna imagen de la Virgen Maria, a qual cubria vn velo, y este se apartaua milagrosamente sin llegar a el, todas las vísperas el Sabado, y acabadas se cerraua. Visto este milagro, se ordenò que en este dia se festejasse la fiesta de la purissima Maria, y tambien porq̃ al cabo Dios descansò en el Sabado en el vientre y alma desta Señora benditissima, el Papa Vrbano segundo, ordenò que se dixessen las horas de nuestra Señora en Sabado, y se hiziesse el santo oficio en este dia. *Leu. 23. 19.* *Ioan. c. 13.*

Cuenta Iacob de Voragine en la leyenda de Hilagio Papa, que en el año del Señor de qua-

trocientos y nouenta floreciero dos hermanos S. Medardo y S. Geraldo nacidos en Sabado de vn vientre, en sabado hechos Obispos, en sabado muertos, y en sabado colocados cõ Christo en la bienauenturança. Todos los sabados tenia de costũbre S. Luys Rey de Francia lauar los pies a doze pobres, yeste dia comia cõ ellos.

En sabado se casò el bendito santo con la Reyna Margarita su muger.

En sabado mandò pusiessen guarda a su persona, la qual no auian tenido hasta alli ningunos Reyes sus passados.

En sabado embiudò.

En sabado tomò el habito de religion, de la orden Francisca, donde acabò.

En sabado empezò la orden de los Minimos por el bienauenturado san Francisco de Paula año de mil y quatrocientos y nouenta y vno y año de mil y quinientos y seys, se confirmò, y su fin fue, año de mil y quinientos y siete.

Los q̃ nacen en sabado, segun curso astronomico, son fuertes y principales, y en efeto digo que hablando de cosas humildes y baxas.

En sabado matan carne en el matadero.

Las mondongueras compran menudo, hazen morzillas, cuezen tripicallo, venden mondõgo y los picaros, hinchen el pancho.

Y concluyo con dezir, que en sabado lauan las mugeres las tocas, arriman las almohadillas

almi

almidonan las gorgueras, enrubianse los cabellos, ponense las pasias, quitanse las mudas, sahumanse las camisas, y lauanse las piernas.

Rios. Las loas de la semana, son tan buenas y exemplares, que echo de ver segun me há parecido, y lo mucho que tiené bueno, el trabajo que os deuen de auer costado. Ro. Algunos libros he rebuelto para hazellas. Sola. No es de pequeña alabança, saber vn hõbre aprouecharse bien de lo que hurta, y que véga a propósito de lo que trata. Ro. Que hombre ay en el mundo, que no hurte y se aproueche de algo ageno: porque todo lo mas que oy se escriue (si biẽ se mira) esta ya dicho, pero el buen estilo con q̃ se dize, es justo que se celebre. Y a este propósito os dire vna loa en alabança de los ladrones, q̃ os ha de parecer buena. Ra. Para nosotros sera de mucho gusto oylla.

Quanto va señores mios, *de Ladrones*
que no saben a que vengo,
aunque ay a tantos que digan,
que entienden los pensamientos.
Ya van dozientos açotes,
contra aquel que escucha atento,
que no ay nadie que adiuine,
que salgo a pedir silencio.
Pero dexemos a vn cabo,
apuestas y passatiempos,

dezir quiero a lo que salgo,
oygan que ya va de cuento.
Viniendo ayer por la tarde,
a la comedia vn mancebo,
de aquestos de mangas anchas,
calzon justo, tiesso cuello.
Llegò y me dixo, o mi rey?
señor Rojas que ay de nueuo?
seruir a v.m.
le respondi, y el muy tiesso.
Replicò, no ay tal farsante,
oille hablar es contento,
que lengua, que talle y gracia,
por mi vida que es del cielo.
Y tras esto poco a poco,
se llegò y dandome vn tiento,
con dos dedos me sacò,
de la faltriquera vn lienço.
Sentilo y calle y el dixo,
crea, Rojas que desseo,
seruille en lo que se ofrezca,
porque lo merece cierto.
Y con muchas reuerencias,
mucho sombrero hasta el suelo,
y Francesas cortesias,
se fue muy graue y seuero.
Fuy en casa de vna muger,
y pidiendome el pañuelo,
porque era suyo la dixe,

la verdad de todo el cuento.
Estuuo atenta escuchando,
y admirada del sucesso,
pareciole tan honrado,
de aquesse ladron el termino.
Que me mandò que callasse,
y no solo mandò aquesto,
pero que si era posible,
compusiesse algunos versos.
En alabança de vn hombre,
aunque ladron tan discreto,
tan astuto y cortesano,
no puede dexar de hazerlo.
Que ami tambien me obligaua,
su gran cortesia a ello,
a no ser mandado suyo,
y assi su alabança empiezo.
Ladrones oy es el dia,
que salis de cautiuerio,
dadme albricias Urechadores,
Lagartos, y Cicateros.
Que oy dire en vuestra alabança,
cosas que asombren el suelo,
ea señores ladrones,
escuchen y oygan atentos.
Que no quisiera yo mas,
de las capas y sombreros,
de los que me estan mirando,
y piensan que no los veo.

Va de alabança ladrones,
y empiezo por el ingenio,
sagacidad, sutileza,
vigilancia, estilo bueno.
Ciencia y arte liberal,
que fue cursada otros tiempos,
de los hombres en la tierra,
de los dioses en el cielo.
Entre los Persas vsauan,
que los mas ricos del Reyno,
desde niños aprendiessen
este exercicio discreto.
Diziendo que allí se hazian,
astutos, sabios, secretos,
cautelosos, reportados,
altiuos de pensamientos.
Agiles de pies y manos,
vinos y agudos de ingenio,
a la guerra va el soldado,
por hurtar, y por aquesto.
Viene a alcançar mil renombres,
triunfos, coronas, trofeos,
a desposseer tiranos,
a ganar remotos Reynos.
Y entre amigos y enemigos,
de hurtarse los pensamientos,
vemos resultar por horas,
muchos y buenos efetos.
Sino mirad los poetas,

que por puntos hazen esso,
hurtandose aquel al otro,
las sentencias, los conceptos.
El atributo mayor,
y lauro de Vlixes Griego,
fue de hurtalle a los Troyanos,
aquella imagen del templo.
Si Eneas no hurtara el ramo,
jamas baxara al infierno,
ni estuuiera con el alma,
de su padre Anchises muerto.
Si aquellas mançanas de oro,
no hurtara Alcides del huerto,
de Atlante, careciera
del triunfo mayor del suelo.
De su oficina a los dioses,
tambien hurto Promoteo,
hasta el fuego celestial,
(temerario atreuimiento.)
Mercurio con la cautela,
del hurtar, astuto y diestro,
engañó a Argos, y cumple,
de Iupiter el desseo.
Por hurtar a las Sabinas,
los Romanos, adquirieron,
generacion, potestad,
vitoria, y tan grande imperio.
Hurtó a Ipodamia Peritoo,
y celebró el casamiento,

Paris a Helena mager,
del Rey Menelao el Griego.
Vlises tiene por gloria,
de que le digan que es deudo,
de Sisifo vn gran ladron,
y respetado en su tiempo.
Por los escelentes hurtos,
que Anteon hizo en sus Reynos,
alcançò grandes riquezas,
adquiriendo nombre eterno.
El Rey Gerion hurto,
y Vlises, que del Rey Rhesso,
tambien robò los caballos,
gloria del Greciano pueblo.
Filuetes por ladron,
alcançò nombre en su tiempo,
por hurtalle al fuerte Alcides,
las saetas, hurto inmenso.
Ope mager de Saturno,
por hurtar sus hijos mesmos,
de la muerte los librò,
mirad que mayor exemplo.
Iupiter mudado en toro,
robò a Europa, y este mesmo,
robò a Io, y Alcumena,
resultando vn bien eterno.
Deste hurto, pues que del
nacrò Alcides, y tras esto,
tambien hurto a Ganimedes,

que

que aun los dioses se honran desto.
El dios Apolo robò,
la hija de Macareo,
Deyanira muger de Hercules,
la robo el satiro Neso,
Y aquel Rey de Siracusa,
hurto vn vestido en el templo,
a Esculapio Dios, que dioses,
aun no estan seguros dellos.
Ni de robar no lo estan,
dioses a dioses, pues vemos,
que Mercurio robò a Apolo,
las vacas del Rey Admeto,
Pluton robo a Proserpina,
el dios Marte robo a Venus:
y quien es mayor ladron,
si mas exemplos queremos.
Que nuestra naturaleza?
la tierra, los elementos,
son ladrones famosissimos,
ladrones el mismo cielo.
Pues hurta las humedades,
de la tierra con su fuego,
y dellas borda sus nubes,
y forma cometas, truenos:
Hasta las mismas estrellas,
son ladronas, prouarelo,
pues hurtan al Sol la luz,
de que ellas se ven cierto.

aquel

Y aquel ladron dichosissimo,
Luc.c.23. aquel Dimas santo y bueno,
que fue en hurtar tan famoso,
que robò hasta el mismo cielo.
Principes, Reyes, Monarcas,
altos, baxos, malos, buenos,
aues, pezes, animales,
dioses, elementos, cielo.
Todos son ladrones, y hurtan,
con artificios diuersos,
vnos con redes los rios,
y profundo mar soberuio.
Para despojar y hurtar,
sus perlas y coral tierno,
otros por sacar los pezes,
de su humedo elemento.
Las aues no estan seguras,
aun volando por los vientos,
los animales tampoco,
en los montes mas excelsos:
Despues de hurtallos los hombres,
tambien se hurtan ellos mesmos:
hasta el animal mas vil,
de la tierra, es claro exemplo.
Para que seamos ladrones,
y tan preciosa arte vsemos,
la ladrona de la hormiga,
podra bien dezir aqueste.
El exercicio de hurtar,

es tan honroso y tan bueno,
que da brio, calidad,
hazien la, gusto, dine os.
Nunca el ladron conocio,
la necesidad, ni creo,
que jamas la vio la cara,
que bien tan alto y supremo.
Aora vengamos al caso,
que he de prouar mejor esto,
digan todos la verdad,
ya que no ami, alla en sus pechos.
Ay entre todos alguno,
que no aya hurtado, en efeto,
quando no actualmente,
no ha hurtado con el desseo.
Por vida de quien soy yo,
que todos los que aqui veo,
han hurtado y son ladrones,
con obras ô pensamientos.
Hasta los nombres de Hurtados,
y ladrones conocemos,
ser vn ilustre linage,
en España y otros Reynos.
Ay algunos ignorantes,
que me dizen, que es muy bueno,
el oficio de ladron,
pero que se acaba presto.
Ven acà barbaro dime,
ay oficio en todo el suelo,

que

que dure mas que la vida,
pues el ladron es lo mismo.
Que dura hasta que le aborcan,
esto es llano y verdadero,
ô oficio, o ciencia, o reynado,
yo te alabo y reuerencio.
Ladrones teneos en mucho,
y nosotros vigilemus,
& semper de manus vestras,
con tantos ojos andemos.
Viuid famosos ladrones,
y tu honrado cicatero,
si me escuchas dame oydo,
ansi te libren los cielos.
A tus espaldas de açotes,
tus manos de vn fuerte remo,
tus orejas del cuchillo,
y del verdugo tu cuello.
Y de açotes y verdugo,
cuello, cuchillo, y del remo,
libera nos Domine,
te canten todos los ciegos.
Y te depare en tus trances,
si a caso fueres corriendo,
los alguazilejos follones,
que corren poco y a trechos.
Y te libre de escriuanos,
de sus plumas, y sus pliegos,
y de testigos de vista,

y del falso que condeno.
Et rogamus audi nos,
te canten y te cantemos,
que tus cortesias te llenes,
y me buelvas mi pañuelo.
Y sino me le boluieres,
a todos los santos ruego,
que te prenda vn alguazil,
çurdo, coxo, manco y ciego.
Te den quinientos açotes,
por hurto que no ayas hecho,
al vso de Berberia,
en barriga, espalda y pecho.
que acabes pernegando,
y diziendo Credo, Credo,
te que des bamboleando,
con tanta lengua y pesuezo.

o. Basta que todas las q̃ auemos dicho en este
age, han sido de alabanças: y pues se trata del
os quiero dezir de vn monasterio que tiene
rgos, q̃ es muy digno della. Que como hõbre
no ha estado en el, no le auia visto, el qual fũ-
el Rey don Alonso otauo de Castilla, está
ra de la ciudad, es de monjas, y se llama las
elgas: cuya Abadesa tiene debaxo de su
minio mas de ciento y cincuẽta hijas de se-
es muy principales, y ha auido monjas en
es Infantas dozellas hijas de grandes Reyes

de

de Castilla. Las quales aunque las trahian casamientos para ser reynas, no quisieron serlo. Este monasterio tiene debaxo de su jurisdicion otros diez y siete monasterios, y treze villas y mas de otros cinquenta lugares, y prouee doze encomiendas, y muchas Capellanias, y otros oficios de justicias, y regimientos. Ro. Por cierto que es notable grandeza, y tanto que parece increyble, y pues llegamos oy a Burgos temprano, con facilidad podremos yr a vello Sol. Esso, y todo lo demas, veremos de espacio, que ay mucho que ver en esta ciudad. Ri. Y aun si fuera mia aquella manada, yo arrimara a vn lado la comedia antes de muchos dias. Ra. Bien valen los puercos mas de dos mil ducados, porque son muchos y buenos. So. Notable animal es este. Ro. Suzio, pero el mejor del mundo. Y pues va todo de alabança, oyd vna loa que hize en la deste hermosissimo cochino, que es de grande gusto. Ri. Y essa oyremos todos cõ mucho silencio.

No dize mal el refran,
que amor, passion, ò dineros,
son muy malos de encubrir,
y tiene razon por cierto.
Porque vn hombre enamorado,
aunque sea muy discreto,
callado, y sancto, prudente,

fiel

fiel amante, y verdadero.
Es imposible encubrillo,
que como es la cara espejo,
del cuydado, sale al rostro,
el fuego que está en el pecho.
Y el hombre que sabe mas,
quiere con mayor estremo,
porque tanto quanto sabe,
tanto quiere, y aun mas que esto.
Mas si el hombre necio dize,
que adora, que pierde el seso,
que suspira, rauia y muere,
este miente como necio.
Que no sabe que es amor,
y si lo sabe, es vn sueño,
que amor de tantos es poco,
y poco oluida se presto.
Porque no es ciencia el querer,
que se aprende con el tiempo,
que la enseñan las escuelas,
la esperiencia ni hombres viejos,
Que esta ciencia milagrosa,
se aprende de nuestros pechos,
y de la escuela del alma,
que es el principal maestro.
Naturalmente ha de ser,
el querer, y el hazer versos,
que lo demas es locura,
o mucha fuerça de ingenio.

Yendo pues a mi proposito,
aunque no voy del muy lexos,
digo que se llegò a mi,
ayer tarde vn compañero.
Muy turbado y melancolico,
confuso, triste, y suspenso,
y preguntando la causa,
y de su mal el sucesso.
Me respondio señor Rojas,
v.m. es mi remedio,
es toda mi libertad:
en sus manos me encomiendo.
Ha de saber que yo adoro
a vn Angel con grande estremo,
y que no me puede ver,
mire si es mi mal eterno.
Y sobre aquese desden,
me dixo ayer que era vn puerco,
que la dexasse y me fuesse,
posible es que tan grossero
Soy yo, que puerco me llame,
yo soy puerco, no por cierto,
le respondi, ni imagino,
que ella lo dira por esso.
Que antes me parece a mi,
que todo aquese desprecio,
fue merced, y fue favor,
y yo por tal le confiesso.
Por esso y mas que le dixe,

no fue de ningun pronecho;
y agora porque conozca,
que puerco no ès vituperio.
Sino vn animal mas noble,
de quantos sustenta el suelo,
y el mas util que ay en muchos,
ansi su alabança empieço.
Digo que aqueste animal,
tan principal que celebro,
despues de otras mil grandezas,
hallo en el vn priuilegio.
En que se auentaja a todos,
los demas que conocemos,
ya es cierto y sabemos claro,
que el asno despues de muerto,
cria siempre escaruajos,
como cada dia lo vemos,
el caualllo cria abispas,
y el hombre en la tierra puesto,
salen del y su mortaja,
culebras aqueste es cierto,
y del buey salen auejas
mas deste animal tan bello,
¿deste puerco que sale?
vn obispo reuerendo,
gloria y honra de las ollas,
y de estomagos hambrientos.
las bodas y los banquetes,
los plazeres y los juegos:

si el no los honra, que valen,
yo sin el reniego dellos.
Los regalos, golosinas,
de tanto gusto y provecho,
que de sus entrañas salen,
a que hombre no dan contento.
La morzilla, el adobado,
tesluz y quaxar relleno,
el pie ahumado, la salchicha,
la cecina, el pesloreio,
La longaniza, el pernil,
que las paredes y techos,
mejor componen y adornan,
que brocado y terciopelos.
Este gentil animal,
que ha dado, cierto sabemos,
a mas de algun Rey de España,
su natural nombre mesmo.
Y algun necio le ha pesado,
porque le han llamado puerco,
y a este el mucho honor le daña,
como indigno de tenerlo.
Quien su nombre da a los Reyes,
y con el honra a los Reynos,
de que se afrenta sepamos,
sino es por no merecello.
Pues Sancho, puerco, ô cochino,
todo es uno aqueste es cierto,
y deste nombre de Sancho,

quantos Reyes conocemos.
La dulce yerua y bellota,
que manjar de Adan fue vn tiempo,
agora es suyo gozando,
de aquel siglo verdadero.
Y aunque ay algunos que dizen,
que no es sano, es desconcierto,
que yo digo y prouare,
que es mas sano que el carnero.
Porque en las Indias les dan
por regalo a los enfermos
en vez del pollo, o gallina,
a comer carne de puerco.
Y del lauali la orina
es apronado remedio,
para el dolor de vn oydo,
y yo he hecho esperiencia desto.
Derretido el puerco gordo,
y con vinagre algo rezio,
lauado, o con agua clara,
para que madure es bueno.
Su preciosa manteca,
es buena contra el veneno,
y el vnto de su quixada,
para hinchazon del cerebro.
Es contra la pestilencia,
buelue a las cejas los pelos,
es muy bueno para empeynes.
y para dolores viejos.

Medecina saludable,
el vnto suyo, y tras esto,
es vn remedio eficaz,
para camaras su estiercol.
Teniendo estas propriedades,
y otras muchas que no cuento,
parecemeinjusta cosa,
dezir que el puerco es enfermo.
Que en aquella edad primera,
por gran regalo sabemos,
que los hombres lo comian,
por ser muy sano sustento.
Quien estuuo entonces malo,
dezidme en aquellos tiempos,
quien tomò el agua del palo,
jarabes ni cozimientos.
Quien murio de pestelencia,
tomè polues, vso vnguentos,
quien se purgo, òse sangro,
ni tuuo roncha en su cuerpo.
Sarna, comezon, ni tiña,
ni el mal frances, o flamenco,
tauardete, ni esquinencia,
ni otros males que aora vemos.
Nadie, pues puerco comian,
sin otros mantenimientos:
gallinas, pauos, faysanes,
no gustauan de comerlos.
porque solo por sus plumas,

se

se estimauan, y en efeto,
para otra ninguna cosa,
jamas les fue de prouecho.
Entonces para el pescado,
ninguno armôr ni anzuelo,
ni estornauan a las aues,
el presto y ligero buelo.
Matar buey era injusticia,
las vacas y los carneros,
y los demas animales,
libres gozauan del suelo.
Solamente el puerco hidalgo,
en los bayles, en los juegos,
y en las fiestas principales,
les aumentaua el contento.
Pues jamas faltò en la casa,
mas rica de todo el pueblo,
regozijo en aquel dia,
que tenian puerco muerto.
Que atabales, que trompetas,
que flautas, y que instrumentos,
eran de mas alegria,
para niños, moços, viejos.
Dezir que era enfermo entonces,
fuera clamar en desierto,
porque afirmar lo contrario,
por opinion justa tengo.
Comalo pues todo el mundo,
descuydado y sin rezelo,

pues se hazen del medicinas,
mas que romances se han hecho.
Hasta aquel que en Calidonia,
fue por Meleagro muerto,
ofreciendole a Atalanta,
su hermosissimo pellejo.
Por ser de tan alta estima,
se adornò con el Tideo,
y con hija del Rey de Argos,
vino a casarse por esso.
Entonces este animal,
era galan, limpio, bello,
hermoso, graue, y bizarro,
si no lo esforuara Venus.
Por el enojo mortal,
que tuuo con el vn tiempo,
por la muerte desdichada,
del belliissimo mancebo.
Quedando Iuno y Minerua,
vengadas con verle muerto,
al ya conuertido en flores,
de Cinira hermoso nieto.
Y venus desta indinada,
la limpieza de su cuerpo,
la conuierte en suziedad,
y hazele que sea muy feo.
Y que entre los lodos ande,
siempre metido en los cienos,
y el pobre de verse ansi,

asqueroso, sucio, y negro,
Nunca de corrido habla,
ni alça los ojos del suelo,
mas con estar como está,
siempre de verle me alegro.
Y assi sucio, cabizbaxo,
y asqueroso, ruego al cielo,
que no le falte jamas,
a la nuera de mi suegro.
Lo que tiene es que en la vida,
es animal sin provecho,
y holgazan, que la comida,
la gasta holgando y gruñendo.
Porque direys que la oveja,
da la leche, lana, y queso,
que labra la tierra el buey,
canta el gallo, caça el perro.
Trabaja el asno, y encierra
el trigo el agosto hecho,
el caballo va a la guerra:
del raton escombra el techo
El gato maullador,
y otros muchos sin aquestos,
y solamente el cochino,
mientras vive nunca es bueno.
Pero quando de su vida,
llega el venturoso termino,
y su alegre san Martin,
le viene, que viene prisso.

Que dezis deste animal,
quando de muy sazio puerco,
le conuertis en tocino,
entonces es malo, o bueno?
Con lo que cria en sus entrañas,
sepultado y encubierto,
se entretienen todo vn año,
padres, madres, hijos, nietos.
O bellissimo animal,
que como prenado tengo,
eres el mas prouechoso,
de quantos oy conocemos.
Concluyo por no cansar,
y digo que eres tan bueno,
que quien fuere tu enemigo,
sera enemigo del cielo.
Mi gran rudeza perdona,
cochino hermano, pues siendo,
sin numero tus grandezas,
tan pocas son las que cuento.
Y si en alabar soy largo,
a vn animal que es tan bello,
quien fuere puerco perdone,
y no se corra de sello.
A mi compañero digo,
que tenga de oy mas consuelo,
y si todo lo que he dicho,
no ha sido de algun prouecho.
Hagase animal de carga,

sino esta contento desto,
ô de caça, y podra ser,
que le despedazen perros.
Mas yo por mejor tendria,
ser cochino, que no cieruo,
y sino lo quiere ser,
sufra carga, y sea jumento,
Que quien se afrenta de ser,
de boca de muger puerco,
de la de vn amigo suyo
ser asno no es mucho yerro.
Y si tambien se afrentare,
mañana le alabaremos,
que alabança ay para todos,
aunque no para hombres necios.

Ri. Ninguna me ha agradado tanto como esta. So. Quiza sera por lo que os toca. Ri. Sea por lo que fuere, ella me ha contentado mucho: y lo que mas siento es, que estemos tã cerca de Burgos que no podamos mas oyros. So. De mi confiesso, no he sẽtido viage ninguno, de todos los que hemos hecho este año Ramir. No solo no me he acordado yo si camino, pero aũ el dolor de mi pierna se me ha quitado con el buen entretinimiento. Rojas. Beso os las manos por la merced que recibo, que esso y mas se deue a mi buen desseo. Y atreuido a lo vno como a lo otro, llegaremos a Burgos con vna loa, que

quiero

quiero deziros, de las quatro edades. Rios. Mucha merced sera que todos recibiremos. Rojas. Anſi dize.

Antes que dieſſen las aguas,
que agora riegan el ſuelo,
fertilidad a los campos,
y tributo al mar ſoberuio.
Y antes que el viento veloz,
tuuiera forma ni aſsiento,
y la gran Troya humillara
ſus bien fundados cimientos.
Y antes que el fuego abraſſaſſe
aquellos muros exceſſos,
cuyas ſagradas reliquias,
aun nos ſiruen oy de exemplo.
Era el ayre, y era el mar,
lo miſmo que fuego y ſuelo,
porque no era nada entonces,
ninguna coſa de aqueſto.
Solo era aquel que es,
porque ſu ſer es eterno,
deſde ab initio nacido,
y deſde entonces inmenſo.
Lo otro era confuſion,
vn caos, vn andar ſo eſtruendo,
y aunque ſer mucho eſperaua,
era vn nada incorpulento.
Queriendo pues el Criador,

como

como hazedor de los cielos,
formar este nueuo mundo,
con querer se hizo luego.
Hizo fuentes, rios, mares,
sierras, montes, llanos, cerros,
criò plantas y animales,
tan varios y tan diuersos.
Criò el hombre, y para el solo
hizo la tierra y el cielo,
criole a su semejança,
hizole de todo dueño.
Diole razon, albedrio,
diole buen entendimiento,
y sobre esso, compañia,
como el mayor bien del suelo.
Dio al hombre muger, gran bien,
de nuestros padres primeros,
tuuieron hijos queridos,
viuiendo en paz y sossiego.
Era aquesta edad señores,
en vn tiempo tan sincero,
que jamas fueron vestidos,
ni pan ni carnes comieron.
Viuian los hombres entonces,
vna eternidad de tiempo,
nouecientos y treynta años
viuio Adan, Seth, pocos menos.
Can nouecientos y diez,
los menos a setecientos,

porque

porque entonces desta edad,
eran los hombres mancebos.
Eran estos apazibles,
queridos, fieles discretos,
humildes, justos, tratables,
assi niños como viejos.
No huuo nadie que buscase,
mas que solo su sustento,
y este fue comun a todos,
mirad que tiempo tan bueno.
Fue nuestra segunda edad,
de la plata en este tiempo,
empezo la industria humana,
a romper y abrir cimientos.
A labrar Reales casas,
fabricar suntuosos templos,
leuantar soberuios muros,
a alçar edificios bellos.
Desta nueua confusion,
deste laberinto nueuo,
desta no vsada costumbre,
y deste trabajo cierto.
Crecio en los pechos la hambre,
y en los hombres el esfuerço,
y matauan animales,
para sustentarse dellos.
Cozieron pan, que jamas,
no vieron sus padres ni ellos,
y los que desnudos yuan,

de

de la lana se vistieron.
Huuo justicia sin ella,
porque no la consintieron,
ni Rey, que todos son Reyes,
donde todos son sugetos.
Los bienes se repartian,
al fin como suyos mesmos,
con tanto amor, que ninguno,
pidio mas, ni llevò menos.
En su poder los tesoros,
fueron tesoros de sueño,
que lo que en dormir tardauan,
solo esso gozauan dellos.
Al fin jamas lo buscaron,
porque todos los tuuieron
y nadie los procurò,
mirad que dichoso tiempo.
Ya voy llegando a lo hondo,
aqui de Dios que me anego,
al tercero llego ya,
y el de arambre es el tercero.
No fue este tiempo tan malo,
que otro tiempo vendra luego,
que no ay arambre en el mundo,
que pueda soldar su yerro.
En este tiempo huuo Reyes,
que gouernaron sus Reynos,
juzgando conrectitud,
y siendo juzgados celos.

Huuo tratos, huuo cambios,
huuo cuentas con mil yerros,
huuo auaricia en los ricos,
y huuo sobervia en los necios.
Huuo imbidia, huuo trayança,
no guardô nadie secreto:
huuo enemigos de balde,
y huuo amigos por dineros.
Huuo ingratitud en muchos,
que se fueron al infierno,
y huuo algunos con dos caras,
ved que tiempo tras que tiempo.
La quarta y vltima edad,
es la que agora tenemos,
de hierro la llaman todos,
y bien lo dizen sus yerros.
Ay que dixera de ti,
tiempo bueno tiempo bueno,
pero al fin como tu pan,
y he de guardarte respeto.
Sigo tiempo tu estandarte,
tus tratos me has descubierto,
y no quiero que se diga,
que te sirno, y que te vendo.
Vino al vso como todos,
mas sabe el cielo si muero:
por no dezir lo que callo,
y por callar lo que siento.
Pero dire y callarè,

por no dexaros suspensos,
y ansi declarando parte,
dexar el todo en silencio.
En esta edad començaron,
las trayciones, los enredos,
las muertes, los latrocinios,
los insultos, desafueros.
Juzgar por el interes,
dar lo hecho por no hecho,
yrse las hijas de casa,
matar los hombres durmiendo.
Llamar al callado grave,
al que es hablador discreto,
al perdido liberal,
y al aplicado auariento.
Robar vnos en poblado,
en fé de vn velido negro,
y alcançar otros fauor,
porque tienen fauor ellos.
Comer muchos con callar,
que es opinion de discretos,
y hazerse ciegos a ratos,
por no descubrir sus tuertos.
Trocar los cuerpos de grana,
por piezas de terciopelo,
y aun oyr sermon algunos,
porque no tenian dineros.
Comer oy alguno vn pano,
por hazerse caualliero,

y querer cenar mañana,
y no tener para peros.
Callar su hazienda en creciente,
con doña Viraca don Bueso.
y quedarse a la menguante,
ella rica y el en cueros.
Saber dezir las mugeres,
adorote, eres mi cielo,
peno, rabio, desconsuelo,
suspiro, lloro: y tras esto.
Ay señor que soy perdida,
por vn solo Dios le ruego,
que vn rato se esconda,
que este que llama es mi suegro.
Metelde en essa cozina,
cubrilde con el tablero,
pongase Hernandez delante,
y entre mi señor don Diego.
Entra el suegro tras el primo,
y tras el primo don Diego,
y tras don Diego el lacayo
y tras el lacayo ciento.
Todo este mundo es fingir,
todo interes y embelecos,
y al fin fin desdichas todo,
mirad si es errado tiempo.
En este por mi ventura,
mis pecados me traxeron,
a que diesse gusto a tantos,

vnos sabios, y otros necios.
)esuenturado de mi,
pues quando acierto, no acierto,
ni agradecen quando sirvo,
ni perdonan quando yerro.
rrar los hombres, no es mucho,
que alla dize Marco Aurelio.
que quien herrare como hombre,
remedie como discreto.
i erraremos como tales,
desculpadnos como vuestros,
perdonando como nobles,
callando como discretos.
ecibiendo voluntades,
y admitiendo los desseos,
que se humillan a seruiros.
a pesar de muerte y tiempo.

a. Esta y todas las demas que hemos oydo son uy buenas, de grãdissimo entretenimiẽto, y uy peregrinas: y he dicho esto de todas, porq̃ Rojas es a quien hã tocado el dezillas, y a nosotros el alaballas. Ro. Si porque la alabança en i boca no fuera cordura, fuera de que no sonagnas della, pero con todo esso os suplicare, regbays la voluntad de seruiros: y el desseo de ntreteneros, q̃ bien sabe Dios que el auerosdicho, no ha sido por hazer alarde de mi ingenio, ni vana gloria mia, para que me estimey

en algo, si no la mayor humildad q̃ se ha conocido de hombre en el mundo, pues tengo tantas causas para serlo, ser los viages que hemos traido tan largos, y procurar traeros entretenidos, aunque harto temeroso de enfadaros. Ri. Si de lo que aueys dicho no se tuuiera conocido todo esso, y para nosotros el oiros no fuera de tanto gusto, bastaua vuestro buen zelo para que quando ello huuiera sido muy malo, quedara disculpado vuestro yerro.

* * *

FIN.

EXPO-

EXPOSICION DE LOS NOMBRES Poeticos, que van por declarar en este Libro.

A.

AMfitrite muger de Neptuno, y hija de Nereo Dios del mar.

Apolo, hijo de Latona, y Iupiter, adorado en Delfos, donde tenia su oraculo.

Antenor Troyano, que fundò a Venecia, *Illiricos penetrare Sinus fonteſque Timaui.*

Alecto, es vna de las tres furias infernales.

Aganipe, region de Beocia, dedicada a las musas, del qual nòbre se llamaron Aganipides.

Anibal, hijo de Amilcar, Capitan valeroso, y de veynte años, vencio a Sagunto, ganò infinitas vitorias, y entre ella la de Canas, donde matò nouenta Senadores, y quarenta y cin-

ro mil soldados: y vltimamente fue vencido de Scipion.

Apolo inuentor de la Medicina.

Anteo, Gigante hijo de la tierra, fue Rey de Africa: este matò Hercules leuantandole de la tierra: porque cada vez que en ella cahia cobraua fuerças nueuas.

Alcides nombre de Hercules, derribado de Alceo, padre de Anfitrion.

Aiax Telamonio, no le quisieron dar las armas de Aquiles siendo vn Capitan famoso, y se las dieron a Vlises por ser vn hõbre astuto.

Alcides (que es Hercules, como ya he dicho) y Teseo, mataron muchos ladrones, a Caco, Scyron, Procusto Scynes, Cicente Minotauro.

Astrea es el Signo de Virgo.

Adonis, mancebo muy hermoso, amado de Venus, muerto de vn jauali, y cõuertido en flor. Ouid. & Teocrit.

Alexandria ciudad de Egypto, està fundada a la entrada del rio Nilo, por Alexandro magno.

Aretusa ninfa, huyendo de los abraços de Alfeo rio, se conuirtio en fuente, y està en Sicilia.

Agenor fue Rey, y auiendole hurtado su hija Europa, echò de casa a sus tres hijos. Feniz

que

que fundò a Fenicia, Cilix, que fundò a Cicilia, y Cadmo: el qual siguiò por el Oraculo vna bezerra que en su termino se llama Tebas. Llegado a donde ella paró (que era vna fuente) embiò sus compañeros a ella por agua, y matolos vna sierpe, fue el y matola, y sacandola diez y ocho dientes, los sembrò, y nacieron diez y ocho caualleros, que se combatieron, y saluaronse los cinco, y con ellos fundò a Tebas donde paró la bezerra.

Argos, la primera naue que huuo, llamada deste nombre del Arquitecto que la hizo, en la qual passò Iason à Colcos. Val. Fla. primero Arg.

Alexandro fue Emperador del mundo, el qual dezia ser hijo de Olimpia y de Iupiter, y no de Filipo.

Acteon, porque vió a Diana desnuda, fue conuertido en cieruo y despedaçado de sus perros.

Antonio amigo de Cleopatra Gitana, hija de Dionysio Auleto, el qual vencido de Augusto, le forçò a que se matasse, y lo mismo hizo ella con dos Aspides.

Aurora hija de Hyperion y Etra, hermana del Sol y de la Luna, muger de Titon, y madre de Memnon, es aquel primero resplandor de la mañana, llamauanla los poetas hija de

la tierra, porq̃ parece que va saliendo della.

Aruspices son los agoreros, q̃ conocian o juzgauan los casos, por el buelo de las aues.

Asteria, hija del Sol, siendo amada de Iupiter le despreciò, y fue por ello conuertida en Codorniz: y yendo al mar hizo vna Isla de su nombre, y en esta fue escondida Latona por el viento Aquilon: y en ella pario a Febo, y a Diana, y quedò inmeble, y llamada Delos.

Andromeda hija de Lifeo, y Cassiopea, siendo echada a vna ballena, para ser comida, la librò Perseo, y a ella y a su padre subio Iupiter al cielo.

Atlante fue Rey de Mauritana, hijo de Iapeto, y de Climenes, hermano de Prometeo, fue grande Astrologo, y primero que disputò de la Esfera. Dizen los Poetas del, que tuuo auiso de vn Oraculo, que se guardasse de todos los hijos de Iupiter, y por esta razon no queria hospedar a nadie, y como le acontecie sse lo mismo con Perseo hijo de Iupiter, mostrandole la cabeça de la Gorgona Medusa, le conuirtio en piedra, ò monte, que de su mismo nombre se llamò Atlas, ò Atlante, tan alto que nunca se vee su cumbre: y ansi fingen los Poetas que sustenta el cielo en los ombros, el qual por todas estas cosas, y lo principal por lo verdadero

de

de su historia dize del Virgilio, principe de los Poetas. *Vbi cælifer Atlas Axem humero torquet, Stellis ardentibus aptum*. Y por ser Atlas grande Astrologo, fingiendo que tenia y sustentaua el cielo sobre sus hombros.

Ancona ciudad muy celebre, fundada por los Sicilianos en la orilla del mar Adriatico.

Apeles famoso pintor Plinio. 7. c. pit. 37.

B.

BEtis, rio de España, nace en la Prouincia Tarraconense, llamase Guadalquiuir, nombre Arauigo, q̃ quiere dezir rio grande, el qual le pusieron los Africanos quando ganaron a España.

Busiris Rey de Egypto, auiendo sufrido nueue años de esterilidad en su Reyno, pidio remedio a los Agoreros Griegos, los quales le mandarõ sacrificar todos los huespedes que le viniessen.

Briareo Gigante, tenia cien braços, manos, y espadas.

Belona Diosa de las batallas, y la que incita el animo a guerras, campos, y desafios.

Barcelona principal ciudad y cabeça de Cataluña en España.

Biblis hija de Mileto, y Ciane, enamorada de su hermano Cauno, que antes de gozallo, o despues se matò.

Blaubete puerto de mar en Bretaña, donde

hizo vna fortaleza inexpunable, llamada el Fuerte del Aguila, del mismo nombre de quien la fundò: que fue don Iuan del Aguila, en la qual trabajè yo mas de dos años con vnas pariguelas.

Baco hijo de Iupiter, y Proserpina, fue nacido en Tebas, la qual cercò Amsion, atrayendo las piedras con la armonia de su musica, fue despedaçado de los Titanes, y su coraçon molido le dio a beuer a Semele, de lo qual concibio, y Iuno por embidia hizo que moriesse a Baco de siete meses, y el tiempo que le quedaua le criò Iupiter debaxo de su rodilla.

Belisario Maestre de campo del Emperador Iustiniano, auiendo vencido los Vandalos, triunfado de los Persas, echado dos vezes los Barbaros de Italia sin otras muchas hazañas dignas de grande honra, temiendole el Emperador, le mandò sacar los ojos, y el pedia de puerta en puerta para sustentar su vida, diziendo estas memorables palabras. Dad limosna a quien dio luz a la virtud, y cegò la embidia.

Babylonia ciudad de Caldea, por la qual se llamò deste nombre, gran parte de Mesopotamia, y Asiria, segun Plinio en el lib. 6. cap. 26 Esta ciudad fundò Semiramis. Estrab. lib. 16.

C.

Cipris, es Venus, de su Isla Chipre ansi llamada.

Cyleno, es Mercurio llamado assi de Cylene, monte de Arcadia donde nacio.

Colcos region de Asia, està junto a Ponto, y es muy abundante de venenos. Horat. lib. 20. carm.

Calisto, hija del Rey Licaon de Arcadia, fue hecha vrsa por Iuno, indinada y celosa de que Iupiter la huuiesse conocido: el qual la subio al cielo, y la puso al Setentrion.

Corles, lugar muy fuerte de Bretaña, Cintia es la Luna, llamada assi del monte Cinto en Delos do nacio.

Cupido hijo de Iupiter y Venus.

Chipre, Isla en el mar Panfilo, fue fertilissima y consagrada a Venus, Horat. 2. cap. 2.

Calipso tuuo siete años a Vlises en la Isla Orgigia enamorada del, sin quererle dexar yr, hasta que le soltò por Mercurio.

Caliope vna de las nueue Musas, hijas de Iupiter y Moneta, llamada assi por su dulze voz.

Cocodrilo animal, de la hechura de vn lagarto, el qual aderauan por Dios los Egypcios, segun Pierio Valeriano, libro 39. viue assi en el agua como en la tierra, y en viendo vn hõbre llora, y acercandose a el le mata. Cicer. 2. de natu. Deorum.

Cli-

Clicie es el tornasol que siempre se buelue a el.

Ceres hija de Ope y Saturno, hermana de Iupiter, es la Diosa del trigo, porque inuentò la manera de sembrar.

Cadiz ciudad de España y Isla.

Ciro Rey de los Persas, el qual murio a manos de la Reyna Tomiris.

Circe hija del Sol, que con cierta beuida boluia los hombres en puercos: y assi lo hizo con veynte y dos compañeros de Vlisis.

Cicones los habitadores de la Isla Ismaria, los quales vencio Vlises, Lotofagos, comedores de Loto, que era vn fruto que de la flor de vn arbol se daua tan suaue, que el que le comia no se acordaua de boluer mas a su tierra, y assi se quedaron dos compañeros de Vlises, hasta que el los traxo a todos.

Ceix hijo de Hespero, y Filonida, siendo hundido en vn naufragio en la mar, su muger Alcione, hija de Eolo, y Egiala se arrojò en ella, y fueron conuertidos ambos en aues Alciones.

Chimera, vnos dizen auer sido vna fiera cabeça de dragon, cuerpo de fuego, pies de cabra: otros vn monte que echaua llamaradas por la cumbre, y en medio criaua leones, tigres, y otros animales: y en la falda apacentaua ganados.

Canaze hija de Eolo, enamorada de su herma-

no

Macareo, que como la conociesse y su padre viniesse a saberlo, le embiò vna espada con que se matasse, la qual tomò en la mano yzquierda, y en la derecha vna pluma escriuiẽdo vna carta a su hermano, al fin de la qual se matò.

Cleopatra Reyna de Egipto, hija de Aletes, y hermana de Ptolomeo amada de Cesar y Antonio.

Claudio Marcelo, Capitan Romano, vencedor de Anibal.

Curcio, fue vn Capitan Romano, muy valeroso. el qual auiendo en Roma vna grande abertura, en que se yua consumiendo la tierra, dixo el Oraculo que no se cerraria hasta que alguno entrasse dentro, y Curcio estando a caballo saltò dentro del hoyo.

Cloto, Lachesis, y Atropos, son las Parcas hijas del Herebo y la noche, llamanse Parcas, porq̃ no perdonan a nadie.

Codro Rey de los Atenienses, estando en la guerra Peloponense, le dixeron que aquel campo venceria, cuyo General fuesse muerto, y se metio disfraçado entre los enemigos por que le matassen, y fue assi, pues dexò en sus manos la vida.

Cygno, fue amigo de Faeton, y llorando su muerte, fue conuertido en Cisne, que son los que llevan el carro de Venus.

Carib.

Caribdis, y Scylla, son dos peligros que ay en la mar cabe Sicilia, los quales son perros ladradores, el vno medio muger, y la mitad inferior: y Caribdis que haze remolinos al dia, donde se hunden las naos.

Cinco Zonas, son en las que diuiden los Astrologos el cielo, las dos mas altas por eladas no se abitan: la de en medio por calurosa, y las dos que quedan mas baxas, son las mas templadas, que es debaxo de donde nosotros viuimos, vna llamada del Cancro, y otra de Capricorno, donde estan los Antipodas.

Cloris Diosa de las flores.

Canicula, perro que guardò a Europa, y con ella vino hasta Minos enfermo, y curolo Procris muger de Cefalo, y fuele dado en premio que alcançasse todos los animales: muerta Procris, huuolo Cefalo, y vino con el a Tebas, donde auia vna liebre, a quien concedio Iupiter ahuyentar todos los perros, juntandose los dos, matolos Iupiter, y subiolos al cielo.

Cicuta, yerua ponçoñosa con que murio Socrates.

D.

DOris, hija de Tetis, y el Occarno, casada con su hermano Nereo.

Demettio, hijo de Antigono Rey de Macedonia, vencio a Pirro, ganò a Tebas, a Chi

pre,

pre, y a Babylonia, y murio a manos de Antioco.

Daphne, hija del rio Peneo, huyendo de Apolo, se conuirtio en laurel.

Dardania llamada Troya de Dardano su primer Rey.

Del Tajo al Bactro, es de Poniente a Oriente, por los dos rios, vno de Occidente, que es Tajo en España, y otro que es Bactro del Oriente.

Dedalo grandissimo Arquitecto, el que labrò el laberinto de Creta.

Diana hija de Iupiter, y Latona.

Diomedes Rey de Tracia, sustentaua sus caualos con carne humana, hasta que Hercules le matò.

Demodoco musico, cantò en el banquete que Alcino Rey de los Feaces, hizo a Vlises.

Dinan villa de Bretaña.

Dido Reyna de Cartago, hija de Belo Rey de los Tirios, muger de Siqueo, Sacerdote de Hercules, fue honestissima, porque auiendo le muerto Pygmaleon su hermano a su marido Siqueo hombre riquissimo, por robarle sus tesoros: ella que los tenia escondidos los sacò vna noche, y huyendo se fue a la Tingitania, prouincia de Africa, donde edificò a Cartago, y se vino a matar por no consentir querer casarse con Hiarbas Rey de Ga-

ra.

lia. Y esta es su verdadera historia, porque la que cuenta Virgilio en el 1. y 4. de la Eneyda es falsa y fabulosa.

E.

EVfrates, rio de Mesopotamia, nace del mõte Nisate de Armenia, atrauiesla a Babylonia, y muere en el mar bermejo.

Eolo, hijo de Heleno, a quien Iupiter dio mando sobre los vientos.

El nieto de Adante, es Mercurio hijo de Iupiter y de Maya, hija de Atlante.

Etna monte de Sicilia, que vomita fuego, Iust. lib. 2.

Eoo, Eton, Phlegon, y Pyrois, son los quatro caballos del Sol.

Erix, hija de Bute y Venus, fue muerto por Hercules, y entertado en vn monte de Sicilia, en el qual Eneas edificò vn templo a Venus, y del se llama Erycina.

Eryne, o Erymnis Diosa de la discordia, hija de la noche y del Erebo, que en los desposorios de Tetis y Peleo, auiendo Iupiter cõbidado a todos los Dioses y no a ella, desde la puerta arrojò vna mançana de oro, con vna letra que dezia, a la mas hermosa: compiten sobre cuyo sera, Iuno, Palas, y Venus; nombra Iupiter por juez a Paris en el monte Yda.

Estigia, laguna del infierno, por cuyas aguas juranan

ranan los Dioſes, y era juramento irrefragable, Virgil. Homer. Ouid.

Eco, Ninfa, que amando a Narciſo, fue conuertida en piedra, Ouid. lib. 3.

F.

FLora, fue vna cantonera que dexò por heredero de ſu hazienda al pueblo Romano, y por eſto fue tenida por Dioſa de las flores, haziendole las fieſtas floralias, o laurencias.

Faleſno, es vn monte de campania, y donde ſe da muy buen vino.

Fabula de las palomas fue anſi. Cogian Venus y Cupido flores a porfia, vencia Cupido a ſu madre, y por tener Alaſperiſtera donzella que ayudò de ſecreto a Venus, vencio la madre al hijo, y el enojado, conuirtio a Alaſperiſtera en paloma, y Venus por eſto la tomò en ſu tutela.

Faeton, hijo de Climene y del Sol, que no ſabiendo regir el carro paterno abraſò a toda Etiopia, por lo qual fue precipitado en el Po.

Faunos Dioſes de las ſeluas, y hijos de la tierra, Cuid. Meta.

Febo hijo de Iupiter, y Latona, y hermano de Diana, es el miſmo que el Sol Apolo. Tenianle los antiguos por inuentor de la muſica, y de la poeſia. Dauanle tres nombres, y ſegun ellos tres diferentes poderes y aſsiſtencias: en los cielos le llama-

uan Sol, o Febo, en la tierra, el Libero padre, y en los infiernos Apolo, pintauanle con lyra, sombrero, arco, y saetas, y assi lo dizen, Ouidio, Pausanias, y otros.

Fenix, aue famosa de Arauia, y viue seyscientos años.

Florécia señoria y ciudad, cabeça de la Toscana

Filautia, es el amor que cada vno tiene assi mismo, de donde nace no conocerse ninguno.

Fortuna, es vn sucesso no pensado, fue tenida por Diosa de los antiguos. Iuu. Sat. 10.

G.

Gange, es vno de los quatro rios del Parayso.

Gargano, vn monte o promontorio de Pulla, que se estiende por muchas leguas al mar Adriatico, y aora se llama el monte de San Angel.

Ganimedes muchacho muy hermoso, que robò del suelo el aguila de Iupiter. Vir. 1. Æneî,

Genoua, Señoria, y ciudad cabeça della.

Gigantes hijos de la tierra y Tartaro, quisieron pelear con los Dioses.

Guadiana, famoso rio de España.

Glauco, hecho pez de hombre, y de pez Dios, amò a Scylla, siendo el amado de Circe hija del Sol: la qual de celos de verse desdeñada, en vna fuente dõde Scylla se bañaua, puso tales encantamentos, que yendose a lauar la Scylla quedò de la cinta abaxo hecha perros

rros ladradores.

Goston, se llamò antiguamente la ciudad que es agora Santa Fe en el Reyno de Granada, que fundaron los Reyes Catolicos.

H.

Hipocrene, es la fuente de Beocia que hizo el Pegaso con la viña, dedicada a las Musas.

Hebro famoso rio del Reyno de Aragon, en España.

Hesperidas, son Egle, Hesperie, y Erica, hijas de Hespero, el qual tuuo los huertos con las mançanas de oro en la ciudad de Lixa de la Mauritania Tingitana.

Helena hija de Iupiter, y Leda, casada dos vezes y ambas robada, vna del Tindaro, y otra de Paris. Virg. 7.

Homero, Poeta excelentissimo, que escriuio los trabajos de Vlises en la Vlixea.

Hierusalen cercada por Tito Vespasiano, y murieron en el cerco, vn millon y cien mil personas.

Helicona monte de Beocia, junto a Tebas.

Hele, y su hermano Frixo, hijos de Atamante y la niebla, huyendo de su madrastra Yno, les dio su madre el carnero del Vellocino dorado, hijo de Neptuno, y Teofanes, con que huyessen a Colcos a Eeta hijo del Sol. Cayò Hele en medio del mar, y dio

su nombre a las aguas, llamadas de Helesponto.

Harpias, hijas de la tierra y de Neptuno, con alas y rostros de donzellas, y grandes vñas.

Heroes varones ilustres.

Hector, hijo del Rey Priamo, y el mas fuerte de los Troyanos, murio a manos de Aquiles. Ho. 22. Illia.

Himenco, Dios de las bodas, hijo de Baco, y Venus.

I

IVpiter, hijo de Saturno, y Ope, partio el Reyno de su padre con sus hermanos, a Neptuno dio el mar, a Pluton el infierno, a Iuno casò consigo, a Vesta hizo religiosa: y el se hizo padre de los Dioses.

Iuno, hermana y muger de Iupiter, y hija de Saturno.

Ino, hijo de Cadmo, y Armonia, pretendio matar sus dos entenados Hele, y Frixo, sabido por Atamante su marido y padre dellos, entregò a ella a Frixo, para que la matasse con su hijo Melicerta, y huyendo ellos, los encubrio Baco cõ vna nuue, y los echò en la mar donde son Dioses.

Iano, cuyo templo se abria en tiempo de guerra, y se cerraua en el de paz, pintauanle en Roma con dos rostros, como quien veia lo presente y lo passado.

Iaen, ciudad del Andaluzia en España.

Isis Reyna, inuentora de las letras Egypcias. Offi. Text.

Iacinto Amicleo, era hermosissimo, fue amado de Febo y Zefiro: y como quisiesse mas a Febo matolo de zelos Zefiro, y fue transformado en lirio.

Iris, que el vulgo llama el arco de la vieja, o mẽsajera de Iuno. Virg. 5. Æneid.

L.

LEonides Espartano, con quatro mil soldados defendio el passo a Xerxes, que traia vn millon de hombres, y tres mil velas.

Leon, Silua Nemea, es el que matò Hercules, Mat. lib. 1.

Los Dioses hechos pezes, fueron Venus, y Cupido, que estando en Siria junto al rio Eufrates, vieron al gigante Tifon y de medio se metieron en el agua, y tomaron figura de pezes: los quales despues Iupiter puso en los doze Signos del Zodiaco.

Lira de Orfeo, por ser dada de mano de Apolo, fue leuada entre las estrellas.

Libitina, era vna Diosa que tenia las roscas y bollos q̃ se sacrificauan a los muertos, llamados en Latin, Liba, y Teneo, que es tener: y assi se entiende que es Proserpina.

Latona huyẽdo de Iuno, vino a Licia, y calurosa quiso llegar a beuer donde vnos pastores estauan, no le dexaron llegar, y el pidio a Iu-

piter que alli se quedassen, y fueron luego conuertidos en ranas. Ouid. libro sexto Metam.

Lampetusa, hermana de Febo, hijos del Sol y de Climene, que llorando la muerte de su hermano, se conuirtio en alamo blanco.

Leucatoe Ninfa de la mar, amada de Apolo.

Lisboa, ciudad de Portugal, fue fundada de Vlisses, y del se llamò Vlissipo.

Leteo, es vn rio del infierno a quien los Poetas llamauan del oluido, porq dezian q̃ qualquiera que beuiesse de sus aguas se oluidaria de todo quanto por el passana. Pero la verdad desta fabula es, que este Leteo es vn estanque o laguna de Africa, situada en lo postrero de las Sirtes que riega la ciudad de Berenice, y alli se hunde, y por baxo de la tierra va muchas leguas: y assi se dio lugar a la fabula, diziendo que va al infierno. Ay otros muchos rios Leteos, vno en Asia en la tierra de Efesso, segun Estrabon en el libro 14 Otro en la Isla de Creta, segun el mismo en el libro 10. y otros muchos que cuenta el mismo autor, aunque el primero es sin duda el rio de los Poetas Luc. 8.

Lucrecia muger de Colatino, violada por el

Rey

Rey Tarquino de Roma, ſe matò por el zelo de la honra.

M.

MArte, Dios de la guerra, y hijo de Iupiter y Iuno, enamorado de Venus muger de Vulcano, el qual como muchas vezes los hallaſſe juntos, y no pudieſſe remediarlo, hizo de Adamante vnas redes muy delgadas en que los cogio a ambos, y fue a auiſar al Sol que alumbraſſe, y fueſſen viſtos de los Dioſes, y de aqui ſe dixeron las redes de Vulcano.

Mercurio hijo de Iupiter y Maya, es vno de los ſiete Planetas, y cuyo cuerpo es el menor de todas las demas eſtrellas. Cic. 3. de nat. Deorum.

Mahoma hijo de Abdala y dolatta, de Ymina Iudia, nacio año de 568.

Minerua hija de Iupiter ſin madre, Dioſa de la eloquencia.

Morfeo hijo, o ſeruidor del Dios del ſueño.

Mongibel, monte en Italia que echa fuego.

Minias es Iaſon, nieto de Climene, y Minia Capitan de los que yuan a cõquiſtar a Colcos el bellocino dorado en la nao que llamauan Argada, porque fue hecha por orden de

Minerua de vna encina Dodonea, qũe les proferizaua lo que auian de hazer.

Milcyades Capitan de los Atenienſes, vencio ciẽ mil ſoldados de Dario Rey de los Perſas.

Mauſoleo, ſepulcro de Mauſolo Rey de Caria, de quien los ſepulcros famoſos tomarõ eſte nombre de Mauſoleos.

Marco Sceua Centurion de Ceſar, guardando vn Caſtillo en Francia que Ceſar le auia encomendado, defendio la puerta paſſado vn muſlo de vna lançada, ſacado vn ojo, herido en vn hombro, quebrados los caſcos, deſpedaçada la eſpada, y con ciento y veynte heridas en el eſcudo.

Memnon hijo de Titon, y el Aurora, muerto de Aquiles en la guerra de Troya. Str.13.

Mançanares, rio de Madrid que baſta.

Mirra, hija de Cinare Rey de Egypto, ſe enamorò de ſu padre, y concibio del a Adonis. Ouid.lib.10.

Megera vna de las furias infernales, hija de Aqueronte y de la noche.

Meduſa, hija de Gorgon y Ceto, de cuyos cabellos ſe enamorò Neptuno: y Tetis ſe los hizo boluer en culebras, tenia dos criadas q̃ la velauan con ſolo vn ojo, q̃ eran las Greas, a quien hurtò el ojo Perſeo, quando cortò la cabeça a Meduſa, de cuya ſangre ſe criaron las ſerpientes y biuoras en Africa.

Medea,

Medea, deſpedaçò ſu hermano yendo huyẽdo con Iaſon, porque el padre que los ſeguia ſe detuuieſſe en coger los miẽbros de ſu hijo: y deſpues matò ſus hijos delante de Iaſon.

Midas Rey de los Frigios, pidiò a Baco que en premio de auer hoſpedado a Syleno ſu ayo, todo lo que tocaſſe ſe conuirtieſſe en oro.

N.

NVbis, era vn Dios en figura de perro: el qual adorauan los Egypcios.

Neron hijo de Agripina y Sexto Emperador de Romanos, tan cruel como cuentan Suetonio, y Corn. Tacit.

Niſa fue la ciudad que Baco edificò en la India, llamada aſsi de ſu amo Niſo que lo criò.

Nantes, villa principal de Bretaña.

Neptuno y Apolo, fabricaron a Dardania, los muros de Troya, porque les prometio de ofrecerles toda la cria de ſu ganado de aquel año.

Nilo, es rio de Egypto tan conocido por ſus ſiete bocas.

Noe, fue el primero que plantò viña, con ſu mu ger y tres hijos, y tres nueras, ſe ſaluò en el arca del diluuio.

Nino, hijo de Semiramis, que conocio a ſu madre, y luego la matò.

Napoles, Reyno y ciudad cabeça del.

Nicostrata muger famosa, inuentora de las letras Latinas.

Numancia, ciudad de España, que tuuo veynte años guerra con los Romanos, y al fin la cercaron, y estuuo cercada catorze, y con solos quatro mil hombres que dentro tenia se detuuo todos estos catorze años, y matò quarenta mil Romanos, y quando se huuo de entrar la ciudad, porque no pudiessen gozar ni triunfar dellos, ni de sus haziendas los Romanos, se quemaron los naturales con todo quãto dentro tenian. Assi lo dize Floro lib. 2.

Narciso hijo de Zefiro, y Liriope, enamorado de si, y conuertido en flor de su nombre.

O.

OStro, o Murice, significa purpura porque con el humor destte pez se da esta color perfeta.

Orfeo inuentor de la musica, marido de Euridice.

Omfale Reyna de los Lidios hermosissima, de quien se enamorò Hercules, de suerte que le hizo esta hilar, y vestirse como donzella.

Olimpo, monte entre Tesalia, y Macedonia, cuyo estremo passa la primera region del ayre. Liui. 2.

Orion, siendo Iupiter, Mercurio, y Neptuno, hospedados del Rey Birseo, les pidio por merced

merced vn hijo, y trayendo Mercurio vn cuero de vn buey que le auian sacrificado, orinaron todos en el, y enterraronlo, de do nacio Orion, el qual queriendo despues violar a Diana, fue della muerto, y Iupiter le subio al cielo, y por ser tan mal afortunado en sus amores guarda el rostro a Venus.

Ojo del cielo, se llama el Sol, y assi lo llama Platon en su Timeo.

Occidente donde se pone el Sol.

P.

PRoteo hijo de Tetis y el Oceano, apaciéta las Focas en la mar, q̃ son los lobos marinos.

Plauto, tan pobre que traia vna atahona.

Portugal, se dixo Lusitania de Lysa, o Luso criado de Baco.

Pancaya tierra fertilissima de balsamo y otros olores. Ouid. 10. Metamor. *Sudataque ligno, thuraferat floresque alios Panchaia tellus.*

Platon Filosofo natural de Atenas, y tan sabio, q̃ merecio nombre de diuino, y que le llamasse Dios Marco Tul. Ciceron.

Peritoo hijo de Ixion, y Teseo hijo de Tegeo, baxaron al infierno a hurtar a Proserpina muger de Pluton.

Partenope, es Napoles, llamada assi del nõbre de vna Sirena alli enterrada.

Pitagoras Filosofo, hijo de Menesareo, Ouid. 15. Metamor.

Progne,

Progne, matò a su hijo Itis, y le dio a comer a su marido Tereo, porque forçò a su hermana Filomena.

Perilo, sabiendo que Falaris el tyrano prometia premio a quien inuentasse nueuo tormento, inuentò el toro de arambre, donde metiessen vn hombre, y le pusiessen fuego por abaxo.

Porcia hija de Caton, sabiendo que era muerto su marido, y no hallando armas con que matarse, se matò con vnas brasas. Plat. Val. Max.

Pompeyo valerosissimo Capitan (como lo cuẽta Paulo Orosio) alcançando tantos trofeos y triunfos en Oriente y Poniente, fue vencido de su suegro, y muerto miserablemẽte de vn soldado, y enterrado en vn arenal de Egypto. Y da Eusebio por razon deste desastre en su Tripartita, auer el profanado el Tẽplo de Ierusalen, haziendolo caualleriza para sus caualos.

Pasifae, madre del Minotauro, hija del Sol, muger de minos. Prop. lib. 3.

Policena, hija de Priamo y Hecuba, de quien se enamoro Aquiles, y por ella le mataron.

Pegaso, caballo con alas, nacido de la sangre de Meduſa: el qual hizo en vna piedra con el pie aquella famosa fuente de Helicona, de quien tantos han beuido, y tan pocos se

han

han aprouechado.

Pyrro, hijo de Aquiles y de Andromaca.

Prometeo hijo de Iapeto, hizo vnos hombres de lodo, y hurtando del cielo fuego, se lo inspirò y viuieron, por lo qual estuuo quarenta años atado al Caucaso, y vn aguila comiendole el coraçon, hasta que queriendo Iupiter auer a Tetis, le dixo el q̃ no lo cono ciesse, porque auia de auer della vn hijo que fuesse mayor que su padre y por este auiso mandò Iupiter a Hercules que matasse el aguila y le soltasse.

Paris, hijo de Priamo, y Hecuba Reyes de Troya, el que robò a Helena.

Pentisilea Reyna de las Amazonas Scitica que viuen junto al rio Tanays, y Termodoonte.

Padua, ciudad de la Señoria de Venecia.

Polifemo, hijo de Neptuno, a quien Vlises despues de encerrado en su cueua y comidos dos compañeros, le sacò el ojo.

Palinuro piloto famoso, que se les quedò a Eneas y sus compañeros en la mar.

Popea muger de Neron, muerta a coçes por el, aunque triste despues de muerta, por lo mucho que la amaua. Exemplo para las muchas que padecen oy sin causa, y auiso para los que castigan sin culpa.

Pactolo rio de Lidia que lleua arenas dora-

das

das, y otro ay de Asia.

Polidoro, hijo de Priamo.

Pomona Diosa de los huertos.

Proserpina furia del infierno.

Pluton, Dios del infierno, marido de Proserpina.

Palas, hija de Iupiter y Neptuno, Dios del mar, tuuieron competencia sobre quien seria el Dios celebrado en Atenas: y resoluiendose que aquel quedasse por Dios, que diesse vna cosa mas prouechosa: dio Palas la oliua, y Neptuno el cauallo, y porque para el estudio es la oliua, y el cauallo para la guerra: quedò Palas mas honrada en Atenas.

Q.

QVintiliano, fue natural de Calahorra en España, y gran Retorico, Eusebio.

R.

ROmulo, y Remo, hermanos hijos de Marte, y Syluia: los quales criò vna loba.

Rodas, Isla del mar Carpacio, llamada assi de Rodia, donzella amada de Apolo, Diod. lib. 6.

Ramnusia Diosa de las venganças, que cõ Mí-

nos,

nos, Eaco, y Radamanto, juzga en el infierno.

Radamanto hijo de Iupiter y Europa, y juez de las almas condenadas Virg. 6. AEncid.

S.

Sinon Griego, persuadio a los Troyanos a meter el cauallo y su destruycion en la ciudad de Troya.

Saturno marido de Opa, sabia que vn hijo suyo le auia de quitar el Reyno, y assi en naciendo se los comia.

Scylla, matò a su padre Niso Rey de los Megarenses por amor del Rey Minos de Creta, con quien pensaua casarse.

Schinis, fue vn ladron famoso cabe Corinto, y de tanta fuerça, que abaxaua las pũtas de los arboles al suelo, y en ellos ataua los que robaua, para despedaçarlos.

Sisifo, hijo de Eolo, este matò Teseo, y le pusieron los Dioses en el infierno vn peñasco a cuestas, que sube siẽpre por vna cuesta muy aspera. Ouid. 5 Met.

Sirenas hijas de Acheloe, y Caliope, Musa, eran donzellas de la cinta arriba, y la otra mitad era de gallinas, vna cantaua, otra tañia vihuela, y la tercera flauta. Era su hado que auian de viuir todo el tiempo que quan-

tos

tos las oyessen adormeciessen, y dormidos los ahogassen. Passando por ellas Vlises, se hizo atar al mastil, y a sus compañeros poner cera en los oydos con que no fueran encantados, y en passando, ellas se echaron en la mar y acabaron.

Socrates, natural de Atenas, gran Filosofo, y teniendo por el mas sabio del mundo: pero no en auerse casado, que aunque se casó cõ muger que auia querido, queria, y desseaua mucho, viuio despues con grandissimo tormento, como viuen muchos, porque si yerra desdichado del que se casa: de donde se infiere, que no ay casamiento tan desseado, que no dè despues mas dolor, que gozo.

Signo de Tauro, es a diez de Abril.

Siete milagros del mundo son estos.

El primero el Templo de Efeso.

El segundo el de Mausolo, de alto ochenta pies, y de circuito mil y trezientos y quarenta, sepulcro de Mausolo Rey de Caria, que su muger Arremissa le mandò hazer.

El tercero en Rodas la figura del Sol, que tenia de alto nouenta pies.

El quarto la figura de Iupiter, Olimpio, hecho de marfil y oro, que sentado tenia de alto quarenta pies.

El quinto, la casa del Rey Ciro que hizo Memnon.

Rojas Viaje,

Libro I.

Four persons leave Seville — actors — an easy set — begin with rather a free talk about women — then describe the Castle & Cathedral of Seville — & Repeat a Loa in dialogue f. 4. in wh. Ribera, Artiaga, Henriquez, Rojas & appears quite a farce — great compliments to Seville, where it was once represented — Seville appears in person — & gives them leave to represent plays in her limits. after this, the 4 go on with the praises of Seville f. 8. apropos of the rogues of Seville another Loa poor 10 — Then more of Seville 11. and another loa a story — more little tale 12. — So it goes on loas, & talk — pleasant loa about Vergara's company coming to Seville, where Villegas had been acting 18 months — boasts what he can do — & Plays acted in the P. M., after an early dinner f. 19. b — Villegas had "made" in that time 54 comedias & 40 entremeses 21. a. — A curious story to be noted of Rojas own adventures, in which a miracle is brought to heal him begins f. 28. a Played in the company of Angulo de Toledo 35. a. — Excellent story of his adventures in a strolling company of actors, writing Gil Blas to be noted, begins 35 a. — He was once a captive in France, 194 a. 38 b — says he has been of all possible trades 43. a. was a soldier 44. a. — travel on all fours by Osuna & Antequerra 44. b. 45. a. — The famous Loa containing a History of Spanish Plays & actors.

to be noted begins 45.b. Barbosa 48.a.
Juan de la Cuesta in trotting Kings on the Stage, 48.b. – Eight different Kinds of travelling entertainers with nick-names to be noted, 51–54. Price of Showing off a Corpus Christi, 200 ducats, 53.a. a roving affair with Cisneros 54.a. Rodrigo de Narvaez, refused a a, in a Play. 54.b. – arrive at near Granada. 61.a Loa in praise of it 61.b. Their lives were made pleasant & entertainments. 65.b Stobat Lope – 65.b. writes this book in 1602. 66.a. arrive at the gates of Granada 67.a.

Book II

Set out for Toledo after being 5 weeks in Granada. 68.a. and spending 36 days there with a gain of 40 ducats. 69.b. although 69.a. Loa in praise of Granada, 70.a. in which are 20 lines of epithets in praise of Isabel. Called the Reyes Católicos 73. Loa in Sidonia 74.a. Going to Jaen. 79.a. Story of a trick upon ignorant students by a Shouting adventurer, like the story in Till Eulenspiegel – 87.a &c who is Isabel Rosales, who a Spanish lady, que leyó en Roma diuinas letras, &c 95.a. Of twelve engravings begun in 1619 – 173, & 199 – 214 about years 117.a. & broken off in the middle 122.b – Story of the Instruction to Painting a Show 127.a–128.a.
Toledo always Jealous for plays – notes, authors & actors 135.a. list of them 135.b – Loa, Labours & troubles of actors. 138.a – Arrive at Toledo 139.b.

Book III

after acting through its Feast of the Corpus at Toledo set forth for Valladolid & the court 140.a. Loa about the Court, worth hearing 2 cars of the Coach 141.b. – Cuenta (cont'd. from f.122.) 160.b to 172 cars 12 figures 177.b a. – Rojas the regular person to sing the Loas for his company during 185.a. Some boys who dance 189.b 193.a. University of Valladolid 193.a, arrive there 198.a.

Book IV.

after staying 6 weeks in Valladolid & acting set forth for Burgos, 199.a. Cuenta (from 172) – 199.b. – to 218.b. where it ends, having grown in a second part in nuevos libros. – Pass Palencia 218.a. Loas for the days in the week 214.b. the 2 for Thursday in prose 218.b. Friday rhymed ages 225.a. Wednesday in prose 232.b. also on through the Divers, about half in prose, 251.a. –
a loa of Thieves 251.a. Acts of the runners of Huelgas near Burgos 256.a. Loa of a. 1603 256.b. some titles from any of the Loas 262.a. Great praise of the entertainments offered in the four journeys, by Rojas 262.a. Loa of the four ages of the world 262.b. arrive at Burgos at the middle end 266.b –
Style loose & careless – Geography often amiss – hints & acts of play acting valuable – Loas, which men Rojas finds most abundant & important 40 or 50 in all.

B.P.L. Bindery,
OCT. 8 1888